

DIARIO
*Vivir*TM
BIBLIA DE ESTUDIO

EVANGELIO
DE JUAN



Nueva
Traducción
Viviente.®

Tyndale House Publishers, Inc.
Carol Stream, Illinois, EE. UU.

Visite Tyndale en Internet: www.bibliadiariovivir.com, www.BibliaNTV.com y www.tyndaleespanol.com.

La *Biblia de estudio del diario vivir, Evangelio de Juan* © Tyndale House Publishers, Inc., 2015.

La *Biblia de estudio del diario vivir* fue originalmente publicada en inglés como la *Life Application Study Bible* © Tyndale House Publishers, Inc., 1988, 1989, 1990, 1991, 1993, 1996, 2004, 2007, 2013. Todos los derechos reservados.

Los artículos y guías de la Biblia en español © Tyndale House Publishers, Inc., 1996, 2015. Los mapas en blanco y negro © Tyndale House Publishers, Inc., 1986, 1988, 2005, 2013, 2015. Las referencias cruzadas © Tyndale House Publishers, Inc., 2015. Todos los derechos reservados.

La *Biblia de estudio del diario vivir, Evangelio de Juan* es una edición del *Evangelio de Juan*, Nueva Traducción Viviente.

El *Evangelio de Juan*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2008. Todos los derechos reservados.

Pueden citarse hasta 500 versículos del texto del *Evangelio de Juan*, Nueva Traducción Viviente, de cualquier forma (escrita, visual, electrónica o de audio), sin el expreso permiso escrito de la editorial, siempre y cuando los versículos citados no representen más del 25 por ciento de la obra en la que son citados.

Cuando se cite el *Evangelio de Juan*, Nueva Traducción Viviente, se debe incluir uno de los siguientes párrafos en la página de derechos de autor o en la portada de la obra:

Todo el texto bíblico ha sido tomado del *Evangelio de Juan*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2008. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Todo el texto bíblico sin otra indicación ha sido tomado del *Evangelio de Juan*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2008. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado del *Evangelio de Juan*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2008. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Cuando se citen textos de la NTV en publicaciones gratuitas tales como boletines de iglesias, órdenes de prestación de servicios, boletines de noticias, transparencias y otras publicaciones por el estilo, no se exige el párrafo completo de derechos reservados, sino las iniciales «NTV», las cuales deben aparecer al final de cada cita.

Para citar más de 500 versículos, más de 25 por ciento de la obra, o para otros casos, se deberá solicitar permiso escrito de Tyndale House Publishers, Inc. Envíe su solicitud por correo electrónico a permisos@tyndale.com.

La publicación con fines comerciales de cualquier comentario u obra de referencia bíblica en los que se use la Nueva Traducción Viviente necesitará un permiso por escrito para poder usar el texto de la NTV.

Esta Biblia compuesta en ojo *Lucerna*, diseñado por Brian Sooy & Co. exclusivamente para Tyndale House Publishers, Inc. Todos los derechos reservados.

«TYNDALE», el logotipo de la pluma, «Nueva Traducción Viviente», «NTV» y el logotipo son marcas registradas de Tyndale House Publishers, Inc. «Life Application» es una marca registrada de Tyndale House Publishers, Inc. «La verdad con claridad», «The Truth Made Clear» y «Diario vivir» son marcas de Tyndale House Publishers, Inc.

978-1-4964-0862-4

Impreso en los Estados Unidos de América

Printed in the United States of America

21 20 19 18 17 16 15
7 6 5 4 3 2 1

CONTENIDO

- 4 *Nota de los editores*
- 5 *Introducción a la Nueva Traducción Viviente*
- 12 *Cronología de sucesos bíblicos y mundiales*
- 13 *¿Qué hace que la Biblia de estudio del diario vivir sea única?*
- 15 *¿Qué es la aplicación?*
- 17 *Características de la Biblia de estudio del diario vivir*
- 22 **EVANGELIO DE JUAN**
- 83 *Recursos para el obrero cristiano*

NOTA DE LOS EDITORES

La *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente (NTV), es una nueva traducción en la que se trabajó alrededor de diez años. Es fruto del trabajo de más de cincuenta eruditos en las áreas de teología, traducción, estudios lingüísticos, corrección de estilo, corrección de gramática, tipografía, edición y otros. También representa una asociación entre varios ministerios y editoriales como la editorial Tyndale, la Editorial Unilit y la Asociación Luis Palau.

La meta de cualquier tipo de traducción de la Biblia es compartir con los lectores contemporáneos, tan precisamente como sea posible, el significado y el contenido de los textos antiguos en hebreo, arameo y griego. El desafío para nuestros traductores, lingüistas y teólogos fue crear un texto contemporáneo que comunicara el mensaje a los lectores de hoy con la misma claridad, y causara el mismo impacto que los textos originales comunicaron y causaron a los lectores y oyentes de los tiempos bíblicos. En fin, esta traducción es de fácil lectura y comprensión, y al mismo tiempo comunica con precisión el significado y el contenido de los textos bíblicos originales. La NTV es una traducción ideal para el estudio, para la lectura devocional y para la alabanza.

Creemos que la Nueva Traducción Viviente —que utiliza la erudición más actualizada con un estilo claro y dinámico— comunicará poderosamente la Palabra de Dios a todos los que la lean. Publicamos la NTV pidiendo a Dios en oración que la use para transmitir de una manera impactante su verdad eterna a la iglesia y al mundo.

*Los editores
Agosto del 2010*

INTRODUCCIÓN A LA NUEVA TRADUCCIÓN VIVIENTE

Filosofía y metodología de traducción

Las traducciones de la Biblia tienden a estar dirigidas por una de dos teorías generales de traducción. La primera de estas teorías ha sido llamada «equivalencia formal», «literal», o «palabra por palabra». Según esta teoría, el intérprete intenta traducir cada palabra del lenguaje original a su idioma y procura preservar todo lo posible la estructura de la oración y la sintaxis original. La segunda teoría ha sido llamada «equivalencia dinámica», «equivalencia funcional», o «idea por idea». La meta de este enfoque es producir en el idioma al que se traduce el equivalente más cercano al mensaje expresado en el texto original, tanto en estilo como en sentido.

Ambas teorías tienen sus fortalezas. Una traducción realizada con el enfoque de la equivalencia formal preserva aspectos del texto original (modismos antiguos, coherencia terminológica y sintaxis del lenguaje original) que son valiosos para los eruditos y para el estudio profesional. Permite al lector rastrear a lo largo de la traducción los elementos formales del texto en su lenguaje original. Por su parte, la traducción de equivalencia dinámica enfatiza la transmisión del mensaje en el lenguaje original. Le asegura al lector contemporáneo que el sentido del texto sea fácilmente reconocible. Esto permite que el mensaje se transmita de manera directa, sin que el lector deba luchar con modismos extranjeros o con sintaxis complicada. También facilita el estudio serio del texto y la claridad en la lectura, tanto devocional como pública.

La aplicación pura de cualquiera de estas filosofías de traducción pondría a las traducciones en extremos opuestos del espectro. En realidad, todas las traducciones contienen una combinación de estos enfoques. Una traducción realizada con una equivalencia formal estricta sería ininteligible en otro idioma, y una realizada solamente con equivalencia dinámica correría el riesgo de no ser fiel al original. Por esta razón, cuando el texto original es relativamente claro, las traducciones guiadas por la teoría de la equivalencia dinámica por lo general son bastante literales, y cuando el texto original es oscuro, las traducciones orientadas por la teoría de la equivalencia formal a veces resultan bastante dinámicas.

Los traductores de la Nueva Traducción Viviente (NTV) se propusieron transmitir el mensaje de los textos originales de las Escrituras en un idioma contemporáneo claro. Al hacerlo, tuvieron presente los intereses tanto de la equivalencia formal como de la equivalencia dinámica. Por un lado, tradujeron con la mayor sencillez y literalidad posible en los casos en que ese enfoque permitía producir un texto preciso, comprensible y natural. Muchas de las palabras y las frases fueron traducidas de manera literal, preservando los recursos literarios y retóricos esenciales, las metáforas antiguas, y las opciones de palabras que dan estructura a un texto y establecen ecos de significado entre un pasaje y el siguiente.

Por otro lado, los traductores trasladaron el mensaje de una manera más dinámica en los casos en que la traducción literal hubiera resultado confusa, difícil de entender, o hubiera contenido términos arcaicos o extraños. Procuraron clarificar las metáforas y términos difíciles a fin de facilitar al lector la comprensión del texto. En primer término los traductores trabajaron con el significado de las palabras y las frases en su contexto antiguo; luego tradujeron el mensaje en un lenguaje claro y natural. Su meta fue ser fieles a los textos antiguos y a la vez comprensibles. El resultado es una traducción que tiene precisión exegética y fuerza idiomática.

Equipo y proceso de traducción

Para producir una traducción precisa de la Biblia en un lenguaje contemporáneo, el equipo de traducción debía tener la habilidad necesaria para acceder a los patrones de pensamiento de los antiguos escritores, y luego traducir aquellas ideas, connotaciones y efectos en un idioma contemporáneo comprensible. Para iniciar este proceso se requería eruditos bíblicos reconocidos que interpretaran el significado del texto original y lo cotejaran con la traducción preliminar. A fin de evitar sesgos personales y teológicos, el equipo de eruditos debía representar a una variedad de grupos evangélicos capaces de emplear las mejores herramientas exegéticas. Luego serían necesarios correctores de estilo del idioma, que trabajarían junto a ellos para darle al texto una forma comprensible en el lenguaje contemporáneo.

Con estos objetivos en mente, el Comité de Traducción de la Biblia contrató a especialistas que representaban un amplio espectro de denominaciones, perspectivas teológicas y trasfondos de toda la comunidad evangélica. Cada libro de la Biblia fue asignado a tres especialistas con pericia reconocida en ese libro o grupo de libros. Cada uno de ellos hizo una revisión completa de la traducción preliminar y remitió las modificaciones sugeridas al traductor principal correspondiente. Este revisó y resumió las sugerencias y propuso un primer borrador del texto traducido. El borrador sirvió de base para varias etapas adicionales de revisión exegética y estilística. Luego, el Comité de Traducción de la Biblia se reunió, revisó y aprobó cada versículo de la traducción final.

A lo largo de este proceso de traducción y edición, los traductores principales y sus equipos de especialistas tuvieron la oportunidad de revisar la edición realizada por el equipo de correctores de estilo. Esto permitió controlar que no se introdujeran errores exegéticos en las etapas finales del proceso, y que el Comité de Traducción de la Biblia quedara satisfecho con el resultado final. Al elegir un equipo de especialistas calificados y de correctores de estilo hábiles, y al establecer un proceso que permitiera interacción a lo largo de las etapas, la NTV ofrece una traducción refinada que preserva los elementos formales esenciales de los textos bíblicos originales, en un idioma claro y comprensible.

Tyndale House Publishers publicó en inglés por primera vez en 1996 la *Holy Bible (Santa Biblia)*, New Living Translation (NLT), usando la teoría de traducción más moderna. Poco después de esta primera edición, el Comité de Traducción de la Biblia comenzó un proceso de revisiones y pulido de la traducción. El propósito de esta revisión continua fue el de mejorar el nivel de precisión sin sacrificar la calidad de un texto de fácil comprensión. La segunda edición en inglés se terminó en el 2004, y cambios menores fueron incluidos en el 2007 y en el 2013.

La *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, es una nueva traducción de los idiomas originales al español que utiliza la misma filosofía y orientación que guiaron el proyecto en inglés. Se comenzó en el 2001 y fue terminada en el 2010. Ajustes y cambios menores fueron incluidos en el 2013.

Redactada para ser leída en voz alta

En las Escrituras resulta evidente que los documentos bíblicos fueron escritos para ser leídos en voz alta, con frecuencia durante la adoración pública (ver Nehemías 8; Lucas 4:16-20; 1 Timoteo 4:13; Apocalipsis 1:3). En la actualidad sigue siendo mayor el número de personas que escuchará la lectura de la Biblia en el templo que aquellos que la leerán por sí mismos. Por lo tanto, una nueva traducción debe comunicar con claridad y fuerza cuando se lea en público. La claridad fue una meta primordial para los traductores de la NTV, no solo para facilitar la lectura y la comprensión en privado, sino también para garantizar un resultado excelente en la lectura pública y un impacto inmediato y poderoso en cualquier oyente.

Los textos que respaldan la traducción de la NTV

Los traductores del Antiguo Testamento utilizaron el texto masorético de la Biblia hebrea en la versión *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (1977), con su sistema extenso de notas textuales; esta es una versión actualizada de la *Biblia Hebraica* de Rudolph Kittel (Stuttgart, 1937).

Los traductores también compararon con los Rollos del mar Muerto, la Septuaginta y otros manuscritos griegos, el Pentateuco Samaritano, la Peshitta Siríaca, la Vulgata Latina y toda otra versión o manuscrito que arrojará luz sobre el significado de los pasajes difíciles.

Los traductores del Nuevo Testamento utilizaron las dos ediciones clásicas del Nuevo Testamento Griego: *Greek New Testament*, publicado por las Sociedades Bíblicas Unidas (SBU, cuarta edición revisada, 1993) y el *Novum Testamentum Graece*, publicado por Nestle y Aland (NA, vigesimoséptima edición, 1993). Estas dos ediciones, que tienen el mismo texto pero difieren en la puntuación y en las notas textuales, representan, en gran medida, lo mejor de la investigación textual moderna. Sin embargo, en los casos en que las evidencias lingüísticas o de otra índole respaldaran fuertemente una alternativa, los traductores optaron por discrepar de los textos griegos SBU y NA, y siguieron versiones alternativas encontradas en otras fuentes antiguas. Las variaciones textuales importantes son siempre mencionadas en las notas textuales de la NTV.

Cuestiones de traducción

Los traductores hicieron un esfuerzo consciente por ofrecer un texto que fuera fácilmente entendido por un lector corriente en el idioma actual. Con ese propósito procuramos usar solamente estructuras de lenguaje y vocabulario que sean de uso común en la actualidad. Evitamos usar lenguaje que tenga probabilidad de quedar desactualizado en poco tiempo o que refleje regionalismos, eso con la intención de que la NTV tenga un uso tan amplio en tiempo y espacio como sea posible.

Nuestra preocupación por la facilidad de lectura no concierne únicamente al vocabulario o a la estructura de la oración. También prestamos atención a las barreras culturales e históricas que pudieran dificultar la comprensión de la Biblia, y por ello hemos procurado usar términos expresados en un estilo cultural e histórico que pueda comprenderse de inmediato. Para ello:

- Hemos convertido pesos y medidas antiguos a sus equivalentes modernos (por ejemplo, «efa» [unidad de volumen seco] o «codo» [medida de longitud]), ya que por lo general las medidas antiguas no tienen significado para los lectores contemporáneos. En las notas al pie de página ofrecemos las medidas hebreas, arameas o griegas literales.
- En lugar de traducir literalmente los valores antiguos del dinero, los hemos expresado en términos comunes que comunican el significado. Por ejemplo, en el Antiguo Testamento, «siclos» se ha traducido «diez piezas de plata» para expresar el mismo significado original. En el Nuevo Testamento con frecuencia hemos traducido «denario» como «el salario normal de un día de trabajo», para facilitar la comprensión. En la nota al pie de página se agrega: «En griego *un denario*, la paga por una jornada completa de trabajo». En general, brindamos una traducción clara en el idioma moderno y presentamos la traducción literal del hebreo, del arameo o del griego en la nota al pie de página.
- Dado que los nombres de los meses hebreos son desconocidos para la mayoría de los lectores contemporáneos y que además el calendario lunar hebreo varía cada año en relación con el calendario solar que usamos en la actualidad, hemos buscado maneras claras para comunicar el momento del año al que se refieren los meses hebreos (como *abib*). Cuando el texto incluye una traducción expandida o interpretativa, la nota textual ofrece la traducción literal. En los casos en los que es posible determinar una fecha antigua específica en términos de nuestro calendario moderno, usamos las fechas modernas en el texto. La nota al pie de página brinda la fecha hebrea literal y explica las razones de la traducción. Por ejemplo, Esdras 6:15 indica con precisión la fecha en que se completó en Jerusalén el templo posterior al exilio: «El tercer día del mes de *adar*». Esto sucedió durante el sexto año del reinado de Darío (es decir, en el 515 a. C.). Hemos traducido la fecha como 12 de marzo, agregando una nota que presenta el dato hebreo y que identifica el año como el 515 a. C.

- Dado que las referencias antiguas a la hora del día difieren de nuestros métodos modernos de indicar la hora, hemos optado por traducciones que el lector moderno puede comprender de inmediato. Hemos traducido momentos específicos del día mediante equivalencias aproximadas de nuestro sistema horario. En algunas oportunidades, cuando la referencia bíblica era de carácter más general, hemos traducido «al amanecer de la mañana siguiente» o «cuando el sol se ponía».
- Cuando el significado de un nombre propio (o un juego de palabras aplicado al nombre propio) resulta relevante para el sentido de un texto, a menudo se aclara el significado en una nota. Por ejemplo, Éxodo 2:10 dice que la hija del faraón «lo adoptó como su propio hijo y lo llamó Moisés, pues explicó: “Lo saqué del agua”». La nota al pie de página expresa: «*Moisés* suena como un término hebreo que significa “sacar”».

A veces, se incluye entre paréntesis el significado de un nombre que era claro para los lectores originales, pero no para los de hoy. Por ejemplo, Génesis 16:11 dice: «Lo llamarás Ismael (*que significa “Dios oye”*)», porque el SEÑOR ha oído tu clamor de angustia». Dado que los oyentes y lectores originales hubieran entendido de inmediato el significado del nombre Ismael, hemos provisto a los lectores modernos de la misma información para que puedan experimentar el texto de manera similar.
- Muchos términos y frases cargan con enorme significado cultural que era obvio para los lectores originales, pero requieren explicación en nuestra cultura. Por ejemplo, en tiempos antiguos la frase «golpeándose el pecho» (Lucas 23:48) significaba que las personas estaban muy afligidas, a menudo, de duelo. Hemos optado por traducir esta frase con un criterio dinámico, en favor de la claridad: «regresaron a casa *con gran dolor*». Luego incluimos una nota al pie de página con la expresión literal del griego: *regresaron a casa golpeándose el pecho*. Sin embargo, en otros casos similares a veces hemos preferido aclarar la expresión literal y hacerla fácilmente comprensible. Por ejemplo, podríamos haber ampliado la expresión literal, y redactar: «Regresaron a su casa golpeándose el pecho, *apenadas*». En ese caso, no habríamos incluido la nota textual al pie de página, ya que el sentido griego literal aparecería con claridad en la traducción.
- A los lectores contemporáneos a veces les resulta difícil comprender el lenguaje metafórico de los escritores bíblicos, por lo cual en algunas oportunidades hemos optado por traducir o aclarar el significado de una metáfora. Por ejemplo, el poeta antiguo escribe: «Tu cuello, *como* la torre de David» (Cantar de los Cantares 4:4). Hemos traducido «Tu cuello es *tan hermoso como* la torre de David» para aclarar el sentido favorable que se proponía la comparación. Tenemos otro ejemplo en Eclesiastés 12:3, que puede traducirse de manera literal: «Acuérdate de tu Creador [...] cuando temblarán los guardas de la casa, y se encorvarán los hombres fuertes, y cesarán las muelas porque han disminuido, y se oscurecerán los que miran por las ventanas». Hemos traducido: «Acuérdate de él antes de que tus piernas —guardianas de tu casa— empiecen a temblar, y tus hombros —los guerreros fuertes— se encorven. Acuérdate de él antes de que tus dientes —esos pocos sirvientes que te quedan— dejen de moler, y tus pupilas —las que miran por las ventanas— ya no vean con claridad». Hemos aclarado las metáforas solamente en los casos en que estimamos que un lector promedio podría confundirse con el texto literal.
- Cuando el contenido del texto en su lenguaje original es de estilo poético, lo hemos traducido en forma de poesía. Procuramos separar los renglones de una manera que clarifique y resalte las relaciones entre las frases del texto. La poesía hebrea a menudo utiliza el paralelismo, una forma literaria donde la segunda frase (y a veces una tercera y una cuarta) hace eco de alguna manera a la frase inicial. En el paralelismo hebreo, las frases paralelas subsiguientes continúan y a la vez amplían y agudizan el pensamiento expresado en la frase o línea inicial. Cuando era posible, procuramos reflejar el paralelismo entre las frases en un estilo poético natural.

- El término griego *hoi Ioudaioi* se traduce literalmente en muchas versiones como «los judíos». Sin embargo, en el Evangelio de Juan, este término no siempre se refiere al pueblo judío en general. En algunos contextos, se aplica en forma particular a los líderes religiosos judíos. Hemos intentado captar el significado en estos diversos contextos utilizando términos tales como «la gente» (con una nota al pie de página: «En griego *los judíos*») o «los líderes judíos», según correspondiere.
- Hemos sido sensibles a los pasajes donde el texto se aplica en forma global a los seres humanos o a la condición humana. En algunos casos usamos el pronombre plural (ellos) en lugar del masculino singular (él). Por ejemplo, una traducción tradicional de Proverbios 22:6 dice: «Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él». Hemos traducido: «Dirige a tus hijos por el camino correcto, y cuando sean mayores, no lo abandonarán». En ocasiones, también hemos reemplazado los pronombres de la tercera persona por el de la segunda persona, para asegurar la claridad. Una traducción tradicional de Proverbios 26:27 es: «El que cava foso caerá en él; y al que revuelve la piedra, sobre él le volverá». Hemos traducido: «Si tiendes una trampa para otros, tú mismo caerás en ella. Si echas a rodar una roca sobre otros, no los aplastará a ellos sino a ti».

Sin embargo, aclaramos que todos los nombres y pronombres masculinos usados para referirse a Dios (por ejemplo «Padre») se han mantenido sin excepción. Todas las decisiones de este tipo han estado inspiradas por el interés de reflejar con precisión el sentido que se proponían expresar los textos originales de las Escrituras.

Constancia del léxico en la terminología

En favor de la claridad, hemos traducido de manera constante ciertos términos del lenguaje original, especialmente en pasajes sinópticos y en frases retóricas frecuentemente repetidas, y en ciertas categorías terminológicas tales como nombres divinos o términos técnicos no teológicos (por ejemplo: vocablos litúrgicos, legales, culturales, zoológicos y botánicos). En cuanto a los términos teológicos hemos aceptado un rango semántico más amplio de vocablos o frases aceptables para traducir una sola palabra hebrea o griega. Hemos evitado algunos términos teológicos que muchos lectores modernos no entenderían fácilmente. Por ejemplo, evitamos usar palabras tales como «justificación», «santificación» y «regeneración», que son remanentes de las traducciones al latín. En lugar de esas palabras, empleamos expresiones tales como «ser justo ante Dios» y «hechos santos».

Ortografía de los nombres propios

Muchos personajes de la Biblia, especialmente en el Antiguo Testamento, son mencionados en más de una manera (por ejemplo Uzías, Azarías). En favor de la claridad, hemos procurado utilizar una sola ortografía para cada individuo en particular, indicando en una nota al pie de página la ortografía literal en caso de no usar la misma. Esto resulta de especial ayuda al enumerar los reyes de Israel y de Judá. El rey Yoás/Joás de Israel ha sido siempre mencionado como Yoás, mientras que al rey Yoás/Joás de Judá se le menciona siempre como Joás. Una diferencia similar permite distinguir entre Joram de Israel y Yoram de Judá. Estas decisiones se hicieron con el propósito de clarificar el texto para el lector. Cuando los escritores bíblicos antiguos mostraron un propósito teológico al elegir una variante del nombre (por ejemplo Es-baal/Is-boset), hemos mantenido los diferentes nombres y hemos agregado al pie de página una nota explicativa.

En cuanto a los nombres de Jacob e Israel, que se usan alternativamente tanto para el patriarca como para la nación, en general traducimos «Israel» cuando se refiere a la nación y «Jacob» cuando se refiere al individuo. Cuando la traducción elegida difiere del texto hebreo, incluimos una nota textual al pie de página con la siguiente explicación: «Los nombres “Jacob” e “Israel” a menudo son intercambiables en el Antiguo Testamento. Algunas veces hacen referencia al patriarca como individuo y otras veces a la nación».

Traducción de los nombres de la deidad

En el Antiguo Testamento, las menciones de *el, elojím* o *eloáj* se tradujeron como «Dios», excepto donde el contexto requería decir «dios(es)». En general hemos traducido el tetragrámaton (*YHWH*) siempre como «el SEÑOR», utilizando el estilo versalita que es frecuente en las traducciones modernas. Esto distingue al vocablo del nombre *adonai*, traducido «Señor». Cuando los nombres *adonai* y *YHWH* se presentan juntos, hemos traducido «SEÑOR Soberano». Cuando *elojím* aparece con *YHWH*, hemos traducido «SEÑOR Dios». Cuando *YH* (la forma abreviada de *YHWH*) aparece junto con *YHWH*, hemos traducido «SEÑOR DIOS». Cuando *YHWH* se presenta con el término *tsabaot*, hemos traducido «SEÑOR de los Ejércitos Celestiales» para reflejar el significado del nombre. En unos pocos casos hemos usado la transliteración, *Yahveh*, cuando el carácter personal del nombre se invoca en contraste con otro nombre de la deidad o con el nombre de algún otro dios (ver, por ejemplo, Éxodo 3:15; 6:2-3).

En los Evangelios y el libro de Hechos, la palabra griega *fristós* ha sido traducida regularmente como «Mesías» cuando el contexto sugiere un público judío. Cuando se supone un público gentil (generalmente en las epístolas y en Apocalipsis), *fristós* se traduce «Cristo». La palabra griega *kúrios* siempre se traduce «Señor», excepto en los casos en que el texto del Nuevo Testamento cita de manera explícita el Antiguo Testamento, y en ese caso se traduce «SEÑOR».

Notas al pie de página

La NTV contiene varios tipos de notas textuales, todas las cuales se indican en el texto con un asterisco:

- Cuando en beneficio de la claridad la NTV traduce de manera dinámica una frase difícil o potencialmente confusa, por lo general incluimos la traducción literal con una nota al pie de página. Esto le permite al lector ver la fuente literal de nuestra traducción dinámica y comparar de qué manera nuestra traducción se relaciona con otras traducciones más literales. Estas notas se inician con la referencia al hebreo, arameo o griego, identificando de esa manera el lenguaje de la fuente textual subyacente. Por ejemplo, en Hechos 2:42 tradujimos la expresión literal del griego «partimiento del pan» como «la Cena del Señor», para aclarar que este versículo se refiere a la práctica ceremonial de la iglesia más que a una comida común. Luego agregamos una nota al pie de página, que dice: «En griego *el partimiento del pan*».
- Las notas al pie de página también se utilizan para ofrecer traducciones alternativas, indicadas con la conjunción «O». Normalmente estas ocurren en el caso de pasajes donde algún aspecto del significado está en discusión. A veces también brindamos notas sobre palabras o frases que se alejan de una tradición largamente mantenida. Estas notas se inician con la expresión «Tradicionalmente se traduce». Por ejemplo, la nota sobre la traducción «enfermedad grave de la piel», en Levítico 13:2, dice: «Tradicionalmente se traduce *lepra*. El término hebreo empleado en todo este pasaje se usa para describir diversas enfermedades de la piel».
- Cuando nuestros traductores eligieron una alternativa textual que difiere significativamente de nuestros textos hebreos o griegos de referencia (enumerados anteriormente), documentamos esa diferencia en una nota al pie de página. También agregamos notas al pie de página en los casos en que la NTV excluye un pasaje que sí aparece en el texto griego conocido como *Textus Receptus*. En esos casos, ofrecemos en la nota al pie de página una traducción del texto excluido, a pesar de que por lo general se reconoce que se trata de una adición tardía al texto griego y que no forma parte del Nuevo Testamento griego original.
- Todos los pasajes del Antiguo Testamento citados en el Nuevo Testamento están identificados por una nota al pie de página donde se les alude. Cuando el Nuevo Testamento claramente cita de la traducción griega del Antiguo Testamento, y la versión difiere significativamente del texto hebreo, también colocamos donde corresponde

una nota al pie de página en el Antiguo Testamento. Esta nota incluye una traducción de la versión griega y una referencia cruzada al o a los pasajes del Nuevo Testamento donde se cita (por ejemplo, ver las notas sobre Salmos 8:2; 53:3; Proverbios 3:12).

- Algunas notas ofrecen información cultural e histórica sobre lugares, cosas y personas en la Biblia que probablemente serían desconocidos para los lectores modernos. Se espera que estas notas ayuden al lector a comprender el mensaje del texto. Por ejemplo, en Hechos 12:1, esta traducción menciona al «rey Herodes» como «rey Herodes Agripa», y se identifica en la nota como «sobrino de Herodes Antipas y nieto de Herodes el Grande».
- Cuando el significado de un nombre propio (o un juego de palabras en relación con un nombre) es relevante para el sentido del texto, su significado se aclara con una nota al pie de página o se incluye entre paréntesis en el cuerpo del texto. Por ejemplo, la nota referida al nombre «Eva» en Génesis 3:20 dice: «*Eva* suena como un término hebreo que significa “dar vida”». Este juego de palabras en el hebreo ilumina el sentido del texto, que a continuación dice que Eva sería «la madre de todos los que viven».

Al presentar esta traducción para su publicación, estamos conscientes de que todas las traducciones de las Escrituras están sujetas a limitaciones e imperfecciones. Cualquiera que haya intentado comunicar las riquezas de la Palabra de Dios en otro idioma sabrá que es imposible hacer una traducción perfecta. Admitiendo estas limitaciones, hemos buscado la guía y la sabiduría de Dios a lo largo de este proyecto. Nuestra oración es que él acepte nuestros esfuerzos y utilice esta traducción en beneficio de la iglesia y de todos los lectores.

Pedimos a Dios en oración que la NTV supere algunas de las barreras históricas, culturales e idiomáticas que han sido un impedimento para que las personas puedan leer y comprender la Palabra de Dios. Esperamos que los lectores que no están familiarizados con la Biblia encuentren que esta traducción es clara y de fácil comprensión para ellos, y que los lectores más versados en las Escrituras obtengan una perspectiva fresca. Pedimos a Dios que los que lean esta versión adquieran discernimiento y sabiduría para la vida, pero sobre todo, que tengan un encuentro con el Dios de la Biblia y sean transformados para siempre por haberlo conocido.

Comité de Traducción de la Biblia

CRONOLOGÍA DE SUCESOS BÍBLICOS Y MUNDIALES

LA CRONOLOGÍA que se encuentra en las páginas siguientes le proveerá un esquema visual de los sucesos descritos en la Biblia en relación con ciertos sucesos importantes en otras partes del mundo. (Las cronologías que se encuentran dentro de varios libros de la Biblia son diferentes a esta, ya que aquellas describen sucesos correspondientes a los libros en que se encuentran). La parte superior de esta cronología cubre toda la historia de la Biblia desde la creación del mundo hasta la resurrección de Cristo y los principios de la iglesia; abajo describe los sucesos clave que ocurrían durante la misma época en varias partes del mundo.

La
creación El diluvio
fecha fecha
indefinida indefinida

Nace
Abraham
2166 a. C.
Abraham
entra en
Canaán
2091 a. C.



2500 a. C.
Los egipcios elaboran el papiro y tinta para escribir y establecen las primeras bibliotecas; se fabrican objetos de hierro en el Medio Oriente antiguo

2400 a. C.
Los egipcios importan oro de otras partes de África

2331 a. C.
Sargón, líder semita, conquista Sumeria y se convierte en el primer «conquistador mundial»

2300 a. C.
Crianza doméstica de caballos en Egipto y de gallinas en Babilonia; utilizan el arco y la flecha en la guerra

2100 a. C.
Fabrican vidrio en Mesopotamia y edifican zigurats (construcciones similares a la torre de Babel); se descubre una de las primeras drogas médicas, el alcohol etílico, que se usa para aliviar el dolor

¿QUÉ HACE QUE LA BIBLIA DE ESTUDIO DEL DIARIO VIVIR SEA ÚNICA?

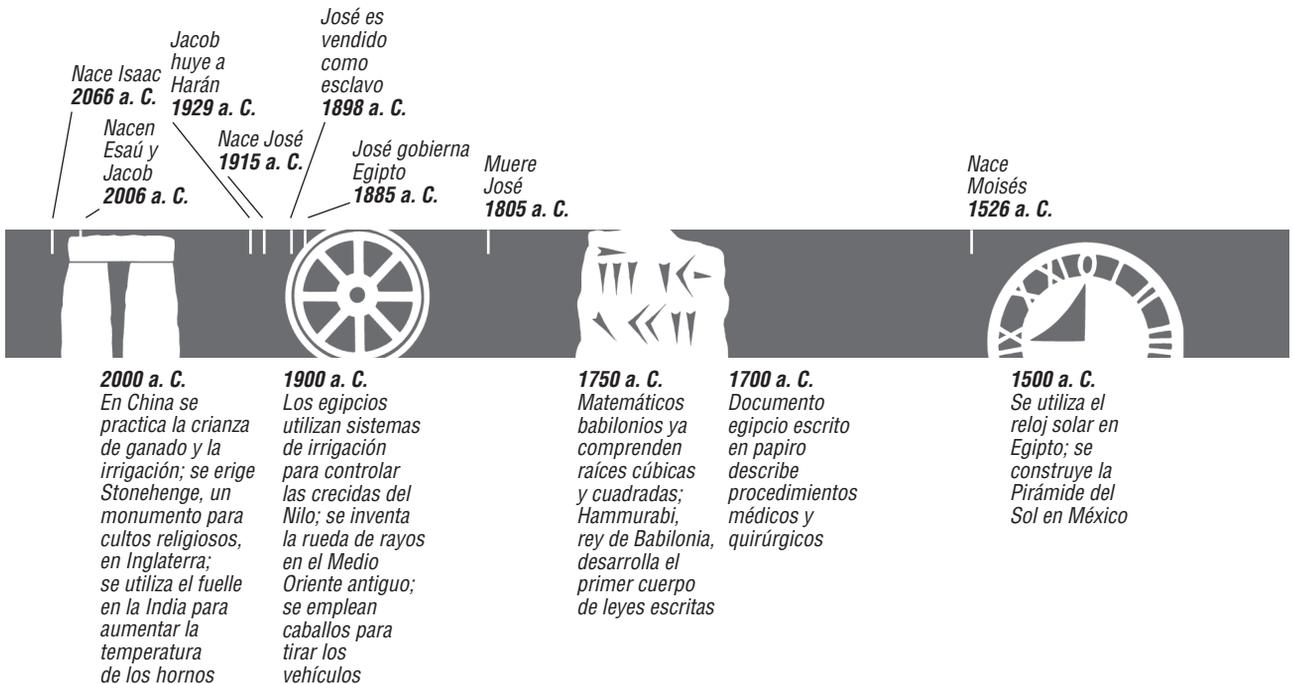
¿Ha abierto la Biblia alguna vez, solo para quedarse con preguntas?

- ¿Qué realmente significa este pasaje?
- ¿Cómo puedo aplicar esto a mi vida?
- ¿Por qué algunas partes de la Biblia parecen irrelevantes?
- ¿Qué tienen que ver aquellas culturas antiguas con las actuales?
- Amo a Dios; ¿por qué no puedo entender lo que me está diciendo en su Palabra?
- ¿Qué está pasando en la vida de estos personajes de la Biblia?

Muchos cristianos no leen la Biblia con regularidad. ¿Por qué? En medio de las presiones de la vida diaria no pueden encontrar una conexión entre los principios eternos de las Escrituras y los problemas siempre presentes en la vida cotidiana.

Dios nos insta a que apliquemos su Palabra (Isaías 42:23; 1 Corintios 10:11; 2 Tesalonicenses 3:4), pero muy a menudo solo acumulamos conocimiento bíblico. Por eso se desarrolló la *Biblia de estudio del diario vivir*, para aplicar el conocimiento bíblico de manera práctica.

La aplicación de la Palabra de Dios es una parte vital de nuestra relación personal con Dios; es la evidencia de que lo estamos obedeciendo. La dificultad para ponerla en práctica

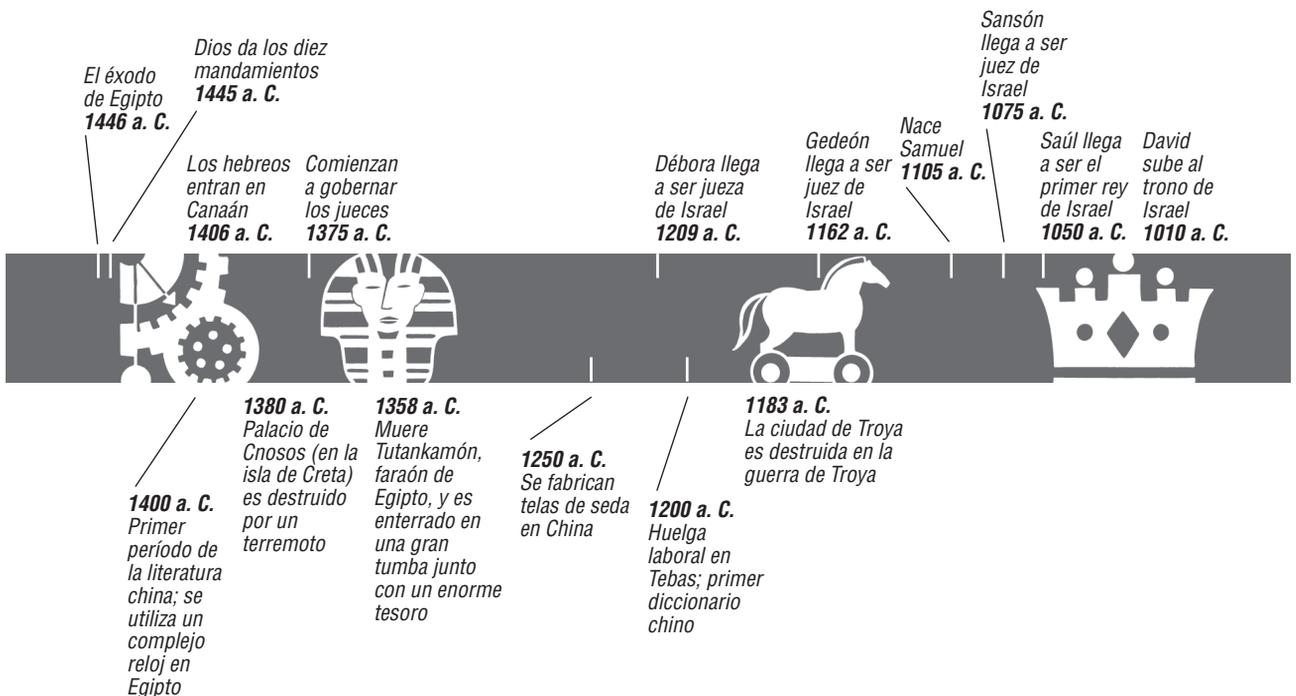


no radica en la Biblia misma, sino en la incapacidad del lector para cerrar la brecha entre el pasado y el presente, lo conceptual y lo práctico. Cuando no superamos esa brecha —o no podemos superarla— los resultados son aridez espiritual, superficialidad en la fe e indiferencia.

Las palabras de las Escrituras nos gritan: «No solo escuchen la palabra de Dios; tienen que ponerla en práctica. De lo contrario, solamente se engañan a sí mismos» (Santiago 1:22). La *Biblia de estudio del diario vivir* fue preparada para ayudarlo a hacer precisamente eso. Por esta razón se colaboró un equipo interdenominacional compuesto de pastores, eruditos y consejeros familiares, junto con una organización nacional dedicada a promover la Palabra de Dios y a difundir el evangelio. Completar esta Biblia de estudio tomó muchos años, y todo el trabajo fue revisado por varios teólogos renombrados.

La *Biblia de estudio del diario vivir* hace lo que una buena Biblia de estudio debe hacer: ayuda a comprender el contexto del pasaje, proporciona antecedentes importantes e información histórica, explica las palabras y frases difíciles, y ayuda a ver las correlaciones que hay dentro de las Escrituras. Sin embargo, hace mucho más que eso. La *Biblia de estudio del diario vivir* profundiza mucho más en la Palabra de Dios, ayudándolo a descubrir la verdad eterna que se comunica, ver la relevancia para su vida y llevarla a la aplicación personal. Mientras que algunas Biblias de estudio hacen una tentativa de aplicación, más del setenta y cinco por ciento de esta Biblia está dirigida a la aplicación. Las notas responden a las preguntas: «¿Y eso qué?» y «¿Qué significa ese pasaje para mí, para mi familia, mis amigos, mi trabajo, mi vecindario, mi iglesia, mi país?».

Imagínese que está leyendo un pasaje familiar de las Escrituras y que obtiene un discernimiento fresco, como si fuera la primera vez que lo leyera. Qué vida tan rica tendría si permitiera que cada lectura bíblica le diera una nueva perspectiva y le provocara un cambio pequeño para mejorar. Un cambio pequeño cada día tendrá como resultado una vida transformada, y ese es el verdadero propósito de las Escrituras.



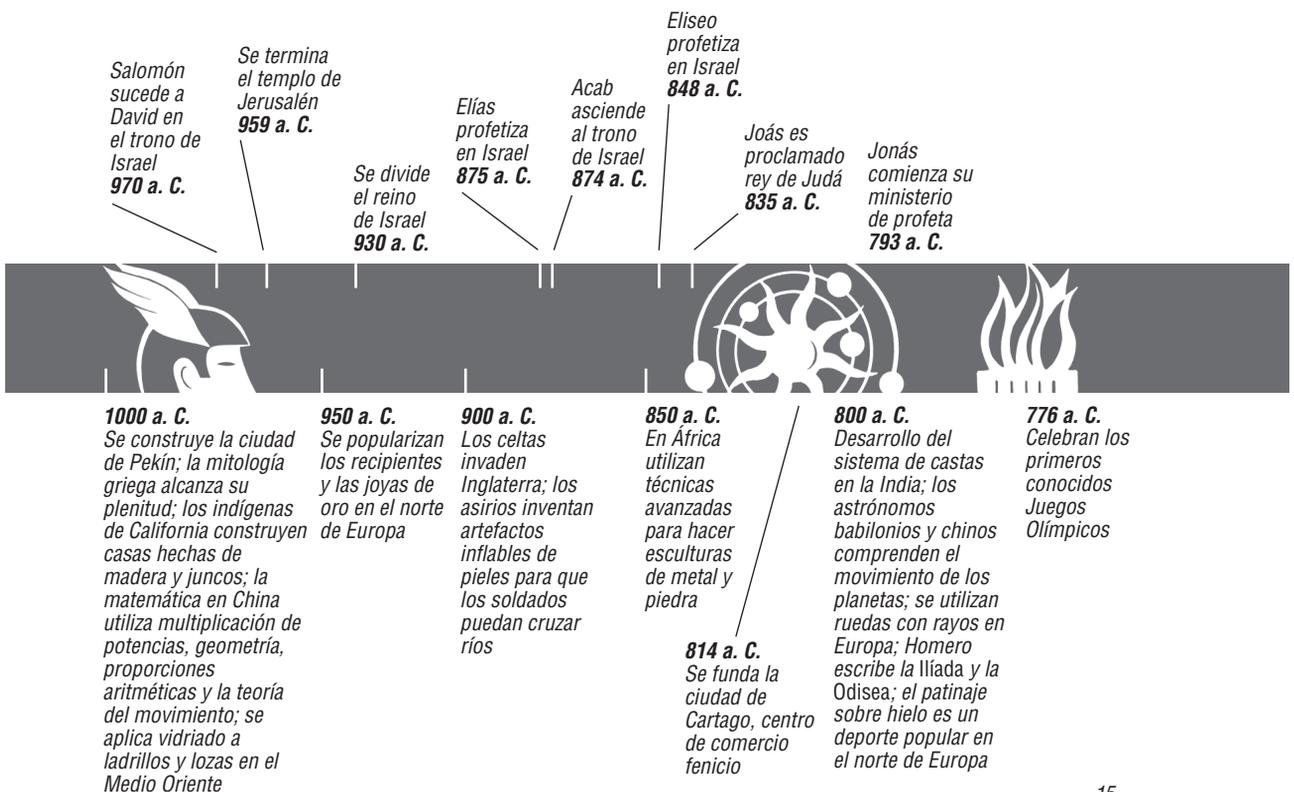
¿QUÉ ES LA APLICACIÓN?

La mejor forma de definir lo que significa la aplicación es determinar primero lo que *no* es. La aplicación *no* es acumulación de conocimiento. La acumulación de conocimiento ayuda a descubrir y a comprender los hechos y los conceptos, pero se detiene ahí. La historia está llena de filósofos que conocían lo que decía la Biblia, pero no lo aplicaron a sus vidas, lo cual impidió que creyeran y cambiaran. Muchos creen que la meta final de un estudio bíblico es la comprensión, pero en realidad, eso es tan solo el principio.

La aplicación *no* es solo ilustración. Una ilustración únicamente nos dice cómo otra persona enfrentó una situación similar. Podemos identificarnos con esa persona, pero seguimos careciendo de dirección para nuestro caso particular.

Aplicación *no* es simplemente decir que un pasaje es «pertinente». Eso solo constata que esas mismas lecciones que fueron veraces en los tiempos bíblicos son veraces actualmente; no nos enseña cómo aplicarlas a los problemas y presiones de nuestra vida individual.

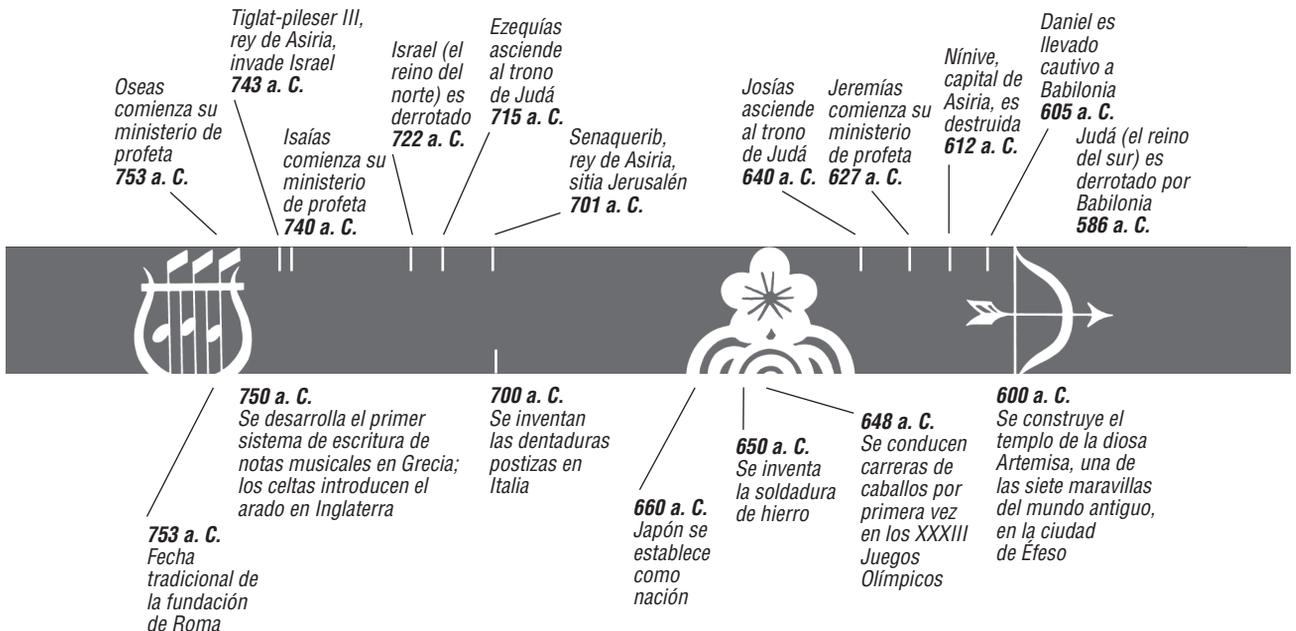
Entonces, ¿qué es la aplicación? La aplicación comienza con conocer y entender la Palabra de Dios y sus verdades eternas. *¡Pero no se detenga ahí!* Si lo hace, es posible que la Palabra de Dios no cambie su vida, y esta puede llegar a ser opaca, difícil, tediosa y agobiante. Una buena aplicación se centra en la verdad de la Palabra de Dios, enseña al lector lo que debe hacer con lo que está leyendo y lo motiva a responder a lo que Dios le está enseñando. Todo esto es esencial en la aplicación.



Aplicación es poner en práctica lo que ya sabemos (ver Marcos 4:24 y Hebreos 5:14), y es responder a la pregunta «¿Y eso qué?» al enfrentarnos con las preguntas correctas y al motivarnos a actuar (ver 1 Juan 2:5-6 y Santiago 2:17). La aplicación es algo profundamente personal y único para cada individuo. Es hacer de una verdad pertinente una verdad personal, y requiere que se desarrollen una estrategia y un plan de acción para vivir una vida en armonía con la Biblia. Es el «manual de instrucciones» bíblico para la vida.

Tal vez se pregunte: «¿Cómo pueden ser relevantes en mi vida sus notas de aplicación?». Cada nota de aplicación consta de tres partes: 1) una *explicación*, que enlaza la nota directamente con el pasaje de las Escrituras y establece la verdad que se está enseñando; 2) el *punte*, que explica la verdad eterna y la hace vigente en nuestra época; 3) la *aplicación*, que le enseña cómo tomar la verdad eterna y aplicarla a sus propias circunstancias. Ninguna nota, por sí misma, puede aplicar las Escrituras directamente a su vida. Solo puede enseñar, dirigir, guiar, inspirar, recomendar e instar. Puede brindarle los recursos y la dirección que necesita para aplicar la Biblia, pero solo *usted* puede tomar esos recursos y ponerlos en práctica.

Por lo tanto, una buena nota no solo debe darle conocimiento y comprensión, sino guiarlo a la aplicación. Antes de comprar cualquier Biblia de estudio, deberá evaluar las notas con las siguientes preguntas: 1) ¿Contienen información suficiente como para ayudarme a comprender el punto central del pasaje bíblico? 2) ¿Dan por sentado que ya poseo un alto nivel de conocimiento bíblico? 3) Con respecto a enseñanzas secundarias, ¿están libres de prejuicios denominacionales? 4) ¿Se refieren a la mayoría de las experiencias de la vida? 5) ¿Me ayudan a *poner en práctica* la Palabra de Dios?



CARACTERÍSTICAS DE LA BIBLIA DE ESTUDIO DEL DIARIO VIVIR

NOTAS

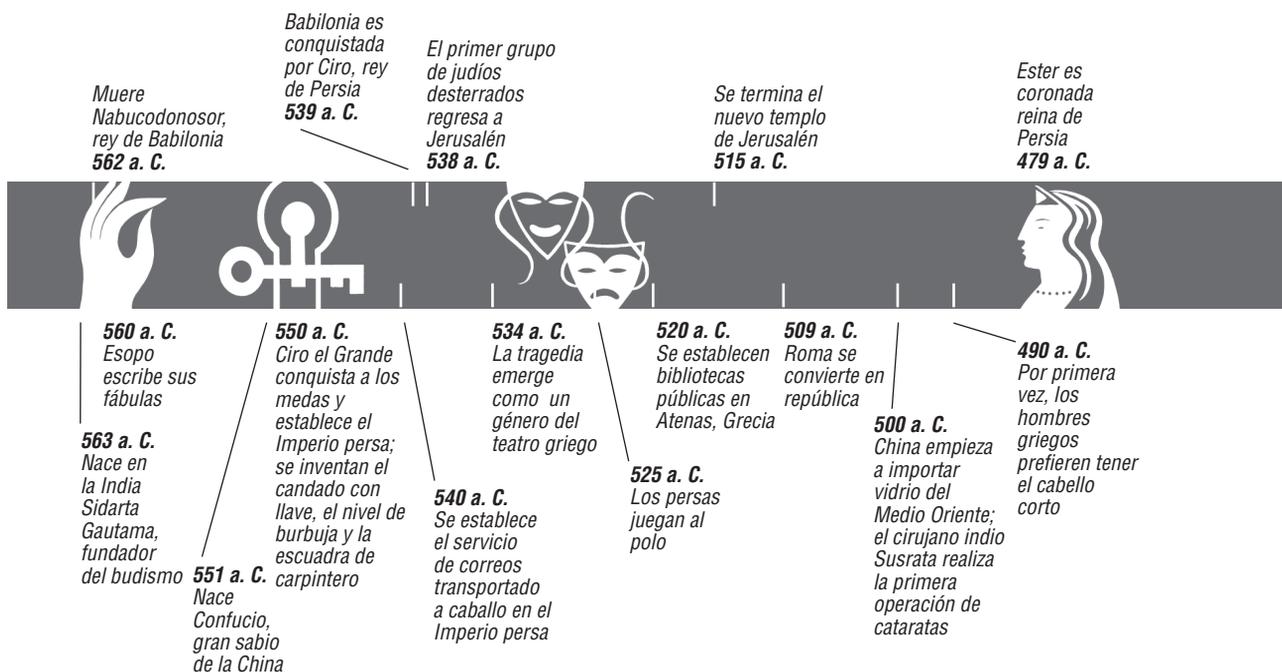
Además de proporcionar muchas notas de aplicación, la *Biblia de estudio del diario vivir* ofrece numerosas notas explicativas que le ayudarán a entender la cultura, la historia, el contexto, los pasajes difíciles de comprender, los antecedentes, los lugares, los conceptos teológicos y las relaciones que existen entre varios pasajes de las Escrituras. Para leer un ejemplo de una nota de aplicación, vea Marcos 15:47. Para un ejemplo de una nota explicativa, vea Marcos 11:1-2. La abreviatura ss. aparece en algunas notas para indicar que los comentarios se relacionan no solamente con el versículo indicado, sino también con el pasaje siguiente.

INTRODUCCIÓN A CADA LIBRO

La introducción a cada libro está arreglada para ayudarle a localizar la información deseada:

Cronología. Ubica el libro bíblico en su entorno histórico. Registra los acontecimientos más importantes del libro y la fecha cuando sucedieron. (Las fechas entre paréntesis son alternativas, basadas en la datación tardía del éxodo de Egipto).

Datos importantes. Esta es una lista de hechos básicos acerca del libro: información útil en un formato que usted puede revisar con solo un vistazo.



Panorama general. Proporciona un resumen del libro con lecciones y aplicaciones generales que pueden aprenderse del libro en su conjunto.

Esquema. Provee un bosquejo del libro. Usa un lenguaje fácil de entender y está diseñado para una memorización fácil. A la derecha de cada título principal encontrará una lección clave de esa sección del libro.

Megatemas. Esta sección proporciona los temas principales del libro bíblico, explica su significado y luego aclara su importancia para nosotros en la actualidad.

Mapa. Muestra los lugares clave que se mencionan en ese libro y vuelve a contar la historia del libro desde un punto de vista geográfico.

ESQUEMA

La *Biblia de estudio del diario vivir* está esbozada desde el punto de vista de la aplicación. Se deben mencionar algunas características singulares de la misma:

1. Para evitar la confusión y ayudar al trabajo de memorización, el esquema de cada libro contiene un máximo de tres niveles de encabezados. Los títulos principales están marcados con una letra mayúscula. Los subtítulos se encuentran marcados con un número. Los títulos de menor importancia o explicativos no tienen letra ni número.
2. Cada título principal del esquema, marcado con una letra, cuenta además con un párrafo breve que resume el texto bíblico y ofrece una aplicación general.
3. En los Evangelios, se identifican los pasajes paralelos.

ARMONÍA DE LOS LIBROS DE REYES Y CRÓNICAS

Para ayudarlo a entender las conexiones que existen entre los cuatro libros de 1 y 2 Reyes y de 1 y 2 Crónicas, se desarrolló una armonía en la forma de una cronología. Los nombres de los reyes se encuentran en orden cronológico, junto con notas acerca del reinado de cada uno y referencias que indican donde puede leer sus historias. También incluye los

Esdra regresa a Jerusalén
458 a. C.

Nehemías reconstruye la muralla de Jerusalén
445 a. C.

Malaquías comienza su ministerio de profeta
430? a. C.

El lenguaje arameo toma precedencia sobre el hebreo como idioma de los judíos
390 a. C.



469 a. C.
Nace Sócrates, filósofo griego

457 a. C.
Comienza la Edad de Oro en Atenas, Grecia

460 a. C.
Nace Demócrito, filósofo griego que introdujo la teoría atómica, que todos los cuerpos están formados por átomos inmutables e indivisibles

448 a. C.
Se edifica el Partenón en la Acrópolis de Atenas

438 a. C.
El escultor griego Fidias esculpe una estatua de Zeus de 20 metros de altura, una de las siete maravillas del mundo antiguo

430 a. C.
Los romanos acceden al concepto de dictadura durante tiempos de emergencia militar

399 a. C.
Un jurado ateniense condena a muerte a Sócrates

384 a. C.
Nace Aristóteles

370 a. C.
Platón escribe su libro más famoso: La república

nombres de los profetas que ministraron durante esa época y las fechas de su servicio. La armonía se encuentra entre los libros de 1 y 2 Reyes.

ARMONÍA DE LOS EVANGELIOS

Se desarrolló una armonía de los Evangelios específicamente para esta Biblia. Es la primera de este tipo que se incorpora en el texto bíblico. Por medio de un sencillo sistema de numeración, puede leer cualquier acontecimiento de los Evangelios y ver exactamente dónde se encuentra usted en relación a la vida entera de Cristo. La Armonía de los Evangelios se encuentra inmediatamente después del Evangelio de Juan y se explica allí en mayor detalle.

PERFILES BIOGRÁFICOS

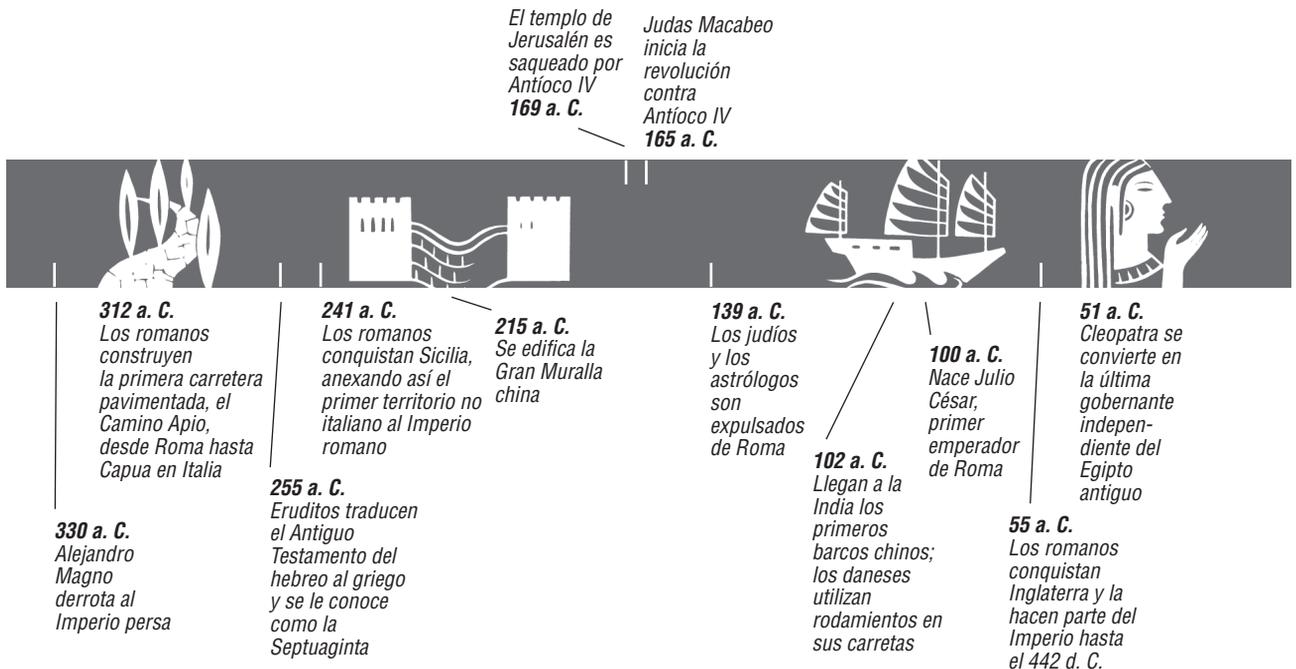
Los perfiles de los personajes bíblicos constituyen otra característica única de esta Biblia. Los perfiles incluyen sus fortalezas y sus debilidades, sus talentos y sus errores más grandes, y las lecciones clave que aprendemos de su vida. Los perfiles se encuentran en los mismos libros de la Biblia donde aparecen sus historias.

MAPAS

La *Biblia de estudio del diario vivir* cuenta con más mapas que cualquier otra Biblia. En cada libro de la Biblia se ha incluido un atlas minucioso y completo. Encontramos dos clases de mapas: 1) un mapa de introducción, al principio del libro, que relata la historia de ese libro bíblico; y 2) mapas condensados en las notas, que delinearán la mayoría de los movimientos geográficos en la Biblia. Además de los numerosos mapas en blanco y negro, se incluye en la parte trasera de la Biblia un extenso conjunto de nuevos mapas y gráficos a todo color.

CUADROS Y GRÁFICOS

Se incluyen cientos de cuadros y gráficos para ayudarle a comprender los conceptos difíciles y las relaciones complejas. La mayoría de los cuadros no solo muestran la información pertinente, sino que también muestran la importancia de esa información.



REFERENCIAS CRUZADAS

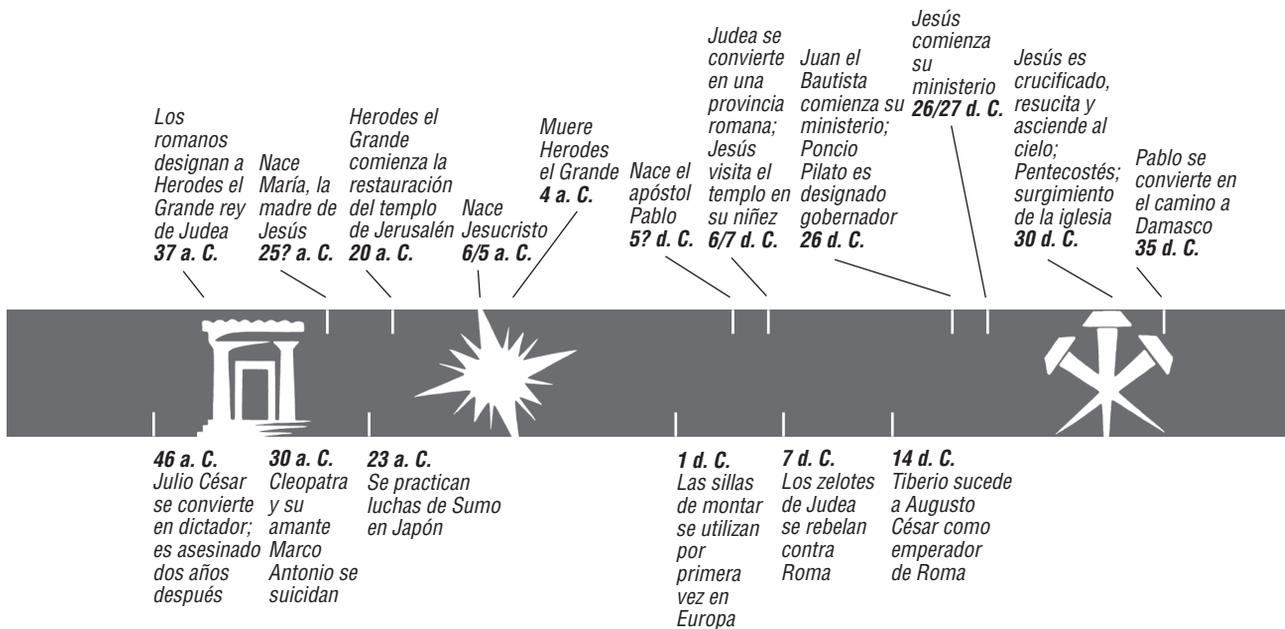
Un sistema de referencias cruzadas cuidadosamente organizado se encuentra al lado del texto bíblico para facilitar la localización de los pasajes relacionados. Las referencias cruzadas que empiezan con dos diagonales // indican pasajes paralelos, es decir, pasajes que son casi idénticos con respecto al contenido y a la redacción. Las referencias cruzadas que comienzan con una cruz † indican una cita textual: el texto identificado cita a la referencia, o la referencia cita al texto identificado.

NOTAS TEXTUALES Y TÍTULOS

Las notas textuales, directamente relacionadas con el texto de la Nueva Traducción Viviente, proporcionan explicaciones sobre traducciones alternativas, el significado de ciertos términos hebreos y griegos, citas del Antiguo Testamento y lecturas alternativas en los antiguos manuscritos bíblicos. El texto NTV también incorpora títulos al principio de cada pasaje para hacer más fácil el entendimiento del tema y el contenido de cada sección. Estos títulos forman el tercer nivel del sistema de títulos. En los Evangelios, los títulos incluyen también un número entre paréntesis que corresponde a la lista de acontecimientos en la Armonía de los Evangelios.

RECURSOS PARA EL OBRERO CRISTIANO

«Recursos para el obrero cristiano» fue escrito con usted en mente. Incluye cinco artículos que lo ayudarán en su ministerio: 1) «Cómo llegar a ser cristiano» explica los pasos básicos para convertirse en creyente, junto con versículos bíblicos que son útiles para guiar a alguien hacia la fe. 2) «Cómo hacer el seguimiento a un nuevo creyente»



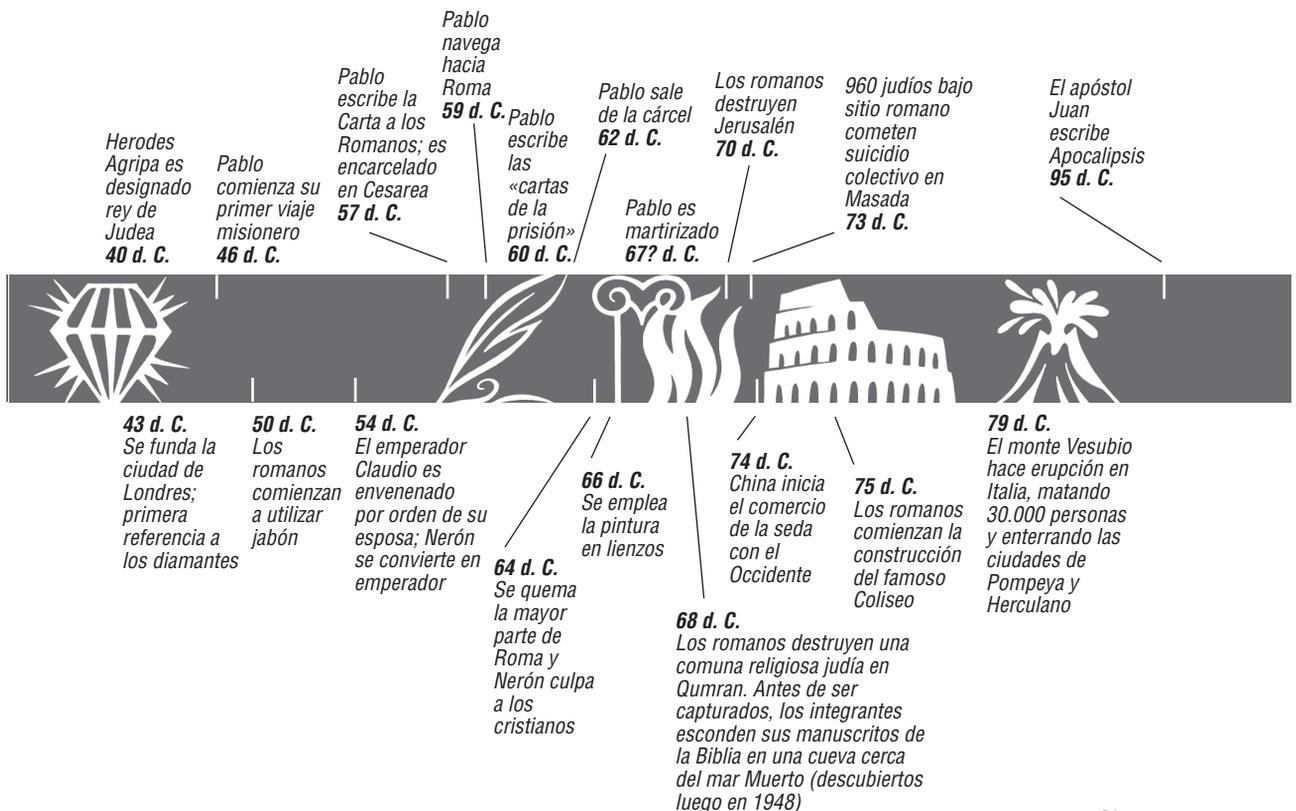
proporciona catorce puntos para discusión que puede usar como guía durante varias semanas mientras acompaña a un nuevo creyente. Estos puntos ayudarán al nuevo creyente a desarrollar un entendimiento de los fundamentos de la fe cristiana. 3) «Cómo extraer de la *Biblia de estudio del diario vivir*» da una muestra de las notas de estudio. Ofrece una lista de preguntas comunes (es probable que alguna vez alguien le haya hecho estas preguntas) en veinticinco categorías y entonces señala las notas de aplicación que ayudan a resolver esas dudas. 4) «Así que le han pedido que hable frente a un grupo» lo conduce por el proceso de prepararse para hablar frente a un grupo o para dirigir un estudio bíblico usando los diversos recursos disponibles en la *Biblia de estudio del diario vivir*. 5) Finalmente, «El siguiente paso: aplicar lo aprendido» le enseña cómo hacer la aplicación una extensión natural de su estudio, tanto de su estudio personal como de los grupos que dirige, o cuando le hable a un grupo.

ÍNDICE GENERAL

Esta Biblia contiene un índice completo de todas las notas, cuadros, mapas y perfiles biográficos, además de índices específicos para los cuadros (listados según el orden canónico), los mapas (listados según el orden canónico) y los perfiles biográficos (listados en orden alfabético).

CONCORDANCIA

La concordancia lo ayuda a localizar pasajes que contienen ciertas palabras o que tratan algún tema específico. También incluye un resumen de la vida de los personajes centrales de la Biblia, junto con las referencias pertinentes para encontrar la historia en el texto bíblico.



JUAN

Herodes el Grande comienza a gobernar 37 a. C.

Nace Jesús 6/5 a. C.

Huida a Egipto 5/4 a. C.

Muere Herodes el Grande 4 a. C.

Regreso a Nazaret 4/3 a. C.

Judea pasa a ser una provincia romana 6 d. C.

DATOS IMPORTANTES

PROPÓSITO:

Probar contundentemente que Jesús es el Hijo de Dios y que todos los que crean en él tendrán vida eterna

AUTOR:

El apóstol Juan, hijo de Zebedeo, hermano de Santiago, llamado «hijo del trueno»

DESTINATARIOS:

Los nuevos creyentes en Jesús y los no creyentes en busca de la verdad

FECHA DE ESCRITURA:

Probablemente entre el 85–90 d. C.

MARCO HISTÓRICO:

Después de la destrucción de Jerusalén en el 70 d. C. y antes de que Juan fuera exiliado a la isla de Patmos

VERSÍCULOS CLAVE:

«Los discípulos vieron a Jesús hacer muchas otras señales milagrosas además de las registradas en este libro. Pero estas se escribieron para que ustedes continúen creyendo que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, al creer en él, tengan vida por el poder de su nombre» (Juan 20:30-31).

PERSONAS CLAVE:

María (madre de Jesús), Juan el Bautista, Jesús, los doce discípulos, Marta, María (de Betania), Lázaro, Pilato, María Magdalena

LUGARES CLAVE:

Judea, Samaria, Galilea, Betania, Jerusalén

CARACTERÍSTICAS ESPECIALES:

De los ocho milagros que encontramos en Juan, seis solo se encuentran en este Evangelio, al igual que el discurso de Jesús durante la cena de Pascua (capítulos 14–17). Más del 90 por ciento del material de Juan es original a este Evangelio. Aquí no incluye la genealogía de Jesús, su nacimiento o niñez, la tentación, la elección de los discípulos, las parábolas, la transfiguración, la gran comisión, ni su ascensión.



TAN SOLO HABLÓ, y surgieron galaxias a la existencia, brillaron estrellas en el cielo y los planetas tomaron su órbita. Sus palabras tenían un poder imponente e ilimitado. Nuevamente habló, y las aguas y la tierra se llenaron de plantas y criaturas que corrían, nadaban, crecían y se multiplicaban; eran palabras de vida y aliento. Volvió a hablar y formó al hombre y a la mujer que pensaban, hablaban y amaban; eran gloriosas

palabras, creativas y personales. Eterno, infinito e inagotable, el Creador fue, es y siempre será el Señor de todo lo que existe.

Entonces el poderoso Creador se hizo parte de su creación. Vino a un diminuto punto en el universo llamado el planeta Tierra. Tomó forma humana, limitado por el tiempo y el espacio, susceptible a la edad, a las enfermedades y a la muerte. A causa de su amor, vino a salvar a la humanidad que había pecado y estaba perdida y a darles el regalo de la vida eterna. Él es la Palabra: Jesús, el Mesías.

Esta es la verdad que el apóstol Juan nos presenta en su Evangelio. No es una biografía de Cristo, sino un argumento poderoso a favor de la encarnación de Dios, una prueba contundente de que Jesús es el Hijo de Dios enviado del cielo y la única fuente de vida eterna.

Juan revela la identidad de Jesús desde sus primeras palabras: «En el principio la Palabra ya existía. La Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. El que es la Palabra existía en el principio con Dios» (1:1-2) y desarrolla el tema en el resto del libro. Juan escogió ocho de los milagros de Jesús —o señales milagrosas, como él las llama— para revelar su naturaleza divina-humana y su misión de dar vida: 1) convirtió el agua en vino (2:1-11); 2) sanó al hijo de un funcionario de gobierno (4:46-54); 3) sanó a un hombre cojo junto al estanque de Betesda (5:1-9); 4) alimentó a más de 5000 personas con unos cuantos panes y peces (6:1-14); 5) caminó sobre el agua (6:15-21); 6) le dio la vista a un ciego (9:1-41); 7) resucitó a Lázaro (11:1-44); y 8) proveyó una pesca milagrosa a sus discípulos (21:1-14).

Cada capítulo se revela la divinidad de Jesús, y los nombres que recibe destacan su identidad: «la Palabra», «el único Hijo», «el Cordero de Dios», «el Hijo de Dios», «el pan verdadero», «la vida», «la resurrección», «la vid». Cuando Jesús usa la frase «Yo soy», está afirmando su divinidad y preexistencia eterna. Jesús dice: «Yo soy el pan de vida» (6:35); «Yo soy la luz del mundo» (8:12; 9:5); «Yo soy la puerta» (10:7); «Yo soy el buen pastor» (10:11, 14); «Yo soy la resurrección y la vida» (11:25); «Yo soy el camino, la verdad y la vida» (14:6); y «Yo soy la vid verdadera» (15:1).

Por supuesto, la señal más importante es la resurrección de Jesús. Juan nos brinda su conmovedor testimonio del momento cuando fue a la tumba de Jesús y la encontró vacía. También describe varias apariciones que Jesús hizo después de haber resucitado.

Juan, el fiel seguidor de Cristo, nos ha dado una perspectiva personal y poderosa de Jesucristo, el eterno Hijo de Dios. A medida que usted lea esta historia de Jesús, comprométase a creer en él y a seguirlo.

Tiberio César se convierte en emperador 14 d. C.

Poncio Pilato es nombrado gobernador 26 d. C.

Jesús comienza su ministerio 26/27 d. C.

Jesús y Nicodemo 27 d. C.

Jesús escoge a los doce discípulos 28 d. C.

Jesús alimenta a 5000 29 d. C.

Crucifixión, resurrección y ascensión de Jesús 30 d. C.

ESQUEMA

A. NACIMIENTO Y PREPARACIÓN DE JESÚS, EL HIJO DE DIOS (1:1–2:12)

Juan dice claramente que Jesús no es un hombre como cualquier otro; es el eterno Hijo de Dios. Jesús es la luz del mundo porque ofrece el regalo de la vida eterna a todos. Qué ciego y necio es pensar que Jesús fue simplemente un hombre muy bueno o un maestro moral. Sin embargo, a veces actuamos como si pensáramos de la misma manera cuando mencionamos sus enseñanzas pero continuamos viviendo a nuestro antojo. Si Jesús es el eterno Hijo de Dios, debemos prestar atención a su mensaje de vida y ponerlo en práctica.

B. MENSAJE Y MINISTERIO DE JESÚS, EL HIJO DE DIOS (2:13–12:50)

1. Jesús encuentra fe e incredulidad en la gente
2. Jesús entra en conflicto con los líderes religiosos
3. Jesús enfrenta momentos decisivos en Jerusalén

Jesús habló individualmente con personas, predicó a grandes multitudes, instruyó a sus discípulos y debatió con los líderes religiosos. El mensaje de que él es el Hijo de Dios fue recibido de distintas maneras. Algunos lo adoraron, otros no sabían qué hacer, unos se apartaron y otros trataron de silenciarlo. Hoy en día podemos ver las mismas reacciones. Los tiempos han cambiado, pero el corazón de la gente sigue igual. Cuando leamos en Juan los encuentros que Jesús tuvo con estas personas, pongámonos en el lugar de ellas y oremos para que nuestra reacción sea adorarlo y seguirlo.

C. MUERTE Y RESURRECCIÓN DE JESÚS, EL HIJO DE DIOS (13:1–21:25)

1. Jesús instruye a sus discípulos
2. Jesús termina su misión

Jesús instruyó cuidadosamente a sus discípulos para que supieran cómo mantener la fe aun después de que él muriera, pero no comprendían de qué les estaba hablando. Después de la muerte de Jesús, cuando los discípulos escucharon los primeros informes de que estaba vivo, no podían creerlo. Tomás es un discípulo que se destaca por su incredulidad; no creyó ni siquiera después de escuchar el testimonio del resto de los discípulos. No seamos como Tomás, exigiendo ver a Jesús cara a cara, más bien creamos en el testimonio de los discípulos que Juan describe en su Evangelio.

MEGATEMAS

TEMA	EXPLICACIÓN	IMPORTANCIA
<i>Jesucristo, el Hijo de Dios</i>	Juan nos muestra que Jesús es único: es el Hijo especial de Dios y, a la vez, es plenamente Dios. Por eso puede revelar a Dios clara y correctamente.	Jesús es el Hijo de Dios; por lo tanto, podemos confiar completamente en él. Es por medio de esa confianza que podemos abrir nuestra mente, comprender el mensaje de Dios y llevar a cabo su propósito en nuestra vida.
<i>La vida eterna</i>	Jesús es Dios y vive para siempre. Antes de que existiera el mundo, estaba con Dios, y reinará para siempre con él. El Evangelio de Juan nos revela a Jesús en poder y magnificencia aun antes de su resurrección.	Jesús nos ofrece la vida eterna. Nos invita a que tengamos una relación personal y eterna con él hoy mismo. Aunque en esta vida envejeceremos y moriremos, si creemos en él, tendremos una nueva vida que perdurará para siempre.
<i>La fe</i>	Juan describe ocho señales o milagros que muestran la naturaleza del poder y del amor de Jesús. Vemos su poder sobre la creación y su amor por las personas. Estas señales nos animan a que creamos en él.	La fe en Jesús como Dios es la confianza activa, viva y continua. Cuando creemos en sus palabras, su vida, muerte y resurrección, somos limpiados de nuestros pecados y recibimos el poder para seguirlo; pero debemos tener fe en él.
<i>El Espíritu Santo</i>	Jesús les dijo a sus discípulos que el Espíritu Santo vendría después de que él ascendiera al cielo. El Espíritu Santo viviría en ellos para guiarlos, consolarlos y darles consejo. Por medio del Espíritu Santo, la presencia y el poder de Cristo se encuentran en todos los que creen en él.	Mediante el Espíritu Santo de Dios, venimos a él en fe. Para comprender las enseñanzas de Jesús, debemos conocer al Espíritu Santo. A medida que el Espíritu Santo lleve a cabo su obra redentora en nuestra vida, experimentaremos el amor y la dirección de Jesús.
<i>La resurrección</i>	Jesús resucitó tres días después de haber muerto. Este hecho fue confirmado por los discípulos y muchos otros testigos. Causó que los discípulos dejaran de ser un grupo de desertores miedosos y se convirtieran en los valientes líderes de la iglesia. La resurrección de Jesús es el fundamento de la fe cristiana.	Al igual que los discípulos, nosotros podemos ser transformados y podemos tener valentía para ser fieles seguidores de Cristo diariamente. Así como Cristo resucitó de los muertos, podemos estar seguros de que un día nosotros también seremos levantados de la tumba y viviremos con él para siempre.



LUGARES CLAVE EN JUAN

El Evangelio de Juan comienza con el ministerio de Juan el Bautista cerca de Betania al oriente del Jordán (1:28 ss.). Luego vemos que Jesús reclutó a sus primeros discípulos y comenzó su ministerio en Galilea, en una boda en Caná (2:1 ss.). Después se fue a Capernaúm y allí estableció su base de operaciones (2:12). Viajó a Jerusalén para celebrar la Pascua (2:13) y se encontró con un líder religioso llamado Nicodemo (3:1 ss.). Cuando salió de Judea, pasó por Samaria y ministró a los samaritanos (4:1 ss.). Jesús hizo milagros en Galilea (4:46 ss.), en Judea y en Jerusalén (5:1 ss.). Luego alimentó a 5000 personas cerca de Betsaida, junto al mar de Galilea (6:1 ss.), caminó sobre el agua para llegar a la barca de sus aterrados discípulos (6:16 ss.), predicó en Galilea (7:1), regresó a Jerusalén (7:2 ss.), predicó al otro lado del Jordán en Perea (10:40), resucitó a Lázaro en Betania (11:1 ss.) y finalmente entró en Jerusalén por última vez para celebrar la Pascua con sus discípulos y darles instrucciones acerca de lo que iba a suceder y qué debían hacer. Pasó las últimas horas antes de ser crucificado en la ciudad (13:1 ss.), en un huerto de olivos llamado Getsemani (18:1 ss.) y en varios edificios de Jerusalén durante su juicio (18:12 ss.). Sería crucificado en las afueras de la ciudad, pero resucitaría tal y como había dicho.



Las líneas segmentadas (----) indican las fronteras actuales.

A. NACIMIENTO Y PREPARACIÓN DE JESÚS, EL HIJO DE DIOS (1:1–2:12)

En su Evangelio, Juan provee clara evidencia de que Jesús es el Hijo de Dios y que si creemos en él tendremos vida eterna. También brinda una perspectiva única: Jesús no fue creado cuando nació porque es eterno.

Dios se hizo hombre (2)

1 ¹ En el principio la Palabra ya existía.

La Palabra estaba con Dios,
y la Palabra era Dios.

² El que es la Palabra existía en el principio con Dios.

1:1
Gn 1:1
Flp 2:6
1 Jn 1:1; 5:20

1:1 Las enseñanzas y las obras de Jesús están inseparablemente ligadas a quién es él. Juan muestra que Jesús es plenamente humano y plenamente Dios. Aunque fue hombre, nunca dejó de ser el eterno Dios: Creador y Sustentador de todas las cosas y fuente de la vida eterna. Esta es la verdad acerca de Jesús y es el fundamento de toda verdad. Si no creemos esta verdad básica, no podremos confiarle a Jesús nuestro destino eterno. Es por eso que Juan escribió este Evangelio: para que tengamos fe y confianza en Jesucristo, y para que creamos que él es el Hijo de Dios (20:30-31).

1:1 Juan escribió su Evangelio para todos los creyentes, tanto judíos como gentiles (o sea, no judíos). Debido a que fue uno de los 12 discípulos de Jesús, su testimonio es confiable y contiene detalles de un testigo ocular. Su libro no es una biografía (como el libro de Lucas), sino una presentación temática de la vida de Jesús. Muchos de los destinatarios originales del Evangelio tenían un trasfondo griego, y en la cultura griega se les rendía culto a muchos dioses mitológicos cuyas características sobrenaturales eran extremadamente importantes para ellos. Juan muestra que Jesús no solo es diferente a esos dioses, sino superior a ellos.

1:3
1 Co 8:6
Col 1:16-17
Hb 1:2

1:4
Jn 3:15-16, 36;
6:35, 48; 8:12;
11:25; 14:6
1 Jn 5:12, 20

1:5
Jn 3:19; 9:5

1:7
Jn 5:33

1:9
1 Jn 2:8

1:12
Rm 8:15-16, 29
1 Jn 3:1, 23

1:14
Rm 1:3; 8:3
Ga 4:4
Flp 2:6-8
Col 2:9
1 Tm 3:16
Hb 2:14
1 Jn 1:1; 4:2-3

³Dios creó todas las cosas por medio de él,
y nada fue creado sin él.

⁴La Palabra le dio vida a todo lo creado,*
y su vida trajo luz a todos.

⁵La luz brilla en la oscuridad,
y la oscuridad jamás podrá apagarla.*

⁶Dios envió a un hombre llamado Juan el Bautista* ⁷para que contara acerca de la luz, a fin de que todos creyeran por su testimonio. ⁸Juan no era la luz; era solo un testigo para hablar de la luz. ⁹Aquel que es la luz verdadera, quien da luz a todos, venía al mundo.

¹⁰Vino al mismo mundo que él había creado, pero el mundo no lo reconoció. ¹¹Vino a los de su propio pueblo, y hasta ellos lo rechazaron; ¹²pero a todos los que creyeron en él y lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios. ¹³Ellos nacen de nuevo, no mediante un nacimiento físico como resultado de la pasión o de la iniciativa humana, sino por medio de un nacimiento que proviene de Dios.

¹⁴Entonces la Palabra se hizo hombre* y vino a vivir entre nosotros. Estaba lleno de amor inagotable y fidelidad.* Y hemos visto su gloria, la gloria del único Hijo del Padre.

¹⁵Juan dio testimonio de él cuando clamó a las multitudes: «A él me refería yo cuando decía: "Alguien viene después de mí que es muy superior a mí porque existe desde mucho antes que yo"».

1:3-4 O y nada de lo que fue creado, fue creado sino por medio de él. La Palabra dio vida a todo. 1:5 O y la oscuridad no la ha entendido. 1:6 En griego un hombre llamado Juan. 1:14a En griego se hizo carne. 1:14b O de gracia y verdad; similar en 1:17.

1:1 ss. ¿Qué quiere decir Juan con «la Palabra»? «La Palabra» era un término que los teólogos y los filósofos, tanto judíos como griegos, utilizaban en distintas maneras. En las Escrituras hebreas, «la Palabra» era un agente de creación (Salmo 33:6), la fuente del mensaje de Dios para su pueblo por medio de los profetas (Oseas 4:1) y la ley de Dios: su norma de santidad (Salmo 119:11). En el lenguaje griego, «la Palabra» podía referirse a la razón o a los pensamientos de una persona. En la filosofía griega, era el fundamento racional que gobernaba al universo. Es posible que Juan haya tenido estas ideas en mente, pero su descripción muestra claramente que se refería a Jesús (ver especialmente 1:14): un ser humano a quien conoció y amó, y que también era el Creador de todo, la máxima revelación de Dios, la imagen viviente de la santidad de Dios, aquel que «mantiene unida toda la creación» (Colosenses 1:17). Para los judíos, decir que este hombre Jesús «era Dios» sería pronunciar una blasfemia. Para los griegos, creer que «la Palabra se hizo hombre» (1:14) era inconcebible. Para Juan, esta nueva revelación de «la Palabra» era la Buena Noticia de Jesucristo.

1:3 Cuando Dios creó, hizo algo de la nada. Debido a que fuimos creados, no tenemos nada de que enorgullecemos. Recuerde que usted existe porque Dios lo creó y que tiene dones especiales porque Dios se los ha dado. Con Dios, usted es valioso y especial, pero separado de él, no es nada. Si intenta vivir sin él, estará abandonando el propósito para el cual fue creado.

1:3-5 ¿Piensa usted que su vida es demasiada compleja como para que Dios la comprenda? Recuerde: Dios creó el universo y nada es demasiado difícil para él. Así mismo, Dios lo creó a usted y su amor es superior a cualquier problema que pueda tener.

1:4-5 «La oscuridad jamás podrá apagarla» significa que la oscuridad de la maldad nunca ha triunfado ni triunfará sobre la luz de Dios. Jesucristo es el Creador de la vida, y su vida alumbró a la humanidad. En su luz, nos vemos tal y como somos: pecadores en necesidad de un Salvador. Cuando seguimos a Jesús, la luz verdadera, podemos evitar caer en pecado porque andamos en la claridad. Él ilumina nuestro camino para que sepamos cómo vivir y quita la oscuridad del pecado de nuestra vida. ¿Ha permitido que la luz de Cristo brille en su vida? Si Cristo lo guía, nunca tropezará en la oscuridad.

1:6-8 Si desea más información sobre Juan el Bautista, vea su perfil en la página 27.

1:8 Al igual que Juan el Bautista, nosotros como creyentes simplemente reflejamos la luz de Dios. Jesucristo es la Luz verdadera que ilumina el camino a Dios y nos muestra cómo andar en él. Cristo ha escogido reflejar su luz por medio de sus seguidores, a los incrédulos;

posiblemente porque estos no soportarían en directo la resplandeciente gloria de su luz. La palabra «testigo» indica lo que debemos hacer como reflectores de la luz de Cristo. Debemos hablar a otros de la Luz, o sea, dirigirlos a Cristo.

1:10-11 Cristo creó al mundo, pero aquellos a quienes creó no lo reconocieron (1:10). Aunque a lo largo del Antiguo Testamento se menciona que vendría el Mesías, hasta el pueblo que Dios había escogido para preparar al resto del mundo para su llegada lo rechazó (1:11).

1:12-13 Todos los que reciben a Jesucristo como Señor de su vida nacen de nuevo espiritualmente y Dios les da una nueva vida. Mediante la fe en Cristo, este nuevo nacimiento nos cambia desde adentro y transforma nuestras actitudes, deseos y motivos. Una persona no pertenece a la familia de Dios por nacer en una familia judía o cristiana. Nadie puede adquirir el nuevo nacimiento por su propia cuenta; solamente Dios puede otorgarlo. ¿Le ha pedido a Cristo que lo haga una nueva persona? Este nuevo comienzo en la vida está disponible a todos los que creen en Cristo.

1:14 «La palabra» tomó forma humana. Esto significa que Cristo fue 1) *el maestro perfecto*: por medio de Jesús nos damos cuenta de cómo piensa Dios y, por lo tanto, cómo debemos pensar nosotros (Filipenses 2:5-11); 2) *el ejemplo perfecto*: Jesús nos enseña cómo debemos vivir y nos da el poder para vivir de esa manera (1 Pedro 2:21); y 3) *el sacrificio perfecto*: Jesús vino a la tierra para ser el sacrificio por el pecado. Su muerte cumplió con los requisitos de Dios para quitar el pecado (Colosenses 1:15-23).

1:14 La frase «el único Hijo del Padre» significa que no hay otro hijo como Jesús. El énfasis está en la palabra «único». Aunque los creyentes son llamados «hijos de Dios» (1:12-13), Jesús es único y disfruta de una relación especial con Dios.

1:14 Cuando Jesús fue concebido, Dios se hizo hombre. No era mitad hombre y mitad Dios; era plenamente humano y plenamente divino (Colosenses 2:9). Antes de que Cristo viniera a la tierra las personas podían conocer a Dios de manera limitada; después de su llegada, las personas podían conocerlo mejor porque se hizo visible y tangible. Cristo es la expresión perfecta de Dios en forma humana. Los dos errores más comunes que se cometen, en cuanto a la persona de Jesús, son: minimizar su humanidad o minimizar su divinidad. Jesús es Dios y es humano.

¹⁶De su abundancia, todos hemos recibido una bendición inmerecida tras otra.* ¹⁷Pues la ley fue dada por medio de Moisés, pero el amor inagotable de Dios y su fidelidad vinieron por medio de Jesucristo. ¹⁸Nadie ha visto jamás a Dios; pero el Único, que es Dios,* está íntimamente ligado al Padre. Él nos ha revelado a Dios.

1:16
Col 2:9-10
1:17
Ex 31:18; 34:28
Jn 7:19

Juan el Bautista anuncia su misión (19)

¹⁹Este fue el testimonio que dio Juan cuando los líderes judíos enviaron sacerdotes y ayudantes del templo* desde Jerusalén para preguntarle:

1:18
Ex 33:20
2 Co 4:4, 6
Col 1:15

—¿Quién eres?

1:19-28
Mt 3:1-12
Mc 1:2-8
Lc 3:1-16

²⁰Él dijo con toda franqueza:

—Yo no soy el Mesías.

1:20
Lc 3:15
Jn 3:28

²¹—Bien. Entonces, ¿quién eres? —preguntaron—. ¿Eres Elías?

—No —contestó.

1:21
Dt 18:15
Mt 4:5
Mt 11:14

—¿Eres el Profeta que estamos esperando?*

—No.

²²—Entonces, ¿quién eres? Necesitamos alguna respuesta para los que nos enviaron. ¿Qué puedes decirnos de ti mismo?

²³Juan contestó con las palabras del profeta Isaías:

1:23
Is 40:3
Mt 3:1

«Soy una voz que clama en el desierto:

“¡Abran camino para la llegada del SEÑOR!”»*.

²⁴Entonces los fariseos que habían sido enviados ²⁵le preguntaron:

—Si no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta, ¿con qué derecho bautizas?

1:16 O recibida la gracia de Cristo en lugar de la gracia de la ley; en griego dice recibido gracia sobre gracia.
1:18 Algunos manuscritos dicen pero el único Hijo. **1:19** En griego y levitas. **1:21** En griego ¿Eres tú el Profeta? Ver Dt 18:15, 18; Mt 4:5-6. **1:23** Is 40:3.

1:17 La ley y la gracia (la combinación del «amor inagotable de Dios y su fidelidad») son dos características de la naturaleza de Dios que podemos ver claramente cuando trata con nosotros. Moisés enfatizó la justicia y la ley de Dios, mientras que Jesucristo resaltó la misericordia, el amor, la fidelidad y el perdón de Dios. Moisés dio la ley y Cristo la cumplió (Mateo 5:17). La ley reveló la naturaleza y la voluntad de Dios; ahora es Jesucristo quien revela la naturaleza y la voluntad de Dios. La revelación de Dios ya no viene por medio de frías tablas de piedra, sino mediante una persona viva. A medida que conozcamos mejor a Cristo, entenderemos mejor a Dios.

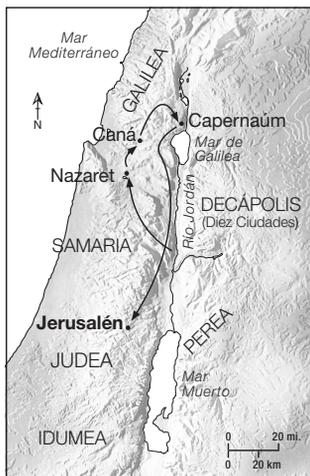
1:19 Los sacerdotes y los ayudantes del templo (también llamados levitas) eran respetados líderes religiosos de Jerusalén. Los sacerdotes trabajaban en el templo y los ayudantes del templo los asistían. Los fariseos (1:24) eran un grupo religioso que Juan el Bautista y Jesús condenaron con frecuencia. Muchos de ellos seguían los reglamentos de la ley de Dios para aparentar ser piadosos, pero sus corazones estaban llenos de orgullo y avaricia. Los fariseos creían que sus tradiciones orales eran tan importantes como la inspirada Palabra de Dios. (Para más información acerca de los fariseos, vea los cuadros en Mateo 3 y Marcos 2).

1:18 En el Antiguo Testamento, Dios se comunicó a través de distintas personas; por lo general, fueron profetas que recibieron mensajes específicos, pero nadie vio jamás a Dios. Jesús es Dios y es el único Hijo del Padre. En Cristo, Dios reveló su naturaleza y esencia en una forma visible y palpable: se hizo hombre y vivió en el mundo.

Estos líderes fueron a ver a Juan el Bautista por varias razones: 1) su responsabilidad como guardianes de la fe incluía investigar cualquier enseñanza nueva o movimiento nuevo (Deuteronomio 13:1-5; 18:20-22); 2) querían averiguar si Juan tenía las credenciales de un profeta; y 3) debido a que Juan tenía un creciente número de seguidores, probablemente estaban celosos y querían saber por qué este hombre era tan popular.

PRIMEROS VIAJES DE JESÚS (1:29-2:13)

Después de ser bautizado por Juan en el río Jordán y ser tentado por Satanás en el desierto (ver mapa en Marcos 1), Jesús volvió a Galilea. Estuvo en Nazaret, Caná y Capernaúm, y luego regresó a Jerusalén para celebrar la Pascua.



1:21-23 En la mente de los líderes religiosos, Juan el Bautista era una de cuatro opciones: 1) el Profeta anunciado por Moisés (Deuteronomio 18:15), 2) Elías (Malaquías 4:5), 3) el Mesías, o 4) un falso profeta. Sin embargo, Juan no era ninguna de esas y se identificó utilizando palabras tomadas del profeta Isaías: «Es la voz de alguien que clama: “¡Abran camino a través del desierto para el SEÑOR!”» (Isaías 40:3). Los líderes siguieron presionándolo para que les dijera con claridad quién era porque el pueblo estaba esperando la llegada del Mesías (Lucas 3:15), pero Juan solamente resaltó el propósito de su misión: preparar el camino para el Mesías. Los fariseos aún no comprendían. Ellos querían saber la identidad de Juan, pero Juan quería prepararlos para que pudieran identificar a Jesús.

1:25-26 Juan estaba bautizando a judíos. Los esenios (una estricta secta monástica del judaísmo) practicaban el bautismo para la purificación, pero normalmente solamente los gentiles eran bautizados cuando se convertían al judaísmo. Con su pregunta, los fariseos le estaban preguntando a Juan quién le había dado el derecho de tratar al pueblo escogido de Dios como si fueran gentiles. Juan les dijo: «Yo bautizo con agua», o sea, que simplemente estaba llevando a cabo un acto simbólico de arrepentimiento, pero pronto vendría uno que en efecto *perdonaría* los pecados, algo que solo el Hijo de Dios.

1:26
Mt 3:11
Mc 1:8
Lc 3:16
1:27
Mc 1:7
Jn 1:15
Hch 13:25
1:28
Jn 3:26; 10:40
1:29
Is 53:7
1 Co 5:7
1 P 1:19

²⁶Juan les dijo:
—Yo bautizo con* agua, pero aquí mismo, en medio de la multitud, hay alguien a quien ustedes no reconocen. ²⁷Aunque su servicio viene después del mío, yo ni siquiera soy digno de ser su esclavo, ni de desatar las correas de sus sandalias.

²⁸Ese encuentro ocurrió en Betania, una región situada al oriente del río Jordán, donde Juan estaba bautizando.

Juan el Bautista declara que Jesús es el Mesías (20)

²⁹Al día siguiente, Juan vio que Jesús se le acercaba y dijo: «¡Miren! ¡El Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo! ³⁰A él me refería cuando yo decía: “Después de

1:26 O en; también en 1:31, 33.



JUAN EL BAUTISTA

Sin duda alguna, Juan el Bautista era un personaje excéntrico. Su vestimenta y dieta eran extrañas, y predicaba un mensaje inusual a los judíos que salían a escucharlo al río Jordán en el desierto. Sin embargo, Juan no actuaba de esta manera simplemente para distinguirse de los demás, sino porque estaba enfocado en su obediencia a Dios. Sabía que tenía un propósito que cumplir en el mundo: anunciar la venida del Salvador; por lo tanto, dedicó todas sus energías para cumplir esa tarea.

Lucas nos dice que Juan estaba en el desierto cuando recibió un mensaje de Dios sobre lo que debía hacer. Juan estaba listo y esperando. Cuando el ángel Gabriel le anunció a Zacarías que nacería su hijo Juan, le dijo claramente que el niño sería nazareo, apartado para el servicio de Dios; y Juan se mantuvo fiel a ese llamado.

Aunque este hombre de ruda apariencia no tenía poder ni influencia en el sistema político judío, hablaba con autoridad. Sus palabras conmovían a sus oyentes porque decía la verdad, los desafiaba a apartarse de sus pecados y los bautizaba en señal de arrepentimiento. Las multitudes acudían a él, pero él no se dejó llevar por la atención que recibía y dirigía a su audiencia hacia alguien que vendría después de él. Nunca se olvidó de su propósito principal: anunciar la venida del Salvador.

La verdad que llevó a muchos al arrepentimiento provocó en otros rebeldía y rencor. Debido a que Juan enfrentó a Herodes con su pecado de casarse ilícitamente con Herodías, la mujer de su hermano, esta decidió deshacerse de él. Aunque logró matarlo, no pudo detener su mensaje. Aquel a quien Juan anunciaba ya había entrado en acción. Juan había cumplido su misión.

A cada uno de nosotros Dios nos ha dado un propósito en la vida y podemos estar seguros de que tendremos su guía. Aunque Juan no tenía la Biblia completa como la tenemos hoy, él centró su vida en la verdad de las Escrituras de su tiempo. De manera similar, nosotros podemos descubrir en la Palabra de Dios las verdades que él quiere que sepamos, y a medida que estas verdades transformen nuestra vida, otros serán atraídos a él. Dios puede usarlo a usted de una manera única. ¿Quiere llevar a cabo la voluntad de Dios? Hágaselo saber hoy mismo.

Fortalezas y logros:

- Fue el mensajero escogido por Dios para anunciar la llegada de Jesús
- Exhortó al pueblo a arrepentirse de sus pecados
- Confrontaba el pecado intrépidamente
- Era conocido por su notable estilo de vida
- No transigía en sus convicciones

Lecciones de su vida:

- Dios no garantiza que sus seguidores tendrán una vida segura o fácil
- Cumplir la voluntad de Dios es lo mejor que se puede hacer en la vida
- Defender la verdad es más importante que la vida misma

Datos generales:

- Lugar: Judea
- Ocupación: profeta
- Parientes: Zacarías (padre); Elisabet (madre); Jesús (pariente)
- Contemporáneos: Herodes, Herodías

Versículo clave: «Les digo la verdad, de todos los que han vivido, nadie es superior a Juan el Bautista. Sin embargo, hasta la persona más insignificante en el reino del cielo es superior a él» (Mateo 11:11).

La historia de Juan se relata en los cuatro Evangelios. Su venida fue profetizada en Isaías 40:3 y Malaquías 4:5. También es mencionado en Hechos 1:5, 22; 10:37; 11:16; 13:24-25; 18:25; 19:3-4.

1:27 Juan el Bautista dijo que ni siquiera era digno de ser esclavo de Cristo. Sin embargo, Jesús dijo que Juan era superior a todos los profetas (Lucas 7:28). Si una persona tan importante como Juan se sentía tan insignificante en la presencia de Cristo, ¡cuánto más deberíamos nosotros abandonar nuestro orgullo para servir a Cristo! Cuando realmente comprendemos quién es Cristo, nuestro orgullo y egocentrismo se desvanecen.

1:29 Todos los días por la mañana y por la tarde, un cordero era sacrificado en el templo por los pecados del pueblo (Éxodo 29:38-42); para pagar la penalidad por el pecado, había que sacrificar una vida. En Isaías 53:7 encontramos la profecía de que el Mesías, el siervo de Dios, sería llevado como un cordero al matadero. Dios mismo escogió

proveer el sacrificio: Jesús. Él fue el sacrificio perfecto que pagó por el pecado del mundo. Así es como son perdonados nuestros pecados (1 Corintios 5:7). El «pecado del mundo» se refiere al pecado de todos, de cada persona. Usted puede recibir el perdón de Dios hoy: confiese su pecado y pídale que lo perdone.

1:30 Juan el Bautista tenía un ministerio floreciente que atraía multitudes; sin embargo, estaba contento de que Jesús llegara a ocupar una posición superior a la de él. Así es la verdadera humildad, y esta es la base para la grandeza en la predicación, en la enseñanza o en cualquier otra labor que hagamos por Cristo. Cuando se sienta contento de hacer lo que Dios le dice y que Cristo reciba la gloria, Dios hará grandes cosas por medio de usted.

mí, vendrá un hombre que es superior a mí porque existe desde mucho antes que yo”.
³¹No lo reconocí como el Mesías, aunque estuve bautizando con agua para que él fuera revelado a Israel».

³²Entonces Juan dio testimonio: «Vi al Espíritu Santo descender del cielo como una paloma y reposar sobre él. ³³Yo no sabía que era el Mesías, pero cuando Dios me envió a bautizar con agua, me dijo: “Aquel, sobre quien veas que el Espíritu desciende y reposa, es el que bautizará con el Espíritu Santo”. ³⁴Vi que eso sucedió con Jesús, por eso doy testimonio de que él es el Elegido de Dios*».

Los primeros discípulos de Jesús (21)

³⁵Al día siguiente, Juan estaba otra vez allí con dos de sus discípulos. ³⁶Al pasar Jesús, Juan lo miró y declaró: «¡Miren! ¡Ahí está el Cordero de Dios!». ³⁷Cuando los dos discípulos de Juan lo oyeron, siguieron a Jesús.

³⁸Jesús miró a su alrededor y vio que ellos lo seguían.

—¿Qué quieren? —les preguntó.

Ellos contestaron:

—Rabí (que significa “Maestro”), ¿dónde te hospedas?

³⁹—Vengan y vean —les dijo.

Eran como las cuatro de la tarde cuando lo acompañaron al lugar donde se hospedaba, y se quedaron el resto del día con él.

⁴⁰Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de estos hombres que, al oír lo que Juan dijo, siguieron a Jesús. ⁴¹Andrés fue a buscar a su hermano Simón y le dijo: «Hemos encontrado al Mesías» (que significa «Cristo»*).

⁴²Luego Andrés llevó a Simón, para que conociera a Jesús. Jesús miró fijamente a Simón y le dijo: «Tu nombre es Simón hijo de Juan, pero te llamarás Cefas» (que significa «Pedro»*).

⁴³Al día siguiente, Jesús decidió ir a Galilea. Encontró a Felipe y le dijo: «Ven, sígueme».

⁴⁴Felipe era de Betsaida, el pueblo natal de Andrés y Pedro.

⁴⁵Felipe fue a buscar a Natanael y le dijo:

—¡Hemos encontrado a aquel de quien Moisés* y los profetas escribieron! Se llama Jesús, el hijo de José, de Nazaret.

1:34 Algunos manuscritos dicen *el Hijo de Dios*. **1:41** Tanto *Mesías* (término hebreo) como *Cristo* (término griego) significan «ungido». **1:42** Tanto el nombre *Cefas* (del arameo) como el nombre *Pedro* (del griego) significan «roca». **1:45** En griego *Moisés en la ley*.

1:32
Mt 3:16
Mc 1:10
Lc 3:22

1:33
Lc 3:16
Hch 1:5

1:34
Jn 1:49; 10:36;
11:27; 20:30-31

1:40
Mt 4:18-22
Mc 1:16
Lc 5:2-11

1:41
Sal 2:2
Jn 4:25

1:42
Mt 16:18
1 Co 15:5
1 P 2:5

1:43
Jn 6:5-6; 12:20-22

1:45
Gn 3:15
Nm 21:8-9; 24:17
Dt 18:15, 18
Is 7:14; 11:1-10;
52:10, 13; 53:1-12
Jr 23:5-6; 30:9
Ez 34:23-24;
37:24-25
Os 11:1
Mi 5:2
Za 3:8-9;
6:12-13; 9:9
Mt 3:1; 4:2, 5

1:31-34 Dios le había dicho a Juan que le daría una señal para mostrarle quién era el Mesías. Cuando Jesús fue bautizado, Juan vio la señal y declaró que Jesús era el Mesías. Juan y Jesús eran parientes (Lucas 1:36), de modo que ya se conocían, pero no fue hasta el bautismo de Jesús que Juan comprendió que Jesús era el Mesías. (El bautismo de Jesús se relata en Mateo 3:13-17; Marcos 1:9-11 y Lucas 3:21-22).

1:33 El bautismo con agua, practicado por Juan, era preparatorio porque era para llamar a la gente al arrepentimiento, y simbolizaba el lavamiento de los pecados. Jesús, sin embargo, bautizaría con el Espíritu Santo. Después de su resurrección (20:22) y en Pentecostés (Hechos 2), Jesús envió el Espíritu Santo sobre todos los creyentes para que tuvieran poder para enseñar y poner en práctica el mensaje de salvación.

1:34 La responsabilidad de Juan el Bautista era dirigir a la gente hacia Jesús, el Mesías tan esperado. Hoy, muchas personas andan en busca de alguien que les dé seguridad en un mundo inseguro. Nuestra responsabilidad es dirigirlos a Cristo y mostrarles que él es aquel a quien tanto buscan.

1:35 ss. Esta última sección describe cómo los primeros creyentes se convirtieron en discípulos de Jesús. Andrés y el otro discípulo de

Juan el Bautista (que probablemente era Juan, el escritor de este libro) siguieron a Jesús debido al testimonio de su maestro. Pedro siguió a Jesús debido al testimonio de su hermano Andrés. Felipe siguió a Jesús porque Jesús lo llamó, y Natanael siguió a Jesús por el testimonio de Felipe y la revelación que Jesús le hizo. Esta progresión nos da un modelo para la evangelización.

1:37 ¿Por qué estos discípulos de Juan el Bautista lo dejaron? Eso era exactamente lo que Juan quería que sucediera. Él había estado preparando el camino para Jesús y había llegado el tiempo para que lo siguieran.

1:38 Jesús preguntó a los discípulos que lo seguían: «¿Qué quieren?». No solamente hay que seguir a Cristo, hay que seguirlo con los motivos correctos. Seguirlo para lograr nuestros propósitos sería como pedirle a Cristo que nos siga a nosotros, que se una a nuestra causa. Debemos examinar nuestro corazón y preguntarnos si estamos buscando su gloria o la nuestra.

1:40-42 Andrés aceptó el testimonio de Juan el Bautista acerca de Jesús y de inmediato fue a buscar a su hermano para contárselo. Andrés no tenía duda alguna de que Jesús era el Mesías. ¿A cuántas personas ha hablado usted de su relación con Jesús?

1:42 Jesús no solamente vio quién era Simón en ese momento; también vio quién llegaría a ser. Por eso le dio un nombre nuevo: «Cefas» en arameo o «Pedro» en griego, que significa «roca». A lo largo de los Evangelios, Pedro no parece ser un personaje sólido como una roca, pero en el libro de los Hechos, en los días de la iglesia primitiva, ciertamente se convirtió en una roca sólida. Jesús comenzó un cambio en el carácter de Simón dándole un nombre nuevo. (Para más información sobre Simón Pedro, vea su perfil en Mateo 27).

46—¡Nazaret! —exclamó Natanael—. ¿Acaso puede salir algo bueno de Nazaret?

—Ven y compruébalo tú mismo —le respondió Felipe.

47Mientras ellos se acercaban, Jesús dijo:

—Aquí viene un verdadero hijo de Israel, un hombre totalmente íntegro.

48—¿Cómo es que me conoces? —le preguntó Natanael.

—Pude verte debajo de la higuera antes de que Felipe te encontrara —contestó Jesús.

49Entonces Natanael exclamó:

—Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios, el Rey de Israel!

50Jesús le preguntó:

—¿Crees eso solo porque te dije que te había visto debajo de la higuera? Verás cosas más grandes que esta.

51Y agregó: «Les digo la verdad, todos ustedes verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre, quien es la escalera entre el cielo y la tierra*».

Jesús convierte el agua en vino (22)

2 Al día siguiente,* se celebró una boda en la aldea de Caná de Galilea. La madre de Jesús estaba presente,² y también fueron invitados a la fiesta Jesús y sus discípulos. ³Durante la celebración, se acabó el vino, entonces la madre de Jesús le dijo:

—Se quedaron sin vino.

4—**Apreciada mujer, ese no es nuestro problema** —respondió Jesús—. **Todavía no ha llegado mi momento.**

5Sin embargo, su madre les dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga».

6Cerca de allí había seis tinajas de piedra, que se usaban para el lavado ceremonial de los judíos. Cada tinaja tenía una capacidad de entre setenta y cinco a ciento trece litros.* ⁷Jesús les dijo a los sirvientes: «**Llenen las tinajas con agua**». Una vez que las tinajas estuvieron llenas,⁸ les dijo: «**Ahora saquen un poco y llévenselo al maestro de ceremonias**». Así que los sirvientes siguieron sus indicaciones.

1:51 En griego *subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre*; ver Gn 28:10-17. «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo. **2:1** En griego *Al tercer día*; ver 1:35, 43. **2:6** En griego *2 o 3 medidas* [entre 20 y 30 galones].

1:49
2 Sm 7:14
Sal 2:2
Jn 1:34; 20:31

1:51
Gn 28:12

2:4
Jn 7:30; 8:20

2:6
Mc 7:3-4
Jn 3:25

1:46 Es posible que los judíos despreciaran a Nazaret porque allí estaba ubicada una guarnición romana. Algunos han especulado que el pueblo de Nazaret tenía una actitud de indiferencia o una mala reputación en cuanto a la moralidad y los asuntos religiosos; esto sería lo que motivó a Natanael a expresar su comentario. Natanael era oriundo de Caná, un pueblo ubicado a unos seis kilómetros de Nazaret.

1:46 A Natanael le sorprendió que el Mesías fuera de Nazaret, pero Felipe lo instó para que fuera a comprobarlo él mismo. Afortunadamente, Natanael no se apegó a sus prejuicios y fue a ver a Jesús, y se convirtió en su discípulo. Si no lo hubiera hecho, ¡hubiera perdido su encuentro con el Mesías! Siguiendo el ejemplo de Felipe, inste a las personas a que no se aferren a sus prejuicios acerca de Jesús, que comprueben quién es él en realidad y que lleguen a conocer su poder y amor.

1:47-49 Jesús conocía íntimamente a Natanael antes de que los dos se encontraran. Jesús sabía que era un hombre íntegro. Así mismo, Dios nos conoce cómo somos en realidad. Es inútil que usted finja ser algo que no es. El Señor lo conoce muy bien y quiere que usted sea su discípulo.

1:51 Esta es una referencia al sueño de Jacob en el que vio una escalera que conectaba el cielo y la tierra, sobre la cual los ángeles de Dios subían y bajaban (Génesis 28:12). Jesús es el cumplimiento de este sueño. Él es el intermediario entre el cielo y la tierra.

2:1-2 La misión de Jesús era salvar al mundo, la misión más importante en la historia de la humanidad. Sin embargo, Jesús dedicó tiempo para asistir a una boda y participar en las festividades. Es posible que pensemos que no deberíamos ocupar nuestro tiempo en actividades sociales cuando hay tanto trabajo «importante» para hacer. No obstante, las actividades sociales podrían ser parte de nuestra misión. Jesús valoró las festividades de esta boda, porque en ellas había personas y él vino a la tierra para relacionarse con personas. A menudo cumplimos nuestra misión mientras compartimos momentos de celebración con otros. Equilibre su vida involucrando a Jesús en los momentos de diversión y en el tiempo de trabajo.

2:1-3 Las bodas en los días de Jesús eran celebraciones que podían durar una semana entera. Se preparaban banquetes para muchos invitados y se celebraba la nueva vida de la pareja. Muchas veces todo el pueblo era invitado y todos asistían, ya que rehusar una invitación a una boda era un insulto. Por lo tanto, había que planificar cuidadosamente para atender a tantos invitados. Una de las peores vergüenzas era que se acabara el vino, pues violaba las costumbres de hospitalidad. Jesús estaba a punto de suplir una necesidad que causaba gran preocupación.

2:4 Es posible que María no estuviera esperando que Jesús hiciera un milagro, sino que simplemente buscara una solución a este gran problema y consiguiera más vino. La tradición dice que José, el esposo de María, ya había fallecido, de modo que ella estaba acostumbrada a solicitar la ayuda de su hijo. La respuesta de Jesús no es fácil de entender, y quizás eso es intencional. Aunque María no sabía lo que Jesús iba a hacer, estaba segura de que haría lo correcto. Quienes creen en Jesús y se encuentran en situaciones que no pueden comprender, deben seguir confiando en que él hará lo que es mejor.

2:5 María se sometió a la voluntad de Jesús. Ella sabía que además de ser su hijo humano, era el Hijo de Dios. A veces, cuando le entregamos nuestros problemas a Cristo, también pensamos que sabemos de qué manera debería resolverlos. Sin embargo, es posible que él tenga un plan totalmente diferente. Al igual que María, debemos someternos a su voluntad y dejar el problema en sus manos.

2:6 Según las leyes ceremoniales judías, la gente quedaba impura, de manera simbólica, cuando tocaba ciertos objetos de la vida cotidiana. Antes de comer, los judíos se echaban agua en las manos para lavarse de cualquier mala influencia relacionada con lo que hubieran tocado. Estas tinajas de piedra normalmente contenían el agua para el lavado ceremonial.

⁹Cuando el maestro de ceremonias probó el agua que ahora era vino, sin saber de dónde provenía (aunque, por supuesto, los sirvientes sí lo sabían), mandó a llamar al novio. ¹⁰«Un anfitrión siempre sirve el mejor vino primero —le dijo—, y una vez que todos han bebido bastante, comienza a ofrecer el vino más barato. ¡Pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora!».

2:9
Jn 4:46

¹¹Esta señal milagrosa en Caná de Galilea marcó la primera vez que Jesús reveló su gloria. Y sus discípulos creyeron en él.

2:11
Jn 2:23; 3:2; 4:54;
6:14; 11:47; 12:37

¹²Después de la boda, se fue unos días a Capernaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos.

2:12
Mt 12:46-50

B. MENSAJE Y MINISTERIO DE JESÚS, EL HIJO DE DIOS (2:13-12:50)

Juan enfatiza la deidad de Cristo y describe ocho milagros como señales que indican que Jesús es el Mesías. En esta sección, Jesús se describe a sí mismo como el agua viva, el pan de vida, la luz del mundo, la puerta y el buen pastor. Juan incluye varias enseñanzas de Jesús que no son mencionados en otros lugares. Juan es el más teológico de los cuatro Evangelios.

1. Jesús encuentra fe e incredulidad en la gente

Jesús despeja el templo (23)

¹³Se acercaba la fecha de la celebración de la Pascua judía, así que Jesús fue a Jerusalén.

2:13-22
Mt 21:12-17
Mc 11:15-19
Lc 19:45-48

¹⁴Vio que en la zona del templo había unos comerciantes que vendían ganado, ovejas y palomas para los sacrificios; vio a otros que estaban en sus mesas cambiando dinero extranjero.

¹⁵Jesús se hizo un látigo con unas cuerdas y expulsó a todos del templo. Echó las ovejas y

2:10 La gente busca la emoción y el sentido de la vida en todas partes menos en Dios. Por alguna razón, piensan que Dios es aburrido y soso. Así como el vino que Jesús hizo era el mejor, la vida en él es la mejor. No espere a que todo se agote antes de buscar a Dios. ¿Para qué dejar lo mejor para más tarde?

2:11 Cuando los discípulos vieron el milagro de Jesús, creyeron en él. Este milagro mostró su poder sobre la naturaleza y reveló en qué consistiría su ministerio: ayudar a los demás, hablar con autoridad y relacionarse con las personas.

Los milagros no solamente son sucesos sobrenaturales, sino hechos que muestran el poder de Dios. Casi todo milagro que Jesús realizó fue una renovación de la creación caída; por ejemplo, dar vista a los ciegos, hacer caminar a los cojos y resucitar a los muertos. ¡Crea en Cristo! Él no es un superhombre, es Dios renovando su creación en nosotros que somos pobres, débiles, lisiados, huérfanos, ciegos, sordos y con necesidades desesperantes.

2:12 Capernaúm se convirtió en la base de operaciones de Jesús durante su ministerio en Galilea. Ubicada en una importante ruta comercial, era una ciudad principal en la región que contaba con una guarnición romana y un puesto aduanero. En Capernaúm fue donde Jesús llamó a Mateo para que fuera su discípulo (Mateo 9:9) y era donde estaba el hogar de un alto funcionario de gobierno (4:46). Contaba con al menos una sinagoga importante. Aunque Jesús hizo de esta ciudad su base de operaciones en Galilea, la condenó por la incredulidad de su habitantes (Mateo 11:23; Lucas 10:15).

2:13 La Pascua se celebraba todos los años en el templo de Jerusalén. Todo varón judío estaba obligado a hacer el peregrinaje a Jerusalén para esta celebración (Deuteronomio 16:16). Era un festival que duraba una semana; la Pascua era el primer día y el Festival de los Panes sin Levadura duraba el resto de la semana. La semana entera conmemoraba la liberación de los judíos de la esclavitud en Egipto (Éxodo 12:1-13).

2:13 Jerusalén era la sede política y religiosa de Israel. Allí se encontraba el templo y era donde se esperaba que apareciera el Mesías. Judíos de todas partes del mundo viajaban a Jerusalén para la celebración de los festivales principales. El templo estaba ubicado en un lugar imponente, sobre una colina que dominaba la ciudad. Este templo fue construido en el 515 a. C., después del destierro en Babilonia, y en el 20 a. C. Herodes el Grande comenzó un proyecto de ampliación y renovación. El primer templo, construido por Salomón en el 959 a. C., fue destruido por los babilonios en el 586 a. C. (2 Reyes 25).

2:14 Durante la Pascua, la zona del templo tenía gran afluencia de visitantes de todas partes. Se congestionaba aún más porque los

líderes religiosos permitían que vendedores de animales y cambistas hicieran sus negocios en el atrio de los gentiles. Justificaban la práctica diciendo que era una manera de ayudar a los viajeros que llegaban a adorar, y también de recaudar dinero para el mantenimiento del templo; pero parecía no importarles que la congestión dificultaba la adoración de los gentiles. Los líderes religiosos habían olvidado el propósito principal del templo: la adoración a Dios. ¡Con razón Jesús estaba enojado!

2:14 Los viajeros tenían que cambiar su dinero para pagar el impuesto del templo con moneda local. También muchos de los viajeros venían de muy lejos como para traer sus propios animales para los sacrificios. (Además, los animales que traían podían ser rechazados si tenían imperfecciones). Por eso, los cambistas y los vendedores de animales tenían negocios florecientes en el atrio de los gentiles. Sin embargo, los cambistas imponían tarifas exorbitantes y los comerciantes vendían los animales por mucho más de lo que costaban en otro lugar. Jesús se enojó debido a estas prácticas deshonestas y codiciosas, pero principalmente le molestó que estuvieran en la zona del templo. Lo que hacían era una burla al propósito de la casa de Dios.

2:14 ss. Esta es la primera vez que Jesús despeja el templo. La segunda vez ocurrió al final de su ministerio, alrededor de tres años más tarde (Mateo 21:12-17; Marcos 11:15-19 y Lucas 19:45-48).

2:14-16 La gente había pervertido el propósito del templo de Dios y lo había convertido en un mercado. Se habían olvidado, o no les importaba, que el templo era para adorar a Dios y no un lugar para obtener ganancias. Estamos muy equivocados si vamos a la iglesia porque es un lugar ideal para establecer contactos personales o para hacer negocios. Asegúrese de que va a la iglesia para adorar a Dios.

2:15-16 Jesús estaba enojado con los comerciantes que se aprovechaban de las personas que llegaban a la casa de Dios para adarlo. El enojo descontrolado y la indignación justa son dos cosas muy diferentes, pero ambos sentimientos son enojo. Debemos tener mucho cuidado con esta poderosa emoción. Es correcto indignarse ante la injusticia y el pecado, pero es incorrecto tener arrebatos de enojo por ofensas triviales.

2:15-16 Jesús hizo un látigo y expulsó a los cambistas y a los comerciantes. ¿Permite el ejemplo de Jesús que usemos violencia contra los malhechores? No todas las personas tienen la misma autoridad. Por ejemplo, la policía tiene autoridad para usar armas y arrestar a la gente; el público en general, no. Los jueces tienen autoridad para sentenciar a la gente a la cárcel; los demás ciudadanos, no. Jesús tenía toda la autoridad de Dios, algo que no se nos

2:16
Lc 2:49

el ganado, arrojó por el suelo las monedas de los cambistas y les volteó las mesas. ¹⁶Luego se dirigió a los que vendían palomas y les dijo: «**Saquen todas esas cosas de aquí. ¡Dejen de convertir la casa de mi Padre en un mercado!**».

2:17
¹Sal 69:9

¹⁷Entonces sus discípulos recordaron la profecía de las Escrituras que dice: «El celo por la casa de Dios me consumirá»*.

¹⁸Pero los líderes judíos exigieron:

—¿Qué estás haciendo? Si Dios te dio autoridad para hacer esto, muéstranos una señal milagrosa que lo compruebe.

2:19
Mt 26:61; 27:40
Mc 14:58
Hch 6:14

¹⁹—**De acuerdo**—contestó Jesús—. **Destruyan este templo y en tres días lo levantaré.**

²⁰—¡Qué dices!—exclamaron—. Tardaron cuarenta y seis años en construir este templo, ¿y tú puedes reconstruirlo en tres días?

2:21
Jn 10:38; 14:2, 10;
17:21
1 Co 3:16; 6:19

²¹Pero cuando Jesús dijo «este templo», se refería a su propio cuerpo. ²²Después que resucitó de los muertos, sus discípulos recordaron que había dicho esto y creyeron en las Escrituras y también en lo que Jesús había dicho.

2:22
Lc 24:6-8
Jn 12:16; 14:26

Nicodemo visita a Jesús de noche (24)

2:23
Jn 7:31; 11:47-48

²³Debido a las señales milagrosas que Jesús hizo en Jerusalén durante la celebración de la Pascua, muchos comenzaron a confiar en él; ²⁴pero Jesús no confiaba en ellos porque conocía todo acerca de las personas. ²⁵No hacía falta que nadie le dijera sobre la naturaleza humana, pues él sabía lo que había en el corazón de cada persona.

3:1-2
Jn 7:50; 19:39

3 Había un hombre llamado Nicodemo, un líder religioso judío, de los fariseos. ²Una noche, fue a hablar con Jesús:

3:2
Mt 22:16
Hch 2:22; 10:38

—Rabí* —le dijo—, todos sabemos que Dios te ha enviado para enseñarnos. Las señales milagrosas que haces son la prueba de que Dios está contigo.

3:3
Jn 1:13

³Jesús le respondió:

—**Te digo la verdad, a menos que nazcas de nuevo,* no puedes ver el reino de Dios.**

⁴—¿Qué quieres decir?—exclamó Nicodemo—. ¿Cómo puede un hombre mayor volver al vientre de su madre y nacer de nuevo?

2:17 O «La preocupación por la casa de Dios será mi ruina». Sal 69:9. **3:2** Rabí, del arameo, significa «amo» o «maestro»; también en 3:26. **3:3** O de lo alto; también en 3:7.

ha otorgado. Es cierto que debemos procurar vivir como Cristo, pero nunca debemos intentar apropiarnos de su autoridad si esta no nos ha sido dada.

2:17 Jesús consideraba como insultos en contra de Dios los hechos malvados que estaban sucediendo en el templo y, por lo tanto, lidió contra ellos con fuerza. La indignación justa que sentía, por tal falta de respeto hacia Dios, lo consumía.

2:19-20 Los judíos pensaban que Jesús se refería al templo del que acababa de expulsar a los cambistas y a los comerciantes. Habían pasado unos 46 años desde que Herodes el Grande comenzó su proyecto de renovación y ampliación del templo, y aún no se había terminado. Estaban sorprendidos de que Jesús les dijera que si destruían ese templo imponente, él lo reedificaría en tres días.

2:21-22 Jesús no estaba hablando del templo hecho de piedras, sino de su cuerpo. Sus oyentes no comprendían que Jesús era superior al templo (Mateo 12:6). Los discípulos comprenderían lo que quería decir, después de su resurrección. El cumplimiento perfecto de esta profecía se convirtió en la prueba más contundente de su divinidad.

2:23-25 El Hijo de Dios conoce muy bien la naturaleza humana. Jesús conocía la verdad expresada en Jeremías 17:9: «El corazón humano es lo más engañoso que hay, y extremadamente perverso. ¿Quién realmente sabe qué tan malo es?». Jesús era sabio y sabía que la fe de algunos de sus seguidores era superficial. Algunos de los mismos que proclamaron creer en Jesús después gritarían: «¡Crucifícalo!». Es fácil creer cuando todo es emocionante y todos creen lo mismo, pero manténgase firme en su fe aun cuando no sea popular seguir a Cristo.

3:1 Nicodemo era un fariseo y miembro del concejo gobernante (llamado Sanedrín o Concilio Supremo). Los fariseos eran un grupo de líderes religiosos a quienes Jesús y Juan el Bautista frecuentemente criticaron por ser hipócritas. La mayoría de los fariseos odiaban a Jesús porque desafiaba su autoridad y sus puntos de vista, pero Nicodemo tenía una mente abierta y quería saber más de Jesús.

Aunque era un maestro preparado, fue a Jesús para ser instruido. No importa cuán inteligente o preparado sea usted, debe acercarse a Cristo con la mente y el corazón abiertos para que él le enseñe la verdad de Dios. (Para más información sobre los fariseos, vea la nota en Mateo 3:7).

3:1 ss. Aunque Nicodemo pudo haber enviado a uno de sus asistentes, decidió ir a ver a Jesús personalmente. Quería averiguar por su propia cuenta qué era cierto y qué era rumor acerca de Jesús. Es posible que no quisiera que los demás fariseos se dieran cuenta de su visita y por eso fue de noche. Tiempo después, lo encontramos desafiando a sus colegas en el Concilio Supremo, argumentando que Jesús merecía un juicio justo (7:50-51). Al igual que Nicodemo, nosotros mismos debemos examinar a Jesús y llegar a nuestras propias conclusiones. Entonces, si creemos que es quien dice ser, debemos hablar en su favor.

3:3 ¿Qué sabía Nicodemo acerca del reino? Por medio de las Escrituras sabía que Dios lo gobernaría, que sería establecido en la tierra y que incluiría al pueblo de Dios. A este devoto fariseo, Jesús le reveló que a menos que naciera de nuevo, no entraría en el reino (3:5) y que el reino sería para todos (3:16), no solamente para los judíos. Esta enseñanza era revolucionaria: el reino de Dios como algo personal, no nacional ni étnico, y que para entrar en este reino hay que arrepentirse y nacer espiritualmente. Más adelante, Jesús enseña que el reino de Dios *ya había comenzado* en el corazón de los creyentes (Lucas 17:21). El reino de Dios será establecido plenamente cuando Jesús regrese a juzgar al mundo y destruya la maldad para siempre (Apocalipsis 21–22).

5 Jesús le contestó:
 —Te digo la verdad, nadie puede entrar en el reino de Dios si no nace de agua y del Espíritu.* 6 El ser humano solo puede reproducir la vida humana, pero la vida espiritual nace del Espíritu Santo.* 7 Así que no te sorprendas cuando digo: “Tienen que nacer de nuevo”. 8 El viento sopla hacia donde quiere. De la misma manera que oyes el viento pero no sabes de dónde viene ni adónde va, tampoco puedes explicar cómo las personas nacen del Espíritu.
 9 —¿Cómo es posible todo esto? —preguntó Nicodemo.
 10 Jesús le contestó:
 —¿Tú eres un respetado maestro judío y aún no entiendes estas cosas? 11 Te aseguro que les contamos lo que sabemos y hemos visto, y ustedes todavía se niegan a creer nuestro testimonio. 12 Ahora bien, si no me creen cuando les hablo de cosas terrenales, ¿cómo creerán si les hablo de cosas celestiales? 13 Nadie jamás fue al cielo y regresó, pero el Hijo del Hombre* bajó del cielo. 14 Y, así como Moisés levantó la serpiente de bronce en un poste en el desierto, así deberá ser levantado el Hijo del Hombre, 15 para que todo el que crea en él tenga vida eterna.*
 16 »Pues Dios amó tanto al mundo que dio* a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. 17 Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.
 18 »No hay condenación para todo el que cree en él, pero todo el que no cree en él ya ha sido condenado por no haber creído en el único Hijo de Dios. 19 Esta condenación se basa en el

3:5
 Ez 36:26-27
 Tt 3:5
 2 P 1:11
3:6
 Jn 1:13
 Rm 8:15-16
 1 Co 15:50
 Ga 4:6
3:8
 Ecl 11:5
3:13
 Jn 6:38, 42
 Ef 4:8-10
3:14
 Nm 21:8-9
 Jn 8:28; 12:32
3:15
 Jn 20:31
 1 Jn 5:11-12
3:16
 Rm 5:8; 8:32
 1 Jn 4:9-10; 5:13
3:17
 Jn 12:47
3:18
 Jn 5:24
3:19
 Jn 1:5, 9; 8:12; 9:5;
 12:46

3:5 O y espíritu. La palabra griega que se usa para *Espíritu* también puede traducirse *viento*; ver 3:8. **3:6** En griego pero lo que nace del Espíritu es espíritu. **3:13** Algunos manuscritos agregan *quien vive en el cielo*. «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo. **3:15** O todo el que crea tenga vida eterna en él. **3:16** O Pues así es cómo Dios amó al mundo: dio.

3:5-6 Nacer «de agua y del Espíritu» podría referirse a la diferencia entre el nacimiento físico (de agua) y el nacimiento espiritual (del Espíritu), o referirse a ser regenerado por el Espíritu e indicarlo por medio del bautismo cristiano. El agua también podría representar la acción limpiadora del Espíritu Santo de Dios (Tito 3:5). Sin duda, Nicodemo conocía las promesas de Dios en Ezequiel 36:25-26. Jesús estaba explicando que nadie entra al reino a causa de llevar una vida buena, sino por haber experimentado un nacimiento espiritual.
3:6 ¿Quién es el Espíritu Santo? Es Dios. Dios es tres personas en uno: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Dios se hizo hombre en Jesús para morir por los pecados del mundo y resucitó para ofrecer salvación a todos mediante el nacimiento espiritual. Cuando Jesús ascendió al cielo, su presencia física dejó la tierra, pero prometió enviar al Espíritu Santo para que su presencia espiritual continuara entre los seres humanos (ver Lucas 24:49). El Espíritu Santo vino sobre todos los creyentes por primera vez en Pentecostés (Hechos 2). En los tiempos del Antiguo Testamento, el Espíritu Santo venía sobre ciertos individuos y les daba la habilidad de cumplir tareas específicas; ahora el Espíritu Santo habita en todos los creyentes. (Para más información sobre el Espíritu Santo, lea 14:16-28; Romanos 8:9; 1 Corintios 12:13 y 2 Corintios 1:22).
3:8 El problema de Nicodemo era que quería controlar el proceso de entrar en el reino. Entonces Jesús utilizó otra ilustración. Nadie puede controlar el viento: «sopla hacia donde quiere». Así como alguien puede oír el viento pero no sabe dónde se originó ni cuál es su destino, el Espíritu se puede escuchar pero no se puede controlar ni comprender por completo. El Espíritu controla el proceso de salvación y nosotros no. Creemos y experimentamos sus efectos, pero no tenemos el control. El poder del Espíritu en el creyente es una fuerza misteriosa y el nuevo estatus de quienes se han vuelto hijos de Dios (1:12) no se puede comprender sin el Espíritu.
3:10-11 Aunque este maestro judío conocía muy bien el Antiguo Testamento, no comprendía lo que decía acerca del Mesías. Tener conocimiento no garantiza la salvación. Es importante que usted conozca bien la Biblia, pero es más importante que conozca a Dios que la Biblia revela y que usted reciba la salvación que él ofrece.
3:14-15 Cuando los israelitas deambulaban por el desierto, Dios les envió una plaga de serpientes para castigarlos por su actitud rebelde. Aquellos que estaban por morir, a causa de la mordida de una serpiente, serían sanados si obedecían el mandato de Dios de mirar a la serpiente de bronce (ver Números 21:8-9). De manera similar, Dios nos salva de los efectos mortíferos de la mordedura del pecado cuando miramos a Jesús creyendo que él nos salvará.

3:16 En este versículo se concentra el mensaje de la Buena Noticia. El amor de Dios no es estático ni egoísta, sino que se extiende y alcanza a las personas. Aquí Dios establece el modelo para el verdadero amor y la base de toda relación. Una persona que ama profundamente a otra está dispuesta a entregarse libremente e incluso hasta el punto de sacrificarse por ella. Dios pagó el máximo precio para salvarnos: entregó a su único Hijo. Jesús sufrió nuestro castigo, pagó por nuestros pecados y nos ofreció vida eterna. Nosotros debemos imitar el amor de Cristo y estar dispuestos a renunciar a nuestra comodidad y seguridad a fin de proclamar la Buena Noticia, para que otros también reciban el amor de Dios.
3:16 A algunas personas no les agrada la idea de la vida eterna porque, según ellas, su vida actual es una vida miserable. Pero la vida eterna no es una extensión de la vida como la conocemos. En la vida eterna que Dios garantiza a todos los que creen en Cristo, no hay enemigos, muerte, enfermedad, maldad ni pecado. Cuando no conocemos a Cristo, tomamos decisiones como si esta vida es todo lo que hay, pero la realidad es que esta vida es solo el comienzo de la eternidad. Ponga su fe en Cristo y comience a evaluar los asuntos de la vida desde una perspectiva eterna.
3:16 «Creer» es más que una afirmación intelectual de que Jesús es Dios. Implica depositar nuestra confianza y esperanza en el único que nos puede salvar. Es poner nuestros planes y nuestro destino eterno en manos de Cristo. Creer en él es tener la confianza de que sus palabras son fiables y de que nos dará el poder para cambiar. Si no ha puesto su fe en Cristo, hágalo hoy mismo y reciba la promesa de la vida eterna.
3:18 Muchas veces la gente busca protegerse de sus temores por medio de las cosas que tienen o que hacen; dependen de sus buenas acciones, su inteligencia o habilidades, su dinero o posesiones. Sin embargo, solamente Dios puede salvarnos de lo que realmente debemos temer: la condenación eterna. Cuando creemos en Jesús, reconocemos que no somos capaces de adquirir la salvación por medio de nuestros propios esfuerzos y le pedimos que haga su obra en nosotros. «El que no cree» es aquel que rechaza a Jesús, no la persona que tiene alguna duda momentánea.
3:19-21 Muchas personas no quieren que la luz de Dios les ilumine porque no quieren que su maldad sea expuesta; no quieren cambiar su manera de ser. No se sorprenda cuando a estas personas les moleste que usted desee obedecer a Dios y hacer lo correcto, ya que temen que la luz que hay en usted ilumine algo oscuro en la vida de ellas; pero no se desanime, más bien ore fielmente por ellas para que puedan ver que es mejor vivir en la luz.

3:20
Ef 5:11-13
3:21
1 Jn 1:6

siguiente hecho: la luz de Dios llegó al mundo, pero la gente amó más la oscuridad que la luz, porque sus acciones eran malvadas. ²⁰Todos los que hacen el mal odian la luz y se niegan a acercarse a ella porque temen que sus pecados queden al descubierto, ²¹pero los que hacen lo correcto se acercan a la luz, para que otros puedan ver que están haciendo lo que Dios quiere.*

3:22
Jn 3:26; 4:1-2

Juan el Bautista revela más acerca de Jesús (25)

²²Luego Jesús y sus discípulos salieron de Jerusalén y se fueron al campo de Judea. Jesús pasó un tiempo allí con ellos, bautizando a la gente.

3:24
Mt 4:12
3:26
Jn 1:7, 34

²³En ese tiempo, Juan el Bautista bautizaba en Enón, cerca de Salim, porque allí había mucha agua; y la gente iba a él para ser bautizada. ²⁴(Eso ocurrió antes de que metieran a Juan en la cárcel). ²⁵Surgió un debate entre los discípulos de Juan y cierto judío* acerca de la purificación ceremonial. ²⁶Entonces los discípulos de Juan fueron a decirle:

3:27
Jn 19:11
1 Co 4:7
Hb 5:4

—Rabí, el hombre que estaba contigo al otro lado del río Jordán, a quien identificaste como el Mesías, también está bautizando a la gente. Y todos van a él en lugar de venir a nosotros.

3:28
Mt 3:1

²⁷Juan respondió:

3:29
Mt 9:15
Ap 21:9

—Nadie puede recibir nada a menos que Dios se lo conceda desde el cielo. ²⁸Ustedes saben que les dije claramente: “Yo no soy el Mesías; estoy aquí solamente para prepararle el camino a él”. ²⁹Es el novio quien se casa con la novia, y el amigo del novio simplemente se

3:21 O puedan ver a Dios obrando en lo que él hace. **3:25** Algunos manuscritos dicen y algunos judíos.



NICODEMO

Dios es un especialista en encontrar y en transformar a personas que pensamos que nunca serán sus seguidores. A Nicodemo le tomó un poco de tiempo salir de la oscuridad, pero Dios fue paciente con este creyente «secreto».

Las interacciones durante el día entre los fariseos y Jesús tendían a ser antagónicas. Sin embargo, Nicodemo sinceramente quería aprender de Jesús y para que no lo descubrieran hablando con él, procuró visitarlo de noche. En su encuentro, Jesús lo desafió a tener una vida nueva; ¡lo cual probablemente fue más de lo que esperaba! Sabemos muy poco de Nicodemo, pero lo que sabemos es que después de hablar con Jesús ya no fue el mismo hombre. Salí de su encuentro con una comprensión nueva de Dios y de sí mismo.

Más adelante encontramos a Nicodemo en el Concilio Supremo judío (7:50). Durante una discusión en la que condenaban a Jesús, Nicodemo preguntó si era justo lo que hacían. Aunque su objeción fue rechazada, vemos que no pensaba igual que los demás. Nicodemo había comenzado a cambiar.

La última vez que Nicodemo es mencionado, lo encontramos acompañando a José de Arimatea para enterrar el cuerpo de Jesús (19:39). Al hacer esto, Nicodemo estaba arriesgando mucho; su crecimiento espiritual continuaba en aumento.

En nuestra relación con Dios, él no espera que seamos perfectos inmediatamente, sino que crezcamos continuamente. ¿Cuánto tiempo hace que conoce a Jesús? ¿Está creciendo espiritualmente?

Fortalezas y logros:

- Fue uno de los pocos líderes religiosos que creyó en Jesús
- Era miembro del poderoso Concilio Supremo judío
- Fue un fariseo atraído por el carácter y los milagros de Jesús
- Se unió a José de Arimatea para enterrar a Jesús

Debilidad y error:

- No quería ser identificado públicamente como seguidor de Jesús

Lecciones de su vida:

- A menos que nazcamos de nuevo, no podremos entrar al reino de Dios
- Dios es capaz de transformar incluso a las personas que pensamos que nunca creerán en él
- Dios es paciente y persistente

Datos generales:

- Lugar: Jerusalén
- Ocupación: líder religioso
- Contemporáneos: Jesús, Anás, Caifás, Pilato, José de Arimatea

Versículo clave:

«¿Qué quieres decir? —exclamó Nicodemo—. ¿Cómo puede un hombre mayor volver al vientre de su madre y nacer de nuevo?» (Juan 3:4).

La historia de Nicodemo se relata en Juan 3:1-21; 7:50-52 y 19:39-40.

3:25 ss. Hay quienes buscan asuntos con diferencias de opinión para sembrar semillas de discordia, descontento y duda. Juan el Bautista puso fin a esta discusión teológica enfocándose en su devoción a Cristo. El tratar de forzar a otros a que crean lo mismo que nosotros causa división. La mejor opción es testificar acerca de lo que Cristo ha hecho por nosotros. ¿Cómo podría alguien discutir con nosotros sobre esto?

3:26 Los discípulos de Juan el Bautista estaban molestos porque la gente estaba siguiendo a Jesús en vez de seguirlo a él. Es fácil sentir celos a causa de la popularidad del ministerio de otra persona. Por eso, debemos recordar que nuestra misión no es tener seguidores sino hacer todo lo posible para que las personas sigan a Cristo.

3:27 ¿Por qué Juan el Bautista siguió bautizando después de que apareció Jesús? ¿Por qué no se convirtió en discípulo? Juan explicó que Dios le había dado su ministerio y lo continuaría haciendo hasta que Dios le dijera que hiciera otra cosa. El propósito de Juan era dirigir a la gente a Cristo y podía seguir haciéndolo mientras Jesús desempeñaba su ministerio.

alegría de poder estar al lado del novio y oír sus votos. Por lo tanto, oír que él tiene éxito me llena de alegría. ³⁰Él debe tener cada vez más importancia y yo, menos.

³¹»El vino de lo alto y es superior a cualquier otro. Nosotros somos de la tierra y hablamos de cosas terrenales, pero él vino del cielo y es superior a todos. ³²Él da testimonio de lo que ha visto y oído, ¡pero qué pocos creen en lo que les dice! ³³Todo el que acepta su testimonio puede confirmar que Dios es veraz. ³⁴Pues él es enviado por Dios y habla las palabras de Dios, porque Dios le da el Espíritu sin límites. ³⁵El Padre ama a su Hijo y ha puesto todo en sus manos. ³⁶Los que creen en el Hijo de Dios tienen vida eterna. Los que no obedecen al Hijo nunca tendrán vida eterna, sino que permanecen bajo la ira del juicio de Dios.

Jesús habla con una mujer samaritana (27)

4 Jesús* sabía que los fariseos se habían enterado de que él hacía y bautizaba más discípulos que Juan ²(aunque no era Jesús mismo quien los bautizaba sino sus discípulos). ³Así que se fue de Judea y volvió a Galilea.

⁴En el camino, tenía que pasar por Samaria. ⁵Entonces llegó a una aldea samaritana llamada Sicar, cerca del campo que Jacob le dio a su hijo José. ⁶Allí estaba el pozo de Jacob; y Jesús, cansado por la larga caminata, se sentó junto al pozo cerca del mediodía. ⁷Poco después, llegó una mujer samaritana a sacar agua, y Jesús le dijo:

3:31
1 Jn 4:5
3:33
1 Jn 5:10
3:34
Lc 4:18
3:35
Jn 5:20; 15:9
3:36
Jn 3:16
1 Jn 5:12-13
4:1
Jn 3:22, 26
4:4
Mt 10:5
Lc 9:52
4:5-6
Gn 33:19; 48:22
Jos 24:32
4:7
Gn 24:17
1 Re 17:10

3:31 Algunos manuscritos no incluyen y es superior a todos. **4:1** Algunos manuscritos dicen *El Señor*.

3:30 La disposición de Juan a menguar en importancia muestra su humildad extraordinaria. Hoy en día, los pastores y líderes de la iglesia pueden verse tentados a enfocarse más en la popularidad de su ministerio que en el mensaje de Cristo. Tenga cuidado con los líderes que se preocupan más por su reputación que por el crecimiento del reino de Dios.

3:31-35 El testimonio de Jesús era confiable porque él había venido del cielo y hablaba de lo que había visto allí. Sus palabras eran las palabras de Dios. La vida espiritual de usted depende de su respuesta a la pregunta «¿Quién es Jesucristo?». Si su respuesta es que Jesús fue tan solo un profeta o un maestro, tendrá que rechazar sus enseñanzas, ya que él afirmaba ser el Hijo de Dios, o sea, Dios mismo. La esencia del Evangelio de Juan es esta verdad: Jesucristo es el Hijo de Dios, el Mesías, el Salvador, que siempre ha existido. Este mismo Jesús nos invita a creer en él para que vivamos con él eternamente. Cuando comprendemos quién es Jesús, nos vemos obligados a creer sus palabras.

3:34 El Espíritu de Dios estaba sobre Jesús sin límite ni medida. Por lo tanto, Jesús fue (y continua siendo) la suprema revelación de Dios a la humanidad (Hebreos 1:2).

3:36 Jesús dice que todo el que cree en él *tiene* (no que *tendrá*) vida eterna. Recibir la vida eterna es participar de la vida de Dios, la cual por naturaleza es eterna. Por lo tanto, la vida eterna comienza en el momento que uno experimenta el renacimiento espiritual.

3:36 El apóstol Juan ha venido demostrando que Jesús es el verdadero Hijo de Dios. La persona de Jesús nos desafía a tomar la decisión más importante de nuestra vida. Hoy debemos elegir a quién obedeceremos (Josué 24:15). Dios quiere que lo elijamos a él y a la vida (Deuteronomio 30:15-20). «La ira del juicio de Dios» se refiere al rechazo final de Dios de quienes lo rechazan a él. Esperar para tomar una decisión es equivalente a decidir no seguir a Cristo; la indecisión es una decisión fatal.

4:1-3 La oposición a Jesús ya comenzaba a surgir, especialmente de parte de los fariseos. Despreciaban a Jesús debido a su popularidad y sus enseñanzas que contradecían a muchas de las instrucciones de los fariseos. Jesús apenas comenzaba su ministerio; por lo tanto, no era el momento indicado para confrontarlos abiertamente. Entonces salió de Jerusalén y viajó hacia Galilea.

4:4 Para ir de Judea a Galilea, había que pasar por un territorio llamado Samaria. La mayoría de los judíos hacían todo lo posible por no pasar por Samaria. La razón deriva de su historia.

Después del reinado de Salomón, Israel fue dividido en dos reinos: Judá en el sur e Israel en el norte. Muchos años después, el reino del norte, cuya capital era Samaria, fue conquistado por los asirios. Estos desterraron a muchos de los israelitas a Asiria y los reemplazaron con extranjeros para que se establecieran allí y mantuvieran la paz (2 Reyes 17:24). Entonces los israelitas que quedaron atrás se mezclaron con los extranjeros que llegaron. Los israelitas del reino del sur despreciaban a sus compatriotas de matrimonios mixtos porque habían traicionado su herencia y su pueblo, y consideraban impuros a sus descendientes, los samaritanos.

Los samaritanos habían establecido un lugar de adoración en el monte Gerizim (4:20) como lugar alternativo al templo de Jerusalén, pero éste había sido destruido 150 años antes del tiempo de Jesús. Aunque la animosidad entre los judíos y los samaritanos existía desde hacía mucho tiempo, Jesús no se restringió por ella. La ruta a través de Samaria era la más corta y esa fue la que tomó.

4:5-7 El pozo de Jacob estaba en la propiedad que originalmente había pertenecido al patriarca Jacob (Génesis 33:18-19). No era un pozo alimentado por aguas de manantial, sino por la lluvia y el rocío. Por lo general, los pozos se encontraban en las afueras de la ciudad, junto a los caminos principales. Dos veces al día, por la mañana y al atardecer, las mujeres solían ir al pozo para sacar agua. Sin embargo, esta mujer fue al mediodía, probablemente para no encontrarse con personas que conocían su reputación. Jesús le habló a esta mujer acerca de agua pura y fresca que podía saciar su sed espiritual para siempre.

4:7-9 Esta mujer era una samaritana despreciada, conocida por sus pecados, y estaba en un lugar público. Ningún judío respetable hablaría con una mujer bajo esas circunstancias; pero Jesús lo hizo. La Buena Noticia es para todos, no importa la raza, posición social o reputación. Debemos estar preparados para proclamar la Buena

JESÚS PASA POR SAMARIA (2:13-4:4)

Jesús fue a Jerusalén para pasar la Pascua; allí despejó el templo y habló con Nicodemo. Después de estar un tiempo en el campo de Judea, decidió regresar a Galilea. Pasó por la aldea samaritana de Sicar y se quedó allí dos días. A diferencia de la mayoría de los judíos de su tiempo, Jesús no intentó evitar la región de Samaria.



—Por favor, dame un poco de agua para beber.

⁸Él estaba solo en ese momento porque sus discípulos habían ido a la aldea a comprar algo para comer.

⁹La mujer se sorprendió, ya que los judíos rechazan todo trato con los samaritanos.* Entonces le dijo a Jesús:

—Usted es judío, y yo soy una mujer samaritana. ¿Por qué me pide agua para beber?

¹⁰Jesús contestó:

—Si tan solo supieras el regalo que Dios tiene para ti y con quién estás hablando, tú me pedirías a mí, y yo te daría agua viva.

¹¹—Pero señor, usted no tiene ni una soga ni un balde —le dijo ella—, y este pozo es muy profundo. ¿De dónde va a sacar esa agua viva? ¹²Además, ¿se cree usted superior a nuestro antepasado Jacob, quien nos dio este pozo? ¿Cómo puede usted ofrecer mejor agua que la que disfrutaron él, sus hijos y sus animales?

¹³Jesús contestó:

—Cualquiera que beba de esta agua pronto volverá a tener sed, ¹⁴pero todos los que beban del agua que yo doy no tendrán sed jamás. Esa agua se convierte en un manantial que brota con frescura dentro de ellos y les da vida eterna.

¹⁵—Por favor, señor —le dijo la mujer—, ¡deme de esa agua! Así nunca más volveré a tener sed y no tendré que venir aquí a sacar agua.

¹⁶Jesús le dijo:

—Ve y trae a tu esposo.

¹⁷—No tengo esposo —respondió la mujer.

—Es cierto —dijo Jesús—. No tienes esposo ¹⁸porque has tenido cinco esposos y ni siquiera estás casada con el hombre con el que ahora vives. ¡Ciertamente dijiste la verdad!

¹⁹—Señor —dijo la mujer—, seguro que usted es profeta. ²⁰Así que dígame, ¿por qué ustedes, los judíos, insisten en que Jerusalén es el único lugar donde se debe adorar, mientras que nosotros, los samaritanos, afirmamos que es aquí, en el monte Gerizim,* donde adoraron nuestros antepasados?

4:9 Algunos manuscritos no incluyen esta oración. 4:20 En griego en este monte.

4:9
Esd 4:1-3; 9-10
Mt 10:5
Lc 9:52-53
Jn 8:48
Hch 10:45

4:10
Is 12:3; 44:3
Jr 2:13; 17:13
Jn 7:37-39
Ap 7:17; 21:6;
22:17

4:14
Jn 6:35; 7:38

4:15
Jn 6:34

4:19
Mt 21:46
Jn 7:40; 9:17

4:20
Dt 11:29; 12:5-14
Jos 8:33

Noticia a cualquier hora y en cualquier lugar. Jesús rompía todas las barreras a fin de proclamar la Buena Noticia y nosotros, sus seguidores, debemos hacer lo mismo.

4:10 ¿Qué quiso decir Jesús con «agua viva»? En el Antiguo Testamento encontramos pasajes que hablan de desear a Dios como el tener sed (Salmos 42:1; Isaías 55:1) y que describen a Dios como la fuente de vida (Salmos 36:9) y la fuente de agua viva (Jeremías 2:13; 17:13). Jesús afirmaba ser el Mesías cuando dijo que tenía agua viva que saciaría para siempre la sed de Dios que tienen las personas. Solamente el Mesías puede dar este regalo que satisface el deseo del alma.

4:13-15 Muchas condiciones espirituales son similares a las físicas. Por ejemplo, así como nuestro cuerpo experimenta hambre y sed, también nuestra alma; excepto que nuestra alma necesita agua y alimento *espiritual*. Es posible que a esta mujer nadie le había hablado jamás acerca de su hambre y sed espiritual, por eso no se daba cuenta de lo que Jesús le estaba hablando en realidad y pensaba que se refería a un agua que le quitaría la sed física para siempre. Cuando tenemos hambre y sed, comemos y bebemos. ¿Hacemos lo mismo con nuestra alma? Jesucristo, quien es la Palabra viviente, y la Biblia, que es la Palabra escrita, pueden satisfacer el hambre y la sed de nuestra alma.

4:15 La mujer estaba emocionada porque creía que si tomaba del agua que Jesús le ofrecía, no tendría que volver a sacar agua del pozo. Le interesaba el mensaje de Jesús porque pensaba que tendría una vida más fácil. Sin embargo, si seguir a Cristo causara que la vida fuera más fácil, la gente creería en él por los motivos equivocados. Cristo no vino al mundo para eliminar las dificultades de la vida sino para transformarnos desde el interior y darnos las fuerzas para lidiar con nuestros problemas desde una nueva perspectiva.

4:16-20 Cuando la mujer se dio cuenta de que Jesús sabía todo acerca de ella, enseguida cambió de tema. A menudo, cuando una conversación toca un tema sensible, la gente se siente incómoda y procura hablar de otra cosa. Si eso sucede cuando hablamos de Cristo, con sabiduría deberíamos encaminar la conversación de nuevo

hacia él. Su presencia ilumina el pecado y por eso se incomoda la gente, pero debemos recordar que solamente por medio de Cristo es que pueden recibir el perdón de sus pecados y una vida nueva.

4:20-24 La mujer tocó un tema teológico popular: cuál es el lugar correcto para adorar a Dios. Sin embargo, su propósito era enmarañar la conversación para alejar a Jesús de su necesidad más profunda. Entonces Jesús respondió a su pregunta con un asunto más importante: el lugar de la adoración no es lo principal, sino la *actitud* de los adoradores.



JESÚS REGRESA A GALILEA (4:39-54)

Después de estar dos días en la aldea samaritana de Sicar, Jesús siguió camino a Galilea. Pasó por Nazaret y Caná. Allí tan solo habló y sanó al hijo de un funcionario que estaba en Capernaúm. El Evangelio de Mateo indica que Jesús se estableció por un rato en Capernaúm (Mateo 4:12-13).

²¹Jesús le contestó:

—Créeme, querida mujer, que se acerca el tiempo en que no tendrá importancia si se adora al Padre en este monte o en Jerusalén. ²²Ustedes, los samaritanos, saben muy poco acerca de aquel a quien adoran, mientras que nosotros, los judíos, conocemos bien a quien adoramos, porque la salvación viene por medio de los judíos. ²³Pero se acerca el tiempo —de hecho, ya ha llegado— cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. El Padre busca personas que lo adoren de esa manera. ²⁴Pues Dios es Espíritu, por eso todos los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad.

4:21
Mt 1:11
1 Tm 2:8

²⁵La mujer dijo:

—Sé que el Mesías está por venir, al que llaman Cristo. Cuando él venga, nos explicará todas las cosas.

4:22
2 Re 17:28-41
Is 2:3
Rm 3:1-2; 9:4-5

²⁶Entonces Jesús le dijo:

—¡Yo Soy el Mesías!*

4:23-24
2 Co 3:17-18
Flp 3:3

4:25
Dt 18:15

4:26
Mc 14:61-62
Jn 9:37

Jesús habla de la cosecha espiritual (28)

²⁷Justo en ese momento, volvieron sus discípulos. Se sorprendieron al ver que Jesús hablaba con una mujer, pero ninguno se atrevió a preguntarle: «¿Qué quieres de ella?» o «¿Por qué le hablas?». ²⁸La mujer dejó su cántaro junto al pozo y volvió corriendo a la aldea mientras le decía a todos: ²⁹«¡Vengan a ver a un hombre que me dijo todo lo que he hecho en mi vida! ¿No será este el Mesías?». ³⁰Así que la gente salió de la aldea para verlo.

4:29
Jn 7:26

³¹Mientras tanto, los discípulos le insistían a Jesús:

—Rabí,* come algo.

³²Jesús les respondió:

—Yo tengo una clase de alimento que ustedes no conocen.

³³«¿Le habrá traído alguien de comer mientras nosotros no estábamos?», se preguntaban los discípulos unos a otros.

³⁴Entonces Jesús explicó:

—Mi alimento consiste en hacer la voluntad de Dios, quien me envió, y en terminar su obra.

4:34
Jn 5:30, 36; 6:38;
17:4

³⁵Ustedes conocen el dicho: “Hay cuatro meses entre la siembra y la cosecha”, pero yo les digo: despierten y miren a su alrededor, los campos ya están listos* para la cosecha. ³⁶A los segadores se les paga un buen salario, y los frutos que cosechan son personas que pasan a tener la vida eterna. ¡Qué alegría le espera tanto al que siembra como al que cosecha! ³⁷Ya saben el dicho: “Uno siembra y otro cosecha”, y es cierto. ³⁸Yo los envié a ustedes a cosechar donde no sembraron; otros ya habían hecho el trabajo, y ahora a ustedes les toca levantar la cosecha.

4:35
Mt 9:37
Lc 10:2

4:37
Jb 31:8
Mt 6:15
1 Co 3:6

Muchos samaritanos creen en Jesús (29)

³⁹Muchos samaritanos de esa aldea creyeron en Jesús, porque la mujer había dicho: «¡Él me dijo todo lo que hice en mi vida!». ⁴⁰Cuando salieron a verlo, le rogaron que se quedara en la aldea. Así que Jesús se quedó dos días, ⁴¹tiempo suficiente para que muchos más

4:26 O —¡El “Yo Soy” está aquí!; o —¡Yo soy el SEÑOR!; en griego dice —Yo soy, el que habla contigo. Ver Ex 3:14.
4:31 Rabí, del arameo, significa «amo» o «maestro». **4:35** En griego blancos.

4:22 «La salvación viene por medio de los judíos». Dios había prometido que por medio de Abraham, el patriarca de los judíos, toda la tierra sería bendecida (Génesis 12:3). El Mesías sería judío y solamente él podría salvar al mundo. La mujer samaritana sabía que el Mesías vendría, ¡pero no se daba cuenta de que estaba hablando con él!

4:24 «Dios es Espíritu» significa que Dios no es un ser físico limitado a un solo lugar. Dios está en todas partes y puede ser adorado a cualquier hora y en cualquier lugar. No es dónde adoramos lo que cuenta, sino cómo adoramos. ¿Es su adoración genuina y verdadera? ¿Tiene la ayuda del Espíritu Santo? El Espíritu Santo nos ayuda en la adoración: intercede por nosotros (Romanos 8:26), nos enseña las palabras de Cristo (14:26) y nos recuerda que somos amados (Romanos 5:5).

4:34 Esta declaración muestra que Jesús se alimentaba espiritualmente cuando complacía a su Padre. «Hacer la voluntad de Dios» implicaba que Jesús se sometía al plan del Padre y encontraba satisfacción en cumplir los deseos de Dios. «En terminar su obra» se refiere a completar la tarea: desde la siembra hasta la cosecha. En 17:4 leemos que Jesús llevó a cabo todo lo que el Padre le había encomendado. Sobre todo, Jesús había revelado el Padre al mundo. Además de estudiar la Biblia, orar e ir a la iglesia, nos alimentamos espiritualmente cuando hacemos la voluntad de Dios. No solo nos

alimentamos con lo que recibimos sino también con lo que damos en nombre de Dios.

4:35 A veces los cristianos justifican no hablarles de Cristo a sus familiares o amigos diciendo que estos no están listos para creer. Sin embargo, Jesús deja en claro que a nuestro alrededor hay una cosecha que espera ser recogida. Que Jesús no lo encuentre dando excusas. Mire a su alrededor; hay gente lista para escuchar la Palabra de Dios.

4:36-38 El salario que Jesús paga es la alegría de trabajar para él y de ver la cosecha de creyentes. Tanto el que siembra como el que cosecha recibe este salario porque ambos se alegran cuando ven a los nuevos creyentes entrar al reino de Dios. La frase «otros ya habían hecho el trabajo» (4:38) posiblemente se refiere a los profetas del Antiguo Testamento y a Juan el Bautista, quienes habían preparado el camino para la Buena Noticia.

4:39 Cuando Jesús toca una vida, es imposible quedarse callado. La mujer samaritana fue inmediatamente a decirles a otros acerca de su encuentro con Jesús. Indudablemente, esta mujer era despreciada a causa de su estilo de vida inmoral; sin embargo, su testimonio causó gran curiosidad. Debido a lo que ella les dijo, muchos salieron a ver a Jesús y creyeron en él. Cuando las personas que nos conocen estén curiosas por los cambios que Cristo ha hecho en nosotros, debemos aprovechar la oportunidad para dar testimonio de él.

4:42
Lc 2:11
1 Jn 4:14

escucharan su mensaje y creyeran. ⁴²Luego le dijeron a la mujer: «Ahora creemos, no solo por lo que tú nos dijiste, sino porque lo hemos oído en persona. Ahora sabemos que él es realmente el Salvador del mundo».

Jesús predica en Galilea (30)/Mateo 4:12-17; Marcos 1:14-15; Lucas 4:14-15)

4:44
Mt 13:57
Lc 4:24

⁴³Pasados los dos días, Jesús siguió camino a Galilea. ⁴⁴Él mismo había declarado que un profeta no recibe honra en su propio pueblo. ⁴⁵Sin embargo, los galileos lo recibieron bien, porque habían estado en Jerusalén durante la celebración de la Pascua y habían visto todo lo que él hizo allí.

4:45
Jn 2:23

Jesús sana al hijo de un funcionario de gobierno (31)

4:46
Jn 2:1-11

⁴⁶En su paso por Galilea, Jesús llegó a Caná, donde había convertido el agua en vino. Cerca de allí, en Capernaúm, había un funcionario de gobierno que tenía un hijo muy enfermo. ⁴⁷Cuando supo que Jesús había ido de Judea a Galilea, fue a verlo y le rogó que se dirigiera a Capernaúm para sanar a su hijo, quien estaba al borde de la muerte.

4:48
1 Co 1:22

⁴⁸Jesús le preguntó:

—¿Acaso nunca van a creer en mí a menos que vean señales milagrosas y maravillas?

⁴⁹—Señor, por favor —suplicó el funcionario—, ven ahora mismo, antes de que mi hijito se muera.

4:50
Mt 8:13
Mc 7:29

⁵⁰Entonces Jesús le dijo:

—Vuelve a tu casa. ¡Tu hijo vivirá!

Y el hombre creyó lo que Jesús le dijo y emprendió el regreso a su casa.

⁵¹Mientras el funcionario iba en camino, algunos de sus sirvientes salieron a su encuentro con la noticia de que su hijo estaba vivo y sano. ⁵²Él les preguntó a qué hora el niño había comenzado a mejorar, y ellos le contestaron: «Ayer, a la una de la tarde, ¡la fiebre de pronto se le fue!». ⁵³Entonces el padre se dio cuenta de que la sanidad había ocurrido en el mismo instante en que Jesús le había dicho: «Tu hijo vivirá». Y tanto él como todos los de su casa creyeron en Jesús. ⁵⁴Esa fue la segunda señal milagrosa que hizo Jesús en Galilea al volver de Judea.

4:53
Hch 11:14;
16:14-15

4:54
Jn 2:11

Jesús sana a un hombre cojo (42)

5:1
Lv 23:1-2
Dt 16:1
Jn 2:13
5:2
Ne 3:1; 12:39

5 Después Jesús regresó a Jerusalén para la celebración de uno de los días sagrados de los judíos. ²Dentro de la ciudad, cerca de la puerta de las Ovejas, se encontraba el estanque de Betesda,* que tenía cinco pórticos cubiertos. ³Una multitud de enfermos —ciegos, cojos, paráliticos— estaban tendidos en los pórticos.* ⁵Uno de ellos era un hombre que hacía treinta

5:2 Otros manuscritos dicen *Bet-zata*; incluso otros dicen *Betsaida*. **5:3** Algunos manuscritos amplían el versículo 3 y agregan el versículo 4: *esperando un determinado movimiento del agua, "porque un ángel del Señor descendía de vez en cuando y agitaba el agua. Y la primera persona que se metía en el agua después de que se agitara quedaba sana de cualquier enfermedad que tuviera.*

4:46-49 Este funcionario de gobierno probablemente era un oficial al servicio de Herodes en Capernaúm, que quedaba a unos 32 kilómetros de Caná. Cuando este hombre le pidió a Jesús que sanara a su hijo, Jesús aprovechó la oportunidad para reprender a los galileos por siempre querer alguna señal. Sin embargo, este hombre no estaba buscando una señal, tenía una necesidad real y tenía fe que Jesús podía satisfacer su necesidad. En consecuencia, Jesús concedió su petición.

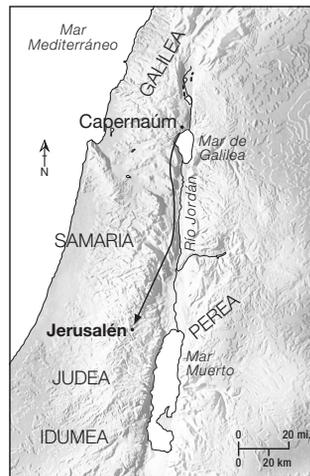
4:50 El funcionario de gobierno creyó lo que Jesús le dijo y mostró su fe cuando lo obedeció y se fue a su casa. Si decimos que creemos que Jesús puede hacerse cargo de nuestros problemas, nuestras acciones deben reflejar esa convicción. Después de que usted ore al Señor pidiéndole ayuda con alguna necesidad o un problema, comience a vivir como si en realidad cree que él tiene el poder para resolver su situación.

4:51 Los milagros de Jesús no eran ilusiones ópticas. Aunque el hijo del funcionario estaba a 32 kilómetros de distancia, el niño recuperó su salud en cuanto Jesús dijo la palabra. La distancia no era un inconveniente porque el poder de Cristo no tiene limitaciones. Nunca habrá distancia alguna que nos ponga fuera del alcance de la ayuda de Cristo.

4:53 Fíjese en la manera en que creció la fe del funcionario. Primero, tuvo fe suficiente como para ir a Jesús y pedirle ayuda; luego, creyó en lo que Jesús le dijo acerca de su hijo y lo obedeció; y por último, él y toda su casa creyeron en Jesús. La fe es un regalo que crece de acuerdo con nuestra obediencia.

5:1 Habían tres festivales en los cuales era exigido que todos los judíos varones fueran a Jerusalén: el Festival de la Pascua y los Panes sin

Levadura, el Festival de Pentecostés (llamado también el Festival de la Cosecha o el Festival de las Semanas) y el Festival de las Enramadas. Aunque no se indica cuál es el festival o «día sagrado» que se celebraba en esta ocasión, la frase explica por qué estaba Jesús en Jerusalén.



JESÚS ENSEÑA EN JERUSALÉN (4:54-5:1) Entre los capítulos 4 y 5 de Juan, Jesús ministró en Galilea, especialmente en Capernaúm. Después de este viaje a Jerusalén, eligió a sus doce discípulos de entre sus seguidores (Marcos 6:13).

y ocho años que estaba enfermo. ⁶Cuando Jesús lo vio y supo que hacía tanto que padecía la enfermedad, le preguntó:

—¿Te gustaría recuperar la salud?

⁷—Es que no puedo, señor —contestó el enfermo—, porque no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando se agita el agua. Siempre alguien llega antes que yo.

⁸Jesús le dijo:

—¡Ponte de pie, toma tu camilla y anda!

⁹¡Al instante, el hombre quedó sano! Enrolló la camilla, ¡y comenzó a caminar! Pero ese milagro sucedió el día de descanso, ¹⁰así que los líderes judíos protestaron. Le dijeron al hombre que había sido sanado:

—¡No puedes trabajar el día de descanso! ¡La ley no te permite cargar esa camilla!

¹¹Pero él respondió:

—El hombre que me sanó me dijo: “Toma tu camilla y anda”.

¹²—¿Quién te dijo semejante cosa? —le exigieron.

¹³El hombre no lo sabía, porque Jesús había desaparecido entre la multitud; ¹⁴pero después, Jesús lo encontró en el templo y le dijo: «**Ya estás sano; así que deja de pecar o podrá sucederte algo mucho peor.**» ¹⁵Entonces el hombre fue a ver a los líderes judíos y les dijo que era Jesús quien lo había sanado.

Jesús afirma ser el Hijo de Dios (43)

¹⁶Entonces los líderes judíos comenzaron a acosar* a Jesús por haber violado las reglas del día de descanso. ¹⁷Pero Jesús respondió: «**Mi Padre siempre trabaja, y yo también.**» ¹⁸Entonces los líderes judíos se esforzaron aún más por encontrar una forma de matarlo. Pues no solo violaba el día de descanso sino que, además, decía que Dios era su Padre, con lo cual se hacía igual a Dios.

¹⁹Entonces Jesús explicó: «**Les digo la verdad, el Hijo no puede hacer nada por su propia cuenta; solo hace lo que ve que el Padre hace. Todo lo que hace el Padre, también lo hace el Hijo,** ²⁰pues el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que hace. De hecho, el Padre le mostrará cómo hacer cosas más trascendentes que el sanar a ese hombre. Entonces ustedes quedarán realmente asombrados. ²¹Pues, así como el Padre da vida a los que resucita de los muertos, también el Hijo da vida a quien él quiere. ²²Además, el Padre no juzga a nadie, sino que le ha dado al Hijo autoridad absoluta para juzgar, ²³a fin de que todos honren al Hijo así como honran al Padre. El que no honra al Hijo ciertamente tampoco honra al Padre que lo envió.»

²⁴«**Les digo la verdad, todos los que escuchan mi mensaje y creen en Dios, quien me**

5:16 O perseguir.

5:8
Mt 9:6
Mc 2:11
Lc 5:24
5:10
Ne 13:15-20
Jr 17:21
Mt 12:2

5:14
Jn 8:11

5:18
Flp 2:6
Tt 2:13
2 P 1:1
1 Jn 5:21

5:19
Jn 8:28; 12:49;
14:10

5:21
Jn 11:25

5:22
Jn 3:17; 5:27

5:23
1 Jn 2:23

5:24
Jn 3:15; 20:30-31
1 Jn 3:14; 5:13

5:6 Después de 38 años, la enfermedad de este hombre ya era una manera de vivir. Nadie lo había ayudado jamás. No tenía esperanza de llegar a estar sano; su situación parecía no tener solución. Cuando usted se sienta atrapado en algún problema, no pierda la esperanza. Dios puede ayudarlo en la más ardua de sus dificultades. A pesar de su situación o a causa de ella, es posible que Dios quiera que usted cumpla algún propósito especial. Muchos han podido ministrar eficazmente a quienes sufren debido a que lograron triunfar sobre sus propios sufrimientos.

5:10 Según los fariseos, cargar una camilla en el día de descanso era trabajo y, por lo tanto, una violación de la ley. En realidad, el hombre no estaba violando ninguna ley del Antiguo Testamento, sino la *interpretación* de los fariseos sobre el mandato: «Acuérdate de guardar el día de descanso al mantenerlo santo» (Éxodo 20:8). Los fariseos habían agregado cientos de reglas a la ley de Dios.

5:10 ¡Un hombre que no había caminado en treinta y ocho años fue sanado! Sin embargo, a los fariseos les preocupaban más sus leyes mezquinas que la vida y la salud de un ser humano. Aunque estaban presenciando un poderoso milagro de sanidad, lo único que veían era la violación de una de sus reglas. A veces es fácil que nos enfoquemos tanto en los programas y en las estructuras que establecemos para ayudar a las personas a seguir a Dios que perdemos de vista a las mismas personas que queremos ayudar. Las normas con las que usted rige su vida ¿fueron establecidas por Dios o son humanas? ¿Ayudan o son obstáculos innecesarios?

5:14 Este hombre había sido cojo o paralítico, pero de repente ¡podía caminar perfectamente! ¿Qué gran milagro! Sin embargo, le hacía

falta un milagro superior: el perdón de sus pecados. Estaba alegre porque tenía su salud física, pero para estar espiritualmente sano, tenía que apartarse de sus pecados y buscar el perdón de Dios. El mejor regalo que usted pueda recibir es el perdón que Dios le ofrece. No rechace este maravilloso regalo.

5:17 Si Dios detuviera todo tipo de trabajo en el día de descanso, la naturaleza caería en caos y el pecado se apoderaría del mundo. Génesis 2:2 dice que Dios descansó en el séptimo día, pero esto no puede significar que dejó de hacer el bien. Jesús quería enseñar que cuando se presenta la oportunidad para hacer el bien, no hay que pasarla por alto; ni siquiera en el día de descanso.

5:17 ss. Jesús se estaba identificando con Dios, su Padre, afirmando así claramente ser Dios. Con Jesús no hay la opción de creer en Dios sin creer en el Hijo de Dios (5:23). Los fariseos también decían que Dios era su Padre, pero Jesús afirmaba tener una relación única con él. Por lo tanto, los fariseos se veían con dos alternativas: creerle o acusarlo de blasfemia. Escogieron la segunda.

5:19-23 Debido a su unidad con Dios, Jesús vivía de la manera que Dios deseaba. De manera similar, debido a que nos identificamos con Jesús, debemos honrarlo y vivir como él desea. Para alcanzar esa meta, algo que podría ayudarnos a tomar las decisiones correctas es hacernos la pregunta: «¿Qué haría Jesús en esta situación?».

5:24 La «vida eterna» —vivir para siempre con Dios— comienza cuando usted acepta a Jesucristo como Salvador. En ese momento, una nueva vida comienza en su ser (2 Corintios 5:17). Es un hecho cumplido. Todavía morirá el cuerpo físico, pero cuando Cristo regrese, él lo resucitará y vivirá para siempre con él (1 Corintios 15).

envió, tienen vida eterna. Nunca serán condenados por sus pecados, pues ya han pasado de la muerte a la vida.

5:25
Jn 4:21; 6:63, 68

5:26
Jn 1:4; 6:57
1 Jn 5:11-12

5:27
Jn 9:39
Hch 10:42; 17:31

5:29
Dn 12:2
Mt 25:46
Hch 24:15

5:30
Jn 5:19; 6:38

5:31
Jn 8:13-14

5:32
Jn 8:18

5:36
Jn 10:25, 38; 14:11;
15:24
1 Jn 5:9

5:37
Dt 4:12
Jn 1:18; 8:18
1 Tm 1:17

²⁵»Y les aseguro que se acerca el tiempo —de hecho, ya ha llegado— cuando los muertos oirán mi voz, la voz del Hijo de Dios, y los que escuchen, vivirán. ²⁶El Padre tiene vida en sí mismo y le ha entregado a su Hijo ese mismo poder de dar vida.* ²⁷Y le ha dado autoridad para juzgar a todos, porque es el Hijo del Hombre.* ²⁸¡No se sorprendan tanto! Ciertamente, ya se acerca el tiempo en que todos los que están en las tumbas oirán la voz del Hijo de Dios ²⁹y resucitarán. Los que hicieron el bien resucitarán para gozar de la vida eterna, y los que continuaron en su maldad resucitarán para sufrir el juicio. ³⁰Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta; juzgo según Dios me indica. Por lo tanto, mi juicio es justo, porque llevo a cabo la voluntad del que me envió y no la mía.

Jesús defiende su testimonio (44)

³¹»Si yo diera testimonio en mi propio favor, mi testimonio no sería válido; ³²pero hay otro que también da testimonio de mí, y les aseguro que todo lo que dice acerca de mí es verdad. ³³De hecho, ustedes enviaron a sus hombres para que escucharan a Juan el Bautista, y el testimonio que él dio acerca de mí fue cierto. ³⁴Por supuesto, no necesito testigos humanos, pero digo estas cosas para que ustedes sean salvos. ³⁵Juan era como una lámpara que ardía y brillaba, y ustedes se entusiasmaron con su mensaje durante un tiempo; ³⁶pero yo tengo un testigo aún más importante que Juan: mis enseñanzas y mis milagros. El Padre me dio estas obras para que yo las realizara, y ellas prueban que él me envió. ³⁷El Padre mismo, quien me envió, ha dado

5:26 En griego y le ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo. **5:27** «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

LAS AFIRMACIONES DE CRISTO	Jesús afirmó...	Mateo	Marcos	Lucas	Juan
Todos los que leemos la historia de la vida de Jesús nos encontramos con la inevitable pregunta: ¿es Jesús Dios? Él declaró serlo; por lo tanto, nos vemos obligados a decidir entre aceptar su afirmación o rechazarla. Nuestra decisión tiene consecuencias eternas.	cumplir las profecías del Antiguo Testamento	5:17; 26:31, 53-56	14:21, 61-62	4:16-21; 7:18-23; 18:31; 22:37; 24:25-27, 44	2:22; 5:45-47; 6:45; 7:40; 10:34-36; 13:18; 15:25; 20:9
	ser el Hijo del Hombre	8:20; 12:8; 16:27; 19:28; 20:18-19; 24:27, 44; 25:31; 26:2, 45, 64	8:31, 38; 9:9; 10:45; 14:21, 41, 61-62	6:22; 7:33-34; 12:8; 17:22; 18:8, 31; 19:10; 21:36	1:51; 3:13-14; 6:27, 53; 12:23, 34
	ser el Hijo de Dios	11:27; 14:33; 16:16-17; 27:43	3:11-12; 14:61-62	8:28; 10:22	1:18; 3:35-36; 5:18-26; 6:40; 10:36; 11:4; 17:1; 19:7
	ser el Mesías/ el Cristo	23:9-10; 26:63-64	8:29-30; 14:61-62	4:41; 7:18-23; 23:1-2; 24:25-27	4:25-26; 10:24-25; 11:27
	ser el Maestro	26:18			13:13-14
	tener la autoridad para perdonar pecados		2:1-12	7:48-49	
	ser el Señor		5:19		13:13-14; 20:28-29
ser el Salvador			19:10	3:17; 10:9	

5:25 Al decir que los muertos oirán su voz, Jesús hablaba de las personas que estaban espiritualmente muertas, que escucharían su mensaje y lo aceptarían. Estas personas tendrían vida eterna. También hablaba de los que habían muerto físicamente. Durante su ministerio, Jesús resucitó a varios que habían muerto, y cuando venga a la tierra por segunda vez, todos «los creyentes que hayan muerto se levantarán de sus tumbas» (1 Tesalonicenses 4:16).

5:26 Dios es la fuente y el Creador de la vida; sin él no habría nada de vida. Nuestra vida es un regalo de Dios (ver Deuteronomio 30:20; Salmo 36:9). Debido a que Jesús existe eternamente con Dios el Creador, él también es «la vida» (14:6), y él nos da vida eterna (ver 1 Juan 5:11).

5:27 El Antiguo Testamento describe tres señales del Mesías que habría de venir. En este capítulo, Juan muestra que Jesús cumple esas señales: 1) la autoridad para juzgar es suya porque es el Hijo

del Hombre (comparar 5:27 con Daniel 7:13-14); 2) los cojos y los enfermos son sanados (comparar 5:20-21 con Isaías 35:6; Jeremías 31:8-9); y 3) los muertos son resucitados (comparar 5:21, 28 con Deuteronomio 32:39; 1 Samuel 2:6).

5:29 Los que se han rebelado contra Cristo también resucitarán, pero serán juzgados por Dios y serán condenados a vivir separados de él eternamente. Hay quienes no toman en cuenta a Dios y piensan que la vida consiste en vivir bien y que la muerte es el descanso final. Sin embargo, para los no creyentes la muerte no es el fin de todo. Hay un juicio que tendrán que enfrentar.

5:31 ss. Jesús afirmaba ser igual a Dios (5:18), dar vida eterna (5:24), ser la fuente de la vida (5:26) y juzgar el pecado (5:27). Además de su propio testimonio de su divinidad, sus afirmaciones estaban respaldadas por la declaración de otro testigo: Juan el Bautista.

testimonio de mí. Ustedes nunca han oído su voz ni lo han visto cara a cara,³⁸ y no tienen su mensaje en el corazón, porque no creen en mí, que soy a quien el Padre les ha enviado.

³⁹»Ustedes estudian las Escrituras a fondo porque piensan que ellas les dan vida eterna. ¡Pero las Escrituras me señalan a mí! ⁴⁰Sin embargo, ustedes se niegan a venir a mí para recibir esa vida.

⁴¹»La aprobación de ustedes no significa nada para mí,⁴² porque sé que no tienen el amor de Dios adentro. ⁴³Yo he venido en nombre de mi Padre, y ustedes me han rechazado. Sin embargo, si otros vienen en su propio nombre, ustedes los reciben con gusto. ⁴⁴¡Con razón les cuesta creer! Pues a ustedes les encanta honrarse unos a otros, pero no les importa la honra que proviene del único que es Dios.*

⁴⁵»Sin embargo, no soy yo quien los acusará ante el Padre. ¡Moisés los acusará! Sí, Moisés, en quien ustedes han puesto su esperanza. ⁴⁶Si en verdad le creyeran a Moisés, me creerían a mí, porque él escribió acerca de mí; ⁴⁷pero como no creen en lo que él escribió, ¿cómo creerán lo que yo digo?».

Jesús alimenta a cinco mil (96/Mateo 14:13-21; Marcos 6:30-44; Lucas 9:10-17)

6 Después Jesús cruzó al otro lado del mar de Galilea, conocido también como el mar de Tiberias. ²Una gran multitud siempre lo seguía a todas partes porque veía las señales milagrosas que hacía cuando sanaba a los enfermos. ³Entonces Jesús subió a una colina y se sentó allí rodeado de sus discípulos. ⁴(Ya era casi el tiempo de la celebración de la Pascua judía). ⁵Enseñando Jesús vio que una gran multitud venía a su encuentro. Dirigiéndose a Felipe, le preguntó:

—¿Dónde podemos comprar pan para alimentar a toda esta gente?

⁶Lo estaba poniendo a prueba, porque Jesús ya sabía lo que iba a hacer.

⁷Felipe contestó:

—¡Aunque trabajáramos meses enteros, no tendríamos el dinero suficiente* para alimentar a toda esta gente!

⁸Entonces habló Andrés, el hermano de Simón Pedro: ⁹«Aquí hay un muchachito que tiene cinco panes de cebada y dos pescados. ¿Pero de qué sirven ante esta enorme multitud?».

5:44 Algunos manuscritos dicen *del Único*. **6:7** En griego *Doscientos denarios no serían suficientes*. Un denario equivalía a la paga de un obrero por una jornada completa de trabajo.

5:38
1 Jn 2:14

5:39
Lc 24:27, 44
Hch 13:27
Rm 2:17-20

5:41
Jn 12:43

5:45
Jn 9:28
Rm 2:17

5:46
Gn 3:15
Dt 18:15, 18
Lc 24:27, 44
Hch 26:22-23

5:47
Lc 16:31

6:4
Jn 11:55

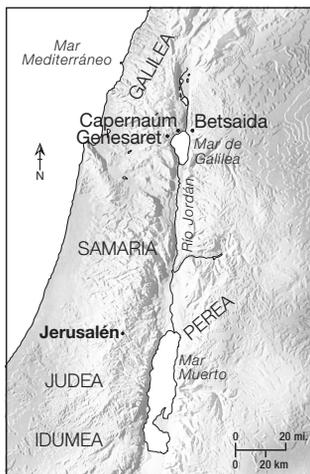
6:5
Jn 1:43

6:8
Jn 1:40

6:9
2 Re 4:43
Jn 21:9, 13

5:39-40 Los líderes religiosos conocían las Escrituras y observaban hasta los más pequeños aspectos de la ley. Pero perdieron vista de lo que la ley significaba. No aplicaban el espíritu de las enseñanzas a sus vidas ni reconocían al Mesías a quien estas Escrituras señalaban. Conocían las reglas pero desconocían al Salvador. Se aferraron tanto a su sistema religioso que no permitieron que el Hijo de Dios los transformara. Tenga cuidado de no ocuparse tanto en la «religión» que no logre distinguir a Cristo.

JESÚS CAMINA SOBRE EL AGUA (6:1-21) Después de que Jesús alimentó a 5000 personas en Betsaida sobre una colina cerca del mar de Galilea, los discípulos zarparon solos hacia Capernaúm. En el trayecto se formó una tormenta, y Jesús llegó a ellos caminando sobre el agua! Jesús subió a la barca y llegaron a Genesaret (Marcos 6:53); de allí se fueron a Capernaúm.



5:41 ¿De quién quiere usted recibir aprobación? Los líderes religiosos eran individuos con mucho prestigio en Israel, pero a Jesús no le importaba lo que pensarán de él. A Jesús le interesaba la aprobación de Dios. Este es un gran ejemplo para nosotros. Como creyentes, al igual que Jesús, debemos buscar la aprobación de Dios en todo lo que hacemos sin que nos importe lo que piensen los demás.

5:45 Los fariseos se jactaban de ser los verdaderos seguidores de su antepasado Moisés. Se esforzaban por cumplir hasta el pie de la letra cada una de las leyes que había dado Moisés, e incluso habían agregado más. Al decir que Moisés los acusaría, Jesús los debe haberlos enfurecido. Aunque Moisés había escrito acerca de Jesús (Génesis 3:15; Números 21:9; 24:17; Deuteronomio 18:15), los líderes religiosos rehusaron creer en él.

6:5 Si alguien supiera dónde conseguir comida en ese lugar, sería Felipe, porque era oriundo de Betsaida, una ciudad a unos quince kilómetros de distancia (1:44). Jesús estaba poniéndolo a prueba a fin de fortalecer su fe. Al preguntarle por una solución (sabiendo que no la había), Jesús resaltó el acto poderoso y milagroso que estaba a punto de realizar.

6:5-7 Cuando Jesús le preguntó a Felipe dónde podían comprar pan para toda la gente, Felipe respondió con cuánto costaría. Jesús quería enseñarle que los recursos financieros no eran lo más importante. Cuando concluimos de antemano qué es posible o no, limitamos cuánto puede lograr Dios por medio de nosotros. ¿Hay algo que Dios quiere que usted haga pero le parece «imposible»? Recuerde que Dios hace milagros. Confíe en él y haga lo que le ha encomendado.

6:8-9 Aquí encontramos un contraste entre los discípulos y el muchachito. De seguro que los discípulos tenían más recursos que él, pero como pensaban que lo que tenían no era suficiente para darle de comer a toda la gente, no dieron nada. Aun a su corta edad, este muchachito sirvió al Señor y, con lo poco que le ofreció, Jesús llevó a cabo un milagro espectacular. Nunca piense que usted es demasiado joven o demasiado viejo para servir al Señor. Recuerde que él puede transformar lo que tiene, aunque sea poco, en algo grandioso.

¹⁰Jesús dijo: «**Díganles a todos que se sienten**». Así que todos se sentaron sobre la hierba, en las laderas. (Solo contando a los hombres sumaban alrededor de cinco mil). ¹¹Luego Jesús tomó los panes, dio gracias a Dios y los distribuyó entre la gente. Después hizo lo mismo con los pescados. Y todos comieron cuanto quisieron. ¹²Una vez que quedaron satisfechos, Jesús les dijo a sus discípulos: «**Ahora junten lo que sobró, para que no se desperdicie nada**». ¹³Entonces ellos juntaron las sobras y llenaron doce canastos con los restos que la multitud había dejado después de comer de los cinco panes de cebada.

6:14
Dt 18:15, 18
Hch 3:22; 7:37

¹⁴La gente, al ver la señal milagrosa que Jesús* había hecho, exclamó: «¡No hay duda de que es el Profeta que esperábamos!»*. ¹⁵Cuando Jesús vio que estaban dispuestos a hacerlo rey a la fuerza, se escabulló hacia las colinas él solo.

Jesús camina sobre el agua (97/Mateo 14:22-33; Marcos 6:45-52)

¹⁶Al atardecer, los discípulos de Jesús bajaron a la orilla del lago para esperarlo; ¹⁷pero al ver que caía la noche y que Jesús aún no había vuelto, subieron a la barca y comenzaron a cruzar el lago rumbo a Capernaúm. ¹⁸Poco después, se levantó un viento fuerte sobre ellos y el mar se agitó mucho. ¹⁹Habían remado unos cinco o seis kilómetros* cuando de pronto vieron a Jesús caminando sobre el agua en dirección a la barca. Estaban aterrados, ²⁰pero él exclamó: «**No tengan miedo, yo estoy aquí!**»*. ²¹Entonces lo recibieron con entusiasmo en la barca, y enseguida llegaron a su destino!

6:19
Jb 9:8
6:20
Mt 14:27

Jesús es el verdadero pan del cielo (99)

²²Al día siguiente, la multitud que se había quedado en la otra orilla del lago se dio cuenta de que los discípulos habían tomado la única barca y que Jesús no había ido con ellos. ²³Varias barcas de Tiberias arribaron cerca del lugar donde el Señor había bendecido el pan y la gente había comido. ²⁴Cuando la multitud vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, subieron a las barcas y cruzaron el lago hasta Capernaúm para ir en busca de Jesús. ²⁵Lo encontraron al otro lado del lago y le preguntaron:

6:23
Jn 6:11

—Rabí,* ¿cuándo llegaste acá?

²⁶Jesús les contestó:

—**Les digo la verdad, ustedes quieren estar conmigo porque les di de comer, no porque hayan entendido las señales milagrosas. ²⁷No se preocupen tanto por las cosas que se echan a perder, tal como la comida. Pongan su energía en buscar la vida eterna que puede darles el Hijo del Hombre.* Pues Dios Padre me ha dado su sello de aprobación.**

6:27
Mt 3:17; 17:5
Mc 1:11; 9:7
Lc 3:22
Jn 1:33; 4:14;
6:50-51, 54, 58
Hch 2:22
Rm 6:23

²⁸—Nosotros también queremos realizar las obras de Dios —contestaron ellos—. ¿Qué debemos hacer?

²⁹Jesús les dijo:

—**La única obra que Dios quiere que hagan es que crean en quien él ha enviado.**

6:29
1 Jn 3:23

³⁰—Si quieres que creamos en ti —le respondieron—, muéstranos una señal milagrosa. ¿Qué puedes hacer? ³¹Después de todo, nuestros antepasados comieron maná mientras andaban por el desierto! Las Escrituras dicen: “Moisés les dio de comer pan del cielo”*.

6:31
Ex 16:15
Nm 11:7-9
Ne 9:15
*Sal 78:24; 105:40

6:14a Algunos manuscritos no incluyen *Jesús*. **6:14b** Ver Dt 18:15, 18; Mt 4:5-6. **6:19** En griego *25 o 30 estadios* [3 o 4 millas]. **6:20** O ¡*El “YO SOY” está aquí!*; en griego dice *Yo soy*. Ver Ex 3:14. **6:25** *Rabí*, del arameo, significa «amo» o «maestro». **6:27** «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo. **6:31** Ex 16:4; Sal 78:24.

6:13 La lección que encontramos en las sobras es que Dios da en abundancia. Ya sea que le ofrezcamos nuestro tiempo, habilidades o recursos, Dios multiplica la eficacia de lo que le ofrecemos. Vaya al Señor y póngase a su disposición, él le mostrará lo mucho que puede hacer por medio de usted para avanzar la obra de su reino.

6:14 «El Profeta» es el profeta de quien Moisés habló en Deuteronomio 18:15.

6:18 El mar de Galilea está a más de doscientos metros bajo el nivel del mar, tiene hasta cuarenta y ocho metros de profundidad y está rodeado de colinas. Debido a estas características geográficas, pueden desarrollarse fuertes tormentas repentinamente y producir olas violentas. Cuando Jesús llegó a sus discípulos caminando sobre el agua durante la tormenta, les dijo que no tuvieran miedo. A menudo, nosotros enfrentamos tormentas espirituales y emocionales, y nos sentimos sacudidos como una pequeña barca en un gran lago. Aunque nuestras circunstancias sean aterradoras, si ponemos nuestra vida en manos de Cristo, él nos dará paz en cualquier tormenta.

6:18-20 Los aterrados discípulos pensaban que estaban viendo a un fantasma (Marcos 6:49). Su miedo de la tormenta fue superado

por el miedo de ver a Jesús caminando sobre el agua. No esperaban encontrarse con él en medio del lago, ni estaban preparados para recibir su ayuda. Jesús llegó a ellos y calmó sus temores.

6:26 Jesús reprendió a quienes lo seguían simplemente para recibir los beneficios físicos y temporales y no para saciar su hambre espiritual. Muchas personas con motivos egoístas utilizan la religión para adquirir prestigio y comodidades, o como propaganda política. Sin embargo, los verdaderos creyentes siguen a Jesús porque saben que él es la verdad y que sus enseñanzas muestran la manera de vivir.

6:28-29 Muchos que buscan a Dios con sinceridad no saben qué es lo que Dios quiere que hagan. Las religiones del mundo son el resultado de los esfuerzos humanos por responder a esta pregunta. Sin embargo, Jesús responde breve y sencillamente: Dios quiere que creamos en quien él ha enviado. La única *obra* que Dios requiere de nosotros es *creer* en su Hijo, pero por alguna razón, nos sentimos mejor tratando de ganar su favor en vez de aceptarlo como un regalo. La vida eterna es un regalo; no se puede ganar.

³²Jesús les respondió:

—Les digo la verdad, no fue Moisés quien les dio el pan del cielo, fue mi Padre. Y ahora él les ofrece el verdadero pan del cielo, ³³pues el verdadero pan de Dios es el que descende del cielo y da vida al mundo.

³⁴—Señor —le dijeron—, danos ese pan todos los días.

³⁵Jesús les respondió:

—Yo soy el pan de vida. El que viene a mí nunca volverá a tener hambre; el que cree en mí no tendrá sed jamás. ³⁶Pero ustedes no han creído en mí, a pesar de que me han visto. ³⁷Sin embargo, los que el Padre me ha dado vendrán a mí, y jamás los rechazaré. ³⁸Pues he descendido del cielo para hacer la voluntad de Dios, quien me envió, no para hacer mi propia voluntad. ³⁹Y la voluntad de Dios es que yo no pierda ni a uno solo de todos los que él me dio, sino que los resucite, en el día final. ⁴⁰Pues la voluntad de mi Padre es que todos los que vean a su Hijo y crean en él tengan vida eterna; y yo los resucitaré en el día final.

La gente no acepta que Jesús haya venido del cielo (100)

⁴¹Entonces la gente comenzó* a murmurar en desacuerdo, porque él había dicho: «Yo soy el pan que descendi del cielo». ⁴²Ellos se decían: «¿Acaso no es este Jesús, el hijo de José? Conocemos a su padre y a su madre. ¿Y ahora cómo puede decir: “Yo descendí del cielo”?».

⁴³Jesús les contestó: «Dejen de quejarse por lo que dije. ⁴⁴Pues nadie puede venir a mí a menos que me lo traiga el Padre, que me envió, y yo lo resucitaré en el día final. ⁴⁵Como dicen las Escrituras:* “A todos les enseñará Dios”. Todos los que escuchan al Padre y aprenden de él, vienen a mí. ⁴⁶(No es que alguien haya visto al Padre; solamente yo lo he visto, el que Dios envió).

⁴⁷»Les digo la verdad, todo el que cree, tiene vida eterna. ⁴⁸»Sí, yo soy el pan de vida! ⁴⁹Sus antepasados comieron maná en el desierto, pero todos murieron, ⁵⁰sin embargo, el que coma el pan del cielo nunca morirá. ⁵¹Yo soy el pan vivo que descendió del cielo. Todo el que coma de este pan vivirá para siempre; y este pan, que ofreceré para que el mundo viva, es mi carne».

⁵²Entonces la gente comenzó a discutir entre sí sobre lo que él quería decir. «¿Cómo puede este hombre darnos de comer su carne?», se preguntaban.

⁵³Por eso Jesús volvió a decir: «Les digo la verdad, a menos que coman la carne del Hijo del Hombre y beban su sangre, no podrán tener vida eterna en ustedes; ⁵⁴pero todo el que coma mi carne y beba mi sangre tendrá vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final. ⁵⁵Pues mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. ⁵⁶Todo el que come mi

6:33
Jn 6:41, 50

6:35
Jn 4:14; 6:48;
7:37-38

6:37
Jn 10:28-29;
17:2, 24

6:38
Jn 4:34; 5:30

6:39
Jn 10:28-29;
17:12; 18:9

6:40
Jn 12:45

6:41
Jn 6:33, 35, 51, 58

6:42
Lc 4:22
Jn 7:27-28

6:44
Jr 31:3
Jn 6:65; 12:32

6:45
Is 54:13
Jr 31:33-34
1 Ts 4:9
Hb 8:10-11

6:46
Jn 1:18; 5:37; 7:29

6:47
Jn 3:15-16, 36

6:48
Jn 6:35, 41, 51, 58

6:51
Jn 10:10-11
Hb 10:10

6:54
Jn 6:39-40, 44

6:56
Jn 14:20; 15:4-7;
17:21-23
1 Jn 2:24; 3:24

6:41 En griego *Entonces los judíos comenzaron*; también en 6:52. **6:45** En griego *Como está escrito en los profetas*. Is 54:13.

6:35 La gente come pan para saciar el hambre y sustentar la vida. Para saciar el hambre espiritual y sustentar la vida espiritual, hay que tener una relación correcta con Jesucristo. Por esa razón se describió a sí mismo como el pan de vida. Así como nos alimentamos diariamente para vivir, Cristo debe ser parte de nuestra vida cotidiana para sustentar nuestra vida espiritual.

6:37-38 Jesús no llevaba a cabo su obra independientemente de Dios el Padre, sino en unión con él. Esta relación debe darnos aún más seguridad de que somos bienvenidos en la presencia de Dios y de que estamos bajo su protección. Nuestro propósito como creyentes debe ser el mismo de Jesús: cumplir la voluntad de Dios.

6:39 Jesús dijo que no perdería ni a una sola persona de las que el Padre le había dado. Por lo tanto, todo aquel que sinceramente cree en Jesucristo como Salvador puede estar seguro de que recibirá la vida eterna. Cristo no permitirá que su pueblo sea vencido por Satanás y pierda su salvación (ver también 17:12; Filipenses 1:6).

6:40 Cuando Cristo regrese, todos aquellos que hayan creído en él y hayan muerto serán resucitados para la vida eterna con Dios (ver 1 Corintios 15:52; 1 Tesalonicenses 4:16).

6:41 La gente comenzó a murmurar en desacuerdo porque no podían aceptar que Jesús era divino. Para ellos, él era el carpintero de Nazaret. Rehusaban creer que Jesús era el Hijo divino de Dios y no podían tolerar sus afirmaciones. Muchas personas rechazan a Cristo porque dicen que no pueden creer que él sea el Hijo de Dios; pero en realidad, lo que no pueden aceptar es que Cristo exige lealtad y obediencia. Así que para no ser responsables del contenido del mensaje, rechazan al mensajero.

6:44 Es Dios, no la gente, quien desempeña el papel más activo en la salvación. Cuando alguien decide creer en Jesucristo como Salvador, lo hace únicamente en respuesta al trabajo del Espíritu Santo. Así que nadie puede creer en Jesús sin la ayuda de Dios.

6:45 Jesús cita a los profetas y hace referencia a un aspecto del reino mesiánico, en el cual todos son enseñados directamente por Dios (Isaías 54:13; Jeremías 31:31-34). Jesús estaba enfatizando que no solamente es importante oír sino también aprender. Dios nos enseña a través de la Biblia, de nuestras experiencias, de los pensamientos que nos da el Espíritu Santo y de las relaciones con otros cristianos. ¿Es usted receptivo a la enseñanza de Dios?

6:47 El verbo «cree» en este versículo tiene el significado de «seguir creyendo». No solamente creemos una sola vez, sino que continuamos creyendo y confiando en Jesús.

6:48-50 El maná que habían comido los antepasados de los judíos en el desierto (ver Éxodo 16) era pan físico y temporal. Los sustentaba por un día, pero a diario tenían que recoger más; no impedía que murieran. En contraste, Jesús es el pan espiritual del cielo que satisface plenamente y da vida eterna.

6:51 Jesús ofreció su carne, o sea, su cuerpo en la cruz, para que por medio de su muerte pudiéramos tener vida eterna. Comer el pan vivo significa creer en Cristo e implica comprometerse por completo. Para ser su seguidor no puede haber un compromiso a medias.

6:56 Es chocante decir que hay que comer la carne de alguien y beber su sangre. Parece hablar de canibalismo. Para los judíos, beber sangre (y aún peor, sangre humana) era algo repugnante, ya que la ley lo prohibía (Levítico 17:10-11). Jesús, por supuesto, no estaba hablando de beber su sangre en forma literal, sino de que ellos debían unir su vida con la vida de él; pero ellos no comprendían ese concepto.

6:57
Jn 5:26
6:58
Jn 6:31

carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. ⁵⁷Yo vivo gracias al Padre viviente que me envió; de igual manera, todo el que se alimente de mí vivirá gracias a mí. ⁵⁸Yo soy el pan verdadero que descendió del cielo. El que coma de este pan no morirá —como les pasó a sus antepasados a pesar de haber comido el maná— sino que vivirá para siempre».

⁵⁹Jesús dijo esas cosas mientras enseñaba en la sinagoga de Capernaúm.

Muchos discípulos abandonan a Jesús (101)

⁶⁰Muchos de sus discípulos decían: «Esto es muy difícil de entender. ¿Cómo puede alguien aceptarlo?».

⁶¹Jesús estaba consciente de que sus discípulos se quejaban, así que les dijo: «¿Acaso esto los ofende? ⁶²¿Qué pensarán, entonces, si ven al Hijo del Hombre ascender al cielo otra vez?»

⁶³Solo el Espíritu da vida eterna; los esfuerzos humanos no logran nada. Las palabras que yo les he hablado son espíritu y son vida, ⁶⁴pero algunos de ustedes no me creen». (Pues Jesús sabía, desde un principio, quiénes eran los que no creían y también quién lo traicionaría). ⁶⁵Entonces les dijo: «Por eso dije que nadie puede venir a mí a menos que el Padre me lo entregue».

⁶⁶A partir de ese momento, muchos de sus discípulos se apartaron de él y lo abandonaron.

⁶⁷Entonces Jesús, mirando a los Doce, les preguntó:

—¿Ustedes también van a marcharse?

⁶⁸Simón Pedro le contestó:

—Señor, ¿a quién iríamos? Tú tienes las palabras que dan vida eterna. ⁶⁹Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios.*

⁷⁰Entonces Jesús dijo:

—Yo los elegí a ustedes doce, pero hay uno de ustedes que es un diablo.

⁷¹Se refería a Judas, hijo de Simón Iscariote, uno de los doce, quien más tarde lo traicionaría.

6:62
Hch 1:9-11
Ef 4:8

6:63
Rm 8:2
1 Co 15:45
1 P 3:18

6:64
Jn 13:11

6:65
Jn 6:44

6:68
Jn 6:63

6:69
Mt 16:16
Mc 1:24; 8:29
Lc 9:20
1 Jn 2:20

2. Jesús entra en conflicto con los líderes religiosos

Los hermanos de Jesús se burlan de él (121)

7 Después Jesús recorrió la región de Galilea. Quería alejarse de Judea, donde los líderes judíos estaban tramando su muerte; ²pero se acercaba el tiempo judío del Festival de las Enramadas, ³y sus hermanos le dijeron:

—¡Sal de aquí y vete a Judea, donde tus seguidores puedan ver tus milagros! ⁴¡No puedes hacerte famoso si te escondes así! Si tienes poder para hacer cosas tan maravillosas, ¡muéstrate al mundo!

6:69 Otros manuscritos dicen *tú eres el Cristo, el Santo de Dios*; otros dicen *tú eres el Cristo, el Hijo de Dios*; e incluso otros dicen *tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente*.

7:1
Jn 5:18; 7:19;
8:37, 40

7:2
Lv 23:34
Dt 16:16

7:3
Mt 12:46

6:63-65 El Espíritu Santo da vida espiritual; sin la obra del Espíritu Santo no nos daríamos cuenta de que necesitamos una vida nueva (14:17). Dios es quien comienza y termina toda renovación espiritual. Él nos revela la verdad, vive en nosotros y nos da la habilidad para vivir de acuerdo a esa verdad.

6:66 ¿Por qué muchos de sus seguidores abandonaron a Jesús? 1) Posiblemente llegaron a la conclusión de que no sería el Mesías conquistador que esperaban. 2) No complacía sus exigencias egocéntricas. 3) Ponia énfasis en la fe y no en los actos religiosos. 4) Sus enseñanzas eran difíciles de entender y se ofendieron por algunas de ellas. A medida que aumente su conocimiento de las enseñanzas de Jesús, quizás encuentre algunas que son difíciles de comprender. ¿Cuál será su reacción? ¿Se apartará de la fe, hará caso omiso de las enseñanzas difíciles, rechazará a Cristo? Pídale a Dios que le muestre el significado de sus enseñanzas y cómo aplicarlas a su vida, y que le dé las fuerzas para mantenerse fiel.

6:67 Con Jesús no hay neutralidad. Cuando preguntó a sus discípulos si ellos también se marcharían, les estaba dando la opción de aceptarlo o rechazarlo. Jesús no quería espantar a la gente con sus enseñanzas; simplemente proclamaba la verdad. Sin embargo, las personas que escuchaban su mensaje se unían a uno de dos bandos: a aquellos que sinceramente querían saber más o a quienes rechazaban a Jesús porque no estaban de acuerdo con lo que oían.

6:67-68 Después de que muchos de sus seguidores lo abandonaran, Jesús les preguntó a sus doce discípulos si ellos harían lo mismo. Entonces Pedro le respondió: «¿A quién iríamos?». Su respuesta es la misma de todos los creyentes: Jesús es el único camino. La gente

busca la vida eterna en todo tipo de filosofías y creencias, excepto en Jesús, el único que tiene las palabras que dan vida eterna. Permanezca con Jesús, sobre todo cuando esté confundido o se siente solo.

6:70 Uno de los doce, Judas Iscariote, era un diablo. La palabra «diablo» es derivada del término griego «diabolos» que significa «calumniador». Según 13:2, Satanás puso en Judas la idea de traicionar a Jesús y en 13:27, entró en él para llevar a cabo la traición. Judas cedió a los malos pensamientos y quedó bajo el control del diablo.

6:71 «Iscariote» significa «hombre de Queriot», la aldea donde vivía la familia de Judas. Para más información sobre Judas, vea su perfil en Marcos 14.

7:2 El origen del Festival de las Enramadas se describe en Levítico 23:33 ss. Este festival ocurrió en octubre, unos seis meses después de la Pascua mencionada en Juan 6:2-5. El festival conmemoraba los días en que los israelitas deambulaban por el desierto y vivían en enramadas, después de haber salido de Egipto (Levítico 23:43).

7:3-5 A los hermanos de Jesús les resultaba difícil creer en él y por varios años Jesús les causaba vergüenza. Sin embargo, después de la muerte y resurrección de Jesús creyeron en él y algunos de ellos se convirtieron en líderes de la iglesia (Santiago, por ejemplo). Hoy en día tenemos muchas evidencias para creer en Jesús. Tenemos el registro de su ministerio, sus milagros, su muerte y su resurrección, al igual que la historia de lo que la Buena Noticia ha hecho en la vida de las personas a lo largo de los siglos. No pierda la oportunidad de creer en el Hijo de Dios.

⁵Pues ni siquiera sus hermanos creían en él.

⁶—Este no es el mejor momento para que yo vaya —respondió Jesús—, pero ustedes pueden ir cuando quieran. ⁷El mundo no puede odiarlos a ustedes, pero a mí sí me odia, porque yo lo acuso de hacer lo malo. ⁸Vayan ustedes; no iré* al festival, porque todavía no ha llegado mi momento.

7:6

Jn 2:4; 7:30; 8:20

7:7

Jn 15:18

⁹Después de decir esas cosas, se quedó en Galilea.

Jesús enseña abiertamente en el templo (123)

¹⁰Pero después de que sus hermanos se fueron al festival, Jesús también fue, aunque en secreto, y se quedó fuera de la vista del público. ¹¹Los líderes judíos lo buscaron durante todo el festival y no dejaron de preguntar a la gente si alguien lo había visto. ¹²Se oían muchas discusiones acerca de él entre la multitud. Unos afirmaban: «Es un buen hombre», mientras que otros decían: «No es más que un farsante que engaña a la gente»; ¹³pero nadie se atrevía a hablar bien de él en público por miedo a tener problemas con los líderes judíos.

7:11

Jn 11:56

7:12

Jn 7:40-43

7:13

Jn 9:22-23

7:15

Mt 13:54

Lc 2:47

Hch 4:13

¹⁴Entonces, en la mitad del festival, Jesús subió al templo y comenzó a enseñar. ¹⁵Los presentes* quedaron maravillados al oírlo. Se preguntaban: «¿Cómo es que sabe tanto sin haber estudiado?».

¹⁶Así que Jesús les dijo:

7:16

Jn 8:28; 12:49;

14:10

—Mi mensaje no es mío sino que proviene de Dios, quien me envió. ¹⁷Todo el que quiera hacer la voluntad de Dios sabrá si lo que enseñó proviene de Dios o solo hablo por mi propia cuenta. ¹⁸Los que hablan por su propia cuenta buscan su propia gloria, pero el que busca honrar a quien lo envió, habla con la verdad, no con mentiras. ¹⁹Moisés les dio la ley, ¡pero ninguno de ustedes la cumple! De hecho, tratan de matarme.

7:18

Jn 5:41, 44;

8:50, 54

7:19

Jn 1:17; 7:1, 25;

8:37-40

²⁰—¡Estás endemoniado! —respondió la multitud—. ¿Quién trata de matarte?

²¹Jesús contestó:

7:20

Jn 8:48, 52; 10:20

—Yo hice un milagro en el día de descanso, y ustedes se asombraron; ²²pero ustedes también trabajan en el día de descanso al obedecer la ley de la circuncisión dada por Moisés. (En realidad, la costumbre de la circuncisión comenzó con los patriarcas, mucho antes de la ley de Moisés). ²³Pues, si el tiempo indicado para circuncidar a un hijo coincide con el día de descanso, ustedes igual realizan el acto, para no violar la ley de Moisés. Entonces, ¿por qué se enojan conmigo por sanar a un hombre en el día de descanso? ²⁴Miren más allá de la superficie, para poder juzgar correctamente.

7:21-22

Gn 17:10-13

Lv 12:3

7:23

Jn 5:8-10, 16

Hch 7:8

7:24

Is 11:3-4

Jn 8:15

7:8 Algunos manuscritos dicen *todavía no voy*. 7:15 En griego *Los judíos*.

7:7 Debido a que el mundo odia a Jesús, sus seguidores debemos esperar que muchos nos odien a nosotros. Si las circunstancias de nuestra vida van marchando demasiado bien, debemos preguntarnos si estamos siguiendo a Cristo fielmente. Aunque debemos estar agradecidos cuando todo marcha bien, también debemos asegurarnos de que no es porque estamos siguiendo a Cristo a medias o no lo estamos siguiendo del todo.

7:10 Jesús ofrecía el mejor de los regalos. Entonces, ¿por qué actuaba en secreto? Los líderes religiosos odiaban a Jesús y, dijera lo que dijera o hiciera, muchos rechazarían su regalo de salvación. Cuanto más enseñaba y ministraba en público Jesús, más problemas les causaban los líderes religiosos a él y a sus seguidores. Por lo tanto, Jesús enseñó y ministró con mucha discreción. Si tenemos el privilegio de enseñar, predicar y adorar en público libremente, debemos darle gracias a Dios y aprovechar al máximo las oportunidades para proclamar la Buena Noticia.

7:13 Los líderes religiosos judíos tenían mucha influencia sobre la gente común. Al parecer, en ese tiempo los líderes no tenían nada de qué acusar y dañar a Jesús, pero intimidaban a cualquiera que lo apoyara públicamente. Una represalia por creer en Jesús era la expulsión de la sinagoga (9:22). Para un judío, ser expulsado de la comunidad religiosa era un castigo severo.

7:13 ¡Todos hablaban acerca de Jesús! Sin embargo, nadie quería hablar a favor de él porque todos tenían miedo. El temor puede impedir que demos testimonio. Muchas personas hablan libremente de Cristo en la iglesia, pero cuando salen les da vergüenza proclamar públicamente su fe. Jesús dice que si lo reconocemos a él ante los

demás, él nos reconocerá a nosotros ante Dios (Mateo 10:32). ¡Sea valiente! ¡Hable de Cristo!

7:16-18 Los que procuran conocer y cumplir la voluntad de Dios sabrán por intuición que Jesús dice la verdad acerca de sí mismo. Si alguna vez se pregunta si los predicadores a quienes escucha dicen la verdad, examine sus enseñanzas. Estas deben estar de acuerdo con las de la Biblia, no contradecirlas, y deben glorificar a Dios y mostrar su voluntad, no enaltecerlos a ellos.

7:19 Tratando de alcanzar la santidad, los fariseos pasaban sus días observando cada detalle de las reglas que habían agregado a las leyes de Dios. Para ellos era un insulto que Jesús los acusara de no cumplir la ley de Moisés. A pesar de su orgullo por la manera legalista en que vivían, estaban lejos de cumplir con los requerimientos que exigía la ley de Moisés. El homicidio ciertamente era contrario a la ley. Los seguidores de Jesús deben hacer *más* de lo que exige la ley moral, no agregando requisitos, sino cumpliendo el espíritu de la ley.

7:20 Es posible que la mayoría de la gente no supiera sobre la conspiración para matar a Jesús (5:18). Había un pequeño grupo que buscaba el momento oportuno para matarlo, pero los demás aún no sabían qué pensar acerca de él.

7:21-23 Según la ley de Moisés, los niños varones debían ser circuncidados ocho días después de haber nacido (Génesis 17:9-14; Levítico 12:3). Con este rito simbolizaban su pertenencia al pueblo de Dios. Aunque realizar la circuncisión se consideraba trabajo, los líderes religiosos la hacían cuando el octavo día caía en un día de descanso. Estos líderes permitían ciertas excepciones a las leyes del día de descanso, pero a Jesús no le permitieron ninguna, ni siquiera porque era misericordioso con las personas que necesitaban ser sanadas.

7:27
Jn 9:29

25 Algunos de los que vivían en Jerusalén comenzaron a preguntarse unos a otros: «¿No es ese el hombre a quien procuran matar? 26 Sin embargo, está aquí hablando en público, y nadie le dice nada. ¿Será que nuestros líderes ahora creen que es el Mesías? 27 ¿Pero cómo podría serlo? Nosotros sabemos de dónde proviene este hombre. Cuando venga el Mesías, sencillamente aparecerá; y nadie sabrá de dónde proviene».

7:28-29
Jn 8:26, 55; 17:25

28 Mientras Jesús enseñaba en el templo, exclamó: «**Es cierto, ustedes me conocen y saben de dónde provengo, pero no estoy aquí por mi propia cuenta. El que me envió es veraz, y ustedes no lo conocen;** 29 **pero yo sí lo conozco porque provengo de él, y él me envió a ustedes.**».

7:30
Jn 8:20

30 Entonces los líderes trataron de arrestarlo, pero nadie le puso las manos encima, porque aún no había llegado su momento.*

7:31
Jn 2:23; 8:30; 10:42; 11:45; 12:11, 42

31 De las multitudes presentes en el templo, muchos creyeron en él. «Después de todo —decían—, ¿acaso esperan que el Mesías haga más señales milagrosas que las que hizo este hombre?».

Los líderes religiosos intentan arrestar a Jesús (124)

7:33
Jn 13:33; 16:5

32 Cuando los fariseos se enteraron de lo que las multitudes andaban murmurando, ellos y los principales sacerdotes enviaron guardias del templo para arrestar a Jesús. 33 Entonces Jesús les dijo: «**Voy a estar con ustedes solo un poco más de tiempo, luego volveré al que me envió. 34 Ustedes me buscarán pero no me encontrarán; y no pueden ir adonde yo voy.**».

7:37
Is 55:1
Jn 4:10, 14; 6:35
Ap 22:17

35 Desconcertados por esas palabras, los líderes judíos se preguntaban: «¿Adónde pensará ir? ¿Estará pensando salir del país e ir a los judíos dispersos en otras tierras?»* ¡Tal vez hasta les enseñe a los griegos! 36 ¿A qué se refiere cuando dice: “Me buscarán pero no me encontrarán” y “no pueden ir adonde yo voy”?».

7:38
Pr 18:4
Is 58:11
Ez 47:1-10
Jl 3:18

37 El último día del festival, el más importante, Jesús se puso de pie y gritó a la multitud: «**¡Todo el que tenga sed puede venir a mí!** 38 **¡Todo el que crea en mí puede venir y beber! Pues las Escrituras declaran: “De su corazón, brotarán ríos de agua viva”**»*. 39 (Con la expresión «agua viva», se refería al Espíritu, el cual se le daría a todo el que creyera en él; pero el Espíritu aún no había sido dado,* porque Jesús todavía no había entrado en su gloria).

7:39
Jn 14:17-18; 16:7; 20:22
Rm 8:9
1 Co 15:45
2 Co 3:17

40 Algunos de la multitud, al oír lo que Jesús decía, afirmaron: «Seguramente este hombre es el Profeta que estábamos esperando»*. 41 Otros decían: «Es el Mesías». Pero otros expresaban: «¡No puede ser! ¿Acaso el Mesías vendrá de Galilea? 42 Pues las Escrituras dicen claramente que el Mesías nacerá del linaje real de David, en Belén, la aldea donde nació el rey David»*. 43 Así que hubo división entre la multitud a causa de él. 44 Algunos querían que lo arrestaran, pero nadie le puso las manos encima.

7:40
Dt 18:15
Jn 6:14

45 Cuando los guardias del templo regresaron sin haber arrestado a Jesús, los principales sacerdotes y los fariseos les preguntaron:

—¿Por qué no lo trajeron?

7:41
Jn 1:46

7:42
2 Sm 7:12
Ml 5:2
Mt 1:1; 2:5-10
Lc 2:4

7:44
Jn 7:30

7:30 En griego su hora. **7:35** O los judíos que viven entre los griegos? **7:37-38** O «¡Que todo el que tenga sed venga a mí y beba!» **38** Pues las Escrituras declaran: “Ríos de agua viva brotarán del corazón de todo el que crea en mí”. **7:39** Varios de los manuscritos más antiguos dicen pero aún no había Espíritu; incluso otros dicen pero aún no había Espíritu Santo. **7:40** Ver Dt 18:15, 18; Ml 4:5-6. **7:42** Ver Ml 5:2.

7:26 Este capítulo muestra las distintas reacciones de la gente hacia Jesús. Lo llamaron un buen hombre (7:12), un farsante (7:12), un endemoniado (7:20), el Mesías (7:26) y el Profeta que había mencionado Moisés (7:40). Nosotros debemos decidir qué pensamos acerca de Jesús, y ser conscientes de que nuestra decisión tiene consecuencias eternas.

7:27 Una tradición popular decía que el Mesías simplemente aparecería, pero los que creían esta tradición pasaban por alto las Escrituras que anunciaban con claridad dónde nacería el Mesías (Miqueas 5:2).

7:38 La invitación que Jesús hizo de «venir y beber» hacía referencia al mensaje de varios pasajes bíblicos que hablan de las bendiciones de vida que acompañarían al Mesías (Isaías 12:2-3; 44:3-4; 58:11). En el Antiguo Testamento no hay una cita exacta que diga «De su corazón brotarán ríos de agua viva». Jesús posiblemente estaba interpretando un versículo como el Salmo 78:16 o Isaías 58:11.

7:38-39 Jesús usó las palabras «agua viva» en 4:10 para referirse a la vida eterna. Aquí las utilizó para referirse al Espíritu Santo. Dondequiera que el Espíritu Santo sea recibido, habrá vida eterna. Jesús enseña más acerca del Espíritu Santo en los capítulos 14-16. El Espíritu Santo llenó de poder a los seguidores de Jesús en Pentecostés (Hechos 2), y desde entonces ha venido sobre todos los que creen en Jesús.

7:40-44 La multitud se preguntaba quién era Jesús. Algunos creían en él, otros le eran hostiles y otros lo descalificaban como Mesías porque era de Nazaret y no de Belén (Miqueas 5:2). De hecho, Jesús había nacido en Belén (Lucas 2:1-7), pero se había criado en Nazaret. Si hubieran investigado un poco, no hubieran llegado a la conclusión equivocada. Cuando busque la verdad de Dios, estudie la Biblia detenidamente y con cuidado, conservando abiertos el corazón y la mente. No saque conclusiones antes de informarse bien acerca de lo que dice la Biblia.

7:44-46 Aunque los judíos estaban bajo el dominio de los romanos, estos permitían que los líderes religiosos se ocuparan de los asuntos de su ley religiosa y de los asuntos civiles de menor importancia. Tenían su propia guardia para el templo y la autoridad para arrestar a cualquiera que provocara un disturbio o violara sus leyes ceremoniales. A lo largo de los años, los líderes religiosos habían desarrollado tantas leyes triviales que era imposible que alguien (incluso ellos mismos) cumpliera con todas ellas sin pasarlas por alto en algún momento. Sin embargo, estos guardias del templo no podían encontrar ni una sola razón para arrestar a Jesús y mientras lo escuchaban en busca de algo para atraparlos, no pudieron evitar oír sus maravillosas palabras.

46—¡Jamás hemos oído a nadie hablar como él! —contestaron los guardias. **7:46**
 47—¿También ustedes se han dejado engañar? —se burlaron los fariseos—. **48**¿Habría **Mt 7:28**
 siquiera uno de nosotros, gobernantes o fariseos, que crea en él? **49**Esa multitud tonta que **7:48**
 lo sigue es ignorante de la ley, ¡está bajo la maldición de Dios! **Jn 12:42**
50Entonces tomó la palabra Nicodemo, el líder que había ido a ver a Jesús: **7:50**
51—¿Es legal condenar a un hombre antes de darle la oportunidad de defenderse? **Jn 3:1-2; 19:39**
 —preguntó. **7:51**
52—¿También tú eres de Galilea? —contestaron ellos—. Estudia las Escrituras y comprué- **7:52**
 balo tú mismo: jamás ha salido un profeta* de Galilea. **Is 9:1-2**
53Así terminó la reunión, y cada uno se volvió a su casa. **Mt 4:14-16**
Jn 1:46

Jesús perdona a una mujer adúltera (125)

8 Jesús regresó al monte de los Olivos, **2**pero muy temprano a la mañana siguiente, estaba **8:2**
 de vuelta en el templo. Pronto se juntó una multitud, y él se sentó a enseñarles. **3**Mientras **Mt 26:55**
 hablaba, los maestros de la ley religiosa y los fariseos le llevaron a una mujer que había sido
 sorprendida en el acto de adulterio; la pusieron en medio de la multitud.

4«Maestro —le dijeron a Jesús—, esta mujer fue sorprendida en el acto de adulterio. **5**La **8:5**
 ley de Moisés manda apedrearla; ¿tú qué dices?» **Lv 20:10**
Dt 22:22-24
Jb 31:11

6Intentaban tenderle una trampa para que dijera algo que pudieran usar en su contra, **8:6**
 pero Jesús se inclinó y escribió con el dedo en el polvo. **7**Como ellos seguían exigiéndole una **Mt 22:15**
 respuesta, él se incorporó nuevamente y les dijo: «¡Muy bien, pero el que nunca haya pecado **8:7**
 que tire la primera piedra!» **8**Luego volvió a inclinarse y siguió escribiendo en el polvo. **Dt 17:7**

9Al oír eso, los acusadores se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los de más **8:11**
 edad, hasta que quedaron solo Jesús y la mujer en medio de la multitud. **10**Entonces Jesús se **Jn 5:14**
 incorporó de nuevo y le dijo a la mujer:

—¿Dónde están los que te acusaban? ¿Ni uno de ellos te condenó?

11—Ni uno, Señor —dijo ella.

—Yo tampoco —le dijo Jesús—. Vete y no peques más.

Jesús es la luz del mundo (126)

12Jesús habló una vez más al pueblo y dijo: «Yo soy la luz del mundo. Si ustedes me siguen, **8:12**
 no tendrán que andar en la oscuridad porque tendrán la luz que lleva a la vida.» **Is 9:1-2**
Jn 1:4-5, 9; 3:19;
9:5; 12:35-36, 46
2 Co 4:6

7:52 Algunos manuscritos dicen *tú mismo: el profeta no viene.*

7:46-49 Los guardias se dieron cuenta de que no habían escuchado a un hombre común y corriente. De hecho, habían escuchado al Hijo de Dios (ver Mateo 7:29; Lucas 4:22). Sin embargo, los líderes judíos rechazaron este testimonio. Argumentaban que si Jesús fuera realmente el Mesías, por lo menos algunos de ellos creerían en él, pero como ninguno de ellos lo hacía, no podía serlo. Quizás la multitud creería en Jesús, pero la gente era ignorante. Al juzgar al pueblo, los líderes se juzgaban a sí mismos, ya que ellos desconocían a Dios y a quien había enviado. Tenga cuidado de no imitar la actitud arrogante y cerrada de los fariseos.

7:50-52 Nicodemo, el fariseo que había ido a ver a Jesús de noche (capítulo 3), aparentemente se había convertido en un creyente secreto (ver 12:42). Cuestionó las acciones de los fariseos, y ellos inmediatamente se pusieron a la defensiva. La mayoría de los fariseos odiaban a Jesús y deseaban matarlo; por lo tanto, aunque Nicodemo estuviera defendiendo indirectamente a Jesús, estaba poniendo en riesgo su reputación y su elevada posición. Nicodemo es mencionado por última vez en las Escrituras llevando especias aromáticas para ungir el cuerpo de Jesús después de su muerte (19:39).

7:51 Los fariseos estaban perdiendo terreno: los guardias del templo habían regresado impactados por Jesús (7:46), y Nicodemo, uno de sus propios miembros, los confrontaba con la realidad de que no estaban obedeciendo sus propias leyes. Cuando vieron que su hipocresía quedaba al descubierto y su prestigio se desgastaba, comenzaron a tomar medidas de autopreservación. Su orgullo no les permitiría ser razonables, y en poco tiempo se obsesionarían por deshacerse de Jesús para mantener su posición social. El bien y la justicia ya no les importaban.

8:3-6 Al arrestar solamente a la mujer, los líderes judíos estaban desacatando la ley, ya que esta exigía que el hombre involucrado en

el adulterio también fuera apedreado (Levítico 20:10; Deuteronomio 22:22). Los líderes estaban tendiéndole una trampa a Jesús. Si decía que no apedrearán a la mujer, lo acusarían de violar la ley de Moisés, y si decía que la mataran, lo acusarían ante los romanos de sublevación porque ese derecho estaba reservado únicamente para las autoridades romanas (18:31).

8:7 Este pasaje presenta una importante lección acerca de juzgar a otros. Jesús aprobó la penalidad por el adulterio; por lo tanto, no podían acusarlo de contradecir la ley. Sin embargo, cuando dijo que solamente aquel que no tuviera pecado podía tirar la primera piedra, destacó la importancia de la compasión y el perdón. ¿Cuál es su reacción cuando el pecado de otros es descubierto? A Dios le corresponde juzgar y a nosotros perdonar y ser compasivos. No actuemos como si nunca hubiéramos pecado.

8:9 Cuando Jesús dijo que la persona que nunca había pecado tirara la primera piedra, los acusadores se alejaron en silencio, desde los más viejos hasta los más jóvenes. Evidentemente los hombres de mayor edad tenían mayor conciencia de sus pecados que los más jóvenes. La edad y la experiencia a menudo moderan la arrogancia de la juventud. Cualquiera que sea su edad, examine su vida. Reconozca que es un pecador y busque maneras de ayudar a otros en lugar de lastimarlos.

8:11 Jesús no condenó a la mujer que acusaban de cometer adulterio, pero tampoco hizo caso omiso de su pecado ni lo aprobó; le dijo que abandonara su vida de pecado. Jesús está listo para perdonar cualquier pecado que usted le confiese, pero el arrepentimiento implica un cambio de actitud. Con la ayuda de Dios podemos dejar de practicar el pecado y aceptar el perdón de Jesús.

8:12 Para una explicación de lo que Jesús quiso decir con «la luz del mundo», vea la nota en 1:4-5.

¹³Los fariseos respondieron:

—¡Tú haces esas declaraciones acerca de ti mismo! Un testimonio así no es válido.

¹⁴—Estas afirmaciones sí son válidas, aunque las diga de mí mismo —respondió Jesús—. Pues sé de dónde vengo y adónde voy, pero eso es algo que ustedes no saben de mí. ¹⁵Ustedes me juzgan con criterios humanos, pero yo no juzgo a nadie. ¹⁶Y, si lo hiciera, mi juicio sería correcto en todo sentido, porque no estoy solo. El Padre,* quien me envió, está conmigo. ¹⁷La misma ley de ustedes establece que, si dos personas concuerdan en algo, su testimonio se acepta como un hecho.* ¹⁸Yo soy uno de los testigos, y mi Padre, quien me envió, es el otro.

¹⁹—¿Dónde está tu padre? —le preguntaron.

Jesús contestó:

—Como ustedes no saben quién soy yo, tampoco saben quién es mi Padre. Si me conocieran a mí, también conocerían a mi Padre.

²⁰Jesús dijo todo esto mientras enseñaba en la parte del templo conocida como la tesorería, pero no lo arrestaron, porque aún no había llegado su momento.*

Jesús advierte sobre el juicio venidero (127)

²¹Más tarde, Jesús volvió a decirles: «Yo me voy, y ustedes me buscarán, pero morirán en su pecado. Adonde yo voy, ustedes no pueden ir».

²²Por lo tanto, la gente* se preguntaba: «¿Estará pensando suicidarse? ¿Qué quiere decir con “no pueden ir adonde yo voy”?».

²³Jesús continuó diciendo: «Ustedes son de abajo; yo soy de arriba. Ustedes pertenecen a este mundo; yo no. ²⁴Por eso dije que morirán en sus pecados; porque, a menos que crean que Yo Soy quien afirmo ser,* morirán en sus pecados».

²⁵—¿Y quién eres? —preguntaron.

Jesús contestó:

—El que siempre dije que era.* ²⁶Tengo mucho para decir acerca de ustedes y mucho para condenar, pero no lo haré. Pues digo solo lo que oí del que me envió, y él es totalmente veraz.

²⁷Pero ellos seguían sin entender que les hablaba de su Padre.

²⁸Por eso Jesús dijo: «Cuando hayan levantado al Hijo del Hombre en la cruz, entonces comprenderán que Yo Soy.* Yo no hago nada por mi cuenta, sino que digo únicamente lo que el Padre me enseñó. ²⁹Y el que me envió está conmigo, no me ha abandonado. Pues siempre hago lo que a él le agrada». ³⁰Entonces muchos de los que oyeron sus palabras creyeron en él.

Jesús habla acerca de los verdaderos hijos de Dios (128)

³¹Jesús le dijo a la gente que creyó en él:

—Ustedes son verdaderamente mis discípulos si se mantienen fieles a mis enseñanzas; ³²y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.

8:16 Algunos manuscritos dicen *Aquel*. **8:17** Ver Dt 19:15. **8:20** En griego *su hora*. **8:22** En griego *los judíos*; también en 8:31, 48, 52, 57. **8:24** En griego *a menos que ustedes crean que yo soy*. Ver Ex 3:14. **8:25** O *¿Por qué hablo con ustedes?* **8:28** En griego *Cuando hayan levantado al Hijo del Hombre, entonces sabrán que yo soy*. «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

8:14
Jn 7:28; 9:29

8:16
Jn 5:30

8:17-18
Dt 17:6; 19:15
Jn 5:37
1 Jn 5:7-9

8:19
Jn 14:7, 9

8:20
Mc 12:41
Jn 7:30

8:21
Jn 7:34, 36; 13:33
8:22
Jn 7:35

8:23
Jn 3:31; 17:14
8:24
Ex 3:14-15
Jn 4:26; 8:28, 58;
13:19

8:26
Jn 3:32-34; 12:49

8:28
Jn 3:14; 5:19; 8:24;
12:32

8:29
Jn 4:34; 6:38; 8:16;
14:10; 16:32

8:30
Jn 7:31

8:31
Jn 14:15; 15:7
2 Jn 1:9

8:32
Rm 8:2
2 Co 3:17
Ga 5:1, 13

8:12 Jesús estaba enseñando en la parte del templo conocida como la tesorería (8:20). Allí se recolectaban las ofrendas y se encendían las velas que simbolizaban la columna de fuego que dirigía al pueblo de Israel cuando viajaban por el desierto (Éxodo 13:21-22). Fue en este contexto que Jesús se describió a sí mismo como «la luz del mundo». La columna de fuego representaba la presencia, la protección y la dirección de Dios. Ahora, Jesús brinda la presencia, la protección y la dirección de Dios. En cuanto a usted, ¿es Jesús la luz de su mundo?

8:12 ¿Qué significa seguir a Cristo? Así como un soldado sigue a su superior, nosotros debemos seguir a Cristo, nuestro líder; así como un esclavo sigue a su amo, nosotros debemos seguir a Cristo, nuestro Señor; así como seguimos los consejos de una persona sabia, debemos obedecer los mandatos de Cristo; y así como observamos las leyes de nuestra nación, debemos observar las leyes del reino del cielo.

8:13-14 Para los fariseos, Jesús era un lunático o un mentiroso. Entonces Jesús les dio una tercera alternativa: que creyeran que les decía la verdad. La mayoría de ellos no lo hicieron y nunca lo reconocieron como Mesías y Señor. Si usted desea saber quién es Jesús, no cierre su mente. Investigue la evidencia con una mente abierta; solo así podrá conocer la verdad de que él es el Mesías y el Señor.

8:13-18 Los fariseos decían que las declaraciones de Jesús no tenían validez legal porque no había otros testigos que las respaldaran.

Entonces Jesús respondió diciéndoles que el testigo que las confirmaba era Dios mismo. Jesús y el Padre sumaban dos testigos, el número exigido por la ley (Deuteronomio 19:15).

8:20 La tesorería del templo estaba ubicada en el atrio de las mujeres. Allí se colocaban trece cajas para que la gente depositara dinero: siete eran para el impuesto del templo y seis para ofrendas. (En Lucas 21:1-4 encontramos a Jesús en este mismo lugar enseñándoles a sus discípulos acerca de la generosidad).

8:24 La gente morirá en pecado si rechaza a Cristo porque estarían rechazando la única manera de salvarse de las consecuencias del pecado. Lamentablemente, muchos valoran tanto lo que ven en este mundo que no pueden ver el valor incalculable del regalo que Cristo ofrece. ¿En qué tiene puesta su mirada? No se enfoque tanto en la vida de este mundo que se pierda lo más valioso: la vida eterna con Dios.

8:32 Jesús es la verdad que nos hace libres (ver 8:36). Él es la fuente de la verdad, la medida de la perfección. Jesús nos libera de la esclavitud al pecado, del autoengaño y del engaño de Satanás. Nos muestra claramente el camino a la vida eterna con Dios. Jesús no nos da libertad para que hagamos lo que queramos, sino para que sigamos a Dios. A medida que servimos a Dios, la verdad perfecta de Jesús nos libera para que lleguemos a ser quienes Dios desea que seamos.

³³—Nosotros somos descendientes de Abraham —le respondieron—, nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Qué quieres decir con “los hará libres”?

³⁴Jesús contestó:

—Les digo la verdad, todo el que comete pecado es esclavo del pecado. ³⁵Un esclavo no es un miembro permanente de la familia, pero un hijo sí forma parte de la familia para siempre. ³⁶Así que, si el Hijo los hace libres, ustedes son verdaderamente libres. ³⁷Claro que me doy cuenta de que son descendientes de Abraham. Aun así, algunos de ustedes procuran matarme porque no tienen lugar para mi mensaje en su corazón. ³⁸Yo les cuento lo que vi cuando estaba con mi Padre, pero ustedes siguen el consejo de su padre.

³⁹—¡Nuestro padre es Abraham! —declararon.

—No —respondió Jesús—, pues si realmente fueran hijos de Abraham, seguirían su ejemplo. * ⁴⁰En cambio, procuran matarme porque les dije la verdad, la cual oí de Dios. Abraham nunca hizo algo así. ⁴¹No, ustedes imitan a su verdadero padre.

—¡Nosotros no somos hijos ilegítimos! —respondieron—. Dios mismo es nuestro verdadero Padre.

⁴²Jesús les dijo:

—Si Dios fuera su Padre, ustedes me amarían, porque he venido a ustedes de parte de Dios. No estoy aquí por mi propia cuenta, sino que él me envió. ⁴³¿Por qué no pueden entender lo que les digo? ¡Es porque ni siquiera toleran oírme! ⁴⁴Pues ustedes son hijos de su padre, el diablo, y les encanta hacer las cosas malvadas que él hace. Él ha sido asesino desde el principio y siempre ha odiado la verdad, porque en él no hay verdad. Cuando miente, actúa de acuerdo con su naturaleza porque es mentiroso y el padre de la mentira. ⁴⁵Por eso, es natural que no me crean cuando les digo la verdad. ⁴⁶¿Quién de ustedes puede, con toda sinceridad, acusarme de pecado? Y si les digo la verdad, ¿por qué, entonces, no me creen? ⁴⁷Los que pertenecen a Dios escuchan con gusto las palabras de Dios, pero ustedes no las escuchan porque no pertenecen a Dios.

Jesús declara que es eterno (129)

⁴⁸—¡Samaritano endemoniado! —replicó la gente—. ¿No veníamos diciendo que estabas poseído por un demonio?

⁴⁹—No —dijo Jesús—, no tengo ningún demonio. Pues yo honro a mi Padre; en cambio, ustedes me deshonran a mí. ⁵⁰Y, aunque no tengo ninguna intención de glorificarme a mí mismo, Dios va a glorificarme y él es el verdadero juez. ⁵¹Les digo la verdad, ¡todo el que obedezca mi enseñanza jamás morirá!

⁵²—Ahora estamos convencidos de que estás poseído por un demonio —dijo la gente—. Hasta Abraham y los profetas murieron, pero tú dices: “¡El que obedezca mi enseñanza nunca morirá!”. ⁵³¿Acaso eres más importante que nuestro padre Abraham? Él murió, igual que los profetas. ¿Tú quién te crees que eres?

⁵⁴Jesús contestó:

—Si yo buscara mi propia gloria, esa gloria no tendría ningún valor, pero es mi Padre quien me glorificará. Ustedes dicen: “Él es nuestro Dios”, ⁵⁵pero ni siquiera lo conocen.

8:39 Algunos manuscritos dicen si realmente son hijos de Abraham, sigan su ejemplo. **8:54** Algunos manuscritos dicen que él es su Dios.

8:33
Mt 3:9
Lc 3:8

8:34
Rm 6:16, 20
2 P 2:19

8:35
Gn 21:10
Ga 4:30

8:39
Mt 3:9
Jn 8:33
Ga 3:7, 14, 29

8:41
Dt 32:6
Is 63:16; 64:8
Mt 1:6

8:42
1 Jn 5:1

8:44
Gn 3:4; 4:9
1 Jn 3:8

8:45
Jn 18:37

8:47
1 Jn 4:6

8:50
Jn 5:41

8:51
Jn 5:24; 11:25-26

8:53
Jn 4:12

8:54
Jn 16:14; 17:5

8:55
Jn 7:28-29; 15:10

8:34-35 El pecado puede dirigir nuestras acciones, esclavizarnos, controlarnos y dominarnos. Sin embargo, Jesús puede liberarnos de esa esclavitud que nos impide ser las personas que Dios tenía en mente cuando nos creó. Si el pecado lo tiene encadenado, dominado o esclavizado, Jesús puede quebrantar el poder que el pecado tiene sobre su vida.

8:41 Jesús hizo una distinción entre hijos legítimos e ilegítimos. Los líderes religiosos eran descendientes de Abraham, el patriarca de los israelitas; por lo tanto, afirmaban ser hijos de Dios. Sin embargo, por medio de sus acciones demostraban que en realidad eran hijos de Satanás. Los verdaderos hijos de Abraham, los fieles seguidores de Dios, no harían lo que hacían ellos. Hoy en día, una persona no se convierte en un hijo de Dios por ser miembro de una iglesia ni por tener parientes cristianos. Su verdadero padre es aquel a quien usted imita y obedece.

8:43 Los líderes religiosos no podían entender porque no querían escuchar. Satanás utilizó la terquedad, el orgullo y los prejuicios de estas personas para impedirles que creyeran en Jesús.

8:44-45 Las actitudes y las acciones de estos líderes los identificaban claramente como seguidores de Satanás. Es posible que no se dieran cuenta de esto, pero su desprecio por la verdad, sus mentiras y sus intenciones homicidas indicaban que eran herramientas del diablo para llevar a cabo sus planes; hablaban el mismo idioma de mentiras. Hoy en día, Satanás continúa usando a las personas para impedir la obra de Dios (Génesis 4:8; Romanos 5:12; 1 Juan 3:12).

8:46-47 Los que odiaban y querían matar a Jesús examinaban todo lo que él hacía, pero no podían encontrar nada malo. Jesús demostró que él es Dios por medio de su vida sin pecado. Aunque algunos de sus oyentes creyeron en él (8:30), la mayoría lo rechazó porque su corazón estaba endurecido (ver 12:39-40). Se negaban a escuchar (o a obedecer) las palabras de Dios porque no eran sus hijos.

8:51 Cuando Jesús dice que quienes lo obedezcan no morirán, se refiere a la muerte espiritual, no a la muerte física. Sin embargo, la muerte física llegará a su fin cuando Cristo regrese. Sus seguidores que hayan muerto resucitarán y vivirán eternamente con él.

8:56
Gn 18:18; 22:17-18
Mt 13:17
Hb 11:13

8:58
Ex 3:14
Is 43:10, 13
Jn 1:1; 8:24, 28

9:2
Ex 20:5
Ez 18:20
Lc 13:2
Jn 9:34

9:3
Jn 11:4

9:4
Jn 5:17; 11:9; 12:35

9:5
Is 49:6
Jn 1:4-5, 9; 8:12;
12:46

9:6
Mc 8:23

9:7
2 Re 5:10
Is 35:5

9:8
Hch 3:10

Yo sí lo conozco; y si dijera lo contrario, ¡sería tan mentiroso como ustedes! Pero lo conozco y lo obedezco. ⁵⁶Abraham, el padre de ustedes, se alegró mientras esperaba con ansias mi venida; la vio y se llenó de alegría.

⁵⁷Entonces la gente le dijo:

—Ni siquiera tienes cincuenta años. ¿Cómo puedes decir que has visto a Abraham?*

⁵⁸Jesús contestó:

—**Les digo la verdad, ¡aun antes de que Abraham naciera, Yo Soy!***

⁵⁹En ese momento, tomaron piedras para arrojárselas, pero Jesús desapareció de la vista de ellos y salió del templo.

Jesús sana a un hombre ciego de nacimiento (148)

9 Mientras caminaba, Jesús vio a un hombre que era ciego de nacimiento.

²—Rabí,* ¿por qué nació ciego este hombre? —le preguntaron sus discípulos—. ¿Fue por sus propios pecados o por los de sus padres?

³—**No fue por sus pecados ni tampoco por los de sus padres** —contestó Jesús—. **Nació ciego para que todos vieran el poder de Dios en él.** ⁴**Debemos llevar a cabo cuanto antes las tareas que nos encargó el que nos envió.* Pronto viene la noche cuando nadie puede trabajar; pero mientras estoy aquí en el mundo, yo soy la luz del mundo.**

⁶Luego escupió en el suelo, hizo lodo con la saliva y lo untó en los ojos del ciego. ⁷Le dijo: **«Ve a lavarte en el estanque de Siloé»** (Siloé significa «enviado»). Entonces el hombre fue, se lavó, ¡y regresó viendo!

⁸Sus vecinos y otros que lo conocían como un pordiosero ciego se preguntaban: «¿No es ese el hombre que solía sentarse a mendigar?». ⁹Algunos decían que sí, y otros decían: «No, solo se le parece».

Pero el mendigo seguía diciendo: «¡Sí, soy yo!».

¹⁰Le preguntaron:

—¿Quién te sanó? ¿Cómo sucedió?

¹¹Él les dijo:

—El hombre al que llaman Jesús hizo lodo, me lo untó en los ojos y me dijo: “Ve al estanque de Siloé y lávate”. Entonces fui, me lavé, ¡y ahora puedo ver!

¹²—¿Dónde está él ahora? —le preguntaron.

—No lo sé —contestó.

8:57 Algunos manuscritos dicen *¿Cómo puedes decir que Abraham te ha visto?* **8:58** O *¡aun antes de que Abraham naciera, yo siempre he estado vivo!*; en griego dice *antes de que Abraham fuera, yo soy*. Ver Ex 3:14. **9:2** Rabí, del arameo, significa «amo» o «maestro». **9:4** Otros manuscritos dicen *Debo llevar a cabo cuanto antes las tareas que me encargó el que me envió*; incluso otros dicen *Debemos llevar a cabo cuanto antes las tareas que nos encargó el que me envió*.

8:56 Dios le dijo a Abraham, el padre de la nación judía, que todas las naciones serían bendecidas por medio de él (Génesis 12:1-7; 15:1-21). Abraham pudo ver eso mediante los ojos de la fe. Jesús, un descendiente de Abraham, bendijo a todo el mundo por medio de su muerte, resurrección y oferta de salvación.

8:58-59 Esta es una de las declaraciones más poderosas de Jesús. Claramente proclamó su divinidad al decir que existía desde antes de que Abraham naciera, y se refirió a sí mismo con el nombre santo de Dios: «Yo Soy» (Éxodo 3:14). Esta declaración no puede ser pasada por alto; exige una respuesta. Los líderes judíos iban a apedrear a Jesús porque según ellos blasfemaba con su afirmación de ser igual a Dios. No obstante, Jesús es Dios. ¿Cuál es su respuesta a Jesús, el Hijo de Dios?

8:59 Conforme a la ley establecida en Levítico 24:16, los líderes religiosos iban a apedrear a Jesús por llamarse Dios. Ellos sabían muy bien lo que Jesús estaba afirmando acerca de sí mismo, pero como no creían que era Dios en persona, lo acusaron de blasfemia. Irónicamente, ¡ellos eran los verdaderos blasfemos, ya que maldecían y atacaban al mismo Dios que afirmaban servir!

9:1 ss. En el capítulo 9 encontramos cuatro reacciones diferentes hacia Jesús. Los vecinos del hombre sanado muestran sorpresa y escepticismo; los fariseos, incredulidad y prejuicio; los padres creen el milagro pero se quedan callados porque no quieren meterse en problemas; y el hombre sanado muestra una fe constante y creciente. Al enfrentarse a cada reacción de los demás, el hombre alcanzaba un entendimiento más claro de aquel que lo había sanado.

9:2-3 Una creencia común en la cultura judía era que las calamidades o el sufrimiento ocurrían a causa de algún gran pecado. Jesús transfirió la atención de los discípulos de la causa al propósito y les explicó que la ceguera de este hombre no tenía nada que ver con el pecado de él o el de sus padres, sino que era para glorificar a Dios. En nuestro mundo caído la buena conducta no siempre es recompensada, la mala conducta no siempre es castigada y la gente inocente sufre muchas veces. Si Dios quitara el sufrimiento de nuestra vida cada vez que se lo pidiéramos, lo seguiríamos por comodidad y conveniencia, no por amor y devoción. Cuando usted sufra a causa de alguna enfermedad, tragedia o incapacidad, trate de no enfocarse en el porqué de su situación. Pidale a Dios que le dé fuerzas para soportar la prueba, que le muestre una perspectiva más clara de lo que está sucediendo y que él sea glorificado en su vida.

9:6 Para restaurar los ojos de este ciego, Jesús utilizó el material original de la creación del hombre. Génesis 2:7 dice que Dios formó el cuerpo de Adán del polvo de la tierra. Al hacer lodo con su saliva, Jesús mostró su conocimiento de los materiales que utilizó en el principio para formar el cuerpo humano.

9:7 En los tiempos del Antiguo Testamento, el rey Ezequías construyó el estanque de Siloé. Sus trabajadores excavaron un túnel para llevar agua a Jerusalén desde un manantial que estaba afuera de las murallas de la ciudad. De este modo el pueblo tendría agua aunque la ciudad estuviera bajo asedio (ver 2 Reyes 20:20; 2 Crónicas 32:30).

Los líderes religiosos interrogan al hombre que había sido ciego (149)

¹³Entonces llevaron ante los fariseos al hombre que había sido ciego, ¹⁴porque era día de descanso cuando Jesús hizo el lodo y lo sanó. ¹⁵Los fariseos interrogaron al hombre sobre todo lo que había sucedido y les respondió: «Él puso el lodo sobre mis ojos y, cuando me lavé, ¡pude ver!».

9:14
Lc 13:14
Jn 5:9

¹⁶Algunos de los fariseos decían: «Ese tal Jesús no viene de Dios porque trabaja en el día de descanso». Otros decían: «¿Pero cómo puede un simple pecador hacer semejantes señales milagrosas?». Así que había una profunda diferencia de opiniones entre ellos.

9:16
Jn 3:2; 7:43

¹⁷Luego los fariseos volvieron a interrogar al hombre que había sido ciego:

9:17
Mt 21:11

—¿Qué opinas del hombre que te sanó?

—Creo que debe de ser un profeta —contestó el hombre.

¹⁸Aun así los líderes judíos se negaban a creer que el hombre había sido ciego y ahora podía ver, así que llamaron a sus padres.

¹⁹—¿Es este su hijo? —les preguntaron—. ¿Es verdad que nació ciego? Si es cierto, ¿cómo es que ahora ve?

²⁰Sus padres contestaron:

—Sabemos que él es nuestro hijo y que nació ciego, ²¹pero no sabemos cómo es que ahora puede ver ni quién lo sanó. Pregúntenselo a él; ya tiene edad para hablar por sí mismo.

9:22
Lc 6:22
Jn 7:13; 12:42;
16:2; 19:38
Hch 5:13

²²Los padres dijeron eso por miedo a los líderes judíos, quienes habían anunciado que cualquiera que dijera que Jesús era el Mesías sería expulsado de la sinagoga. ²³Por eso dijeron: «Ya tiene edad suficiente, entonces pregúntenle a él».

²⁴Por segunda vez llamaron al hombre que había sido ciego y le dijeron:

9:24
Jos 7:19

—Es Dios quien debería recibir la gloria por lo que ha pasado,* porque sabemos que ese hombre, Jesús, es un pecador.

²⁵—Yo no sé si es un pecador —respondió el hombre—, pero lo que sé es que yo antes era ciego, ¡y ahora puedo ver!

²⁶—¿Pero qué fue lo que hizo? —le preguntaron—. ¿Cómo te sanó?

²⁷—¡Miren! —exclamó el hombre—. Ya les dije una vez. ¿Acaso no me escucharon? ¿Para qué quieren oírlo de nuevo? ¿Ustedes también quieren ser sus discípulos?

²⁸Entonces ellos lo insultaron y dijeron:

9:28
Jn 5:45

—Tú eres su discípulo, ¡pero nosotros somos discípulos de Moisés! ²⁹Sabemos que Dios le habló a Moisés, pero no sabemos ni siquiera de dónde proviene este hombre.

9:29
Jn 8:14

³⁰—¿Qué cosa tan extraña! —respondió el hombre—. A mí me sanó los ojos, ¿y ustedes ni siquiera saben de dónde proviene? ³¹Sabemos que Dios no escucha a los pecadores pero está dispuesto a escuchar a los que lo adoran y hacen su voluntad. ³²Desde el principio del mundo, nadie ha podido abrir los ojos de un ciego de nacimiento. ³³Si este hombre no viniera de parte de Dios, no habría podido hacerlo.

9:31
Jb 27:8-9
Sal 34:15; 66:18;
145:19
Pr 15:29
Is 1:15
Jr 11:11; 14:12
Mt 3:4
Za 7:13

³⁴—¡Tú naciste pecador hasta la médula! —le respondieron—. ¿Acaso tratas de enseñarnos a nosotros?

Y lo echaron de la sinagoga.

9:33
Jn 3:2

Jesús habla acerca de ser espiritualmente ciego (150)

9:34
Jn 9:2

³⁵Cuando Jesús supo lo que había pasado, encontró al hombre y le preguntó:

—¿Crees en el Hijo del Hombre?*

³⁶—¿Quién es, señor? —contestó el hombre—. Quiero creer en él.

³⁷—**Ya lo has visto** —le dijo Jesús—, **¡y está hablando contigo!**

9:37
Jn 4:26

9:24 O Dale la gloria a Dios, no a Jesús; en griego dice Dale la gloria a Dios. **9:35** Algunos manuscritos dicen el Hijo de Dios? «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

9:13-17 Mientras los fariseos llevaban a cabo sus investigaciones y discutían acerca de Jesús, él sanaba a las personas y les transformaba la vida. Los fariseos no rechazaban a Jesús por falta de pruebas, sino porque envidiaban su popularidad y su influencia en las personas.

9:14-16 El día de descanso judío, el sábado, era el día santo de descanso semanal. Los fariseos habían elaborado una lista larga y detallada de lo que se podía hacer o no en ese día. Que Jesús hiciera lodo y sanara al hombre ciego era considerado trabajo; por lo tanto, eran acciones prohibidas. Es posible que Jesús haya hecho el lodo a propósito para resaltar su enseñanza de que es bueno ocuparse de las necesidades de otros aunque haya que trabajar en el día de descanso.

9:25 Para este entonces, el hombre que había sido ciego ya había escuchado estas mismas preguntas una y otra vez. No sabía cómo ni por qué había sido sanado, pero sí sabía que su vida había sido transformada milagrosamente y no le daba miedo decir la verdad. Para hablar de Cristo no es necesario tener respuestas para todo tipo de preguntas; simplemente cuente cómo él ha cambiado su vida. Confíe en que Dios usará su testimonio para que otros también crean en él.

9:28, 34 La nueva fe de este hombre fue puesta a prueba inmediatamente por los líderes religiosos, quienes lo insultaron y lo expulsaron de la sinagoga. Si usted es un discípulo de Jesús, es posible que experimente persecución. Quizás pierda amistades y hasta llegue a perder la vida. Sin embargo, nadie podrá quitarle jamás la vida eterna que Jesús le ofrece.

9:39
Lc 4:18

38—¡Sí, Señor, creo! —dijo el hombre. Y adoró a Jesús.

39Entonces Jesús le dijo:*

—Yo entré en este mundo para hacer juicio, para dar vista a los ciegos y para demostrarles a los que creen que ven,* que, en realidad, son ciegos.

9:40
Rm 2:19

40Algunos fariseos que estaban cerca lo oyeron y le preguntaron:

9:41
Jn 15:22

—¿Estás diciendo que nosotros somos ciegos?

41—Si fueran ciegos, no serían culpables —contestó Jesús—, pero siguen siendo culpables porque afirman que pueden ver.

Jesús es el buen pastor (151)

10:2
Hch 20:28

10 »Les digo la verdad, el que trepa por la pared de un redil a escondidas en lugar de entrar por la puerta ¡con toda seguridad es un ladrón y un bandido!² Pero el que entra por la puerta es el pastor de las ovejas.³ El portero le abre la puerta, y las ovejas reconocen la voz del pastor y se le acercan. Él llama a cada una de sus ovejas por su nombre y las lleva fuera del redil.⁴ Una vez reunido su propio rebaño, camina delante de las ovejas, y ellas lo siguen porque conocen su voz.⁵ Nunca seguirán a un desconocido; al contrario, huirán de él porque no conocen su voz.

10:4
Sal 80:1
Jn 10:27

10:6
Jn 16:25

10:7
Jn 14:6

10:8
Jr 23:1-2
Ez 34:2-3

6Los que oyeron a Jesús usar este ejemplo no entendieron lo que quiso decir,⁷ entonces les dio la explicación: «Les digo la verdad, yo soy la puerta de las ovejas.⁸ Todos los que vinieron antes que yo* eran ladrones y bandidos, pero las verdaderas ovejas no los escucharon.⁹ Yo soy la puerta; los que entren a través de mí serán salvos.* Entrarán y saldrán libremente y encontrarán buenos pastos.¹⁰ El propósito del ladrón es robar y matar y destruir; mi propósito es darles una vida plena y abundante.

10:9
Sal 118:20
Jn 14:6

10:10
Jn 5:40
Hch 20:29
2 P 2:1

11»Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida en sacrificio por las ovejas.¹² El que trabaja a sueldo sale corriendo cuando ve que se acerca un lobo; abandona las ovejas, porque no son suyas y él no es su pastor. Entonces el lobo ataca el rebaño y lo dispersa.¹³ El cuidador contratado sale corriendo porque trabaja solamente por el dinero y, en realidad, no le importan las ovejas.

10:11
Is 40:11
Ez 34:11-16, 23
Hb 13:20
1 P 2:25
1 Jn 3:16
Ap 7:17

10:14
2 Tm 2:19

14»Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí,¹⁵ como también mi Padre me conoce a mí, y yo conozco al Padre. Así que sacrifico mi vida por las ovejas.¹⁶ Además, tengo otras ovejas que no están en este redil, también las debo traer. Ellas escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño con un solo pastor.

10:15
Mt 11:27

10:16
Is 56:8
Ez 37:24
Jn 11:52
Ef 2:14-18

17»El Padre me ama, porque sacrifico mi vida para poder tomarla de nuevo.¹⁸ Nadie puede quitarme la vida sino que yo la entrego voluntariamente en sacrificio. Pues tengo la autoridad para entregarla cuando quiera y también para volver a tomarla. Esto es lo que ordenó mi Padre».

10:17-18
Flp 2:8-9
Hb 5:8; 7:16

9:38-39a Algunos manuscritos no incluyen las palabras —¡Sí, Señor, creo! —dijo el hombre. Y adoró a Jesús. Entonces Jesús le dijo. 9:39b En griego los que ven. 10:8 Algunos manuscritos no incluyen antes que yo. 10:9 O encontrarán seguridad.

9:38 Este hombre, además de recibir la vista física, también recibió la vista espiritual. Primeramente reconoció a Jesús como un profeta (9:17), pero luego como su Señor. Cuando usted se dirige a Cristo, empieza a verlo de manera diferente. Cuanto más camine con Jesús, mejor comprenderá quién es él. El apóstol Pedro nos exhorta a crecer «en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo» (2 Pedro 3:18). Si desea conocer mejor a Jesús, siga confiando en él en cada aspecto de su vida.

9:40-41 Los fariseos se ofendieron porque Jesús los llamó ciegos espirituales. Jesús les dijo que aquellos que simulaban tener la verdad religiosa en realidad eran ciegos, pero quienes reconocían su pobreza espiritual recibirían la vista verdadera. Si los fariseos hubieran confesado su ignorancia y reconocido su ceguera espiritual, no serían culpables, pero su rechazo deliberado de Jesús estableció su culpa.

10:1 A menudo, un pastor de ovejas las juntaba para la noche y las guardaba en un redil para protegerlas de ladrones, mal tiempo y animales salvajes. Los rediles podían ser cuevas, cobertizos o áreas a campo abierto con un cerco hecho de piedras o ramas, y, por lo general, el pastor dormía en la entrada. Así como un pastor cuida a sus ovejas, Jesús, el buen pastor, cuida a sus seguidores. El profeta Ezequiel en su profecía sobre el Mesías lo describió como «pastor» (Ezequiel 34:23).

10:7 En un redil, el pastor servía como puerta, protegiendo a las ovejas y asegurando que se mantengan adentro. Jesús es nuestra

entrada a la salvación de Dios. Él nos da acceso a la protección y la seguridad; es nuestro protector. A algunas personas les molesta la idea de que Jesús es la puerta, el único camino de acceso a Dios, pero esa es la realidad. Solo por medio de Jesús, el Hijo de Dios, podemos acercarnos a Dios. (Vea también las notas en 14:6).

10:10 En contraste al ladrón que quita la vida, Jesús la da. Esa vida la concede hoy y es abundante, plena y eterna. La vida en Cristo se disfruta aún más porque desborda con su perdón, amor y dirección. ¿Ha aceptado la vida que Cristo le ofrece?

10:11-12 El que trabaja a sueldo cuida las ovejas porque recibe un beneficio, pero el pastor lo hace por amor; es el dueño de las ovejas y se dedica a cuidarlas. Jesús no solamente está cumpliendo con un trabajo; él se ha comprometido a amarnos y hasta a dar su vida por nosotros. Los falsos maestros y los falsos profetas no tienen este compromiso.

10:16 Las «otras ovejas» es en referencia a los gentiles, o sea, los no judíos. Jesús vino para salvar a todos. Así revela el propósito de su misión: morir por los pecados del mundo. El buen pastor vino a juntar al pueblo de Dios en un solo rebaño (Ezequiel 34:11-14, 23).

10:17-18 La muerte y resurrección de Jesús eran parte del plan de Dios para la salvación del mundo y estaban totalmente bajo su control. Nadie podía matar a Jesús sin su consentimiento.

¹⁹Al oírlo decir esas cosas, la gente* volvió a dividirse en cuanto a su opinión sobre Jesús. ²⁰Algunos decían: «Está loco y endemoniado, ¿para qué escuchar a un hombre así?». ²¹Otros decían: «¡No suena como alguien poseído por un demonio! ¿Acaso un demonio puede abrir los ojos de los ciegos?».

Los líderes religiosos rodean a Jesús en el templo (152)

²²Ya era invierno, y Jesús estaba en Jerusalén durante el tiempo de Januká, el Festival de la Dedicación. ²³Se encontraba en el templo, caminando por la parte conocida como el pórtico de Salomón. ²⁴La gente lo rodeó y le preguntó:

—¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso? Si tú eres el Mesías, dínoslo sin rodeos.

²⁵Jesús les contestó:

—Yo ya les dije, y ustedes no me creen. La prueba es la obra que hago en nombre de mi Padre, ²⁶pero ustedes no me creen porque no son mis ovejas. ²⁷Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco, y ellas me siguen. ²⁸Les doy vida eterna, y nunca perecerán. Nadie puede quitármelas, ²⁹porque mi Padre me las ha dado, y él es más poderoso que todos.* Nadie puede quitarlas de la mano del Padre. ³⁰El Padre y yo somos uno.

³¹Una vez más, la gente tomó piedras para matarlo. ³²Jesús dijo:

—Bajo la dirección de mi Padre, he realizado muchas buenas acciones. ¿Por cuál de todas ellas me van a apedrear?

³³—No te apedreemos por ninguna buena acción, isino por blasfemia! —contestaron—. Tú, un hombre común y corriente, afirmas ser Dios.

³⁴Jesús respondió:

—En sus propias Escrituras* está registrado que Dios les dijo a ciertos líderes del pueblo: "Yo digo que ustedes son dioses"*.³⁵ Y ustedes bien saben que las Escrituras no pueden ser

10:23
Hch 3:11; 5:12
10:24
Lc 22:67
10:25
Jn 5:36; 10:38; 14:11
10:26
Jn 8:47
10:28
Jn 6:37, 39; 17:12
10:29
Jn 14:28; 17:2, 6, 24
10:30
Jn 1:1; 10:38; 14:8-11; 17:21-24
10:33
Lv 24:16
Mt 26:63-66
Jn 1:1, 18; 5:18; 20:28
Rm 9:5
Flp 2:6
Tt 2:13
2 P 1:1
1 Jn 5:20
10:34
Sal 82:6

10:19 En griego *los judíos*; también en 10:24, 31. **10:29** Otros manuscritos dicen *porque lo que mi Padre me ha dado es más poderoso que todo*; incluso otros dicen *porque, en cuanto a lo que mi Padre me ha dado, él es más importante que todos*. **10:34a** En griego *su propia ley*. **10:34b** Sal 82:6.

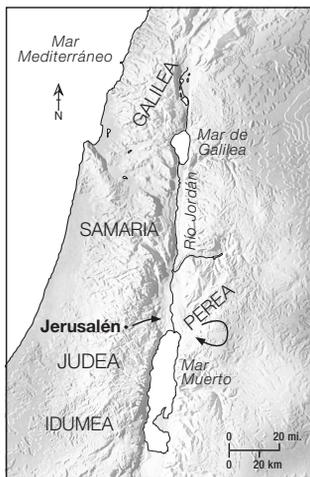
10:19-20 Si Jesús hubiera sido nada más que un hombre común y corriente, entonces sus afirmaciones de que era Dios hubieran probado que estaba loco. Sin embargo, sus milagros demostraban que decía la verdad: él es Dios. Nuevamente Jesús es causa de división entre sus oyentes: unos se oponen a él y otros creen en él.

10:22-23 Januká conmemoraba la purificación del templo bajo Judas Macabeo en el 164 a. C., después de que Antíoco Epifanes lo había profanado al sacrificar un cerdo sobre el altar de las ofrendas quemadas. El festival se celebraba a fines de diciembre.

10:23 El pórtico de Salomón era una galería cubierta sostenida por grandes columnas de piedra situada justo dentro de los muros del patio del templo.

MINISTERIO AL ORIENTE DEL JORDÁN (10:22-42)

Jesús estuvo en Jerusalén para el Festival de las Enramadas (7:2); luego predicó en varios pueblos, probablemente en Judea, antes de volver a Jerusalén para la celebración de Januká. Nuevamente provocó el enojo de los líderes religiosos, quienes trataron de arrestarlo, pero él salió de la ciudad y fue a la región al oriente del Jordán para predicar.



10:24 Muchas personas que piden pruebas lo hacen con motivos equivocados. La mayoría de los que cuestionaban a Jesús no buscaban seguir a Jesús y someterse a su liderazgo. Tenían la esperanza de que Jesús se proclamara Mesías por razones perversas. A ellos, al igual que a los discípulos y al resto de la nación judía, les habría encantado que expulsara a los romanos, pero dudaban que lo hiciera y esperaban que dijera que era el Mesías para acusarlo de mentiroso (como hicieron los fariseos en 8:13).

10:27-29 Del mismo modo que un pastor protege a sus ovejas, Jesús protege a su pueblo del daño eterno. Aunque es de esperarse que los creyentes sufran en la tierra, Satanás no puede dañar sus almas ni quitarles la vida eterna con Dios. Existen muchas razones para sentir temor aquí en la tierra porque es el territorio del diablo (1 Pedro 5:8), pero si usted decide seguir a Jesús, él le dará seguridad eterna.

10:30 Esta es la declaración más clara que Jesús haya hecho acerca de su divinidad. Jesús y su Padre no son la misma persona, pero son uno en esencia y naturaleza. Por lo tanto, Jesús no es tan solo un buen maestro, es Dios. Esta afirmación no dejaba lugar para dudas. Los líderes religiosos deseaban matarlo porque sus leyes decían que cualquiera que afirmara ser Dios blasfemaba y debía morir. Nada podía persuadirlos de que Jesús decía la verdad.

10:31 Los líderes judíos intentaron cumplir el mandamiento que se encuentra en Levítico 24:16 con respecto a los que blasfeman (en este caso, afirmar ser Dios). Iban a apedrear a Jesús.

10:34-36 Jesús se refería al Salmo 82:6, donde los gobernantes y los jueces israelitas son llamados «dioses» (ver también Éxodo 4:16; 7:1). Si Dios llamó dioses a los líderes israelitas porque eran agentes de la revelación de Dios y de su voluntad, ¿cómo podía ser blasfemia que Jesús se llamara a sí mismo el Hijo de Dios? Jesús estaba reprendiendo a los líderes religiosos porque él es el Hijo de Dios que tiene una relación con el Padre que es única e incomparable.

10:35 «Las Escrituras no pueden ser modificadas» es una clara afirmación de la veracidad de la Biblia. Si aceptamos a Cristo como Señor, también debemos aceptar su testimonio de que la Biblia es la Palabra de Dios.

10:36
Jn 5:17-20

modificadas. Así que, si a las personas que recibieron el mensaje de Dios se les llamó “dioses”,³⁶ ¿por qué ustedes me acusan de blasfemar cuando digo: “Soy el Hijo de Dios”? Después de todo, el Padre me separó y me envió al mundo.³⁷ No me crean a menos que lleve a cabo las obras de mi Padre;³⁸ pero si hago su trabajo, entonces crean en las obras milagrosas que he hecho aunque no me crean a mí. Entonces sabrán y entenderán que el Padre está en mí y yo estoy en el Padre.

10:42
Jn 2:23; 7:31; 8:30;
11:45; 12:11, 42

³⁹Una vez más trataron de arrestarlo, pero él se escapó y los dejó. ⁴⁰Se fue al otro lado del río Jordán, cerca del lugar donde Juan bautizaba al principio, y se quedó un tiempo allí. ⁴¹Y muchos lo siguieron. «Juan no hacía señales milagrosas —se comentaban unos a otros—, pero todo lo que dijo acerca de este hombre resultó ser cierto». ⁴²Y muchos de los que estaban allí creyeron en Jesús.

3. Jesús enfrenta momentos decisivos en Jerusalén

Lázaro se enferma y muere (165)

11:1
Mt 21:17
Lc 10:38

11 Un hombre llamado Lázaro estaba enfermo. Vivía en Betania con sus hermanas María y Marta. ²María era la misma mujer que tiempo después derramó el perfume costoso sobre los pies del Señor y los secó con su cabello.* Su hermano, Lázaro, estaba enfermo. ³Así que las dos hermanas le enviaron un mensaje a Jesús que decía: «Señor, tu querido amigo está muy enfermo».

11:2
Jn 12:3

⁴Cuando Jesús oyó la noticia, dijo: «La enfermedad de Lázaro no acabará en muerte. Al contrario, sucedió para la gloria de Dios, a fin de que el Hijo de Dios reciba gloria como resultado». ⁵Aunque Jesús amaba a Marta, a María y a Lázaro, ⁶se quedó donde estaba dos días más. ⁷Pasado ese tiempo, les dijo a sus discípulos:

11:4
Jn 9:3

11:2 Este incidente se relata en el capítulo 12.

LOS NOMBRES DE JESÚS

En distintos contextos, Jesús se describió a sí mismo con nombres que ilustraban la función especial que desempeñaba. Algunos de estos nombres hacían referencia a las promesas en el Antiguo Testamento acerca del Mesías y otros servían de ayuda para que la gente comprendiera lo que enseñaba.

Referencia	Nombre	Significado
6:27	El Hijo del Hombre	Esta era la manera preferida de Jesús para referirse a sí mismo. Enfatizaba su humanidad, pero de la manera en que lo utilizaba, era una afirmación de su divinidad.
6:35	El pan de vida	Se refiere a su función como dador de la vida: él es la única fuente de vida eterna.
8:12	La luz del mundo	La luz es un símbolo de la verdad espiritual. Jesús es la solución universal a la necesidad que las personas tienen de la verdad espiritual.
10:7	La puerta de las ovejas	Jesús es la única entrada al reino de Dios.
10:11	El buen pastor	Jesús utilizó las descripciones proféticas del Mesías que se encuentran en el Antiguo Testamento. Es una afirmación de su divinidad, centrada en el amor y la guía de Jesús.
11:25	La resurrección y la vida	Jesús no solo es la fuente de la vida, también es el poder que vence a la muerte.
14:6	El camino, la verdad y la vida	Jesús es la única manera de llegar al Padre; es la verdad porque Dios es verdad y es la fuente de la vida eterna. Este nombre resume su propósito al venir al mundo.
15:1	La vid verdadera	Este nombre tiene una segunda parte muy importante: «ustedes son las ramas» (15:5). Jesús nos recuerda que así como las ramas tienen vida a causa de la vid y no pueden sobrevivir separadas de ella, nosotros dependemos completamente de Cristo.

11:1 Betania era una aldea ubicada a unos tres kilómetros de Jerusalén en la ladera oriental del monte de los Olivos, sobre el camino a Jericó. Jesús a menudo se quedaba en Betania cuando iba a Jerusalén. La mayoría de los judíos usaban el camino para ir de Jerusalén a Jericó y luego al norte hacia Galilea.

11:3 Cuando María y Marta vieron que su hermano se agravaba, buscaron la ayuda de Jesús. Confiaban en que las podría ayudar porque habían visto sus milagros. Nosotros sabemos de los milagros de Jesús por medio de las Escrituras y vemos milagros en la transformación de las personas que creen en Jesús. Cuando tenemos necesidad de ayuda extraordinaria, Jesús ofrece recursos extraordinarios. No dudemos en pedirle ayuda.

11:4 Cualquier prueba que enfrente a un creyente puede glorificar a Dios porque él puede lograr lo bueno de una situación mala (Génesis 50:20; Romanos 8:28). ¿Cuál es su reacción cuando enfrenta dificultades? ¿Murmura, protesta y culpa a Dios, o considera las dificultades como oportunidades para glorificarlo?

11:5-7 Jesús amaba a esta familia y a menudo se hospedaba con ellos. Aunque era consciente del dolor que experimentaban, no se fue a verlos de inmediato. Su demora tenía un propósito específico. Cuando Dios demora en responder a nuestras necesidades, es posible que pensemos que nunca responderá, pero la realidad es que él suplirá nuestras necesidades de acuerdo a su plan y propósito perfecto (Filipenses 4:19). Espere con paciencia el tiempo de Dios.

—**Volvamos a Judea.**

⁸Pero sus discípulos se opusieron diciendo:

—Rabí,* hace solo unos días, la gente de Judea* trató de apedrearte. ¿Irás allí de nuevo?

⁹Jesús contestó:

—**Cada día tiene doce horas de luz. Durante el día, la gente puede andar segura y puede ver porque tiene la luz de este mundo;** ¹⁰**pero de noche se corre el peligro de tropezar, porque no hay luz.** ¹¹—Después agregó—: **Nuestro amigo Lázaro se ha dormido, pero ahora iré a despertarlo.**

¹²—Señor —dijeron los discípulos—, si se ha dormido, ¡pronto se pondrá mejor!

¹³Ellos pensaron que Jesús había querido decir que Lázaro solo estaba dormido, pero Jesús se refería a que Lázaro había muerto.

¹⁴Por eso les dijo claramente:

—**Lázaro está muerto.** ¹⁵**Y, por el bien de ustedes, me alegro de no haber estado allí, porque ahora ustedes van a creer de verdad. Vamos a verlo.**

¹⁶Tomás, al que apodaban el Gemelo,* les dijo a los otros discípulos: «Vamos nosotros también y moriremos con Jesús».

11:8
Jn 8:59; 10:31

11:9
Jn 9:4

11:10
Jn 12:35

11:11
Dn 12:2
Mt 9:24; 27:52
Mc 5:39
Lc 8:52

11:16
Mt 10:3
Jn 14:5; 20:24-28;
21:2
Hch 1:13

Jesús consuela a Marta y a María (166)

¹⁷Cuando Jesús llegó a Betania, le dijeron que Lázaro ya llevaba cuatro días en la tumba.

¹⁸Betania quedaba solo a unos pocos kilómetros* de Jerusalén, ¹⁹y mucha gente* se había acercado para consolar a Marta y a María por la pérdida de su hermano. ²⁰Cuando Marta se enteró de que Jesús estaba por llegar, salió a su encuentro, pero María se quedó en la casa.

²¹Marta le dijo a Jesús:

—Señor, si tan solo hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto; ²²pero aun ahora, yo sé que Dios te dará todo lo que pidas.

²³Jesús le dijo:

—**Tu hermano resucitará.**

²⁴—Es cierto —respondió Marta—, resucitará cuando resuciten todos, en el día final.

²⁵Jesús le dijo:

—**Yo soy la resurrección y la vida.* El que cree en mí vivirá aun después de haber muerto.**

²⁶**Todo el que vive en mí y cree en mí jamás morirá. ¿Lo crees, Marta?**

11:20
Lc 10:38-42

11:22
Jn 16:30

11:23-24
Dn 12:2
Jn 5:28-29
Hch 24:15
Flp 3:21
1 Ts 4:14

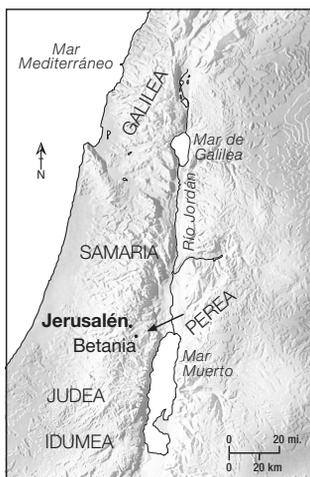
11:25
Jn 1:4; 3:36; 5:21;
6:39-40; 14:6
Col 1:18; 3:4
1 Jn 1:1-2; 5:10-11
Ap 1:17-18

11:26
Jn 8:51

11:8a Rabí, del arameo, significa «amo» o «maestro». **11:8b** En griego *los judíos*. **11:16** En griego *Tomás, a quien llamaban Didimo*. **11:18** En griego *estaba a unos 15 estadios* [cerca de 1,7 millas]. **11:19** En griego *muchos de los judíos*. **11:25** Algunos manuscritos no incluyen y la vida.

JESÚS RESUCITA A LÁZARO (10:40-11:44)

Jesús estaba predicando en las aldeas al oriente del Jordán, probablemente en Perea, cuando recibió la noticia de que Lázaro estaba enfermo. Esperó dos días antes de ir a verlo a Judea. Sabía que cuando llegara a Betania, Lázaro habría muerto; pero iba a hacer un gran milagro.



11:9-10 La luz simboliza conocer la voluntad de Dios y depender de su dirección. Por el contrario, la noche simboliza la ausencia de este conocimiento y la tendencia de apoyarse en uno mismo. Cuando caminamos en la oscuridad, es probable que tropecemos.

11:14-15 Si Jesús hubiera estado con Lázaro, es posible que lo hubiera sanado en lugar de permitir que muriera. Sin embargo, Lázaro murió para que Jesús mostrara a sus discípulos y a los demás su poder sobre la muerte; era una demostración esencial. La resurrección es una doctrina fundamental de la fe cristiana: Jesús se levantó a sí mismo de los muertos (10:18) y tiene el poder para levantar a otros.

11:16 A menudo, Tomás es recordado como «el incrédulo» porque no creyó cuando le dijeron que Jesús había resucitado (20:25), pero aquí lo vemos mostrando amor y valentía. Tomás expresó lo que los discípulos sentían: todos estaban conscientes del peligro de ir a Jerusalén e intentaron convencer a Jesús de que no lo hiciera. Cuando no lo lograron, estuvieron dispuestos a ir con él aunque les tocara morir. Quizás no comprendían por qué matarían a Jesús, pero querían ser leales a él. Es sabio considerar primeramente el alto costo que implica ser discípulo de Jesús, porque al realizar la obra de Dios habrán peligros desconocidos.

11:25-26 Jesús es soberano sobre la vida y la muerte y tiene la autoridad para perdonar pecados. Él es la vida y el Creador de la vida (ver 14:6); por lo tanto, no hay duda de que puede restaurar la vida. El que cree en Cristo tiene una vida espiritual que la muerte no puede conquistar ni disminuir en ninguna forma. Cuando nos damos cuenta del poder de Cristo y de lo maravilloso que es el regalo de salvación que nos ofrece, ¿cómo sería posible no entregarle nuestra vida? Para quienes creemos en Jesús, él nos da una maravillosa promesa: «Dado que yo vivo, ustedes también vivirán» (14:19).

11:27
Mt 16:16
Jn 6:14

27—Sí, Señor —le dijo ella—. Siempre he creído que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que ha venido de Dios al mundo.

28Luego Marta regresó adonde estaba María y los que se lamentaban. La llamó aparte y le dijo: «El Maestro está aquí y quiere verte». 29Entonces María salió enseguida a su encuentro.

30Jesús todavía estaba fuera de la aldea, en el lugar donde se había encontrado con Marta.

31Cuando la gente* que estaba en la casa consolando a María la vio salir con tanta prisa, creyeron que iba a la tumba de Lázaro a llorar. Así que la siguieron. 32Cuando María llegó y vio a Jesús, cayó a sus pies y dijo:

—Señor, si tan solo hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

33Cuando Jesús la vio llorando y vio a la gente lamentándose con ella, se enojó en su interior* y se conmovió profundamente.

34—¿Dónde lo pusieron? —les preguntó.

Ellos le dijeron:

—Señor, ven a verlo.

11:31 En griego *los judíos*; también en 11:33, 36, 45, 54. 11:33 O se enojó en su espíritu.



LÁZARO

Cuando alguien muere, las tradiciones para honrar al difunto varían, pero los efectos de la muerte son universales en cualquier cultura. Escenas similares a las que se describen en el funeral de Lázaro en Betania suceden muchas veces todos los días alrededor del mundo: la familia de duelo se reúne en el cementerio, las amistades no saben qué decir, hay mucho silencio y todos miran hacia abajo. Aún más, cuando la muerte es inesperada, abunda la pregunta de por qué sucedió.

Para mostrar solidaridad y cumplir un deber, muchas personas de Jerusalén y los pueblos aledaños llegaron a Betania para darle el último adiós a uno de sus ciudadanos. Lázaro, el amigo de Jesús, había muerto. Su breve enfermedad fue más fuerte que la medicina. Cuando cayó enfermo, habían mandado llamar a Jesús, pero no llegó a verlo y la muerte no esperó. Siguiendo la sabiduría de los países cálidos, antes de que se descompusiera el cadáver, el cuerpo del difunto prontamente fue envuelto en lienzos y enterrado. Cuatro días después, llegó Jesús.

María y Marta, las hermanas de Lázaro, estaban desconcertadas y heridas. Llenas de dolor, no podían comprender por qué Jesús había tardado tanto en llegar. En cuanto a Lázaro, no sabemos cuál fue su reacción a lo que le sucedió. De hecho, en la Biblia no encontramos ni una sola palabra suya. Sin embargo, sabemos que pudo escuchar a Jesús. Aunque el abismo de la muerte los dividía, Lázaro respondió a la voz de Jesús y, aún envuelto en las vendas de entierro, salió tambaleando de la tumba. ¡Jesús lo levantó de entre los muertos!

Al final, solo lo que Dios ha logrado a través de nosotros es lo que importará. Nosotros no recibiremos el mérito de los resultados. Jesús obró en Lázaro y a su alrededor de la misma manera que lo hace con nosotros, así que debemos ser conscientes de que él hará mucho más de lo que podamos percibir. Cristo nos invita a participar en su obra y debemos deleitarnos en lo que Cristo hace con lo poco que podemos ofrecerle.

La resurrección de Lázaro provoca una pregunta importante: ¿Después de su muerte, espera con certeza que Jesús lo llame por nombre?

Fortalezas y logros:

- Con frecuencia hospedaba a Jesús en su casa
- Jesús lo resucitó cuatro días después de haber muerto

Lecciones de su vida:

- Una vez que le hemos dado a Dios nuestra vida, no podemos predecir qué hará con ella
- El círculo de relaciones íntimas de Jesús iba más allá de sus 12 discípulos
- Jesús declaró que los eventos asociados con la enfermedad y muerte de Lázaro glorificarían a Dios

Datos generales:

- Lugar: Betania
- Parientes: María y Marta (hermanas)

Versículo clave:

«Cuando Jesús oyó la noticia, dijo: “La enfermedad de Lázaro no acabará en muerte. Al contrario, sucedió para la gloria de Dios, a fin de que el Hijo de Dios reciba gloria como resultado”» (Juan 11:4).

La historia de Lázaro se relata en Juan 11:1–12:11

11:27 Marta es conocida por estar tan ocupada que no podía sentarse a escuchar a Jesús (Lucas 10:38-42). Sin embargo, en este pasaje la vemos como una mujer de gran fe. Su respuesta de fe es la que Jesús espera de nosotros.

11:33-37 Juan enfatiza el hecho de que contamos con un Dios a quien le importa lo que nos ocurre. Cuando Jesús vio el llanto y los lamentos de la gente, él también lloró abiertamente. Es posible que compartiera su dolor o tal vez se conmovió por su incredulidad. En cualquier caso, Jesús mostró que se interesa en nosotros y llora

con nosotros en nuestro dolor. Esta descripción de Jesús contrasta con el concepto de Dios que era popular en el mundo griego de ese entonces: el de un Dios sin emociones que no se involucraba con los humanos. Aquí vemos a Jesús expresar varias de sus emociones: compasión, indignación, tristeza, frustración. No debemos tener miedo de revelarle a Dios nuestros verdaderos sentimientos: él los comprende, pues también los experimentó. Sea sincero y no trate de ocultarle nada a su Salvador. Él se preocupa por usted.

³⁵Entonces Jesús lloró. ³⁶La gente que estaba cerca dijo: «¡Miren cuánto lo amaba!». ³⁷Pero otros decían: «Este hombre sanó a un ciego. ¿Acaso no podía impedir que Lázaro muriera?».

11:35
Lc 19:41
11:37
Jn 9:6-7

Jesús resucita a Lázaro (167)

³⁸Jesús todavía estaba enojado cuando llegó a la tumba, una cueva con una piedra que tapaba la entrada. ³⁹«Corran la piedra a un lado», les dijo Jesús.

11:39
Jn 11:17

Entonces Marta, la hermana del muerto, protestó:

—Señor, hace cuatro días que murió. Debe haber un olor espantoso.

⁴⁰Jesús respondió:

—¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios?

⁴¹Así que corrieron la piedra a un lado. Entonces Jesús miró al cielo y dijo: «Padre, gracias por haberme oído. ⁴²Tú siempre me oyes, pero lo dije en voz alta por el bien de toda esta gente que está aquí, para que crean que tú me enviaste». ⁴³Entonces Jesús gritó: «¡Lázaro, sal de ahí!». ⁴⁴Y el muerto salió de la tumba con las manos y los pies envueltos con vendas de entierro y la cabeza enrollada en un lienzo. Jesús les dijo: «¡Quítenle las vendas y déjenlo ir!».

11:41
Mt 11:25

11:42
Jn 12:30

11:43
Lc 7:14

Los líderes religiosos planean matar a Jesús (168)

⁴⁵Al ver lo que sucedió, muchos de entre la gente que estaba con María creyeron en Jesús; ⁴⁶pero otros fueron a ver a los fariseos para contarles lo que Jesús había hecho. ⁴⁷Entonces, los principales sacerdotes y los fariseos convocaron al Concilio Supremo.* «¿Qué vamos a hacer? —se preguntaron unos a otros—. Sin duda, ese hombre realiza muchas señales milagrosas. ⁴⁸Si lo dejamos seguir así, dentro de poco todos van a creer en él. Entonces, el ejército romano vendrá y destruirá tanto nuestro templo* como nuestra nación».

11:47
Mt 26:3-5

⁴⁹Caiás, quien era el sumo sacerdote en aquel tiempo,* dijo: «¡No saben de qué están hablando! ⁵⁰No se dan cuenta de que es mejor para ustedes que muera un solo hombre por el pueblo, y no que la nación entera sea destruida».

11:49
Mt 26:3b

⁵¹No dijo eso por su propia cuenta; como sumo sacerdote en aquel tiempo, fue guiado a profetizar que Jesús moriría por toda la nación. ⁵²Y no solo por esa nación, sino que también moriría para congregar y unir a todos los hijos de Dios dispersos por el mundo.

11:50
Jn 18:13-14

⁵³Así que, a partir de ese momento, los líderes judíos comenzaron a conspirar para matar a Jesús. ⁵⁴Como resultado, Jesús detuvo su ministerio público entre la gente y salió de Jerusalén. Fue a un lugar cercano al desierto, a la aldea de Efraín, y se quedó allí con sus discípulos.

11:51
Ex 28:30
Nm 27:21

11:52
Is 49:6
Jn 10:16
1 Jn 2:2

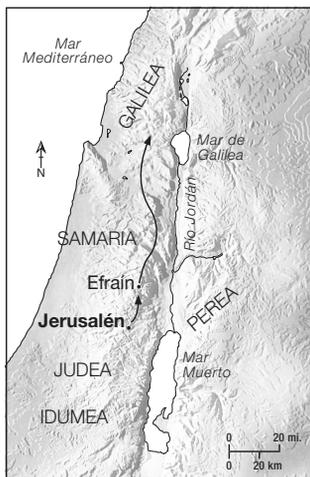
11:53
Mt 26:4

⁵⁵Ya faltaba poco para la celebración de la Pascua judía, y mucha gente de todo el país llegó a Jerusalén varios días antes para participar en la ceremonia de purificación previa al comienzo de la Pascua. ⁵⁶Seguían buscando a Jesús, pero mientras estaban en el templo, se decían unos a otros: «¿Qué les parece? No vendrá para la Pascua, ¿verdad?». ⁵⁷Mientras tanto,

11:55
Ex 12:13
2 Cr 30:17-19
Mt 26:1-2
Mc 14:1

11:47 En griego al Samedrín. **11:48** O nuestra posición; en griego dice nuestro lugar. **11:49** En griego ese año; también en 11:51.

TIEMPO CON LOS DISCÍPULOS (11:47-57) Para los líderes religiosos que estaban decididos a matar a Jesús, la resurrección de Lázaro fue la gota que colmó el vaso. Jesús detuvo su ministerio público y se fue con sus discípulos a la aldea de Efraín. De allí, fueron a Galilea por un tiempo (ver el mapa en Lucas 17).



11:38 Por lo general, las tumbas de esa época eran cuevas labradas en la piedra caliza de las laderas de las colinas. Con frecuencia, una tumba era lo suficientemente grande como para entrar caminando y en ella se colocaban varios cuerpos. Después de enterrar a alguien, una gran piedra era rodada para tapar la entrada.

11:44 Jesús también resucitó a otros, como a la hija de Jairo (Mateo 9:18-26; Marcos 5:42-43; Lucas 8:40-56) y al hijo de una viuda (Lucas 7:11-15).

11:45-53 Algunos que vieron con sus propios ojos el poder de la deidad de Jesús, aún rehusaron creer en él. Además, no solamente lo rechazaron sino que ¡también tramaron su muerte! Tenían el corazón tan endurecido que preferían rechazar al Hijo de Dios en vez de reconocer que estaban equivocados. En lugar de abrir las puertas al maravilloso poder de Dios, buscaban cómo cerrarlas. Tenga cuidado con el orgullo. Cuando crece, puede conducirnos a un pecado enorme.

11:48 La deliberación del Concilio reveló lo que temían: que todos creyeran en Jesús. Si la gente creía que el Mesías había llegado, las consecuencias políticas podían ser devastadoras. El movimiento que se estaba desarrollando alrededor de Jesús podía causar que los romanos atacaran Jerusalén y destruyeran el templo.

11:51 El apóstol Juan consideró la declaración de Caiás como una profecía. Caiás no inventó lo que dijo, sino que fue inspirado a decirlo. Aunque los motivos de Caiás eran malos, Dios lo utilizó para proclamar que Jesús moriría por toda la nación.

los principales sacerdotes y los fariseos habían dado órdenes públicamente de que cualquiera que viera a Jesús avisara enseguida, para que ellos pudieran arrestarlo.

María unge a Jesús con perfume (182/Mateo 26:6-13; Marcos 14:3-9)

12:1
Jn 11:1
12:2
Lc 10:38-42
12:3
Lc 7:37-38
12:4
Jn 6:71

12 Seis días antes de que comenzara la celebración de la Pascua, Jesús llegó a Betania, a la casa de Lázaro, el hombre a quien él había resucitado. ²Prepararon una cena en honor de Jesús. Marta servía, y Lázaro estaba entre los que comían* con él. ³Entonces María tomó un frasco con casi medio litro* de un costoso perfume preparado con esencia de nardo, le ungió los pies a Jesús y los secó con sus propios cabellos. La casa se llenó de la fragancia del perfume. ⁴Sin embargo, Judas Iscariote, el discípulo que pronto lo traicionaría, dijo: ⁵«Ese perfume

12:2 O los que se reclinaban. 12:3 En griego tomó una libra (antigua) [12 onzas].



CAIFÁS

Caifás era el líder del grupo religioso llamado los saduceos. Estos eran hombres de la aristocracia que tenían influencia política en la nación y buenas relaciones con Roma. Odiaban a Jesús porque ponía en peligro el estilo de vida que tenían. No podían aceptar la enseñanza acerca de un reino en el que los líderes eran siervos.

Cuando algo ponía en riesgo el poder de Caifás, su política era eliminarlo como fuera necesario. En el caso de Jesús, la preocupación de Caifás no era si Jesús debía morir o no, sino *cuándo*. No solamente había que capturarlo y juzgarlo, también había que conseguir que los romanos lo sentenciaran a muerte y lo ejecutaran. Inesperadamente, Caifás recibió ayuda para llevar a cabo su plan cuando Judas ofreció traicionar a Jesús.

El egoísmo de Caifás se muestra en el hecho de que estaba dispuesto a sacrificar la vida de Jesús a fin de preservar su propia seguridad. Por contraste, el gran amor de Jesús es visible en que estaba dispuesto a entregar su propia vida para nuestro beneficio. Cuando Jesús colgaba en la cruz, Caifás pensaba que se había salido con la suya, pero ¡nunca se imaginó que Jesús resucitaría! No se daba cuenta de que, en realidad, todo lo que sucedía era parte del maravilloso plan de Dios.

Caifás había cerrado su mente. Aunque la evidencia de la resurrección de Jesús era abrumadora, no la aceptó e intentó silenciar a quienes habían sido transformados para siempre por el Cristo resucitado (Mateo 28:12-13). Caifás representa a las personas que se niegan a creer en Jesús porque piensan que les costará demasiado aceptarlo como Señor. En lugar de aceptar a Jesús y recibir la vida eterna que Dios ofrece por medio de él, prefieren lo temporal de esta vida: el poder, el prestigio y el placer. ¿Qué escogerá usted?

Fortaleza y logro: • Fue el sumo sacerdote de Israel por dieciocho años

Debilidades y errores: • Fue una de las personas directamente responsables de la muerte de Jesús
• Utilizaba su puesto para adquirir poder y seguridad personal
• Planificó la captura de Jesús, lo juzgó ilegalmente, presionó a Pilato para que lo crucificara, trató de impedir la resurrección y luego quiso encubrir la evidencia de esa resurrección
• Mantenía una apariencia religiosa pero se afiliaba con Roma
• Tiempo después persiguió a los cristianos

Lecciones de su vida: • Dios usa incluso los motivos torcidos y las acciones de sus enemigos para cumplir su propia voluntad
• Aunque decoremos nuestros motivos egoístas con objetivos y palabras espirituales, Dios ve nuestras verdaderas intenciones

Datos generales: • Lugar: Jerusalén
• Ocupación: sumo sacerdote
• Pariente: Anás (suegro)
• Contemporáneos: Jesús, Pilato, Herodes Antipas

Versículos clave: «Caifás, quien era el sumo sacerdote en aquel tiempo, dijo: “¡No saben de qué están hablando! No se dan cuenta de que es mejor para ustedes que muera un solo hombre por el pueblo, y no que la nación entera sea destruida”» (Juan 11:49-50).

Caifás es mencionado en Mateo 26:57; Lucas 3:2; Juan 11, 18 y Hechos 4:6.

12:3 La esencia de nardo era un ungüento aromático importado de las montañas de la India; por lo tanto, era muy costoso. El valor del perfume que usó María equivalía el salario de un año.

12:4-6 Judas robaba a menudo del fondo para los gastos de los discípulos. Seguramente Jesús sabía lo que hacía Judas (2:24-25; 6:64) pero no hizo ni dijo nada al respecto. De manera similar, cuando escogemos el camino del pecado, es posible que Dios no haga nada de inmediato para detenernos, pero esto no significa que apruebe de nuestras acciones. A su debido tiempo recibiremos lo que merecemos.

12:5-6 Judas usó una frase piadosa para ocultar sus verdaderas intenciones, pero Jesús sabía lo que había en su corazón. La vida de Judas se había convertido en una mentira y el diablo lo dominaba cada vez más (13:27). Satanás es el padre de la mentira y una persona dada a la mentira abre la puerta a su influencia. Saber que Jesús nos conoce muy bien debe motivarnos a mantener nuestras acciones en concordancia con nuestras palabras. Con Jesús no tenemos nada que temer, entonces no debemos tener nada que esconder.

valía el salario de un año.* Hubiera sido mejor venderlo para dar el dinero a los pobres». ⁶No es que a Judas le importaran los pobres; en verdad, era un ladrón y, como estaba a cargo del dinero de los discípulos, a menudo robaba una parte para él.

12:6
Jn 13:29

⁷Jesús respondió: «Déjala en paz. Esto lo hizo en preparación para mi entierro. ⁸**Siempre habrá pobres entre ustedes, pero a mí no siempre me tendrán».**

12:7
Jn 19:40

⁹Cuando toda la gente* se enteró de que Jesús había llegado, corrieron en masa para verlo a él y también a Lázaro, el hombre al que Jesús había resucitado de los muertos. ¹⁰Entonces los principales sacerdotes decidieron matar a Lázaro también, ¹¹ya que a causa de él mucha gente* los había abandonado a ellos* y ahora creían en Jesús.

12:8
Dt 15:11

12:10
Lc 16:31

Jesús entra en Jerusalén montado en un burro
(**183**/Mateo 21:1-11; Marcos 11:1-11; Lucas 19:28-44)

¹²Al día siguiente, la noticia de que Jesús iba camino a Jerusalén corrió por toda la ciudad. Una gran multitud de visitantes que habían venido para la Pascua ¹³tomaron ramas de palmera y salieron al camino para recibirlo. Gritaban:

12:13
Lv 23:40
¹Sal 118:25-26
So 3:15

«¡Alabado sea Dios!*

¡Bendiciones al que viene en el nombre del SEÑOR!

¡Viva el Rey de Israel!»*.

¹⁴Jesús encontró un burrito y se montó en él; así se cumplió la profecía que dice:

¹⁵«No temas, pueblo de Jerusalén.*
Mira, tu Rey ya viene
montado en la cría de una burra»*.

12:15
Is 35:4
¹Za 9:9

¹⁶Sus discípulos no entendieron en ese momento que se trataba del cumplimiento de la profecía. Solo después de que Jesús entró en su gloria, se acordaron de lo sucedido y se dieron cuenta de que esas cosas se habían escrito acerca de él.

12:16
Jn 2:22; 7:39

¹⁷Muchos de la multitud habían estado presentes cuando Jesús llamó a Lázaro de la tumba y lo resucitó de los muertos, y se lo habían contado a otros.* ¹⁸Por eso tantos salieron a recibir a Jesús, porque habían oído de esa señal milagrosa. ¹⁹Entonces los fariseos se dieron unos a otros: «Ya no hay nada que podamos hacer. ¡Miren, todo el mundo* se va tras él!».

12:17
Jn 11:43-44
12:18
Jn 12:11; 19:37

12:5 En griego *valía 300 denarios*. Un denario equivalía a la paga de un obrero por una jornada completa de trabajo. **12:9** En griego *los judíos*. **12:11a** En griego *muchos de los judíos*. **12:11b** *O había abandonado sus tradiciones*; en griego dice *se había apartado*. **12:13a** En griego *Hosanna*, una exclamación de alabanza adaptada de una expresión hebrea que significa «salva ahora». **12:13b** Sal 118:25-26; So 3:15. **12:15a** En griego *hija de Sión*. **12:15b** Za 9:9. **12:17** En griego *y lo habían testificado*. **12:19** En griego *Miren, el mundo*.

12:7-8 No debemos interpretar el acto de María y la respuesta de Jesús como un permiso para olvidarnos de los pobres. Esta era una situación especial. La unción anticipaba el entierro de Jesús y era una declaración pública de fe en él como Mesías. Después de escuchar a Jesús, Judas debería haber aprendido una valiosa lección con respecto al dinero, pero lamentablemente, a Judas no le importaron sus palabras. Poco tiempo después Judas vendería a su Maestro por 30 piezas de plata.

12:10-11 La ceguera de los principales sacerdotes y su dureza de corazón los llevaron a hundirse aún más en el pecado. Primero rechazaron al Mesías y tramaron matarlo, y luego decidieron matar también a Lázaro. Un pecado lleva a otro. Desde el punto de vista de los líderes judíos, Jesús era un blasfemo porque afirmaba ser igual a Dios, pero Lázaro no había hecho nada así. Querían matarlo simplemente porque era un testigo del poder de Jesús. Esto nos sirve de advertencia para evitar el pecado. El pecado lleva a más pecado; es como caer en una espiral descendente, de la cual solamente podemos salir mediante el arrepentimiento y con el poder del Espíritu Santo que transforma nuestra manera de ser.

12:13 Jesús comenzó su última semana en la tierra dirigiéndose a Jerusalén montado sobre un burrito y siendo recibido por una multitud que le daba la bienvenida agitando ramas de palmera y aclamándolo como su rey. Para proclamar que él era verdaderamente el Mesías, Jesús escogió un *momento* en el que todo Israel estaría reunido en

Jerusalén, un *lugar* donde enormes multitudes pudieran verlo y una *manera* que dejaría clara su misión. El domingo de ramos es la conmemoración de esta entrada triunfal de Jesús a Jerusalén como el Señor de señores y el Rey de paz.

12:13 Las personas que alababan a Dios porque les había dado un rey tenían un concepto equivocado acerca de Jesús. Pensaban que sería un líder que restauraría la gloria pasada de su nación. Por lo tanto estaban sordos a las palabras de los profetas y ciegos a la verdadera misión de Jesús. Cuando se les hizo evidente que Jesús no satisfaría sus esperanzas, muchos de ellos volvieron contra él.

12:16 Después de la resurrección de Jesús, los discípulos percibieron que durante su tiempo con Jesús no se habían dado cuenta del cumplimiento de muchas profecías. Entonces las palabras y acciones de Jesús cobraron nuevo significado y tuvieron mayor sentido. En retrospectión, los discípulos vieron cómo los había guiado Jesús a una mejor y más profunda comprensión de su verdad. Deténgase y examine los sucesos de su vida que lo han llevado hasta donde se encuentra hoy. ¿Cómo lo ha guiado Dios hasta este punto? A medida que pase el tiempo y examine lo que ha pasado en su vida, podrá percibir con mayor claridad evidencias de la obra de Dios.

12:18 La gente salió en conjunto a ver a Jesús porque habían oído del gran milagro de resucitar a Lázaro. Sin embargo, su admiración fue breve y su compromiso fue superficial, pues en pocos días no harían nada para evitar que fuera crucificado. La devoción que se basa en la curiosidad o en la popularidad no dura mucho tiempo.

Jesús explica por qué tiene que morir (185)

12:21
Jn 1:43-44

12:23
Jn 13:32; 17:1

12:24
1 Co 15:36

12:25
Mt 10:39
Lc 9:24; 17:33

12:26
Jn 14:3; 17:24

12:27
Sal 6:3
Mt 26:38
Mc 14:34

12:28
Mt 3:17; 17:5
Mc 1:11; 9:7
Lc 3:22; 9:35
2 P 1:17-18

²⁰Algunos griegos que habían ido a Jerusalén para celebrar la Pascua ²¹le hicieron una visita a Felipe, que era de Betsaida de Galilea. Le dijeron: «Señor, queremos conocer a Jesús». ²²Felipe se lo comentó a Andrés, y juntos fueron a preguntarle a Jesús.

²³Jesús respondió: «Ya ha llegado el momento para que el Hijo del Hombre* entre en su gloria. ²⁴Les digo la verdad, el grano de trigo, a menos que sea sembrado en la tierra y muera, queda solo. Sin embargo, su muerte producirá muchos granos nuevos, una abundante cosecha de nuevas vidas. ²⁵Los que aman su vida en este mundo la perderán. Los que no le dan importancia a su vida en este mundo la conservarán por toda la eternidad. ²⁶Todo el que quiera servirme debe seguirme, porque mis siervos tienen que estar donde yo estoy. El Padre honrará a todo el que me sirva.

²⁷»Ahora mi alma está muy entristecida. ¿Acaso debería orar: “Padre, sálvame de esta hora”? ¡Pero esa es precisamente la razón por la que vine! ²⁸Padre, glorifica tu nombre».

Entonces habló una voz del cielo: «Ya he glorificado mi nombre y lo haré otra vez». ²⁹Al oír la voz, algunos de la multitud pensaron que era un trueno, mientras que otros decían que un ángel le había hablado.

12:23 «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo.

GRANDES EXPECTATIVAS

Durante su ministerio, dondequiera que iba, Jesús excedía las expectativas de la gente.

La expectativa	Lo que hizo Jesús	Referencia
Un paralítico esperaba ser sanado.	Lo sanó y le perdonó sus pecados.	Marcos 2:1-12
Los discípulos esperaban pescar como siempre.	Les dio una pesca milagrosa y los hizo seguidores de él.	Lucas 5:1-11
Una viuda esperaba enterrar a su hijo.	Resucitó a su hijo.	Lucas 7:11-17
Los líderes religiosos esperaban que Jesús hiciera un milagro.	Les ofreció el Creador de los milagros.	Mateo 12:38-45
Una mujer despreciada esperaba ser sanada.	La sanó y le restauró su dignidad.	Marcos 5:25-34
Los discípulos esperaban despedir a la multitud para que fuera a buscar comida.	Alimentó a miles con unos cuantos panes y pescados, ¡y hasta hubo sobras!	Juan 6:1-15
Las multitudes esperaban a un líder que establecería un reino terrenal y los liberaría del yugo romano.	Les ofreció un reino espiritual eterno que los liberaría del dominio del pecado.	Se encuentra a lo largo de los Evangelios.
Los discípulos esperaban comer la cena de Pascua con Jesús, su Señor, sin incidentes.	Les lavó los pies y les mostró que también era siervo de ellos. Les ordenó que imitaran su ejemplo y fueran siervos los unos de los otros.	Juan 13:1-17
Los líderes religiosos esperaban matar a Jesús y terminar con él.	Murió, pero ¡resucitó de los muertos!	Juan 11:53; 19:30; 20:1-29

12:20-21 Es posible que estos griegos fueran conversos a la fe judía que se acercaron a Felipe porque, a pesar de ser judío, su nombre era griego y probablemente también hablaba ese idioma, ya que Betsaida era una ciudad con muchos habitantes griegos.

12:23-24 Esta es una bella ilustración de la necesidad del sacrificio de Jesús. Si un grano de trigo no se siembra en la tierra, nunca germinará ni llegará a dar fruto para producir muchos granos más. De manera similar, Jesús al morir producirá más fruto que si se hubiera convertido en el rey terrenal de Israel. Dios llama a algunos de sus seguidores a morir por él, pero llama a muchos más a vivir por él y a dar frutos de servicio (ver Romanos 12:1-2).

12:25 Los verdaderos seguidores de Jesús deben tener las prioridades correctas. Si deciden amar su propia vida más que a su Señor, perderán la vida que tanto buscan preservar. Esto no significa que debemos anhelar morir ni ser descuidados o destructivos con la vida que Dios nos ha dado, sino que debemos estar dispuestos a morir si de esa manera Cristo será glorificado. Debemos despojarnos de la tiranía de nuestro egoísmo. Podremos servir a Dios con amor y libertad si abandonamos nuestra búsqueda por la comodidad, la seguridad

y el placer. Entregarle a Cristo el control de nuestra vida resulta en vida eterna y alegría genuina.

12:26 Muchos creían que Jesús había venido a llamar únicamente a los judíos, pero cuando dijo: «Todo el que quiera servirme debe seguirme», también les hablaba a los griegos allí presentes. Jesús recibe a quienes lo buscan de corazón; su mensaje es para todos. No permita que las diferencias sociales o raciales le impidan proclamar la Buena Noticia; ¡compártala con todos!

12:27 Jesús sabía que sería crucificado y como humano sentía temor. Sabía que tendría que cargar los pecados del mundo y que eso lo separaría de su Padre. Aunque deseaba librarse de esa muerte horrible, era consciente de que Dios lo había enviado al mundo para tomar nuestro lugar y morir por nuestros pecados. Jesús rechazó sus deseos humanos a fin de obedecer y glorificar a su Padre. Nunca tendremos que enfrentar una tarea tan difícil y abrumadora como la de Jesús, pero al igual que él, debemos obedecer al Padre en todo lo que nos ordene para la gloria de su nombre.

³⁰Entonces Jesús les dijo: «La voz fue para beneficio de ustedes, no mío. ³¹Ha llegado el tiempo de juzgar a este mundo, cuando Satanás —quien gobierna este mundo— será expulsado. ³²Y, cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí». ³³Con eso quería dar a entender de qué forma iba a morir.

12:31
Jn 14:30; 16:11
Ef 2:2

³⁴La multitud respondió:

12:32
Jn 3:14; 6:44

—Según entendimos de las Escrituras,* el Mesías vivirá para siempre. ¿Cómo puedes decir, entonces, que el Hijo del Hombre va a morir? Además, ¿quién es este Hijo del Hombre?

12:34
Sal 89:4, 36; 110:4
Is 9:7
Ez 37:25
Dn 7:14

³⁵Jesús contestó:

12:35
Jn 8:12; 9:4; 12:46

—Mi luz brillará para ustedes solo un poco más de tiempo. Caminen en la luz mientras puedan, para que la oscuridad no los tome por sorpresa, porque los que andan en la oscuridad no pueden ver adónde van. ³⁶Pongan su confianza en la luz mientras aún haya tiempo; entonces se convertirán en hijos de la luz.

12:36
Jn 8:59
Ef 5:8
1 Ts 5:5

Después de decir esas cosas, Jesús salió y desapareció de la vista de ellos.

La mayoría de la gente no cree en Jesús (186)

³⁷A pesar de todas las señales milagrosas que Jesús había hecho, la mayoría de la gente aún no creía en él. ³⁸Eso era precisamente lo que el profeta Isaías había predicho:

12:38
1Is 53:1
Rm 10:16

«SEÑOR, ¿quién ha creído nuestro mensaje?

¿A quién ha revelado el SEÑOR su brazo poderoso?»*.

³⁹Pero la gente no podía creer, porque como también dijo Isaías:

⁴⁰«El Señor les ha cegado los ojos
y les ha endurecido el corazón,
para que sus ojos no puedan ver
y su corazón no pueda entender
y ellos no puedan volver a mí
para que yo los sane»*.

12:40
1Is 6:10
Mt 13:14

⁴¹Isaías se refería a Jesús cuando dijo esas palabras, porque vio el futuro y habló de la gloria del Mesías. ⁴²Sin embargo, hubo muchos que sí creyeron en él —entre ellos algunos líderes judíos—, pero no lo admitían por temor a que los fariseos los expulsaran de la sinagoga, ⁴³porque amaban más la aprobación humana que la aprobación de Dios.

12:41
Is 6:1
12:42
Jn 7:13, 48;
9:22-23; 12:11
12:43
Jn 5:44

12:34 En griego de la ley. **12:38** Is 53:1. **12:40** Is 6:10.

12:31 Satanás, un ángel que se rebeló contra Dios, gobierna este mundo. Es un ser real, no algo simbólico, y continuamente se opone a Dios y a sus seguidores. Satanás tentó a Eva en el jardín del Edén y la persuadió a que pecara; también tentó a Jesús en el desierto, pero no logró hacerlo pecar (Mateo 4:1-11). Debido a la victoria de Cristo en la cruz, las personas pueden liberarse del reino de oscuridad espiritual. Aunque Satanás tiene poder, Jesús es mucho más poderoso. La resurrección de Jesús destruyó el poder mortal de Satanás (Colosenses 1:13-14). Para vencer a Satanás debemos obedecer fielmente a la Palabra de Dios, alejarnos del pecado y recibir el apoyo de otros creyentes.

12:32-34 La multitud no podía creer lo que Jesús estaba diciendo acerca del Mesías. Según ellos, habían agitado las ramas de palmera para un Mesías victorioso que establecería un reino político terrenal que nunca tendría fin. Su entendimiento de ciertos pasajes de las Escrituras era que el Mesías nunca moriría (ver Salmos 89:35-36; 110:4; Isaías 9:7). Sin embargo, también hay otros pasajes que muestran lo contrario (ver Isaías 53:5-9). En realidad, el Mesías primero tenía que sufrir y morir y luego, en un día futuro, establecería su reino eterno. ¿Qué tipo de Mesías o Salvador es el que busca usted? Tenga cuidado con tratar de conformar el Mesías a sus ideales.

12:35-36 Jesús dijo que estaría con ellos físicamente solo por un poco de tiempo y que debían aprovechar su presencia mientras podían. Como una luz que brilla en un lugar oscuro, él les mostraría

el camino en que debían andar. Si caminaban en su luz, llegarían a ser «hijos de la luz» y revelarían la verdad a las personas para dirigir las hacia Dios. La luz de Cristo debe brillar por medio de sus seguidores. ¿Con cuánta intensidad brilla su luz? ¿Pueden los demás ver a Cristo en sus acciones?

12:37-38 Jesús había realizado muchos milagros, pero la mayoría de las personas aún no creían en él. Asimismo, hoy en día hay muchos que no creerán a pesar de todo lo que hace Dios. Si su testimonio de Cristo no parece tener los resultados que usted desea, no se desanime; siga adelante. Su responsabilidad es ser un testigo fiel. Cada cual oyente es responsable por sus propias decisiones.

12:39-41 Los que vivieron en la época de Jesús, al igual que los de la época de Isaías, no creyeron a pesar de lo que vieron (12:37). Como resultado, Dios les endureció el corazón. ¿Dios impidió intencionalmente que esta gente creyera en él? No, simplemente confirmó lo que habían decidido. Después de toda su resistencia a Dios, tenían la mente tan cerrada que ni siquiera trataban de entender el mensaje de Jesús. El corazón de personas como estas está tan endurecido que les resulta casi imposible acercarse a Dios. (Ver también Éxodo 9:12, Romanos 1:24-28 y 2 Tesalonicenses 2:8-12).

12:42-43 Hubo muchos que creyeron en Jesús pero no lo admitían. Hacer esto no es correcto y Jesús tuvo duras palabras al respecto (ver Mateo 10:32-33). Las personas que no dan la cara por Jesús tienen miedo de ser rechazadas o de que otros se burlen de ellos. Muchos líderes judíos no daban a conocer su fe en Jesús porque no querían ser expulsados de la sinagoga (la fuente de su manutención) ni perder su posición de prestigio en la comunidad. La aprobación de la gente es inconstante y de breve duración. Por eso debemos concentrarnos más en recibir la aprobación eterna de Dios.

Jesús resume su mensaje (187)

⁴⁴Jesús le gritó a la multitud: «Si confían en mí, no confían solo en mí, sino también en Dios, quien me envió. ⁴⁵Pues, cuando me ven a mí, están viendo al que me envió. ⁴⁶Yo he venido como una luz para brillar en este mundo de oscuridad, a fin de que todos los que pongan su confianza en mí no queden más en la oscuridad. ⁴⁷No voy a juzgar a los que me oyen pero no me obedecen, porque he venido para salvar al mundo y no para juzgarlo. ⁴⁸Pero todos los que me rechazan a mí y rechazan mi mensaje serán juzgados el día del juicio por la verdad que yo he hablado. ⁴⁹Yo no hablo con autoridad propia; el Padre, quien me envió, me ha ordenado qué decir y cómo decirlo. ⁵⁰Y sé que sus mandatos llevan a la vida eterna; por eso digo todo lo que el Padre me indica que diga».

12:46

Jn 1:4; 3:19; 8:12; 9:5

12:47

Jn 3:17; 8:15

C. MUERTE Y RESURRECCIÓN DE JESÚS, EL HIJO DE DIOS (13:1–21:25)

Juan comienza su Evangelio con la eternidad y lo termina con el regreso de Jesús a la tierra. Describe a Jesús instruyendo a sus discípulos en privado antes de ser arrestado y crucificado. Claramente podemos ver el profundo amor que Jesús tenía por los creyentes y la paz que produce la fe. Ya que sabemos del gran amor de Jesús, hay que creer en él y permitirle que perdone nuestros pecados. Solamente así podremos tener paz en un mundo turbulento.

1. Jesús instruye a sus discípulos

Jesús lava los pies de los discípulos (210)

13 Antes de la celebración de la Pascua, Jesús sabía que había llegado su momento para dejar este mundo y regresar a su Padre. Había amado a sus discípulos durante el ministerio que realizó en la tierra y ahora los amó hasta el final.* ²Era la hora de cenar, y el diablo ya había incitado a Judas, hijo de Simón Iscariote, para que traicionara* a Jesús. ³Jesús sabía que el Padre le había dado autoridad sobre todas las cosas y que había venido de Dios y regresaría a Dios. ⁴Así que se levantó de la mesa, se quitó el manto, se ató una toalla a la cintura ⁵y echó agua en un recipiente. Luego comenzó a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura.

⁶Cuando se acercó a Simón Pedro, este le dijo:

—Señor, ¿tú me vas a lavar los pies a mí?

⁷Jesús contestó:

—Ahora no entiendes lo que hago, pero algún día lo entenderás.

⁸—¡No! —protestó Pedro—. ¡Jamás me lavarás los pies!

—Si no te lavo —respondió Jesús—, no vas a pertenecerme.

⁹—¡Entonces, lávame también las manos y la cabeza, Señor, no solo los pies! —exclamó

Simón Pedro.

13:1 O ahora les mostró toda la plenitud de su amor. **13:2** O el diablo ya se había propuesto que Judas, hijo de Simón Iscariote, traicionara.

13:1

Jn 16:28; 17:1

13:2

Lc 22:3
Jn 6:70-71

13:4

Lc 12:37; 22:27

13:5

Lc 7:44
Jn 12:3

13:8

Ez 36:25
1 Co 6:11
Ef 5:26
Tt 3:5

12:45 A veces quizás nos preguntemos cómo será Dios. ¿Cómo podemos conocer al Creador si es invisible? Jesús dijo claramente que quienes lo ven a él ven a Dios, porque él es Dios. Si desea saber cómo es Dios, estudie a la persona de Jesucristo y sus enseñanzas.

12:48 El propósito de Jesús en la tierra no era juzgar a las personas, sino mostrarles cómo encontrar la salvación y la vida eterna. Sin embargo, cuando regrese nuevamente, uno de sus propósitos principales será juzgar al mundo y pedir cuentas a todos por la manera en que vivieron. Seremos condenados por las palabras de Cristo que *no* quisimos aceptar y obedecer. En el día del juicio, quienes aceptaron a Jesús y vivieron de acuerdo a sus enseñanzas resucitarán para la vida eterna (1 Corintios 15:51-57; 1 Tesalonicenses 4:15-18; Apocalipsis 21:1-7). Quienes rechazaron a Jesús y vivieron según su propio criterio enfrentarán el castigo eterno (Apocalipsis 20:11-15). Decida hoy de qué lado estará, porque las consecuencias de su decisión durarán para siempre.

13:1 Jesús sabía que uno de sus discípulos lo traicionaría, que otro lo negaría y que el resto de ellos, por un tiempo, lo abandonarían. Aun así, «los amó hasta el final». Asimismo, Dios nos conoce plenamente. Él sabe los pecados que hemos cometido y los que cometeremos. Sin embargo, aun así nos ama. ¿Cuál es su respuesta a este tipo de amor?

13:1 ss. Los capítulos 13–17 describen lo que Jesús dijo a sus discípulos la noche antes de su muerte. Fueron sus últimas enseñanzas, las que los prepararían para su muerte y resurrección, sucesos que les cambiarían la vida para siempre.

13:1-3 Para más información acerca de Judas Iscariote, vea su perfil en Marcos 14.

13:1-17 Jesús era el siervo ejemplar y enseñó a sus discípulos a tener esa misma actitud. En los tiempos de Jesús, el sirviente de un hogar era quien lavaba los pies de los invitados, pero en esta ocasión él se ató una toalla a la cintura —como lo haría un humilde siervo— y él lavó y secó los pies de sus discípulos. Si Jesús, siendo Dios en forma humana, está dispuesto a servir a los demás, nosotros también debemos hacer lo mismo. ¿Hay alguien a quien pueda servir hoy? ¿Está dispuesto a seguir el ejemplo de Cristo? Dios bendice a quienes lo hacen.

13:6-7 Imagínese que usted es Pedro y que está viendo cómo Jesús lava los pies de los otros discípulos. Poco a poco va acercándose a usted. Pedro probablemente se sintió confundido al ver a su Maestro tomar el lugar de un sirviente. Todavía no comprendía la enseñanza de Jesús de que a los líderes les requiere ser un siervo. Esta es una pauta que muchos líderes encuentran difícil de practicar con quienes están bajo su responsabilidad. ¿Cómo trata usted a quienes están bajo su liderazgo?

13:8-9 Cuando Jesús le dijo a Pedro: «Si no te lavo [...] no vas a pertenecerme», es posible que haya querido decir que a menos que lavara los pecados de Pedro mediante su muerte en la cruz, no podría tener una relación con él. O quizás significa que Pedro tenía que someterse a él y dejar que lo sirviera para aprender la lección de la humildad. No obstante, Pedro comprendió el peso de las palabras de Jesús y entonces quiso que lo lavara por completo: «¡Entonces, lávame también las manos y la cabeza, Señor, no solo los pies!».

¹⁰Jesús respondió: 13:10
Jn 15:3
 —Una persona que se ha bañado bien no necesita lavarse más que los pies* para estar completamente limpia. Y ustedes, discípulos, están limpios, aunque no todos.

¹¹Pues Jesús sabía quién lo iba a traicionar. A eso se refería cuando dijo: «No todos están limpios».

¹²Después de lavarles los pies, se puso otra vez el manto, se sentó y preguntó: 13:11
Jn 6:64, 70-71; 13:2
 —¿Entienden lo que acabo de hacer? ¹³Ustedes me llaman “Maestro” y “Señor” y tienen razón, porque es lo que soy. ¹⁴Y, dado que yo, su Señor y Maestro, les he lavado los pies, ustedes deben lavarse los pies unos a otros. ¹⁵Les di mi ejemplo para que lo sigan. Hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. ¹⁶Les digo la verdad, los esclavos no son superiores a su amo ni el mensajero es más importante que quien envía el mensaje. ¹⁷Ahora que saben estas cosas, Dios los bendecirá por hacerlas.

¹⁸»No les digo estas cosas a todos ustedes; yo conozco a los que he elegido. Pero es para que se cumpla la Escritura que dice: “El que come de mi comida se ha puesto en mi contra”*. 13:13
1 Co 12:3

¹⁹Les aviso de antemano, a fin de que, cuando suceda, crean que Yo Soy el Mesías.* ²⁰Les digo la verdad, todo el que recibe a mi mensajero me recibe a mí, y el que me recibe a mí recibe al Padre, quien me envió. 13:14
Lc 22:27
1 Tm 5:10
1 P 5:5

13:15
Flp 2:5-7; 3:17
1 P 5:3-5
1 Jn 2:6; 3:16

13:17
St 1:25

13:18
1Sal 41:9

13:20
Mt 10:40
Lc 10:16

Jesús y los discípulos celebran la última cena
 (211/Mateo 26:20-30; Marcos 14:17-26; Lucas 22:14-30)

²¹Entonces Jesús, muy angustiado,* exclamó: «Les digo la verdad, junto de ustedes va a traicionarme!».

²²Los discípulos se miraron unos a otros sin saber a cuál se refería Jesús. ²³El discípulo a quien Jesús amaba estaba sentado a la mesa a su lado.* ²⁴Simón Pedro le hizo señas para que le preguntara a quién se refería. ²⁵Entonces, ese discípulo se inclinó hacia Jesús y le preguntó: 13:23
Jn 19:26

—Señor, ¿quién es? 13:25
Jn 21:20

²⁶Jesús le contestó:

—Es aquel a quien le doy el pan que mojo en el plato.

Y, después de mojar el pan, se lo dio a Judas, el hijo de Simón Iscariote. ²⁷Cuando Judas comió el pan, Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo: «Apresúrate a hacer lo que vas a hacer». ²⁸Ninguno de los demás que estaban a la mesa entendió lo que Jesús quiso decir. 13:27
Lc 22:3
Jn 13:2

²⁹Como Judas era el tesorero del grupo, algunos pensaron que Jesús le estaba diciendo que fuera a pagar la comida o que diera algo de dinero a los pobres. ³⁰Así que Judas se fue enseguida y se internó en la noche. 13:29
Jn 12:6

13:30
Lc 22:53

Jesús predice la negación de Pedro (212/Lucas 22:31-38)

³¹En cuanto Judas salió del lugar, Jesús dijo: «Ha llegado el momento para que el Hijo del Hombre* entre en su gloria y, por causa de él, Dios será glorificado. ³²Y dado que Dios recibe gloria a causa del Hijo,* le dará su propia gloria al Hijo, y lo hará de inmediato. ³³Mis queridos hijos, voy a estar con ustedes solo un poco más de tiempo. Y, como les dije a los

13:10 Algunos manuscritos no incluyen *más que los pies*. **13:18** Sal 41:9. **13:19** O que el “Yo Soy” ha venido; o que yo soy el SEÑOR; en griego dice que yo soy. Ver Ex 3:14. **13:21** En griego Jesús, angustiado en su espíritu. **13:23** En griego estaba recostado sobre el pecho de Jesús. El «discípulo a quien Jesús amaba» probablemente era Juan. **13:31** «Hijo del Hombre» era un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo. **13:32** Varios de los manuscritos más antiguos no incluyen *Y dado que Dios recibe gloria a causa del Hijo*.

13:12 ss. Jesús no lavó los pies de sus discípulos solamente para que fueran más amables entre ellos; su meta era mucho mayor. Él quería que fueran por todo el mundo sirviendo a Dios y a todas las personas a quienes proclamaran el mensaje de salvación.

13:21-22 La declaración de Jesús perturbó a los discípulos. No era evidente para ellos que Judas era el traidor. Ya que él estaba a cargo del dinero, posiblemente era a quien menos sospecharían (12:6; 13:29).

13:26 El anfitrión le ofrecía un pedazo de pan a su invitado como señal de amistad, pero irónicamente, así fue que Jesús identificó al traidor. Más tarde, Judas les indicaría a los guardias quién era Jesús con un beso, otra señal de amistad (Lucas 22:47-48).

13:27 La participación de Satanás en la traición de Jesús no exime a Judas de su culpabilidad. Es posible que Judas se hubiera desilusionado de Jesús porque este hablaba de que iba a morir en vez de

establecer su reino. Quizás Judas estaba buscando una manera de hacer que Jesús utilizara su poder para probar que era el Mesías. Tal vez Judas no entendía la misión de Jesús y dejó de creer que fuera el escogido de Dios. Cualquiera que fue el razonamiento de Judas, Satanás supuso que matar a Jesús acabaría con su misión y frustraría el plan de Dios. Al igual que Judas, Satanás no sabía que la muerte de Jesús era la parte más importante del plan de Dios desde el principio.

13:27-38 Juan describe estos momentos de manera clara y detallada. Vemos que Jesús sabía exactamente lo que sucedería, y aunque sabía lo que Judas y Pedro harían, no cambió la situación ni dejó de amarlos. De igual manera, Jesús sabe que usted hará cosas que le causarán dolor a él. Sin embargo, él lo ama incondicionalmente y lo perdonará cuando usted se lo pida. Judas no comprendió esto y acabó trágicamente con su vida. Pedro sí lo comprendió y, a pesar de sus fallas, su vida acabó de manera victoriosa porque no abandonó su fe en Aquel que lo amaba.

13:34
Lv 19:18
Ef 5:2
1 Ts 4:9
1 P 1:22
1 Jn 2:8; 3:23;
4:10-11
13:35
1 Jn 3:14; 4:20

líderes judíos, ustedes me buscarán, pero no pueden ir adonde yo voy. ³⁴Así que ahora les doy un nuevo mandamiento: **âmense unos a otros. Tal como yo los he amado, ustedes deben amarse unos a otros.** ³⁵El amor que tengan unos por otros será la prueba ante el mundo de que son mis discípulos».

³⁶Simón Pedro le preguntó:
—Señor, ¿adónde vas?



JUAN

El amor es el motivador más poderoso del mundo. A menudo, la manera en que amamos a otros se forma por nuestra experiencia con el amor: amamos a la medida en que otros nos han amado.

Algunas de las más grandes declaraciones acerca de la naturaleza del amor de Dios fueron escritas por un hombre que experimentó el amor de Dios en una forma muy especial. El apóstol Juan describió su relación con Jesús, el Hijo de Dios, llamándose a sí mismo «el discípulo a quien Jesús amaba» (Juan 21:20). Aunque el amor de Jesús se refleja claramente en todos los Evangelios, en el Evangelio de Juan es un tema central. Debido a que su experiencia con el amor de Jesús fue intensa y personal, Juan se aseguró de registrar las palabras y acciones de Jesús que muestran cómo él, quien es amor, amaba a los demás.

Jesús conocía a Juan plenamente y también lo amó plenamente. A él y a su hermano Santiago, Jesús los apodó «hijos del trueno» (Marcos 3:17), quizás porque en una ocasión le preguntaron a Jesús si quería que hicieran bajar fuego del cielo sobre una aldea que no lo quiso recibir (Lucas 9:54). Vemos una descripción del gran amor de Dios en el Evangelio y en las cartas de Juan, mientras que el trueno de su justicia se destaca en las páginas del libro de Apocalipsis, también escrito por Juan. El apóstol es un gran ejemplo del poder de Cristo para transformar a las personas. Dios puede transformar a cualquiera; nadie es un caso perdido. Jesús aceptó a Juan, un «hijo del trueno», y lo transformó en el apóstol del amor.

Así como Jesús conocía plenamente a Juan, también conoce plenamente a cada uno de nosotros. No podremos conocer la profundidad del amor de Dios a menos que reconozcamos este hecho. De otra manera, nos engañamos a nosotros mismos pensando que Dios ama a la persona que pretendemos ser y no al pecador que realmente somos. Juan y los demás discípulos son ejemplos de que Dios nos acepta tal y como somos. El amor de Dios es un poderoso motivador para que cambiemos. Él no nos da su amor a cambio de nuestros esfuerzos; más bien, su amor nos libera para que vivamos verdaderamente. ¿Ha aceptado usted ese amor?

- Fortalezas y logros:**
- Fue discípulo de Juan el Bautista antes de seguir a Cristo,
 - Junto con Pedro y Santiago, fue uno de los tres discípulos más cercanos a Jesús
 - Escribió cinco libros del Nuevo Testamento: el Evangelio de Juan; 1, 2, y 3 Juan; y Apocalipsis
- Debilidades y errores:**
- Al igual que Santiago, tenía mal genio y una actitud egoísta
 - Pidió un lugar privilegiado en el reino de Jesús
- Lecciones de su vida:**
- Los que descubren lo mucho que son amados son capaces de amar mucho
 - Cuando Dios transforma una vida, no elimina los rasgos característicos de la persona, sino que los utiliza eficazmente para su servicio
- Datos generales:**
- Ocupación: pescador, discípulo
 - Parientes: Zebedeo (padre); Salomé (madre); Santiago (hermano)
 - Contemporáneos: Jesús, Pilato, Herodes
- Versículos clave:**
- «Queridos amigos, no les escribo un mandamiento nuevo, sino más bien uno antiguo que han tenido desde el principio. Ese mandamiento antiguo —âmense unos a otros— es el mismo mensaje que oyeron antes. Sin embargo, también es un mandamiento nuevo. Jesús vivió la verdad de este mandamiento, y ustedes también la viven. Pues la oscuridad está desapareciendo, y ya brilla la luz verdadera» (1 Juan 2:7-8).

La historia de Juan se relata a lo largo de los Evangelios, Hechos y Apocalipsis.

13:34 Amar a otros no era un mandamiento nuevo (ver Levítico 19:18), pero amar de la manera en que Cristo amaba era revolucionario. Como creyentes debemos amar a los demás con el mismo tipo de amor que Jesús tiene por nosotros. Amar de esa manera no solo llevará a los no creyentes a Cristo, también mantendrá a los creyentes fuertes y unidos en un mundo que es hostil a Dios. Así como Jesús fue el ejemplo viviente del amor de Dios, nosotros debemos ser ejemplos del amor de Jesús.

13:34-35 Jesús dice que nuestro amor demostrará que somos sus discípulos. En la iglesia a la que usted asiste, ¿es evidente que hay disputas, envidia y división? ¿O se da cuenta la gente que son seguidores de Jesús debido al amor que hay entre los hermanos?

El amor es más que un sentimiento de afecto; es una actitud que se muestra con acciones. ¿Cómo podemos amar a otros de la manera que Jesús nos ama a nosotros? Lo hacemos cuando brindamos ayuda aunque nos cause incomodidad, cuando damos aunque nos cueste, cuando buscamos el bienestar de otros en lugar del nuestro, cuando otros nos ofenden y no buscamos vengarnos. Amar de esta manera no es fácil. Por eso es que la gente lo notará y se dará cuenta de que han recibido poder de una fuente sobrenatural. (Otra hermosa descripción del amor se encuentra en 1 Corintios 13).

Y Jesús contestó:

—Ahora no puedes venir conmigo, pero me seguirás después.

³⁷—¿Pero por qué no puedo ir ahora, Señor? —le preguntó—. Estoy dispuesto a morir por ti.

³⁸—¿Morir por mí? —le contestó Jesús—. Pedro, te digo la verdad, mañana por la mañana, antes de que cante el gallo, negarás tres veces que me conoces.

Jesús es el camino al Padre (213)

14 »No dejen que el corazón se les llene de angustia; confíen en Dios y confíen también en mí. ²En el hogar de mi Padre, hay lugar más que suficiente. * Si no fuera así, ¿caso les habría dicho que voy a prepararles un lugar? * ³ Cuando todo esté listo, volveré para llevarlos, para que siempre estén conmigo donde yo estoy. ⁴ Y ustedes conocen el camino que lleva adonde voy.

⁵—No, Señor, no lo conocemos —dijo Tomás—. No tenemos ni idea de adónde vas, ¿cómo vamos a conocer el camino?

⁶Jesús le contestó:

—Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie puede ir al Padre si no es por medio de mí. ⁷ Si ustedes realmente me conocieran, también sabrían quién es mi Padre. * De ahora en adelante, ya lo conocen y lo han visto.

⁸Felipe le dijo:

—Señor, muéstranos al Padre y quedaremos conformes.

⁹Jesús respondió:

—Felipe, ¿he estado con ustedes todo este tiempo, y todavía no sabes quién soy? ¡Los que me han visto a mí han visto al Padre! Entonces, ¿cómo me pides que les muestre al Padre?

¹⁰¿Acaso no crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que yo digo no son mías, sino que mi Padre, quien vive en mí, hace su obra por medio de mí. ¹¹ Solo crean que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí; o al menos crean por las obras que me han visto hacer.

¹²»Les digo la verdad, todo el que crea en mí hará las mismas obras que yo he hecho y aún mayores, porque voy a estar con el Padre. ¹³ Pueden pedir cualquier cosa en mi nombre, y yo la haré, para que el Hijo le dé gloria al Padre. ¹⁴ Es cierto, pídanme cualquier cosa en mi nombre, ¡y yo la haré!

14:2a O Hay muchas habitaciones en la casa de mi Padre. **14:2b** O Si no fuera así, les habría dicho que voy a prepararles un lugar. Algunos manuscritos dicen Si no fuera así, se los habría dicho. Voy a prepararles un lugar. **14:7** Algunos manuscritos dicen Si ustedes realmente me han conocido, sabrán quién es mi Padre.

14:2
Sal 90:1
Jn 2:16, 19-21; 14:6

14:6
Jn 1:4, 14, 16; 8:32;
10:10; 11:25
Rm 5:2
Ef 2:18
Hb 10:20
1 Jn 5:20

14:7
Jn 6:46; 8:19
1 Jn 2:13

14:9
Jn 1:14, 18; 12:45
2 Co 4:4
Col 1:15
Hb 1:3

14:10
Jn 5:19; 10:38;
17:11, 21-24

13:37-38 Pedro, con mucha confianza, le dijo a Jesús que estaba dispuesto a morir por él, pero Jesús lo corrigió. Sabía que esa misma noche Pedro negaría conocerlo para evitarse problemas (18:15-18, 25-27). En nuestro entusiasmo, es fácil hacer promesas, pero Dios sabe hasta dónde llega nuestro compromiso. Pablo nos exhorta a que no nos creamos mejores de lo que realmente somos (Romanos 12:3). Tenga cuidado de no tropezar a causa del orgullo. Demuestre su compromiso paso a paso, a medida que crezca en su conocimiento de la Palabra de Dios y en su fe.

14:1-3 Las palabras de Jesús muestran que el camino a la vida eterna, aunque invisible, es seguro porque él lo ha preparado. Quizás lo único que falta por resolver es su decisión de creer en él.

14:2-3 Estos versículos están llenos de promesas. Como seguidores de Jesús, podemos estar seguros de que recibiremos la vida eterna porque él la ha prometido a todos los que creen en él. Aunque no conocemos los detalles acerca de la eternidad, no debemos temer porque Jesús está haciendo los preparativos para nuestra llegada y él siempre estará con nosotros.

14:5-6 Este es uno de los pasajes fundamentales e importantes en las Escrituras. ¿Cómo podemos llegar a Dios? Únicamente por medio de Jesús. Él es el camino porque es Dios y es humano. Cuando unimos nuestra vida con la suya, nos unimos con Dios. Confíe en que Jesús lo llevará al Padre y que recibirá todos los beneficios de ser un hijo de Dios.

14:6 Jesús dice que él es el *único* camino a Dios el Padre. Algunas personas argumentan que este camino es demasiado angosto.

En realidad, es lo suficientemente amplio para todo el mundo, si el mundo decidiera tomarlo. En vez de preocuparnos acerca de lo limitado que parece tener solamente un camino, deberíamos darle gracias a Dios por proveer un camino garantizado para llegar a él.

14:6 Jesús es el *camino* al Padre; es la *verdad*, o sea, la encarnación de las promesas de Dios; y es la *vida* al unir su vida divina a la nuestra, ahora y por la eternidad. Jesús es el camino que lleva a la verdad y a la vida.

14:9 Jesús es la imagen visible y tangible del Dios invisible. Es la revelación completa de cómo es Dios. Jesús le explicó a Felipe, quien deseaba ver al Padre, que conocerlo a *él* es conocer a Dios. La búsqueda de Dios, de la verdad y de la realidad, termina en Cristo. (Vea también Colosenses 1:15; Hebreos 1:1-4).

14:12-13 Jesús prometió que todo el que creyera en él haría grandes milagros y recibiría respuesta a sus oraciones. Esto sería posible porque él enviaría el Espíritu Santo. Hay dos partes a las obras «aún mayores» que harían sus seguidores: habría más creyentes y habría una mayor variedad de creyentes. Después de su resurrección, por medio del poder del Espíritu Santo, sus discípulos llevarían la Buena Noticia del reino de Dios a todo el mundo, incluyendo tanto a judíos como a gentiles.

14:14 Cuando Jesús dice que podemos pedir cualquier cosa, debemos recordar que nuestra petición debe ser en su nombre, es decir, de acuerdo con el carácter y la voluntad de Dios. Él no concederá peticiones contrarias a su naturaleza o voluntad; su nombre no es una fórmula mágica para satisfacer nuestros deseos egoístas. Si seguimos a Dios con sinceridad y procuramos hacer su voluntad, nuestras peticiones estarán en línea con lo que él desea y entonces él las concederá (ver también 15:16; 16:23).

Jesús promete la venida del Espíritu Santo (214)

14:17
Rm 8:15-16
1 Jn 3:24

14:18
Rm 8:23; 9:4
2 Co 4:9

14:20
Jn 10:38; 15:4-5;
16:16; 17:21-24

14:21
Jn 15:10; 16:27
1 Jn 2:5
2 Jn 1:6

14:22
Lc 6:16
Hch 10:41

14:23
Sal 91:1
Jn 15:10
Ef 3:17
1 Jn 4:16; 5:3
Ap 3:20; 21:3

14:24
Jn 7:16; 14:10

14:26
Jn 1:33; 15:26;
16:7; 20:22
1 Jn 2:20, 27

14:27
Jn 16:33; 20:19
Flp 4:7
Col 3:15

14:29
Jn 13:19

14:30
Jn 12:31

¹⁵»Si me aman, obedezcan* mis mandamientos. ¹⁶Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Abogado Defensor,* quien estará con ustedes para siempre. ¹⁷Me refiero al Espíritu Santo, quien guía a toda la verdad. El mundo no puede recibirlo porque no lo busca ni lo reconoce; pero ustedes sí lo conocen, porque ahora él vive con ustedes y después estará en ustedes.* ¹⁸No los abandonaré como a huérfanos; vendré a ustedes. ¹⁹Dentro de poco, el mundo no me verá más, pero ustedes sí me verán. Dado que yo vivo, ustedes también vivirán. ²⁰Cuando yo vuelva a la vida, ustedes sabrán que estoy en mi Padre y que ustedes están en mí, y yo, en ustedes. ²¹Los que aceptan mis mandamientos y los obedecen son los que me aman. Y, porque me aman a mí, mi Padre los amará a ellos. Y yo los amaré y me dará a conocer a cada uno de ellos.

²²Judas (no Judas Iscariote, sino el otro discípulo con el mismo nombre) le dijo:
—Señor, ¿por qué te darás a conocer solo a nosotros y no al mundo en general?

²³Jesús contestó:

—Todos los que me aman harán lo que yo diga. Mi Padre los amará, y vendremos para vivir con cada uno de ellos. ²⁴El que no me ama no me obedece. Y recuerden, mis palabras no son mías; lo que les hablo proviene del Padre, quien me envió. ²⁵Les digo estas cosas ahora, mientras todavía estoy con ustedes. ²⁶Sin embargo, cuando el Padre envíe al Abogado Defensor como mi representante —es decir, al Espíritu Santo—, él les enseñará todo y les recordará cada cosa que les he dicho.

²⁷»Les dejo un regalo: paz en la mente y en el corazón. Y la paz que yo doy es un regalo que el mundo no puede dar. Así que no se angustien ni tengan miedo. ²⁸Recuerden lo que les dije: me voy, pero volveré a ustedes. Si de veras me amaran, se alegrarían de que voy al Padre, quien es más importante que yo. ²⁹Les he dicho estas cosas antes de que sucedan para que, cuando sucedan, ustedes crean.

³⁰»No me queda mucho tiempo para hablar con ustedes, porque se acerca el que gobierna

14:15 Otros manuscritos dicen *obedecerán*; incluso otros dicen *deben obedecer*. **14:16** O *Consolador*, o *Alentador*, o *Consejero*. En griego dice *Paráclito*; también en 14:26. **14:17** Algunos manuscritos dicen y *está en ustedes*.

14:15-16 Jesús pronto dejaría a sus discípulos, pero seguiría con ellos. ¿Cómo sería posible? El Abogado Defensor, el Espíritu Santo, vendría después de la partida de Jesús para cuidar y guiar a los discípulos. Justo antes de que ascendiera al cielo, Jesús les dio el poder regenerador del Espíritu a sus discípulos (20:22) y poco tiempo después de su ascensión, en Pentecostés, el Espíritu fue derramado sobre todos los creyentes (Hechos 2); él es la presencia de Dios en ellos. El Espíritu Santo nos ayuda a vivir de acuerdo a la voluntad de Dios y a edificar la iglesia de Cristo.

14:16 La palabra que se traduce como «Abogado Defensor» combina las ideas de consuelo y consejo. La palabra también se podría traducir como «Consolador», «Alentador» o «Consejero». El Espíritu Santo es poderoso y está de nuestro lado; trabaja con nosotros y a nuestro favor.

14:16 ss. En estos pasajes aprendemos que el Espíritu Santo nunca nos dejará (14:16); que el mundo en general no puede recibirlo (14:17); que vive con nosotros y está en nosotros (14:17); que nos instruye (14:26); que nos recuerda las palabras de Jesús (14:26; 15:26); que convence al mundo de pecado, muestra la justicia de Dios y anuncia que Dios juzgará el mal (16:8); que nos guía a la verdad y nos revela eventos futuros (16:13); y que glorifica a Cristo (16:14). El Espíritu Santo ha trabajado entre las personas desde el principio, pero después de Pentecostés (Hechos 2) vive en todos los creyentes y les da una perspectiva de la vida totalmente nueva.

14:18-19 Jesús no mentía cuando dijo: «Vendré a ustedes». Los discípulos de Jesús y muchos de sus seguidores lo vieron después de que resucitó (ver 20:20, 26; 21:1, 14). La realidad de la resurrección es la fundación de nuestra esperanza de vida eterna. Aunque Jesús ascendería al cielo, enviaría al Espíritu Santo para que viviera en los creyentes. Tener al Espíritu Santo es tener a Jesús.

14:21 Amar implica compromiso y acción. Quienes amamos a Jesús demostramos nuestro amor siendo obedientes a lo que nos dice en su Palabra.

14:22-23 Debido a que los discípulos seguían esperando que Jesús estableciera un reino terrenal, les resultaba difícil entender por qué no le anunciaba al mundo que era el Mesías. Jesús les explicó que esa revelación no era parte del plan, al menos por el momento. No

todos aceptarían su mensaje; un mundo endurecido e incrédulo no le creería ni a alguien que se levantara de los muertos (Lucas 16:31). La Buena Noticia del reino ha sido proclamada por todo el mundo desde Pentecostés, pero aun así no todos la aceptan. Jesús reserva las revelaciones más íntimas acerca de sí mismo para quienes lo aman y obedecen.

14:26 Jesús les dijo a los discípulos que el Espíritu Santo les recordaría lo que él les había enseñado. Esta promesa asegura la validez del Nuevo Testamento. Los discípulos fueron registros oculares de la vida y las enseñanzas de Jesús, y el Espíritu Santo les recordó lo que habían experimentado, sin eliminar sus perspectivas individuales. Podemos confiar que los Evangelios son registros precisos de la vida de Jesús (ver 1 Corintios 2:10-14), y podemos establecer firmes en nosotros sus palabras por medio de la lectura, el estudio y la memorización. Entonces el Espíritu Santo nos las recordará y nos mostrará cómo aplicarlas a lo largo de la vida.

14:27 El efecto final del Espíritu Santo en nuestra vida es una paz profunda y duradera. A diferencia de la paz del mundo, que suele ser la ausencia de conflicto, esta paz es confianza y seguridad bajo cualquier circunstancia. Con la paz de Cristo no tenemos por qué temerle al presente ni al futuro. El pecado, el temor, la incertidumbre, la duda y otras fuerzas están en guerra dentro de nosotros. La paz de Dios que penetra nuestro corazón y nuestra vida supera estas fuerzas hostiles y nos llena de consuelo. Jesús nos ofrece su paz y nos la dará si decidimos aceptarla. Si su vida está llena de tensión, permita que el Espíritu Santo lo llene de la paz de Cristo. (Para más enseñanzas acerca de la paz de Dios, vea Filipenses 4:6-7).

14:28 Jesús es Dios el Hijo y se somete voluntariamente a Dios el Padre. En su ministerio terrenal, Jesús también se sometió a las limitaciones físicas de su humanidad (Filipenses 2:6).

14:30-31 Los acontecimientos que estaban sucediendo en Jerusalén y que llevarían a Jesús a la cruz no eran controlados por «el que gobierna este mundo», o sea, Satanás. La cruz no sería una sorpresa ni Jesús sería una víctima indefensa; él estaba siendo obediente al plan de Dios.

este mundo. Él no tiene ningún poder sobre mí,³¹ pero haré lo que el Padre me manda, para que el mundo sepa que amo al Padre. Vamos, salgamos de aquí.

14:31
Jn 10:18; 12:49

Jesús enseña acerca de la vid y las ramas (215)

15 »Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.² Él corta de mí toda rama que no produce fruto y poda las ramas que sí dan fruto, para que den aún más.³ Ustedes ya han sido podados y purificados por el mensaje que les di.⁴ Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Pues una rama no puede producir fruto si la cortan de la vid, y ustedes tampoco pueden ser fructíferos a menos que permanezcan en mí.

15:3
Jn 17:17
Ef 5:26

15:4
Jn 6:56

15:6
Mt 3:10; 7:19; 13:42

⁵»Ciertamente, yo soy la vid; ustedes son las ramas. Los que permanecen en mí y yo en ellos producirán mucho fruto porque, separados de mí, no pueden hacer nada.⁶ El que no permanece en mí es desechado como rama inútil y se seca. Todas esas ramas se juntan en un montón para quemarlas en el fuego.⁷ Si ustedes permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pueden pedir lo que quieran, ¡y les será concedido!⁸ Cuando producen mucho fruto, demuestran que son mis verdaderos discípulos. Eso le da mucha gloria a mi Padre.

15:8
Mt 5:16

15:9
Jn 3:35

15:10
Jn 14:15

15:11
Jn 17:13
1 Jn 1:4

15:12
Jn 13:34

15:13
Jn 10:11
Rm 5:6-8

15:16
Rm 1:13
Flp 1:22

⁹»Yo los he amado a ustedes tanto como el Padre me ha amado a mí. Permanezcan en mi amor.¹⁰ Cuando obedecen mis mandamientos, permanecen en mi amor, así como yo obedezco los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.¹¹ Les he dicho estas cosas para que se llenen de mi gozo; así es, desbordarán de gozo.¹² Este es mi mandamiento: ámense unos a otros de la misma manera en que yo los he amado.¹³ No hay un amor más grande que el dar la vida por los amigos.¹⁴ Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando.¹⁵ Ya no los llamo esclavos, porque el amo no confía sus asuntos a los esclavos. Ustedes ahora son mis amigos, porque les he contado todo lo que el Padre me dijo.¹⁶ Ustedes no me eligieron a mí, yo los elegí a ustedes. Les encargué que vayan y produzcan frutos duraderos, así el Padre les dará todo lo que pidan en mi nombre.¹⁷ Este es mi mandato: ámense unos a otros.

14:31 Es posible que Jesús haya declamado el contenido de los capítulos 15–17 en camino al huerto de Getsemani, ya que aquí les dice a sus discípulos: «Vamos, salgamos de aquí». Otra posibilidad es que Jesús les estaba diciendo a los discípulos que se prepararan para irse, pero no se fueron recién el 18:1.

15:1 La vid es un arbusto prolífico; una sola planta tiene muchas ramas y produce muchas uvas. En el Antiguo Testamento, uvas simbolizaban el trabajo de Israel en llevar a cabo la obra de Dios en la tierra (Isaías 5:1-7; Ezequiel 19:10-14). En la cena de Pascua, el fruto de la vid simbolizaba la bondad de Dios para con su pueblo.

15:1 ss. Cristo es la vid y Dios es el labrador que cuida las ramas para que den fruto. Las ramas son todos los que afirman ser seguidores de Cristo. Las ramas fructíferas son los verdaderos creyentes que mediante su unión viviente con Cristo llevan mucho fruto. Las que no tienen fruto son aquellos que se apartan de Cristo después de haber hecho un compromiso superficial, y estos son separados de la vid. Los seguidores improductivos no sirven para nada; por eso son cortados y desechados.

15:2-3 Jesús marca una diferencia entre cortar las ramas y podar las ramas. Las ramas fructíferas son podadas a fin de promover el crecimiento. En otras palabras, a veces Dios tiene que disciplinarnos para fortalecer nuestro carácter y nuestra fe. Sin embargo, las ramas que no dan fruto son cortadas porque además de ser inútiles, a menudo contaminan al resto de la planta. Las personas que no llevan fruto para Dios, o que intentan obstaculizar los esfuerzos de quienes lo siguen, serán desconectadas de su poder que da vida.

15:5 El «fruto» no solamente simboliza las almas ganadas para Cristo. En este capítulo, el gozo y el amor son mencionados como fruto (15:7, 11-12). En Gálatas 5:22-24 y 2 Pedro 1:5-8 encontramos que otras cualidades del carácter cristiano también son descritas como fruto.

15:5-6 Permanecer en Cristo significa 1) creer que él es el Hijo de Dios (1 Juan 4:15), 2) recibirlo como Señor y Salvador (Juan 1:12), 3) hacer lo que Dios dice (1 Juan 3:24), 4) seguir creyendo la Buena Noticia (1 Juan 2:24) y 5) relacionarse en amor con la comunidad de creyentes, el cuerpo de Cristo (Juan 15:12).

15:5-8 Muchas personas se esfuerzan por hacer el bien y ser gente buena y honesta. Sin embargo, Jesús dice que la única manera de

llevar una vida realmente buena es estar unido a él, así como una rama está unida a la vid. Separados de Cristo, nuestros esfuerzos son infructuosos. ¿Está recibiendo la nutrición y la vida que da Cristo, la vid? Si no, se está perdiendo un regalo especial que él tiene para usted.

15:8 Cuando hay «mucho fruto», Dios es glorificado, pues él envió el sol y la lluvia, nutrió y cuidó de la planta. ¡Qué momento de gloria para el Señor de la cosecha cuando los frutos son recogidos! ¡Él es quien produjo la cosecha! Esta analogía muestra cómo Dios es glorificado cuando la gente establece una relación correcta con él y comienza a producir «mucho fruto» en su vida.

15:11 Cuando todo va bien, estamos contentos, pero cuando hay dificultades, nos deprimimos. El verdadero gozo trasciende las circunstancias. El gozo viene de una relación constante con Jesucristo. Cuando nuestra vida está entrelazada con la de Cristo, él nos ayuda a superar la adversidad sin que nos hundamos en bajones debilitantes y nos muestra como disfrutar de la prosperidad sin que nos hagamos ilusiones engañosas. El gozo de vivir cada día con Jesucristo nos mantendrá equilibrados a pesar de los altibajos que experimentemos.

15:12-13 Debemos amarnos unos a otros de la manera en que Jesús nos amó, y él nos amó tanto que dio su vida por nosotros. Aunque quizás no tengamos que morir por otra persona, podemos mostrar nuestro amor de otras maneras, por ejemplo: escuchando, ayudando, alentando o dando. ¿Conoce usted a alguien en particular que necesite esta clase de amor? Dele todo el amor que pueda y luego trate de darle un poco más.

15:15 Debido a que Jesucristo es nuestro Señor y Amo, debería llamarnos siervos; en cambio, nos llama amigos. ¡Qué consuelo y seguridad hay en ser llamados amigos de Cristo! Ya que él es Señor y Amo, se merece nuestra obediencia incondicional, pero más que nada él desea que lo obedezcamos porque lo amamos.

15:16 Jesús elige a cada creyente y le encarga la misión de producir «frutos duraderos» para el reino de Dios: crecer en amor fraternal y proclamar el evangelio para que haya más creyentes. El Padre contestará sus peticiones para ayudarle a cumplir su misión.

15:17 Los cristianos serán odiados por el mundo; por lo tanto, entre los creyentes debe haber amor y apoyo. ¿Permite usted que pequeños problemas le impidan amar a otros creyentes? Jesús le ordena amarlos y le dará las fuerzas para hacerlo.

Jesús advierte acerca del odio del mundo (216)

15:18
Jn 7:7
1 Jn 3:13

15:19
Jn 17:14
1 Jn 4:5

15:21
Mt 5:11
1 P 4:14

15:22
Jn 9:41

15:24
Jn 5:36; 9:41

15:25
†Sal 35:19; 69:4

15:26
Jn 14:17
1 Jn 5:6-7

¹⁸»Si el mundo los odia, recuerden que a mí me odió primero. ¹⁹Si pertenecieran al mundo, el mundo los amaría como a uno de los suyos, pero ustedes ya no forman parte del mundo. Yo los elegí para que salieran del mundo, por eso el mundo los odia. ²⁰¿Recuerdan lo que les dije? “El esclavo no es superior a su amo”. Ya que me persiguieron a mí, también a ustedes los perseguirán. Y, si me hubieran escuchado a mí, también los escucharían a ustedes. ²¹Les harán todo eso a causa de mí, porque han rechazado a aquel que me envió. ²²Ellos no serían culpables si yo no hubiera venido a hablarles, pero ahora no tienen ninguna excusa por su pecado. ²³Cualquiera que me odia a mí también odia a mi Padre. ²⁴Si yo no hubiera hecho entre ellos esas señales tan milagrosas que nadie más podría hacer, no serían culpables; pero la verdad es que vieron todo lo que hice, y aun así nos siguen odiando a mí y a mi Padre. ²⁵Con eso se cumple lo que está registrado en sus Escrituras*: “Me odiaron sin motivo”. ²⁶»A ustedes yo les enviaré al Abogado Defensor,* el Espíritu de verdad. Él vendrá del Padre y dará testimonio acerca de mí, ²⁷y también ustedes deben dar testimonio de mí porque han estado conmigo desde el principio de mi ministerio.

16:2
Jn 9:22
Hch 22:3-4

16:3
Jn 15:21

16:4
Jn 13:19

16:5
Jn 7:33; 13:36

16:7
Jn 14:26; 15:26

16:9
Jn 15:22

16:10
Hch 3:14; 7:52
Rm 1:17
1 P 3:18

16:11
Jn 12:31

16:13
Jn 14:17, 26

16 »Les he dicho estas cosas para que no abandonen su fe. ²Los expulsarán de las sinagogas, y llegará el tiempo en que quienes los maten pensarán que están haciendo un servicio santo para Dios. ³Eso se debe a que nunca han conocido ni al Padre ni a mí. ⁴Les digo estas cosas ahora para que, cuando sucedan, recuerden mi advertencia. No las mencioné antes porque todavía iba a estar un tiempo más con ustedes.

Jesús enseña acerca del Espíritu Santo (217)

⁵»Ahora voy a aquel que me envió, y ninguno de ustedes me pregunta adónde voy. ⁶En cambio, se entristecen por lo que les he dicho. ⁷En realidad, es mejor para ustedes que me vaya porque, si no me fuera, el Abogado Defensor* no vendría. En cambio, si me voy, entonces se lo enviaré a ustedes; ⁸y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado y de la justicia de Dios y del juicio que viene. ⁹El pecado del mundo consiste en que el mundo se niega a creer en mí. ¹⁰La justicia está disponible, porque voy al Padre, y ustedes no me verán más. ¹¹El juicio vendrá, porque quien gobierna este mundo ya ha sido juzgado. ¹²»Me queda aún mucho más que quisiera decirles, pero en este momento no pueden soportarlo. ¹³Cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad. Él no hablará

15:25 En griego en su ley. Sal 35:19; 69:4. **15:26** O Consolador, o Alentador, o Consejero. En griego dice *Paráclito*. **16:7** O Consolador, o Alentador, o Consejero. En griego dice *Paráclito*.

15:26 Jesús nuevamente expresa palabras llenas de esperanza. El Espíritu Santo da fuerzas para soportar el odio irracional y la maldad de nuestro mundo y la hostilidad que muchos tienen hacia Cristo. Esta realidad brinda ánimo a los creyentes, especialmente a los que enfrentan persecución.

15:26 Jesús usa dos nombres para referirse al Espíritu Santo: «Abogado Defensor» y «Espíritu de verdad». El primero, «Abogado Defensor», señala la obra del Espíritu al ayudar, alentar y fortalecer. El segundo, «Espíritu de verdad», señala la obra del Espíritu al enseñar, iluminar y hacer recordar. El Espíritu Santo ministra a la mente y el corazón, y ambas dimensiones son importantes.

16:1-16 En sus últimos momentos con los discípulos, Jesús les avisó acerca de la persecución que vendría. Les dijo dónde, cuándo y por qué se iría, y les aseguró que no estarían solos porque vendría el Espíritu Santo. Jesús sabía lo que les esperaba y no quería que su fe tambaleara o que la perdieran. Dios también quiere que usted sepa que no está solo. Cuento con el Espíritu Santo, quien puede ayudarlo, brindarle consuelo y enseñarle la verdad.

16:2 No pasaría mucho tiempo para que se cumpliera la profecía de que matarían a algunos de ellos. Cuando el Evangelio de Juan fue escrito, los cristianos ya eran excluidos y expulsados de las sinagogas. Antes de su conversión, el apóstol Pablo, quien era llamado Saulo, viajaba por todas partes bajo la autoridad del sumo sacerdote buscando y persiguiendo a los cristianos. Estaba convencido de que hacía lo correcto (Hechos 9:1-2; 26:9-11).

16:5 Los discípulos ya le habían preguntado a Jesús acerca de su muerte (13:36; 14:5), pero nunca comprendieron lo que significaba porque su preocupación principal era por ellos mismos: si Jesús se iba, ¿qué pasaría con ellos?

16:7 Si Jesús no cumplía con su misión, no habría la Buena Noticia; si no moría en la cruz, no habría el perdón de pecados, ni la resurrección ni la victoria sobre la muerte; si no regresaba al Padre, el Espíritu Santo no vendría. La presencia física de Cristo en la tierra estaba limitada a un lugar a la vez, pero si se iba, podría estar presente en todas partes mediante el Espíritu Santo.

16:8-11 Tres tareas importantes del Espíritu Santo son 1) convencer al mundo de su pecado y llamarlo al arrepentimiento, 2) hacer que los pecadores reconozcan la justicia perfecta de Dios para que admitan que han fallado y 3) mostrar que por medio de la muerte y resurrección de Jesús, el que gobierna este mundo, Satanás, ha sido juzgado y condenado.

16:9 Jesús dice claramente que no creer en él es *pecado*.

16:10-11 La muerte de Cristo en la cruz puso a nuestro alcance una relación personal con Dios. Cuando confesamos nuestro pecado y creemos en Cristo, Dios nos declara justos y nos libra del castigo por nuestros pecados.

16:13 La verdad a la que nos guía el Espíritu Santo es la verdad acerca de Cristo. El Espíritu también nos ayuda a discernir entre el bien y el mal.

16:13 El Espíritu Santo les diría a los discípulos lo que sucedería en el futuro, o sea, les revelaría el propósito de su misión, la oposición que enfrentarían y el resultado final de sus esfuerzos. Estas promesas no las entendieron por completo hasta después de la muerte y resurrección de Jesús, cuando recibieron el Espíritu Santo y este les reveló verdades que escribieron en los libros que ahora forman el Nuevo Testamento.

por su propia cuenta, sino que les dirá lo que ha oído y les contará lo que sucederá en el futuro. ¹⁴Me glorificará porque les contará todo lo que reciba de mí. ¹⁵Todo lo que pertenece al Padre es mío; por eso dije: “El Espíritu les dirá todo lo que reciba de mí”.

16:15
Jn 17:10

Jesús enseña acerca de orar en su nombre (218)

¹⁶»Dentro de poco, ya no me verán más; pero tiempo después, me verán de nuevo.

16:16
Jn 14:18-24

¹⁷Algunos de los discípulos se preguntaron unos a otros: «¿A qué se refiere cuando dice: “Dentro de poco, no me verán, pero luego me verán” y “voy al Padre”? ¹⁸¿Qué quiere decir con “dentro de poco”? No lo entendemos».

¹⁹Jesús se dio cuenta de que querían preguntarle sobre eso, así que les dijo:

—¿Se están preguntando qué quise decir? Dije que, dentro de poco, no me verán más; pero tiempo después, volverán a verme. ²⁰Les digo la verdad, ustedes llorarán y se lamentarán por lo que va a sucederme, pero el mundo se alegrará. Ustedes se lamentarán, pero su dolor se convertirá de pronto en una alegría maravillosa. ²¹Será como una mujer que sufre dolores de parto, pero cuando nace su hijo, su angustia se transforma en alegría, porque ha traído una nueva vida al mundo. ²²Así que ahora ustedes tienen tristeza, pero volveré a verlos; entonces se alegrarán, y nadie podrá robarles esa alegría. ²³Ese día, no necesitarán pedirme nada. Les digo la verdad, le pedirán directamente al Padre, y él les concederá la petición, porque piden en mi nombre. ²⁴No lo han hecho antes. Pidan en mi nombre y recibirán y tendrán alegría en abundancia.

16:20
Mc 16:10
Lc 23:27
Jn 20:20
16:21
Is 13:8; 21:3; 26:17
Hch 13:33
Col 1:18
16:22
Is 66:14
Jn 20:20
16:23
Jn 14:20; 16:26

²⁵»He hablado de estos asuntos en lenguaje figurativo, pero pronto dejaré de hablar en sentido figurado y les contaré acerca del Padre con toda claridad. ²⁶Ese día pedirán en mi nombre. No digo que pediré al Padre de parte de ustedes, ²⁷ya que el Padre mismo los ama profundamente, porque ustedes me aman a mí y han creído que vine de Dios.* ²⁸Es cierto, vine del Padre al mundo y ahora dejaré el mundo y volveré al Padre.

16:24
Jn 15:11
16:25
Sal 78:2
Jn 10:6
16:27
Jn 8:42; 14:21; 17:8
16:28
Jn 13:3

²⁹Entonces sus discípulos dijeron:

—Por fin hablas con claridad y no en sentido figurado. ³⁰Ahora entendemos que sabes todas las cosas y que no es necesario que nadie te pregunte nada. Por eso creemos que viniste de Dios.

³¹—¿Por fin creen? —preguntó Jesús—. ³²Pero se acerca el tiempo —de hecho, ya ha llegado— cuando ustedes serán dispersados, cada uno se irá por su lado y me dejarán solo. Sin embargo, no estoy solo, porque el Padre está conmigo. ³³Les he dicho todo lo anterior para que en mí tengan paz. Aquí en el mundo tendrán muchas pruebas y tristezas; pero animense, porque yo he vencido al mundo.

16:32
Za 13:7
Mt 26:31, 56
Jn 8:29
16:33
Jn 14:27
Rm 5:1; 8:37
1 Jn 5:4

Jesús ora por sí mismo (219)

17 Después de decir todas esas cosas, Jesús miró al cielo y dijo: «Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo para que él, a su vez, te dé la gloria a ti. ²Pues le has dado a tu Hijo autoridad sobre todo ser humano. Él da la vida eterna a cada uno de los que tú le has dado. ³Y la

17:1
Jn 13:31
17:2
Mt 28:18
Jn 6:37, 39
17:3
Flp 3:8
1 Jn 5:20

16:27 Algunos manuscritos dicen *del Padre*.

16:16 Jesús estaba refiriéndose a su muerte, la cual ocurriría en unas cuantas horas, y a su resurrección, tres días después.

16:20 ¡Qué contraste entre los discípulos y el mundo! El mundo se alegraría mientras los discípulos se lamentaban, pero en tres días los discípulos volverían a ver a Jesús y se alegrarían. A menudo, los valores del mundo son opuestos a los valores de Dios y esto causa que los cristianos nos sintamos como extraños. Sin embargo, aunque la vida sea difícil por el momento, un día nos alegraremos. ¡Enfoque su vista en el futuro y en las promesas de Dios!

16:23-27 Jesús habla de una nueva relación entre el creyente y Dios. Antes de la resurrección de Jesús, la gente se acercaba a Dios por medio de los sacerdotes, pero ahora ha nacido un nuevo día y todos los creyentes pueden acercarse a Dios directamente porque ellos mismos son sacerdotes (ver Hebreos 10:19-23). Tenemos el privilegio de acercarnos libremente a Dios no porque lo merecemos sino porque Jesús, nuestro gran Sumo Sacerdote, nos ha hecho aceptables ante él.

16:30 Los discípulos creyeron las palabras de Jesús porque estaban convencidos de que él lo sabía todo. La confianza que tenían en ese momento era tan solo el primer paso hacia la gran fe que recibirían cuando el Espíritu Santo viniera a vivir en ellos.

16:31-33 Como cristianos, debemos esperar estar continuamente en conflicto con un mundo incrédulo que está «fuera de sintonía» con Cristo, con su Buena Noticia y con su pueblo. Pero al mismo tiempo, podemos esperar que tendremos paz y consuelo debido a que estamos «en sintonía» con él.

16:31-32 Jesús aceptó la confesión de fe de sus discípulos a pesar de que sabía que todos lo abandonarían cuando soldados llegaran a arrestarlo (ver Marcos 14:50). Sabía que les hacía falta madurar para llegar a ser personas que respaldarían sus palabras con su vida, incluso hasta el punto de la muerte. Hoy en día, él nos guía por ese mismo proceso. ¿Está poniendo en práctica lo que dice que cree acerca de Jesús?

16:33 Jesús resumió todo lo que había dicho esa noche. Enlazó temas de 14:27-29; 16:1-4; y 16:9-11. Con estas palabras les dijo a sus discípulos que cobraran ánimo. Enfrentarían muchas dificultades, pero no lo harían solos. De igual manera, Jesús no nos abandona en nuestras batallas. Debemos recordar que Cristo ya obtuvo la victoria final y que podemos tener su paz en los tiempos más difíciles.

17:1 ss. El capítulo entero es una oración de Jesús. A partir de ella aprendemos que el mundo es un gran campo de batalla en el que las fuerzas bajo el poder de Satanás, motivadas por un amargo odio

manera de tener vida eterna es conocerte a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú enviaste a la tierra. ⁴Yo te di la gloria aquí en la tierra, al terminar la obra que me encargaste. ⁵Ahora, Padre, llévame a la gloria que compartíamos antes de que comenzara el mundo.

17:5
Jn 1:1-2; 17:24
Flp 2:6

Jesús ora por sus discípulos (220)

⁶»Te he dado a conocer* a los que me diste de este mundo. Siempre fueron tuyos. Tú me los diste, y ellos han obedecido tu palabra. ⁷Ahora saben que todo lo que tengo es un regalo que proviene de ti, ⁸porque les he transmitido el mensaje que me diste. Ellos aceptaron el mensaje y saben que provine de ti y han creído que tú me enviaste.

17:6
Jn 17:26

17:8
Jn 13:3; 16:30

17:9
1 Jn 5:19

17:10
Jn 16:15

17:11
Jn 10:30; 17:21
Ga 3:28

17:12
Jn 6:39

17:13
Jn 7:33; 15:11

17:14
Jn 15:18-19

17:15
1 Jn 5:18

17:17
Jn 15:3

17:18
Jn 20:21

17:19
Hb 2:11

17:20
Jn 17:9

17:21
Jn 10:38
Ga 3:28

⁹»Mi oración no es por el mundo, sino por los que me has dado, porque te pertenecen. ¹⁰Todos los que son míos te pertenecen, y me los has dado, para que me den gloria. ¹¹Ahora me voy del mundo; ellos se quedan en este mundo, pero yo voy a ti. Padre santo, tú me has dado tu nombre;* ahora protégelos con el poder de tu nombre para que estén unidos como lo estamos nosotros. ¹²Durante el tiempo que estuve aquí, los protegí con el poder del nombre que me diste.* Los cuidé para que ni uno solo se perdiera, excepto el que va camino a la destrucción como predijeron las Escrituras.

¹³»Ahora voy a ti. Mientras estuve con ellos en este mundo, les dije muchas cosas para que estuvieran llenos de mi alegría. ¹⁴Les he dado tu palabra, y el mundo los odia, porque ellos no pertenecen al mundo, así como yo tampoco pertenezco al mundo. ¹⁵No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno. ¹⁶Al igual que yo, ellos no pertenecen a este mundo. ¹⁷Hazlos santos con tu verdad; enséñales tu palabra, la cual es verdad. ¹⁸Así como tú me enviaste al mundo, yo los envío al mundo. ¹⁹Y me entrego por ellos como un sacrificio santo, para que tu verdad pueda hacerlos santos.

Jesús ora por los futuros creyentes (221)

²⁰»No te pido solo por estos discípulos, sino también por todos los que crearán en mí por el mensaje de ellos. ²¹Te pido que todos sean uno, así como tú y yo somos uno, es decir, como tú estás en mí, Padre, y yo estoy en ti. Y que ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

17:6 En griego *He dado a conocer tu nombre*; también en 17:26. **17:11** Algunos manuscritos dicen *tú me has dado a estos [discípulos]*. **17:12** Algunos manuscritos dicen *aquí, protegí a los que tú me diste, con el poder de tu nombre*.

contra Cristo y sus seguidores, se enfrentan contra los que están bajo la autoridad de Dios. Jesús oró por todos sus discípulos, incluyendo a quienes lo seguimos hoy en día. Le pidió a Dios que protegiera del poder de Satanás a sus creyentes escogidos, que los apartara y los hiciera puros y santos, y que los uniera en su verdad.

17:3 ¿Cómo se obtiene la vida eterna? Jesús lo dice claramente: cuando se conoce a Dios el Padre por medio de su Hijo, Jesucristo. La vida eterna requiere el establecimiento de una relación personal con Dios en Jesucristo. Cuando admitimos nuestro pecado y nos apartamos de él, el amor de Cristo vive en nosotros por medio del Espíritu Santo.

17:5 Antes de que Jesús viniera a la tierra, era uno con Dios. Ahora, cuando casi terminaba su misión en la tierra, le pidió al Padre que lo restaurara a su lugar original de honor y autoridad. La resurrección y ascensión de Jesús, y la exclamación de Esteban cuando estaba a punto de morir (Hechos 7:56), atestiguan que Jesús regresó a su posición exaltada a la derecha de Dios.

17:10 ¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo «para que me den gloria»? La gloria de Dios es la revelación de su carácter y su presencia. El carácter de Jesús se manifiesta en la vida de sus discípulos, y él está presente en el mundo por medio de ellos. ¿Revela su vida el carácter y la presencia de Jesús?

17:11 Jesús pedía que los discípulos estuvieran unidos en armonía y amor así como lo están el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Entre las tres personas de la Trinidad hay la máxima unión que existe (ver las notas en 17:21-23).

17:12 Judas Iscariote fue «el que va camino a la destrucción». Se perdió porque traicionó a Jesús y nunca buscó perdón (ver Salmo 41:9).

17:13 La alegría es un tema común en las enseñanzas de Cristo. Él quiere que estemos gozosos (ver 15:11; 16:24). La clave del gozo sin medida es vivir en contacto íntimo con Cristo, la fuente de todo gozo. Al hacerlo, experimentaremos el cuidado y la protección especial de Dios y veremos la victoria que da Dios aun cuando la derrota parezca inevitable.

17:14 El mundo odia a los cristianos porque sus valores son diferentes. Debido a que los seguidores de Cristo no colaboran con el mundo en unirse a su pecado, los cristianos son acusaciones vivas contra la inmoralidad del mundo. El mundo sigue el plan de Satanás, el enemigo declarado de Jesús y de su pueblo.

17:17 Un seguidor de Cristo recibe el perdón de sus pecados mediante la muerte sacrificial de Cristo (Hebreos 7:26-27) y se vuelve puro y santo al creer y obedecer la Palabra de Dios (Hebreos 4:12). La aplicación diaria de la Palabra de Dios tiene un efecto purificador sobre nuestro corazón y nuestra mente. Por medio de las Escrituras, el Espíritu señala nuestro pecado, nos mueve a confesarlo, renueva nuestra relación con Cristo y nos guía de regreso al buen camino.

17:18 Jesús no le pidió a Dios que quitara a los creyentes del mundo sino que los usara en el mundo. Jesús nos envía al mundo; por lo tanto, no debemos tratar de escaparnos del mundo ni de evitar todas relaciones con los no creyentes. Somos llamados a ser sal y luz (Mateo 5:13-16), y debemos cumplir la obra que el Señor nos ha encomendado.

17:20 Jesús oró por todos los que lo seguirían. Esto lo incluye a usted y a los otros creyentes de nuestro tiempo. Jesús pidió unidad (17:11), protección del maligno (17:15) y santidad (17:17). Saber que Jesús oró por nosotros debería animarnos a trabajar fielmente para su reino.

17:21-23 El gran deseo de Jesús era que sus discípulos llegaran a ser uno. Quería que se unieran como un poderoso testimonio de la realidad del amor de Dios. ¿Contribuye usted a la unidad de la iglesia, el cuerpo de Cristo? Ore por sus hermanos, evite el chisme, edifique a otros, trabaje con ellos humildemente, sea generoso con su tiempo y dinero, exalte a Cristo y no participe en discusiones sobre asuntos vanos que provoquen división.

17:21-23 Jesús pidió unidad entre los creyentes basada en la unión que hay entre los creyentes, él y el Padre. Los cristianos pueden tener unidad si viven en unión con Dios. Cada rama unida a la vid está unida al resto de las ramas.

²²»Les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno. ²³Yo estoy en ellos, y tú estás en mí. Que gocen de una unidad tan perfecta que el mundo sepa que tú me enviaste y que los amas tanto como me amas a mí. ²⁴Padre, quiero que los que me diste estén conmigo donde yo estoy. Entonces podrán ver toda la gloria que me diste, porque me amaste aun antes de que comenzara el mundo. ²⁵»Oh Padre justo, el mundo no te conoce, pero yo sí te conozco; y estos discípulos saben que tú me enviaste. ²⁶Yo te he dado a conocer a ellos y seguiré haciéndolo. Entonces tu amor por mí estará en ellos, y yo también estaré en ellos».

17:22
Jn 17:11
17:23
Jn 16:27; 17:5
17:24
Jn 1:14; 12:26
17:25
Mt 11:27
17:26
Jn 15:9

2. Jesús termina su misión

Jesús es traicionado y arrestado

(**224**/Mateo 26:47-56; Marcos 14:43-52; Lucas 22:47-53)

18 Después de decir esas cosas, Jesús cruzó el valle de Cedrón con sus discípulos y entró en un huerto de olivos. ²Judas, el traidor, conocía ese lugar, porque Jesús solía reunirse allí con sus discípulos. ³Los principales sacerdotes y los fariseos le habían dado a Judas un grupo de soldados romanos y guardias del templo para que lo acompañaran. Llegaron al huerto de olivos con antorchas encendidas, linternas y armas.

18:1
2 Sm 15:23
Mt 26:36
Mc 14:32
18:3
Jn 7:32, 45
18:4
Jn 6:64

⁴Jesús ya sabía todo lo que le iba a suceder, así que salió al encuentro de ellos.

—¿A quién buscan? —les preguntó.

⁵—A Jesús de Nazaret* —contestaron.

—Yo Soy* —dijo Jesús.

(Judas, el que lo traicionó, estaba con ellos). ⁶Cuando Jesús dijo «Yo Soy», ¡todos retrocedieron y cayeron al suelo! ⁷Una vez más les preguntó:

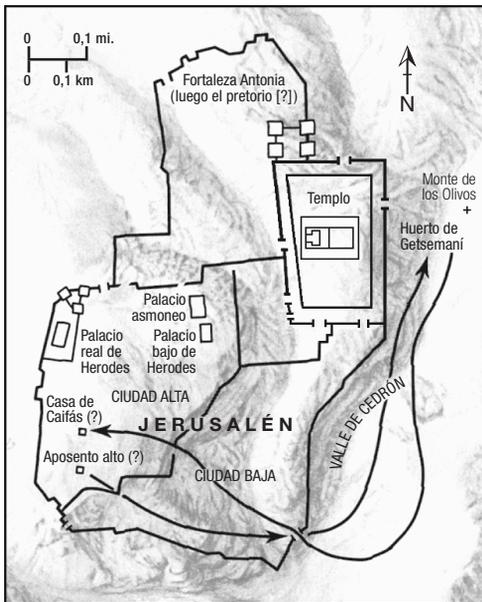
—¿A quién buscan?

Y nuevamente ellos contestaron:

—A Jesús de Nazaret.

⁸—Ya les dije que Yo Soy —dijo Jesús—. Ya que soy la persona a quien buscan, dejen que los demás se vayan.

18:5a O *Jesús nazareno*; también en 18:7. **18:5b** O —*El "Yo Soy" está aquí*; o —*Yo soy el SEÑOR*; en griego dice *Yo soy*; también en 18:6, 8. Ver Ex 3:14.



TRAICIÓN EN EL HUERTO (18:1-24) Después de comer la cena de Pascua, Jesús y sus discípulos fueron al huerto de olivos llamado Getsemani. Allí Judas llevó la guardia del templo para que arrestaran a Jesús. Luego lo llevaron a la casa de Caifás, donde tuvo el primero de sus varios juicios.

18:3 Las autoridades romanas permitían que los líderes religiosos judíos llevaran a cabo arrestos en caso de infracciones menores. En esta situación, es posible que los soldados romanos no hayan participado en el arresto de Jesús, pero acompañaron a los guardias del templo para asegurarse de que la situación no se descontrolara.

18:4-5 Juan no menciona el beso con el que Judas les señaló a Jesús a los guardias (Mateo 26:49; Marcos 14:45; Lucas 22:47-48). En ese momento Judas se dio a conocer abiertamente como el traidor. A partir del arresto de Jesús, la vida de los discípulos sería radicalmente diferente. Primero abandonarían a su maestro (Mateo 26:56) y experimentarían un tiempo difícil de prueba antes de ser transformados de seguidores miedosos a líderes dinámicos.

18:5-6 Estos hombres se asustaron por la intrepidez de Jesús (18:4) o quedaron perplejos ante las palabras «Yo Soy», una declaración de su divinidad (Éxodo 3:14). Posiblemente se sintieron impotentes ante el evidente poder y autoridad de Jesús.

18:10-11 Tratando de proteger a Jesús, Pedro sacó su espada e hirió al esclavo del sumo sacerdote. (Lucas 22:51 dice que Jesús tocó la oreja y sanó al esclavo). Sin embargo, Jesús le dijo a Pedro que guardara su espada y permitiera que se cumpliera el plan de Dios. Hay ocasiones en que nos vemos tentados a tomar los asuntos en nuestras propias manos para forzar que salgan a nuestra manera, pero muchas veces tales medidas nos conducen al pecado. En cambio, debemos confiar en que Dios llevará a cabo su plan. Piénselo: si las cosas hubieran sucedido a la manera de Pedro, Jesús no habría ido a la cruz y el plan de redención de Dios se hubiera frustrado.

18:11 «La copa» se refiere al sufrimiento, el aislamiento y la muerte que Jesús tendría que soportar para obtener el perdón de los pecados del mundo.

18:12-13 A pesar de que era muy tarde en la noche, inmediatamente llevaron a Jesús a la residencia del sumo sacerdote. Los líderes religiosos estaban apurados porque querían ejecutarlo antes del día de descanso para seguir adelante con la celebración de la Pascua.

18:9
Jn 6:39; 17:12

18:10
Lc 22:36, 38

18:11
Mt 20:22; 26:39
Mc 10:38; 14:36
Lc 22:42

18:12-15
Mt 26:57-58
Mc 14:53-54
Lc 22:54

18:13
Lc 3:2
Jn 18:24

18:16-18
Mt 26:69-70
Mc 14:66-68
Lc 22:55-57

⁹Lo hizo para que se cumplieran sus propias palabras: «**No perdí ni a uno solo de los que me diste**»*.

¹⁰Entonces Simón Pedro sacó una espada y le cortó la oreja derecha a Malco, un esclavo del sumo sacerdote. ¹¹Pero Jesús le dijo a Pedro: «**Mete tu espada en la vaina. ¿Acaso no voy a beber de la copa de sufrimiento que me ha dado el Padre?**».

Anás interroga a Jesús (225)

¹²Así que los soldados, el oficial que los comandaba y los guardias del templo arrestaron a Jesús y lo ataron. ¹³Primero lo llevaron ante Anás, ya que era el suegro de Caifás, quien era sumo sacerdote en ese momento.* ¹⁴Caifás era el que les había dicho a los otros líderes judíos: «Es mejor que muera un solo hombre por el pueblo».

¹⁵Simón Pedro y otro discípulo siguieron a Jesús. Ese otro discípulo conocía al sumo sacerdote, así que le permitieron entrar con Jesús al patio del sumo sacerdote. ¹⁶Pedro tuvo que

18:9 Ver Jn 6:39 y 17:12. **18:13** En griego *ese año*.

LAS SEIS ETAPAS DEL JUICIO DE JESÚS

Aunque el juicio de Jesús duró menos de 18 horas, tuvo seis audiencias diferentes.

Ante las autoridades judías

Audiencia preliminar ante Anás (Juan 18:12-24)

Los romanos habían removido a Anás de su puesto como sumo sacerdote y lo habían reemplazado con Caifás, pero debido a que el cargo de sumo sacerdote era de por vida, para los judíos, Anás continuaba siendo el sumo sacerdote y aún ejercía mucha influencia en el Concilio Supremo.

Audiencia ante Caifás (Mateo 26:57-68)

Al igual que con Anás, esta audiencia también fue llevada a cabo en secreto durante la noche. Llena de ilegalidades, fue una burla a la justicia (ver el cuadro en Mateo 27).

Audiencia ante el Concilio Supremo (Mateo 27:1-2)

Después del amanecer, 70 miembros del Concilio Supremo se reunieron para que las audiencias anteriores parecieran legales y para aprobar los veredictos sin cuestionarlos. El propósito de esta audiencia no era hacer justicia, sino justificar sus ideas preconcebidas acerca de la culpabilidad de Jesús.

Ante las autoridades romanas

Primera audiencia ante Pilato (Lucas 23:1-5)

Los líderes religiosos juzgaron que Jesús era digno de muerte por motivos religiosos, pero solamente el gobierno romano podía llevar a cabo la pena de muerte. Por eso llevaron a Jesús ante Pilato, el gobernador romano, y lo acusaron de traición y rebelión, delitos por los cuales el gobierno romano aplicaba la pena de muerte. Pilato se dio cuenta inmediatamente de que Jesús era inocente, pero se asustó por el alboroto que estaban fomentando los líderes religiosos.

Audiencia ante Herodes (Lucas 23:6-12)

Debido a que Jesús vivía en la región de Galilea, Pilato mandó a Jesús ante Herodes Antipas, el gobernador de Galilea, quien estaba en Jerusalén para celebrar la Pascua. Herodes estaba deseoso de ver a Jesús llevar a cabo algún milagro, pero como Jesús se quedó callado, Herodes se burló de él y lo mandó de regreso a Pilato.

Última audiencia ante Pilato (Lucas 23:13-25)

Pilato no quería condenar a Jesús porque sabía que era inocente. Sin embargo, sabía que si no lo hacía, cualquier disturbio que ocurriera podría costarle su puesto. Primero intentó llegar a un compromiso con los líderes religiosos haciendo azotar a Jesús (un castigo que también era ilegal). A Pilato no le caían bien los líderes religiosos, pero finalmente accedió a sus demandas y entregó a Jesús para que fuera ejecutado. Sus propios intereses le importaban más que la justicia.

Esta residencia era un palacio cuyos muros rodeaban un patio; allí los siervos y los soldados podían prender un fuego y calentarse.

18:13 Anás fue sumo sacerdote desde el año 6 d. C. hasta que los romanos lo depusieron en el 15 d. C. Tiempo después, los romanos nombraron como sumo sacerdote a Caifás, su yerno, quien ocupó ese puesto desde el 18 al 36/37 d. C. Según la ley judía, el cargo de sumo sacerdote era para toda la vida. Por lo tanto, muchos judíos consideraban que Anás continuaba siendo el sumo sacerdote y así lo llamaban. Aunque Anás tenía mucha influencia entre los judíos, Caifás tomaba las decisiones finales.

Como líderes espirituales de la nación, Anás y Caifás deberían haber sido sensibles a la revelación de Dios que Jesús era el Mesías del cual hablaban las Escrituras, y deberían haber conducido al pueblo hacia él.

Tristemente, en lugar de hacer una evaluación sincera de las afirmaciones de Jesús, basada en su conocimiento de las Escrituras, ambos estaban más interesados en sus ambiciones políticas que en su responsabilidad de guiar al pueblo hacia Dios. Incluso estaban dispuestos a matar al Hijo de Dios, si era eso lo necesario para lograr sus ambiciones. Se habían vuelto malvados y querían eliminar toda oposición.

18:15-16 Es probable que el otro discípulo era el apóstol Juan. Gracias a sus contactos, Juan logró entrar al patio y que también dejaran entrar a Pedro. Allí Pedro rehusó identificarse como seguidor de Jesús. Lo que experimentó en las siguientes horas le cambiaría la vida. (Para más información sobre Pedro, vea su perfil en Mateo 27).

quedarse afuera, junto a la puerta. Entonces el discípulo que conocía al sumo sacerdote habló con la mujer que cuidaba la puerta, y ella dejó entrar a Pedro. ¹⁷La mujer le preguntó a Pedro:

—¿No eres tú también uno de los discípulos de ese hombre?
—No —le contestó Pedro—, no lo soy.

¹⁸Como hacía frío, los sirvientes de la casa y los guardias habían hecho una fogata con carbón. Estaban allí de pie, junto al fuego, calentándose, y Pedro estaba con ellos, también calentándose.

¹⁹Adentro, el sumo sacerdote comenzó a interrogar a Jesús acerca de sus seguidores y de lo que les había estado enseñando. ²⁰Jesús contestó: «**Todos saben lo que enseño. He predicado con frecuencia en las sinagogas y en el templo, donde se reúne el pueblo.* No he hablado en secreto.**

²¹¿Por qué me haces a mí esa pregunta? Pregúntales a los que me oyeron, ellos saben lo que dije».

²²Entonces uno de los guardias del templo que estaba cerca le dio una bofetada a Jesús.

—¿Es esa la forma de responder al sumo sacerdote? —preguntó.

²³Jesús contestó:

—**Si dije algo indebido, debes demostrarlo; pero si digo la verdad, ¿por qué me pegas?**

²⁴Entonces Anás ató a Jesús y lo envió a Caifás, el sumo sacerdote.

18:18
Mc 14:54, 67

18:19-24
Mt 26:59-68
Mc 14:55-65
Lc 22:63-71

18:20
Mt 26:55
Jn 7:26

18:22
Jn 19:3

18:23
Mt 5:39
Hch 23:2-5

18:24
Mt 26:3

Pedro niega conocer a Jesús

(**227**/Mateo 26:69-75; Marcos 14:66-72; Lucas 22:54-65)

²⁵Mientras tanto, como Simón Pedro seguía de pie junto a la fogata calentándose, volvieron a preguntarle:

—¿No eres tú también uno de sus discípulos?

—No lo soy —negó Pedro.

²⁶Pero uno de los esclavos del sumo sacerdote, pariente del hombre al que Pedro le había cortado la oreja, preguntó: «¿No te vi en el huerto de olivos con Jesús?». ²⁷Una vez más, Pedro lo negó, y enseguida cantó un gallo.

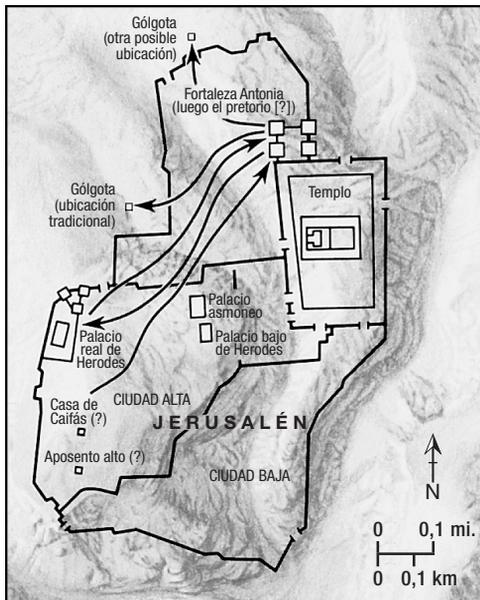
18:27
Jn 13:38

El juicio de Jesús ante Pilato

(**230**/Mateo 27:11-14; Marcos 15:2-5; Lucas 23:1-5)

²⁸El juicio de Jesús ante Caifás terminó cerca del amanecer. De allí lo llevaron a la residencia oficial del gobernador romano.* Sus acusadores no entraron porque, de haberlo hecho, se

18:20 En griego *pueblo judío*; también en 18:38. **18:28** En griego *al pretorio*; también en 18:33.



JUICIO Y CRUCIFIXIÓN DE JESÚS (18:28-19:37) Jesús fue llevado del juicio ante el Concilio Supremo judío al palacio del gobernador romano (Mateo 27:1-2). Pilato lo interrogó y lo envió a Herodes (Lucas 23:5-12), pero él no demoró en devolverlo a Pilato. Asustado por las amenazas de la turba, Pilato finalmente entregó a Jesús para que lo crucificaran.

18:19 ss. Antes de que Jesús fuera llevado ante Caifás y el Concilio Supremo (Marcos 14:53-65), tuvo una audiencia preliminar ante Anás. Los líderes religiosos sabían que no tenían nada de qué acusar a Jesús, así que inventaron pruebas en su contra utilizando falsos testigos (Marcos 14:55-59).

18:22-27 Los líderes religiosos mostraron claramente su maldad al condenar a Jesús injustamente, pero Pedro y el resto de los discípulos también contribuyeron al dolor de Jesús cuando lo abandonaron y negaron que lo conocían (Mateo 26:56, 75). Si bien muchos de nosotros no somos como los líderes religiosos, todos somos como los discípulos, ya que todos en algún momento hemos rechazado a Cristo como Señor de nuestras vidas o hemos mantenido en secreto nuestra identidad como creyentes. No trate de justificar sus fallas comparándolas con las fallas de otras personas que le parecen peores que las suyas. Más bien, acuda a Jesús para que lo perdone y le dé paz.

18:25 Los otros tres Evangelios dicen que Pedro negó a Jesús cerca de un fuego en el patio del palacio de Caifás, pero Juan dice que sucedió fuera de la casa de Anás. Esta diferencia se puede armonizar fácilmente, ya que Anás y Caifás posiblemente vivían en distintas alas del mismo complejo.

18:25-27 Imagínese que se encuentra afuera del lugar donde están interrogando a Jesús, su Señor y Maestro, y que logra ver cómo abusan y golpean a quien usted cree que es el Mesías esperado. Sin duda que Pedro se sentía confundido y tenía miedo. Aunque es un pecado serio negar a Cristo, él perdonó a Pedro (21:15-17). Si usted se arrepiente y se aparta sinceramente de su pecado, no hay pecado tan grande que Jesús no pueda perdonar.

18:27 Aquí se cumplieron las palabras que Jesús le dijo a Pedro después de que Pedro le prometió que jamás lo negaría (Marcos 14:31; Juan 13:38).

18:28 Según la ley judía, entrar en la casa de un gentil causaría que una persona judía se contaminara ceremonialmente y no pudiera participar de la adoración en el templo ni celebrar los festivales. Por esa razón, estos hombres se quedaron afuera del lugar donde llevaron a Jesús.

habrían contaminado y no hubieran podido celebrar la Pascua. ²⁹Por eso Pilato, el gobernador, salió adonde estaban ellos y les preguntó:

—¿Qué cargos tienen contra este hombre?

³⁰—¡No te lo habríamos entregado si no fuera un criminal! —replicaron.

³¹—Entonces llévenselo y júzguenlo de acuerdo con la ley de ustedes —les dijo Pilato.

—Solo los romanos tienen derecho a ejecutar a una persona —respondieron los líderes judíos.

³²(Con eso se cumplió la predicción de Jesús acerca de la forma en que iba a morir).*

³³Entonces Pilato volvió a entrar en su residencia y pidió que le trajeran a Jesús.

—¿Eres tú el rey de los judíos? —le preguntó.

³⁴Jesús contestó:

—**¿Lo preguntas por tu propia cuenta o porque otros te hablaron de mí?**

³⁵—¿Acaso yo soy judío? —replicó Pilato—. Tu propio pueblo y sus principales sacerdotes te trajeron a mí para que yo te juzgue. ¿Por qué? ¿Qué has hecho?

³⁶Jesús contestó:

—**Mi reino no es un reino terrenal. Si lo fuera, mis seguidores lucharían para impedir que yo sea entregado a los líderes judíos; pero mi reino no es de este mundo.**

³⁷Pilato le dijo:

—¿Entonces eres un rey?

—**Tú dices que soy un rey —contestó Jesús—. En realidad, yo nací y vine al mundo para dar testimonio de la verdad. Todos los que aman la verdad reconocen que lo que digo es cierto.**

Pilato entrega a Jesús para que lo crucifiquen

(**232**/Mateo 27:15-26; Marcos 15:6-15; Lucas 23:13-25)

³⁸—¿Qué es la verdad? —preguntó Pilato.

Entonces salió de nuevo adonde estaba el pueblo y dijo:

—Este hombre no es culpable de ningún delito, ³⁹pero ustedes tienen la costumbre de pedirme cada año que ponga en libertad a un preso durante la Pascua. ¿Quieren que deje en libertad a ese “rey de los judíos”?

⁴⁰Pero ellos contestaron a gritos:

—¡No!, a ese hombre, no. ¡Queremos a Barrabás!

(Barrabás era un insurgente).

18:32 Ver Jn 12:32-33.

18:32
Mt 20:19
Jn 12:32-33

18:33
Lc 23:3
Jn 19:9

18:36
Mt 26:53
Lc 17:21
Jn 6:15

18:37
Jn 8:47
1 Jn 4:6

Respetaron los requisitos ceremoniales de su religión, pero su corazón estaba lleno de traición y de la intención de cometer un homicidio.

18:29 Este gobernador romano, Pilato, estuvo a cargo de Judea (la región donde estaba situada Jerusalén) desde el año 26 hasta el 36 d. C. No era popular entre los judíos porque en una ocasión saqueó la tesorería del templo para financiar la construcción de un acueducto. A él tampoco le agradaban los judíos, pero cuando Jesús, el Rey de los judíos, se presentó ante él, Pilato lo encontró inocente.

18:30 Pilato era consciente de lo que estaba pasando; se dio cuenta de que los líderes religiosos odiaban a Jesús. Ellos necesitaban su permiso para ejecutar a Jesús, pero Pilato no quería servirles de verdugo. Al principio Pilato se negó a condenar a Jesús por falta de evidencias, pero entonces la vida de Jesús se convirtió en una ficha de un tablero político.

18:31 ss. Pilato intentó cuatro maneras de no tener que juzgar a Jesús. 1) Primero trató de que otros se hicieran responsables (18:31); 2) después intentó ponerlo en libertad (18:39); 3) luego procuró llegar a un compromiso ordenando al azotar a Jesús en lugar de que lo mataran (19:1-3); y 4) por último, trató de apelar directamente a la piedad de los acusadores (19:15). Todos tenemos que tomar una decisión en cuanto a Cristo. Pilato intentó que los demás decidieran por él, y al final, salió perdiendo.

18:32 Esta predicción aparece en Mateo 20:19 y en Juan 12:32, 35. La crucifixión era un método común para ejecutar a los criminales que no eran ciudadanos romanos.

18:33-34 Después de escuchar a los líderes judíos, Pilato regresó donde Jesús y le hizo la pregunta clave: «¿Eres tú el rey de los judíos?». Esta era la acusación que habían presentado para que Jesús pareciera una amenaza contra los romanos (ver Lucas 23:2). Varios insurgentes

habían sido arrestados recientemente (por ejemplo, Barrabás y los dos que serían crucificados con Jesús), pero las diferencias entre ellos y Jesús eran claras. Pilato necesitaba examinar a Jesús y averiguar qué decía de sí mismo.

18:36-37 Jesús le respondió claramente a Pilato. Él era un rey, pero de un reino diferente; era un rey que no había venido para un propósito político, sino para traer la verdad al mundo. Al parecer, para Pilato no había duda de que Jesús decía la verdad y que no había cometido ningún delito. También parece que a pesar de reconocer la verdad, Pilato decidió rechazarla. Es trágico no reconocer la verdad, pero es aún peor reconocer la verdad y pasarla por alto.

18:38 Pilato era un cínico que pensaba que toda verdad era relativa. Para muchos funcionarios de gobierno, la verdad era lo que la mayoría de la gente aprobaba o lo que aumentaría su poder y avanzaría sus metas políticas. Cuando no hay pautas que establecen la verdad, ni tampoco hay el reconocimiento de que existe la verdad, falta una base para definir la moralidad de lo que es bueno o malo. La justicia se convierte en un asunto pragmático o en algo que beneficie a quienes están en el poder. En Jesús y en su Palabra tenemos la verdad que guía nuestra conducta moral.

18:40 Barrabás era un insurgente que estaba en contra de Roma y aunque era un asesino, posiblemente era considerado un héroe. Los judíos detestaban estar bajo el dominio de los romanos y tener que pagarles impuestos. Irónicamente, liberaron a un revolucionario fracasado, en lugar de a Jesús, el único que en realidad podía ayudar a Israel. (Para más información sobre Barrabás, vea la nota en Lucas 23:18-19).

19 Entonces Pilato mandó azotar a Jesús con un látigo que tenía puntas de plomo. ²Los soldados armaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza y lo vistieron con un manto púrpura. ³«¡Viva el rey de los judíos!», se burlaban de él mientras lo abofeteaban. ⁴Pilato volvió a salir y le dijo al pueblo: «Ahora lo voy a traer, pero que quede bien claro que yo no lo encuentro culpable de nada». ⁵Entonces Jesús salió con la corona de espinas sobre la cabeza y el manto púrpura puesto. Y Pilato dijo: «¡Miren, aquí tienen al hombre!».

⁶Cuando lo vieron, los principales sacerdotes y los guardias del templo comenzaron a gritar: «¡Crucificalo! ¡Crucificalo!».

—Llévenselo ustedes y crucifíquelo —dijo Pilato—. Yo no lo encuentro culpable.

⁷Los líderes judíos respondieron:

—Según nuestra ley, debe morir porque afirmó que era el Hijo de Dios.

⁸Cuando Pilato oyó eso, tuvo más miedo que nunca. ⁹Llevó a Jesús de nuevo a la residencia oficial* y le preguntó: «¿De dónde eres?». Pero Jesús no le dio ninguna respuesta.

¹⁰—¿Por qué no me hablas? —preguntó Pilato—. ¿No te das cuenta de que tengo poder para ponerte en libertad o para crucificarte?

¹¹Entonces Jesús le dijo:

—No tendrías ningún poder sobre mí si no te lo hubieran dado desde lo alto. Así que el que me entregó en tus manos es el que tiene el mayor pecado.

¹²Entonces Pilato trató de poner en libertad a Jesús, pero los líderes judíos gritaron: «Si pones en libertad a ese hombre, no eres “amigo del César”*. Todo el que se proclama a sí mismo rey está en rebeldía contra el César».

¹³Cuando dijeron eso, Pilato llevó de nuevo a Jesús ante el pueblo. Entonces Pilato se sentó en el tribunal, en la plataforma llamada el Empedrado (en hebreo, *Gabata*). ¹⁴Ya era el día de preparación para la Pascua, cerca del mediodía. Y Pilato dijo al pueblo*: «¡Miren, aquí tienen a su rey!».

¹⁵«¡Llévatelo! ¡Llévatelo! —gritaban—. ¡Crucificalo!».

—¿Cómo dicen? ¿Que yo crucifique a su rey? —preguntó Pilato.

—No tenemos otro rey más que el César —le contestaron a gritos los principales sacerdotes.

¹⁶Entonces Pilato les entregó a Jesús para que lo crucificaran.

19:1
Is 50:6; 53:5

19:3
Jn 18:22

19:4
Lc 23:4
Jn 18:38

19:6
Jn 18:31

19:7
Lv 24:16
Mt 26:63-66

19:11
Rm 13:1

19:12
Lc 23:2
Hch 17:7

19:13
Mt 27:19

19:9 En griego *al pretorio*. **19:12** «Amigo del César» es un término técnico para referirse a un aliado del emperador.
19:14 En griego *pueblo judío*.

19:1 ss. Para adquirir una mejor perspectiva de la crucifixión de Jesús, lea el relato del Evangelio de Juan junto con los que se encuentran en Mateo 27, Marcos 15 y Lucas 23. Cada escritor incluye detalles significativos, pero todos transmiten el mismo mensaje: Jesús murió en la cruz, como fue profetizado en el Antiguo Testamento, para que pudiéramos ser salvados de nuestros pecados y recibir la vida eterna.

19:1-3 Los azotes que recibió Jesús lo pudieran haber matado. El procedimiento acostumbrado para azotar a alguien era desnudarlo el torso, atarle las manos a un pilar y luego darle con un látigo de tres puntas con pedazos de plomo en las puntas. La cantidad de latigazos que la persona recibía dependía de la severidad del delito; bajo la ley judía se permitían hasta 40 (Deuteronomio 25:3). Después de ser azotado, Jesús tuvo que soportar otras torturas que se describen aquí y en los otros Evangelios.

19:2-5 Los soldados excedieron sus órdenes; además de azotarlo, le pusieron una corona de espinas sobre la cabeza y un manto púrpura para mofarse de él.

19:7 Finalmente la verdad salió a la luz: los líderes religiosos no habían llevado a Jesús ante Pilato porque estaba fomentando una rebelión contra Roma, sino porque según ellos había violado sus leyes religiosas. La blasfemia, uno de los delitos más serios de la ley judía, se castigaba con la pena de muerte. Acusar a Jesús de blasfemia enfurecería a los judíos y acusarlo de traición pondría a los romanos en su contra. A los enemigos de Jesús no les importaba cuál razón moviera a Pilato con tal que cooperara con ellos para matarlo.

19:10 Durante el juicio vemos que Jesús tenía el control, no Pilato ni los líderes religiosos. Pilato vaciló, y los líderes judíos actuaron

motivados por su odio y enojo, pero Jesús mantuvo su compostura. Él conocía la verdad, el plan de Dios y el propósito de su juicio. A pesar de la presión y la persecución, Jesús permaneció imperturbable; eran Pilato y los líderes religiosos quienes en realidad estaban bajo prueba. Si en algún momento usted se encuentra en el centro de burlas o es presionado a causa de su fe, recuerde que aunque sus acusadores podrán juzgarlo, ellos enfrentarán el juicio de Dios.

19:11 Jesús no estaba excusando a Pilato por ceder ante la presión política cuando le dijo que el hombre que lo había entregado era aún más culpable que él. Pilato era responsable por cualquier decisión que tomara. Caifás y los otros líderes religiosos eran culpables de un pecado mayor porque premeditaron el asesinato de Jesús.

19:12-13 Esta afirmación de los líderes judíos era una amenaza encubierta para presionar a Pilato a que condenara a Jesús. Hay evidencia histórica que demuestra que los judíos ya habían amenazado con presentar una queja oficial contra Pilato por irrespetar sus tradiciones. Es muy posible que Pilato tuviera miedo de que fueran a reportarle al César que había liberado a un hombre que pretendía ser un rey. Una queja así podría costarle su puesto e incluso la vida. Cuando enfrentamos una decisión difícil, podemos decidir tomar el camino de menos resistencia o hacer lo correcto a pesar del costo. Si sabemos el bien que debemos hacer pero no lo hacemos, pecamos (Santiago 4:17).

19:13 El «Empedrado» era parte de la fortaleza Antonia, una torre ubicada en la esquina noroccidental del complejo del templo.

19:15 El deseo de los líderes judíos por deshacerse de Jesús era tan grande que a pesar de su intenso odio por Roma gritaban: «No tenemos otro rey más que el César». Sus propias palabras los condenaron porque Dios debía ser su único y verdadero Rey, pero dejaron de ser leales a él. Irónicamente, se aliaron a sus opresores para rechazar y matar a su libertador, el Mesías.

Llevan a Jesús para ser crucificado

(234/Mateo 27:32-34; Marcos 15:21-23; Lucas 23:26-31)

Así que se llevaron a Jesús. ¹⁷Él, cargando su propia cruz, fue al sitio llamado Lugar de la Calavera (en hebreo, *Gólgota*).

Jesús es crucificado (235/Mateo 27:35-44; Marcos 15:24-32; Lucas 23:32-43)

¹⁸Allí lo clavaron en la cruz. También crucificaron a otros dos con él, uno a cada lado, y a Jesús, en medio. ¹⁹Y Pilato colocó un letrero sobre la cruz, que decía: «Jesús de Nazaret,* el Rey de los judíos». ²⁰El lugar donde crucificaron a Jesús estaba cerca de la ciudad, y el letrero estaba escrito en hebreo, en latín y en griego, para que muchos* pudieran leerlo.

19:19 O *Jesús nazareno*. 19:20 En griego muchos *judíos*.



MARÍA MAGDALENA

Hay muchos a quienes les inquieta que no haya mujeres entre los doce discípulos de Jesús. Sin embargo, es claro que hubo muchas mujeres entre los seguidores de Jesús. También es evidente que Jesús no trató a las mujeres como lo hacían los otros maestros de su tiempo y cultura. Él las trató con dignidad y las valoró.

María de Magdala se encuentra entre los primeros seguidores de Jesús y ciertamente merece ser llamada una discípula. Fue una mujer enérgica, impulsiva y cariñosa: no solamente viajó con Jesús y los discípulos, también contribuyó para cubrir las necesidades del grupo; estuvo presente cuando Jesús fue crucificado; el domingo por la mañana, cuando iba a ungir el cuerpo de Jesús con especias, encontró la tumba vacía; y fue la primera persona que vio a Jesús resucitado.

María Magdalena es el ejemplo conmovedor de una persona agradecida. Jesús la liberó milagrosamente al expulsar de ella siete demonios. Cada vez que la encontramos en la Escritura, la vemos mostrando su agradecimiento por la libertad que Cristo le había dado. Cuando los discípulos (excepto Juan) abandonaron a Jesús y se escondieron, su gratitud la motivó a estar presente al pie de la cruz. Después de que Jesús murió, ella estaba decidida a preparar su cuerpo para que tuviera un entierro digno. Al igual que todos los seguidores de Jesús, ella no esperaba la resurrección corporal de Jesús, pero al encontrarse con él, se desbordó de alegría.

La fe de María era simple y sincera. Ella estaba más interesada en crecer espiritualmente y ser obediente que en comprender por qué sucedían las cosas. Jesús honró la pureza de su fe otorgándole el privilegio de ser la primera persona en verlo y encomendándole el primer aviso de su resurrección.

Fortalezas y logros:

- Contribuyó para cubrir las necesidades de Jesús y sus discípulos
- Fue una de las pocas fieles seguidoras que estuvo presente cuando Jesús fue crucificado
- Fue la primera en ver a Cristo resucitado

Debilidad y error:

- Estuvo poseída por siete demonios

Lecciones de su vida:

- Las personas que obedecen a Dios aumentan su entendimiento
- Las mujeres son de importancia vital en el ministerio de Jesús
- Jesús se relaciona con las mujeres de la manera que las creó, como personas creadas a la imagen de Dios

Datos generales:

- Lugar: Magdala, Jerusalén
- Ocupación: no se menciona, pero parece que era acaudalada
- Contemporáneos: Jesús, los doce discípulos, María, Marta, Lázaro, María (la madre de Jesús)

Versículo clave:

«Después de que Jesús resucitó el domingo por la mañana temprano, la primera persona que lo vio fue María Magdalena, la mujer de quien él había expulsado siete demonios» (Marcos 16:9).

La historia de María Magdalena se relata en Mateo 27–28; Marcos 15–16; Lucas 23–24 y Juan 19–20. También es mencionada en Lucas 8:2.

19:17 El «Lugar de la Calavera» probablemente era una colina en las afueras de Jerusalén junto a un camino principal. Los romanos realizaban las ejecuciones allí para intimidar a la gente.

19:18 La crucifixión era una forma de ejecución romana. La persona condenada a morir era obligada a cargar su cruz a lo largo de un camino principal hasta donde sería crucificada para que todos la vieran. Los tipos de cruces y los métodos de crucifixión variaban. A Jesús lo clavaron en la cruz; a otros solamente los amarraban. La persona moría a causa de asfixia, ya que al estar colgada, perdiendo las fuerzas, el peso del cuerpo dificultaba la respiración; era una muerte terriblemente lenta y dolorosa.

19:19 Evidentemente, Pilato colocó el letrero para humillar a los líderes judíos y mostrarles el desprecio que sentía hacia ellos: el rey

de los judíos moría desnudo clavado en una cruz. Sin embargo, Dios tenía un plan supremo y quería comunicar la ironía del suceso al mundo: este rey que moría en la cruz en realidad estaba tomando el control de su reino. Su muerte y resurrección darían un golpe mortal al gobierno de Satanás y establecerían su autoridad eterna sobre la tierra. Aquella tarde sombría, muy pocas personas entendieron el verdadero significado de ese letrero, pero las palabras eran totalmente ciertas. Jesús era el Rey de los judíos, de los gentiles y de todo el universo.

19:20 El letrero estaba escrito en tres idiomas. Hebreo era el idioma local; latín, el idioma oficial de Roma y del ejército; y griego, el idioma común del imperio.

²¹Entonces los principales sacerdotes se opusieron y le dijeron a Pilato: —Cambia la inscripción “El Rey de los judíos” por una que diga “Él dijo: ‘Yo soy el Rey de los judíos’”.

²²—No —respondió Pilato—. Lo que he escrito, escrito está y así quedará.

²³Una vez que los soldados terminaron de crucificarlo, tomaron la ropa de Jesús y la dividieron en cuatro partes, una para cada uno de ellos. También tomaron la túnica, la cual no tenía costura y había sido tejida de arriba a abajo en una sola pieza. ²⁴Así que dijeron: «En lugar de rasgarla, tiremos los dados* para ver quién se la queda». Con eso se cumplió la Escritura que dice: «Se repartieron mi vestimenta entre ellos y tiraron los dados por mi ropa»*. Así que eso fue lo que hicieron.

²⁵Estaban de pie junto a la cruz la madre de Jesús, la hermana de su madre, María la esposa de Cleofas y María Magdalena. ²⁶Cuando Jesús vio a su madre al lado del discípulo que él amaba, le dijo: «**Apreciada mujer, ahí tienes a tu hijo**». ²⁷Y al discípulo le dijo: «**Ahí tienes a tu madre**». Y, a partir de entonces, ese discípulo la llevó a vivir a su casa.

Jesús muere en la cruz (236/Mateo 27:45-56; Marcos 15:33-41; Lucas 23:44-49)

²⁸Jesús sabía que su misión ya había terminado y, para cumplir las Escrituras, dijo: «**Tengo sed**»*. ²⁹Había allí una vasija de vino agrio, así que mojaron una esponja en el vino, la pusieron en una rama de hisopo y la acercaron a los labios de Jesús. ³⁰Después de probar el vino, Jesús dijo: «**¡Todo ha terminado!**». Entonces inclinó la cabeza y entregó su espíritu.

³¹Era el día de preparación, y los líderes judíos no querían que los cuerpos permanecieran allí colgados el día siguiente, que era el día de descanso (y uno muy especial, porque era la Pascua). Entonces le pidieron a Pilato que mandara a quebrarles las piernas a los crucificados para apresurarles la muerte. Así podrían bajar los cuerpos. ³²Entonces los soldados fueron y les quebraron las piernas a los dos hombres crucificados con Jesús. ³³Cuando llegaron a Jesús, vieron que ya estaba muerto, así que no le quebraron las piernas. ³⁴Sin embargo, uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y, de inmediato, salió sangre y agua. ³⁵(La información anterior proviene de un testigo ocular que presenta un relato fiel. Él dice la verdad para que ustedes también continúen creyendo*). ³⁶Esas cosas sucedieron para que se cumplieran las Escrituras que dicen: «Ni uno de sus huesos será quebrado»*³⁷ y «Mirarán al que atravesaron»*.

19:24a En griego *echemos suertes*. **19:24b** Sal 22:18. **19:28** Ver Sal 22:15; 69:21. **19:35** Algunos manuscritos dicen también *crean*. **19:36** Ex 12:46; Nm 9:12; Sal 34:20. **19:37** Za 12:10.

19:24
1Sal 22:18

19:25
Mt 27:55-56
Mc 15:40-41
Lc 8:2; 23:49

19:26
Jn 2:4; 13:23; 20:2;
21:7, 20

19:28
1Sal 22:15; 69:21

19:30
Jb 19:26-27

19:31
Dt 21:22-23

19:35
Jn 20:30-31; 21:24
1 Jn 1:1

19:36
1Ex 12:46
Nm 9:12
1Sal 34:20

19:37
1Za 12:10
Ap 1:7

19:23-24 Los soldados romanos que llevaban a cabo las crucifixiones acostumbraban quedarse con la ropa de los condenados. Se repartieron la ropa de Jesús y tiraron los dados para ver quién se llevaría su túnica sin costuras, la pieza más valiosa de la vestimenta. De esta manera se cumplió la profecía del Salmo 22:18.

19:25-27 Aun mientras agonizaba en la cruz, Jesús se preocupaba por su familia. Por eso le pidió a Juan que se ocupara de María, su madre. Nuestra familia es un regalo precioso de Dios y debemos apreciarla y cuidarla en toda circunstancia. Ninguna labor cristiana ni responsabilidad o puesto en el trabajo debe servirle de excusa para descuidarla. ¿Qué puede hacer hoy para mostrarle su amor a su familia?

19:27 María, la madre de Jesús, seguramente ya había enviudado. Entonces Jesús le pidió a Juan, su amigo cercano (y escritor de este Evangelio), que cuidara de ella. ¿Por qué Jesús no les dio esta responsabilidad a sus hermanos? Es importante recordar que los hermanos de Jesús no rehusaban creer en él (7:5) y Jesús necesitaba asegurar el cuidado de su madre durante su ausencia.

19:29 Este no era el vino mezclado con mirra de Marcos 15:23, sino un vino agrio barato que usualmente tomaban los soldados romanos y la gente pobre.

19:30 Hasta este momento, las personas tenían que sacrificar un animal, un sustituto que tomara su lugar, para recibir el perdón de Dios y quedar limpios ante él. Debido a que las personas pecaban continuamente, tenían que hacer sacrificios frecuentes. Sin embargo, Jesús se convirtió en el sacrificio final y definitivo por el pecado. La palabra griega que aquí se traduce como «terminado» también significa «pagado por completo». Jesús vino a *terminar* la obra de salvación de Dios (4:34; 17:4), o sea, a pagar el castigo total por nuestros

pecados. Con la muerte de Jesús, el complejo sistema de sacrificios llegó a su fin porque él tomó sobre sí todo pecado. Ahora, debido a lo que Jesús hizo por nosotros, podemos acercarnos libremente a Dios. Los que creemos en la muerte y resurrección de Jesús podemos vivir eternamente con Dios y escapar del castigo por el pecado.

19:31 Los líderes religiosos querían que los cuerpos fueran bajados y enterrados antes de la puesta del sol porque era contra la ley que un cadáver quedara expuesto toda la noche (Deuteronomio 21:23) y estaba prohibido trabajar después de la puesta del sol del viernes, cuando empezaba el día de descanso.

19:31-35 Estos soldados romanos tenían experiencia en crucifixiones y sabían muy bien si un hombre estaba vivo o muerto. Sin lugar a dudas, Jesús estaba muerto cuando lo revisaron; por eso decidieron no quebrarle las piernas como a los otros dos. El flujo repentino de sangre y agua (que indica que punzaron la membrana externa cardíaca y el corazón mismo) era una prueba más de que había fallecido. Hay quienes dicen que en realidad Jesús no murió, sino que se desmayó, y es por eso que volvió a la vida. Sin embargo, tenemos el testimonio imparcial de los soldados romanos de que Jesús efectivamente murió en la cruz (ver Marcos 15:44-45).

19:32 Las personas que colgaban de la cruz se impulsaban hacia arriba con las piernas para mantenerse respirando. Cuando los soldados romanos les quebraban las piernas, les apresuraban la muerte porque asfixiaban casi de inmediato por el peso de su cuerpo.

19:34-35 Los detalles de la muerte de Jesús son particularmente importantes en el Evangelio de Juan debido a que fue un testigo ocular.

19:36-37 Jesús murió cuando estaban sacrificando los corderos para la Pascua. A estos no se les debía romper ningún hueso (Éxodo 12:46; Números 9:12). Jesús, el Cordero de Dios, fue el sacrificio perfecto por los pecados del mundo (1 Corintios 5:7).

Ponen a Jesús en la tumba

(237/Mateo 27:57-61; Marcos 15:42-47; Lucas 23:50-56)

³⁸Más tarde, José de Arimatea, quien había sido un discípulo secreto de Jesús (por temor a los líderes judíos), pidió permiso a Pilato para bajar el cuerpo de Jesús. Cuando Pilato concedió el permiso, José fue a buscar el cuerpo y se lo llevó. ³⁹Lo acompañó Nicodemo, el hombre que había ido a ver a Jesús de noche. Llevó consigo unos treinta y tres kilos* de ungüento perfumado, una mezcla de mirra y áloe. ⁴⁰De acuerdo con la costumbre de los entierros judíos, envolvieron el cuerpo de Jesús untado con las especias en largos lienzos de lino. ⁴¹El lugar de la crucifixión estaba cerca de un huerto donde había una tumba nueva que nunca

19:39 En griego 100 libras (antiguas) [75 libras].

19:39
Jn 3:1-2; 7:50
19:40
Lc 24:12
Jn 20:5-7



TOMÁS

El apóstol Tomás es recordado principalmente por no haber creído que Jesús resucitó. Sin embargo, también deberíamos recordarlo por su fe. Aunque dudó, lo hizo porque quería saber la verdad. Cuando tuvo razones para creer, lo hizo con gusto y no se aferró tercamente a sus dudas. Reaccionó a la situación con escepticismo, pero esto no significa que vivía siempre dudando. Tomás expresó sus dudas y estas le fueron contestadas.

En las Escrituras solamente encontramos breves detalles acerca del carácter de Tomás, pero en ellos descubrimos que era un hombre valiente. Se esforzó por mantenerse fiel a la causa, aunque fuera contrario a lo que sentía. En una ocasión, cuando era evidente que la vida de Jesús estaba en peligro, solamente Tomás dijo lo que todos sentían: «Vamos nosotros también y moriremos con Jesús» (Juan 11:16). No dudó en seguir a Jesús.

No sabemos por qué Tomás no estaba con los demás discípulos la primera vez que Jesús se les apareció a todos después de haber resucitado, pero no podía creer lo que escuchaba. ¡Ni siquiera el testimonio de sus diez amigos lo podía convencer!

Es posible dudar sin que sea igual a vivir una vida de incredulidad. Las dudas hacen que uno piense bien las cosas. Parecen servir más para agudizar la mente que para cambiar de parecer. Una duda puede plantear una pregunta, motivarnos a buscar la respuesta y presionarnos a tomar una decisión. Sin embargo, no es saludable que la duda sea algo permanente en la vida. La duda es como mantener un pie levantado, listo para dar un paso, pero sin ponerlo hacia adelante ni hacia atrás. No habrá movimiento hasta que se plante el pie.

Cuando tenga dudas, no se desanime y siga el ejemplo de Tomás. Él no se quedó estancado en su duda, sino que permitió que Jesús lo llevara a la fe. También recuerde que un sinnúmero de fieles seguidores de Cristo han luchado con las dudas. Las respuestas que Dios les dio también pueden ser de gran ayuda para usted. No se quede estancado en la duda; siga adelante hasta que pueda tomar una decisión y creer. Busque a otro creyente con quien pueda compartir sus dudas. Es difícil que las dudas guardadas encuentren respuestas.

Fortalezas y logros:

- Fue uno de los doce discípulos de Jesús
- Era firme en sus dudas y creencias
- Fue un hombre leal y sincero

Debilidades y errores:

- Al igual que los otros discípulos, abandonó a Jesús cuando fue arrestado
- Rehusó creer el testimonio de los otros que vieron a Jesús y exigió pruebas
- Luchó contra su actitud pesimista

Lecciones de su vida:

- Jesús no rechaza a las personas con dudas sinceras pero dispuestas a creer
- Es mejor dudar en voz alta que ser incrédulo en silencio

Datos generales:

- Lugar: Galilea, Judea, Samaria
- Ocupación: discípulo de Jesús
- Contemporáneos: Jesús, los otros discípulos, Herodes, Pilato

Versículos clave: «Entonces le dijo a Tomás: “Pon tu dedo aquí y mira mis manos; mete tu mano en la herida de mi costado. Ya no seas incrédulo. ¡Cree!” . “¡Mi Señor y mi Dios!” —exclamó Tomás» (Juan 20:27-28).

La historia de Tomás se relata en los Evangelios. También es mencionado en Hechos 1:13.

19:38-39 Cuatro personas fueron cambiadas en el proceso de la muerte de Jesús: uno de los criminales que murió en la cruz junto a Jesús le pidió que se acordara de él en su reino (Lucas 23:39-43); un oficial romano que proclamó que Jesús era verdaderamente el Hijo de Dios (Marcos 15:39); y José y Nicodemo, miembros del Concilio Supremo judío y seguidores secretos de Jesús (7:50-52), salieron de la clandestinidad. Al darse cuenta de quién era Jesús, estos hombres proclamaron su fe y la pusieron en acción. Lo mismo debe suceder con nosotros.

19:38-42 José de Arimatea era un líder y miembro de honor del Concilio Supremo judío y Nicodemo también era miembro del

Concilio. Este último había ido a ver a Jesús de noche (3:1) y tiempo después intentó defenderlo ante los otros líderes religiosos (7:50-52). Ambos eran seguidores secretos de Jesús que no querían hacerlo público debido a la posición que ocupaban en la comunidad judía. Sin embargo, arriesgaron su reputación para enterrar a Jesús. ¿Es usted un creyente secreto? ¿Oculta su fe ante sus amigos y compañeros de trabajo? Ahora es el momento adecuado para que deje de esconder su fe y les diga a los demás quién es su Maestro.

se había usado. ⁴²Y, como era el día de preparación para la Pascua judía y* la tumba estaba cerca, pusieron a Jesús allí.

Jesús resucita de los muertos (239/Mateo 28:1-7; Marcos 16:1-8; Lucas 24:1-12)

20 El domingo por la mañana temprano,* mientras aún estaba oscuro, María Magdalena llegó a la tumba y vio que habían rodado la piedra de la entrada. ²Corrió y se encontró con Simón Pedro y con el otro discípulo, a quien Jesús amaba. Les dijo: «¡Sacaron de la tumba el cuerpo del Señor, y no sabemos dónde lo pusieron!».

³Pedro y el otro discípulo se dirigieron a la tumba. ⁴Ambos iban corriendo, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero a la tumba. ⁵Se agachó a mirar adentro y vio los lienzos de lino apoyados ahí, pero no entró. ⁶Luego llegó Simón Pedro y entró en la tumba. Él también notó los lienzos de lino allí, ⁷pero el lienzo que había cubierto la cabeza de Jesús estaba doblado y colocado aparte de las otras tiras. ⁸Entonces el discípulo que había llegado primero a la tumba también entró y vio y creyó, ⁹porque hasta ese momento aún no habían entendido las Escrituras que decían que Jesús tenía que resucitar de los muertos. ¹⁰Después cada uno se fue a su casa.

Jesús se aparece a María Magdalena (240/Marcos 16:9-11)

¹¹María se encontraba llorando fuera de la tumba y, mientras lloraba, se agachó y miró adentro. ¹²Vio a dos ángeles vestidos con vestiduras blancas, uno sentado a la cabecera y el otro a los pies, en el lugar donde había estado el cuerpo de Jesús.

¹³—Apreciada mujer, ¿por qué lloras? —le preguntaron los ángeles.

—Porque se han llevado a mi Señor —contestó ella—, y no sé dónde lo han puesto.

¹⁴Dio la vuelta para irse y vio a alguien que estaba de pie allí. Era Jesús, pero ella no lo reconoció.

¹⁵—Apreciada mujer, ¿por qué lloras? —le preguntó Jesús—. ¿A quién buscas?

Ella pensó que era el jardinero y le dijo:

—Señor, si usted se lo ha llevado, dígame dónde lo puso, y yo iré a buscarlo.

¹⁶—¡María! —dijo Jesús.

Ella giró hacia él y exclamó:

—¡Raboní! (que en hebreo significa “Maestro”).

¹⁷—No te aferres a mí —le dijo Jesús—, porque todavía no he subido al Padre; pero ve a

20:2
Jn 13:23
20:3
Lc 24:12
20:5
Jn 19:40
20:7
Jn 11:44
20:9
Jn 2:22

20:11-18
Mc 16:9-11
20:12
Mc 16:5
Lc 24:4

20:14
Mc 16:9
Lc 24:16
Jn 21:4

20:17
Mt 28:10
Jn 16:28
Rm 8:29
Col 1:18
Hb 2:11

19:42 En griego Y, debido al día de preparación judío, y como. **20:1** En griego El primer día de la semana.

19:42 José y Nicodemo tenían que apurarse al enterrar a Jesús para no trabajar en el día de descanso, el cual comenzaba a la caída del sol. La tumba que usaron probablemente era una cueva tallada en una ladera rocosa, suficientemente grande como para entrar caminando. Allí pusieron el cuerpo de Jesús y luego rodaron una gran piedra para cerrar la entrada.

20:1 Los otros Evangelios nos dicen que otras mujeres fueron con María Magdalena a la tumba y nos dan sus nombres. (Para más información acerca de María Magdalena, vea su perfil en la página 75).

20:1 La piedra que cerraba la entrada de la tumba no fue removida para que Jesús pudiera salir, ya que él podía salir sin moverla, sino para que otros pudieran entrar y ver que Jesús ya no estaba en la tumba.

20:1 ss. Las personas que por primera vez oyen hablar de la resurrección quizás necesiten tiempo para comprender esta maravillosa historia. Como en el caso de María y los discípulos, es posible que pasen por cuatro etapas. 1) Al principio quizás piensen que es una invención, imposible de creer (20:2). 2) Como Pedro, puede que examinen los hechos y continúen perplejos en cuanto al asunto (20:6). 3) Entonces, solamente cuando tengan un encuentro personal con Jesús aceptarán la realidad de la resurrección (20:16). 4) Luego, al comprometerse con el Señor y consagrarle su vida, empiezan a comprender por completo la realidad de su presencia con ellos (20:28).

20:6-7 Los lienzos de lino quedaron como si el cuerpo de Jesús los hubiera atravesado. El lienzo que había cubierto la cabeza de Jesús estaba doblado aparte de los lienzos que habían envuelto su cuerpo. Esta descripción pudo haber sido dada para demostrar que el

cuerpo de Jesús no fue extraído apresuradamente y que ladrones no pudieron haberse llevado el cuerpo de Jesús y dejado los lienzos en la forma en que lo envolvían.

20:9 Como prueba adicional de que los discípulos no inventaron esta historia, vemos que Pedro y Juan se sorprendieron de que Jesús no estuviera en la tumba. Cuando Juan vio los lienzos que parecían un capullo vacío del cual Jesús había salido, creyó que el Señor había resucitado. Cuando vieron la tumba vacía, al fin comprendieron lo que las Escrituras decían: que moriría, ¡pero también resucitaría!

20:9 La resurrección de Jesús es la clave de la fe cristiana. ¿Por qué? 1) Jesús dijo que resucitaría, y así fue. Por lo tanto, podemos estar completamente seguros de que hará todo lo que ha prometido. 2) La resurrección de Jesús demuestra que él es el Mesías verdadero y no un falso profeta ni un impostor; por lo tanto, es el gobernante del reino eterno de Dios. 3) Porque Jesús resucitó, podemos estar seguros de que nosotros también resucitaremos; la muerte no es el final. 4) El poder divino que resucitó a Jesús está a nuestro alcance hoy para dar vida a nuestro ser que está espiritualmente muerto. 5) La resurrección es la base del testimonio de la iglesia al mundo.

20:14-16 Al principio, María no reconoció a Jesús porque no esperaba verlo; el dolor la tenía ciega. Entonces Jesús la llamó y ella lo reconoció de inmediato. Imagínese el amor que inundó su corazón cuando oyó a su Salvador pronunciar su nombre. Jesús está muy cerca de usted y lo está llamando. ¿Es Jesús su Señor?

20:17 María quería aferrarse a Jesús para no volver a perderlo. Aún no había entendido la resurrección y quizás pensaba que se trataba de la segunda venida que Jesús había prometido (14:3). No obstante, Jesús no iba a demorarse junto a la tumba. Si no ascendía al cielo, el Espíritu Santo no vendría. Él y María todavía tenían trabajo importante que cumplir.

buscar a mis hermanos y diles: “Voy a subir a mi Padre y al Padre de ustedes, a mi Dios y al Dios de ustedes”.

¹⁸María Magdalena encontró a los discípulos y les dijo: «¡He visto al Señor!». Y les dio el mensaje de Jesús.

Jesús se aparece a sus discípulos (excepto Tomás) (244/Lucas 24:35-43)

¹⁹Ese domingo, al atardecer,* los discípulos estaban reunidos con las puertas bien cerradas porque tenían miedo de los líderes judíos. De pronto, ¡Jesús estaba de pie en medio de ellos! «La paz sea con ustedes», dijo. ²⁰Mientras hablaba, les mostró las heridas de sus manos y su costado. ¡Ellos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor! ²¹Una vez más les dijo: «La paz sea con ustedes. Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes». ²²Entonces sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban al Espíritu Santo. ²³Si ustedes perdonan los pecados de alguien, esos pecados son perdonados; si ustedes no los perdonan, esos pecados no son perdonados».

Jesús se aparece a sus discípulos (incluido Tomás) (245/Marcos 16:14)

²⁴Tomás, uno de los doce discípulos (al que apodaban el Gemelo),* no estaba con los otros cuando llegó Jesús. ²⁵Ellos le contaron:

—¡Hemos visto al Señor!

Pero él respondió:

—No lo creeré a menos que vea las heridas de los clavos en sus manos, meta mis dedos en ellas y ponga mi mano dentro de la herida de su costado.

²⁶Ocho días después, los discípulos estaban juntos de nuevo, y esa vez Tomás se encontraba con ellos. Las puertas estaban bien cerradas; pero de pronto, igual que antes, Jesús estaba de pie en medio de ellos y dijo: «La paz sea con ustedes». ²⁷Entonces le dijo a Tomás:

—**Pon tu dedo aquí y mira mis manos; mete tu mano en la herida de mi costado. Ya no seas incrédulo. ¡Cree!**

²⁸—¡Mi Señor y mi Dios! —exclamó Tomás.

²⁹Entonces Jesús le dijo:

—**Tú crees porque me has visto; benditos son los que creen sin verme.**

20:19 En griego *Al atardecer de ese día, el primer día de la semana.* **20:24** En griego *Tomás, a quien llamaban Dídimo.*

20:19-23
Mt 28:16-20
Lc 24:36-49

20:20
Jn 16:20-22; 19:34

20:21
Mt 28:19
Jn 17:18

20:22
Jn 7:37-39;
14:16-18, 26

20:24
Jn 11:16

20:28
Jn 1:1, 18; 10:30;
14:9

Col 2:9
Tt 2:13
2 P 1:1
1 Jn 5:20

20:29
1 P 1:8

20:18 María tuvo su encuentro con Cristo resucitado después de haber encontrado la tumba vacía. Entonces reaccionó con alegría y obediencia, y fue a darles la noticia a los discípulos. No podemos tener un encuentro con Cristo hasta que reconozcamos que él realmente está vivo, que su tumba está vacía. ¿Le alegran estas buenas noticias y las comparte con otros?

20:21 Jesús nuevamente se identifica con su Padre. Les declaró a sus discípulos con qué autoridad llevó a cabo su obra y les encomendó la tarea de difundir la Buena Noticia de la salvación alrededor del mundo. Cualquiera que sea la tarea que Dios le haya encomendado a usted, recuerde: 1) usted ha recibido autoridad de Dios y 2) Jesús le ha mostrado con palabras y hechos la manera de cumplir su tarea. Así como el Padre envió a Jesús, Jesús envía a sus seguidores... y a usted.

20:22 Este suceso pudo haber sido una plenitud especial del Espíritu Santo para los discípulos, un adelanto de lo que todos los creyentes experimentarían después de Pentecostés (Hechos 2). Para llevar a cabo la obra de Dios, necesitamos la dirección y el poder del Espíritu Santo. No deberíamos tratar de hacer la obra del Señor con nuestras propias fuerzas.

20:22 Hay vida en el aliento de Dios. Cuando Dios creó al hombre, este no recibió la vida hasta que Dios soplo en él aliento de vida (Génesis 2:7). El aliento de Dios hizo que el hombre fuera diferente a las demás criaturas. Aquí, mediante el soplo de Jesús, Dios impartió vida espiritual eterna. Con este soplo vino el poder para hacer la voluntad de Dios en la tierra.

20:23 Jesús les estaba asignando su misión a los discípulos, la cual llevarían a cabo bajo el poder y la dirección del Espíritu: predicar la Buena Noticia de Jesús para que la gente reciba el perdón de sus pecados. Los discípulos no tenían el poder para perdonar pecados, ya que solamente Dios puede perdonarlos, pero Jesús les dio el privilegio de proclamar a los nuevos creyentes que sus pecados habían sido perdonados cuando aceptaron el mensaje de Jesús (ver la nota

en Mateo 16:19). Todos los creyentes han recibido este privilegio. Podemos anunciar el perdón de pecados con certeza cuando nosotros mismos nos hemos arrepentido y creemos en Jesús.

20:24-29 Tomás no creyó que Jesús se le había aparecido a los otros discípulos. Quería pruebas contundentes. Muchas veces, nos enfocamos demasiado en la duda de Tomás. Juan dice (11:16) que era un hombre decidido y fiel, y en Mateo 28:17 vemos que otros también compartían su escepticismo. La personalidad de Tomás lo impulsó a vocalizar los sentimientos del grupo. La mayoría de los discípulos (excepto Juan, 20:8) no creyeron hasta que vieron a Cristo cara a cara. Ocho días después, la duda de Tomás se convirtió en fe, y su respuesta hace eco de la de muchos que finalmente ven la verdad.

20:25-28 Jesús no fue duro con Tomás debido a sus dudas. A pesar de su escepticismo, Tomás seguía siendo fiel a los creyentes y a Jesús. Hay personas que necesitan dudar antes de creer. Si la duda causa preguntas que llevan a respuestas y las respuestas son aceptadas, entonces la duda tuvo un buen propósito. La duda es dañina cuando se convierte en terquedad y esta se convierte en un estilo de vida. Cuando tenga dudas, no se quede estancado en ellas. Más bien, profundice su fe a medida que busca las respuestas.

20:27 El cuerpo resucitado de Jesús era especial. No era como el de Lázaro cuando este volvió a la vida. El cuerpo de Jesús ya no estaba sujeto a las mismas leyes de la naturaleza como lo había estado antes de su muerte. Podía aparecer de repente en una habitación cerrada, pero no era un fantasma ni una aparición porque lo podían tocar y él podía comer. Jesús resucitó literalmente y tenía un cuerpo físico; no era un espectro.

20:29 Hay personas que dicen que creerían en Jesús si vieran un milagro o una señal. Sin embargo, Jesús dice que somos benditos si creemos en él sin tener que verlo. Toda la evidencia que necesitamos la encontramos en la Biblia y en el testimonio de los creyentes. Una aparición física de Jesús no lo haría más real de lo que ya es.

³⁰Los discípulos vieron a Jesús hacer muchas otras señales milagrosas además de las registradas en este libro. ³¹Pero estas se escribieron para que ustedes continúen creyendo* que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, al creer en él, tengan vida por el poder de su nombre.

20:30
Jn 21:25
20:31
Jn 3:15; 19:35
1 Jn 5:13

Jesús se aparece a siete discípulos (246)

21 Más tarde, Jesús se apareció nuevamente a los discípulos junto al mar de Galilea.* Este es el relato de lo que sucedió. ²Varios de sus discípulos se encontraban allí: Simón Pedro, Tomás (al que apodaban el Gemelo),* Natanael de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos.

21:2
Jn 1:45-51; 11:16;
20:24

³Simón Pedro dijo:

21:3
Lc 5:5

—Me voy a pescar.

—Nosotros también vamos —dijeron los demás.

Así que salieron en la barca, pero no pescaron nada en toda la noche.

⁴Al amanecer, Jesús apareció en la playa, pero los discípulos no podían ver quién era.

21:4
Lc 24:16
Jn 20:14

⁵Les preguntó:

—**Amigos,* ¿pescaron algo?**

—No —contestaron ellos.

⁶Entonces él dijo:

21:6
Lc 5:4-7

—**¡Echen la red a la derecha de la barca y tendrán pesca!**

Ellos lo hicieron y no podían sacar la red por la gran cantidad de peces que contenía.

⁷Entonces el discípulo a quien Jesús amaba le dijo a Pedro: «¡Es el Señor!». Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se puso la túnica (porque se la había quitado para trabajar), se tiró al agua y se dirigió hacia la orilla. ⁸Los otros se quedaron en la barca y arrastraron la pesada red llena de pescados hasta la orilla, porque estaban solo a unos noventa metros* de la playa.

21:7
Mt 14:29
Jn 13:23

⁹Cuando llegaron, encontraron el desayuno preparado para ellos: pescado a la brasa y pan.

21:9
Jn 18:18

¹⁰«**Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar**», dijo Jesús. ¹¹Así que Simón Pedro subió a la barca y arrastró la red hasta la orilla. Había 153 pescados grandes, y aun así la red no se había roto.

¹²«**¡Ahora acérquense y desayunen!**», dijo Jesús. Ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle: «¿Quién eres?». Todos sabían que era el Señor. ¹³Entonces Jesús les sirvió el pan y el pescado. ¹⁴Esa fue la tercera vez que se apareció a sus discípulos después de haber resucitado de los muertos.

21:14
Jn 20:19, 26

Jesús desafía a Pedro (247)

¹⁵Después del desayuno, Jesús le preguntó a Simón Pedro:

21:15
Mt 26:33

—**Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?***

—Sí, Señor —contestó Pedro—, tú sabes que te quiero.

—**Entonces, alimenta a mis corderos** —le dijo Jesús.

¹⁶Jesús repitió la pregunta:

21:16
Hch 20:28
Hb 13:20-21
1 P 5:2-3

—**Simón, hijo de Juan, ¿me amas?**

—Sí, Señor —dijo Pedro—, tú sabes que te quiero.

20:31 Algunos manuscritos dicen *que ustedes crean*. **21:1** En griego *mar de Tiberias*, otro nombre para el mar de Galilea. **21:2** En griego *Tomás, a quien llamaban Didimo*. **21:5** En griego *Hijos*. **21:8** En griego *200 codos* [100 yardas]. **21:15** O *¿me amas más que ellos?* o *¿me amas más que a estas [cosas]?*

20:30-31 Para comprender la vida y la misión de Jesús con mayor amplitud, simplemente tenemos que estudiar los Evangelios. Juan nos dice que su Evangelio registra solamente algunos de los muchos hechos de Jesús en la tierra. No obstante, la Buena Noticia incluye todo lo que necesitamos saber para creer que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, por medio de quien recibimos vida eterna.

21:1 ss. Este capítulo describe la comisión de Jesús para Pedro. Es posible que después de haber negado a Jesús, Pedro se sintiera como que no valía nada y necesitaba un estímulo especial. Los versículos 1-14 preparan el escenario para la conversación de Jesús con Pedro.

21:7 Solamente Juan («el discípulo a quien Jesús amaba») reconoció a Jesús en la tenue luz de la mañana, seguramente porque Jesús había realizado un milagro similar anteriormente (Lucas 5:1-11).

21:15-17 En esta escena en la playa, Jesús liberaría a Pedro de la culpa que sentía por haberlo negado. Tres veces negó Pedro conocer a Jesús, y tres veces le preguntó Jesús a Pedro si lo amaba. Cuando Pedro contestó que sí, Jesús le dijo que alimentara a sus corderos.

Es una cosa decir que usted ama a Jesús, pero la prueba de su amor radica en la disposición de servirle. Después de que Pedro se arrepintió, Jesús pidió que le entregara su vida. Pedro fue transformado cuando finalmente comprendió el significado de las palabras de Jesús acerca de su muerte y resurrección: su oficio cambió de pescador a evangelista, su personalidad dejó de ser impetuosa y se convirtió en una «roca».

21:15-17 Las tres preguntas y respuestas reflejan las tres veces que Pedro negó a Jesús (18:15-18, 25-27). Jesús invitó a Pedro a afirmar todo lo que había negado. El término griego traducido «amar» en las primeras dos preguntas de Jesús (*agapao*: amor desinteresado) es distinto al término de su tercera pregunta (*filéo*: amor fraternal). En cada caso, Pedro respondió con el segundo término (*filéo*). La mayoría de los eruditos opinan que estos dos términos son sinónimos en esta situación. El énfasis de la conversación de Jesús con Pedro no era la calidad del amor de Pedro sino su comisión de cuidar del rebaño de Jesús. Es posible que Pedro haya estado meditando en este suceso en 1 Pedro 5:2-4.

- 21:17**
Jn 13:37-38; 16:30
- Entonces, cuida de mis ovejas —dijo Jesús.
¹⁷Le preguntó por tercera vez:
 —Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?
 A Pedro le dolió que Jesús le dijera la tercera vez: «¿Me quieres?». Le contestó:
 —Señor, tú sabes todo. Tú sabes que yo te quiero.
 Jesús dijo:
 —Entonces, alimenta a mis ovejas.
¹⁸»Te digo la verdad, cuando eras joven, podías hacer lo que querías; te vestías tú mismo e ibas adonde querías ir. Sin embargo, cuando seas viejo, extenderás los brazos, y otros te vestirán y te llevarán* adonde no quieras ir.
- 21:19**
Jn 13:36
2 P 1:14
- 21:20**
Jn 13:23, 25
- ¹⁹Jesús dijo eso para darle a conocer el tipo de muerte con la que Pedro glorificaría a Dios. Entonces Jesús le dijo: «Sígueme».
- ²⁰Pedro se dio vuelta y vio que, detrás de ellos, estaba el discípulo a quien Jesús amaba, el que se había inclinado hacia Jesús durante la cena para preguntarle: «Señor, ¿quién va a traicionarte?». ²¹Pedro le preguntó a Jesús:
 —Señor, ¿qué va a pasar con él?
²²Jesús contestó:
 —Si quiero que él siga vivo hasta que yo regrese, ¿qué tiene que ver contigo? En cuanto a ti, sígueme.
²³Así que entre la comunidad de los creyentes* corrió el rumor de que ese discípulo no moriría; pero eso no fue en absoluto lo que dijo Jesús. Él solamente dijo: «Si quiero que él siga vivo hasta que yo regrese, ¿qué tiene que ver contigo?».
- 21:22**
Mt 16:27
- ²⁴Ese discípulo es el que da testimonio de todos estos sucesos y los ha registrado en este libro; y sabemos que su relato es fiel.
²⁵Jesús también hizo muchas otras cosas. Si todas se pusieran por escrito, supongo que el mundo entero no podría contener los libros que se escribirían.
- 21:24**
Jn 15:27; 19:35
1 Jn 1:1-3
3 Jn 1:12
- 21:25**
Jn 20:30
- 21:18** Algunos manuscritos dicen y algún otro te vestirá y te llevará. **21:23** En griego los hermanos.

APARICIONES DE JESÚS DESPUÉS DE SU RESURRECCIÓN

La base del cristianismo es la resurrección de Jesús. Si Jesús resucitó de entre los muertos, ¿quién lo vio? ¿Qué tan confiables eran los testigos? Es irracional que alguien esté dispuesto a morir por algo que no es verdad. Aquellos que afirmaron haber visto a Jesús resucitado fueron y transformaron al mundo, y estuvieron dispuestos a perder la vida por ser seguidores de Cristo.

Jesús se apareció a...

	Referencia
María Magdalena	Marcos 16:9-11; Juan 20:11-18
las otras mujeres que fueron a la tumba	Mateo 28:8-10
Pedro en Jerusalén	Lucas 24:34; 1 Corintios 15:5
sus dos seguidores en el camino a Emaús	Marcos 16:12-13; Lucas 24:13-25
diez de los discípulos tras puertas cerradas	Lucas 24:36-43; Juan 20:19-25
los once discípulos, incluido Tomás	Marcos 16:14; Juan 20:26-31; 1 Corintios 15:5
siete de los discípulos mientras pescaban	Juan 21:1-14
los once discípulos en el monte	Mateo 28:16-20
una multitud de quinientas personas	1 Corintios 15:6
Santiago, hermano de Jesús	1 Corintios 15:7
quienes lo vieron ascender al cielo	Lucas 24:44-49; Hechos 1:3-8

21:18-19 Esta era la predicción de que Pedro moriría crucificado. La tradición indica que Pedro fue crucificado a causa de su fe, pero lo crucificaron cabeza abajo porque él no se consideraba digno de morir como su Señor. A pesar de lo que el futuro le deparaba, Jesús le dijo a Pedro que lo siguiera. Quizás tengamos miedo e incertidumbre acerca del futuro, pero si sabemos que Dios tiene el control, podemos seguir a Cristo con confianza.

21:21-22 Pedro le preguntó a Jesús cómo moriría Juan, y Jesús le dijo que no se preocupara. Nosotros tenemos la tendencia a comparar nuestra vida con la de los demás, ya sea para racionalizar nuestro nivel de devoción a Cristo o para cuestionar la justicia de Dios. Jesús nos da la misma respuesta que a Pedro: «¿Qué tiene que ver contigo? En cuanto a ti, sígueme».

21:23 La historia de la iglesia primitiva dice que, luego de pasar varios años exiliado en la isla de Patmos, Juan regresó a Éfeso y allí murió a una edad avanzada casi al final del siglo I.

21:25 Juan dice que su propósito al escribir su Evangelio fue mostrar que Jesús era el Hijo de Dios (20:31). Presentó con claridad y de manera sistemática pruebas para respaldar las afirmaciones de Jesús. Cuando se presenta una prueba en una corte de justicia, los que la oyen tienen que tomar una decisión. Los que leen el Evangelio de Juan también tienen que decidir si Jesús es o no es el Hijo de Dios. La evidencia ha sido presentada con claridad. Ahora debe tomar una decisión. ¡Lea el Evangelio de Juan y crea!

RECURSOS PARA EL OBRERO CRISTIANO

Esta sección incluye:

Cómo llegar a ser cristiano

Cómo hacer el seguimiento de un nuevo creyente

Cómo extraer los tesoros de la *Biblia de estudio del diario vivir*

Así que le han pedido que hable frente a un grupo

El siguiente paso: aplicar lo aprendido



Cómo llegar a ser cristiano

Como creyente, usted tendrá la oportunidad de hablar con otros acerca de su fe. A veces se encontrará con alguien que quiere saber cómo llegar a ser cristiano. La siguiente es una guía que puede usar para ayudar a esa persona a entender qué significa comenzar una relación con Cristo.

HECHO: Usted fue creado por un Dios de amor; tiene gran valor. Dios lo ama y quiere tener una relación personal con usted.

DESARROLLO: Algunos piensan que somos accidentes de la naturaleza, que simplemente vivimos y morimos, sin propósito alguno. Dicen que deberíamos dedicarnos a disfrutar al máximo de los placeres de la vida... después de todo, esa es la única manera de encontrar satisfacción. Explíquelo a la persona que, en contraste, la Biblia nos dice que *no* somos un accidente. Fuimos creados por un Dios de amor que nos conocía desde antes de que nació. Estamos aquí con un propósito, y encontramos nuestra satisfacción plena al relacionarnos con él.

Lea estos versículos y resalte los siguientes puntos:

Dios lo creó a usted.

Salmos 139:13-16. Tú creaste las delicadas partes internas de mi cuerpo y me entretejiste en el vientre de mi madre. ¡Gracias por hacerme tan maravillosamente complejo! Tu fino trabajo es maravilloso, lo sé muy bien. Tú me observabas mientras iba cobrando forma en secreto, mientras se entretejan mis partes en la oscuridad de la matriz. Me viste antes de que naciera. Cada día de mi vida estaba registrado en tu libro. Cada momento fue diseñado antes de que un solo día pasara.

Dios lo conocía desde antes de que naciera, cuando todavía estaba en el vientre de su madre. Él sabía todo acerca de su familia y de la vida que llevaría. [Tenga presente que algunas personas han pasado por circunstancias muy difíciles en la vida. Explique que Dios no ha estado ausente; en cambio, Dios ha estado acercando a la persona a sí mismo]. Él quiere darle un nuevo comienzo y una nueva manera de vivir. Puede hacerlo cuando usted le entregue su vida. ¿Por qué debería entregar su vida a Dios? Porque...

Dios quiere tener una relación personal con usted.

Juan 17:3. Y la manera de tener vida eterna es conocerte a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú enviaste a la tierra.

Dios no es una «fuerza», ni un ídolo mudo y ciego, ni simplemente otro nombre de su autoestima. Dios es una persona, su Creador, quien lo creó para que tuviera una relación personal con él. ¿Por qué se preocupa Dios de usted? Porque...

Dios lo ama.

Juan 3:16. Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Usted puede entregar el control de su vida a Dios porque él lo ama y quiere lo mejor para usted. De hecho, lo ama tanto que dio a su Hijo Jesús para que muriera por usted en la cruz. Hablaremos más sobre esto en un momento. Cuando usted confía en Dios, está confiando en Aquel que lo creó. Cuando le entrega su vida, se la entrega a Aquel que lo conoce plenamente. ¿No le parece que él merece su confianza?

HECHO: Su pecado le impide tener una relación personal con Dios.

DESARROLLO: Muchas personas no entienden el concepto del pecado. Vivimos en un mundo que cree que cada persona decide por sí mismo lo que es correcto, lo que es verdad y lo que es «moral». La televisión y las películas refuerzan esta manera de pensar al presentar personajes que aparentan ser felices mientras viven en pecado. Es probable que usted necesite explicar que Dios ha establecido normas sobre lo que es bueno y lo que es malo, y que existe algo que se llama «pecado».

¿Qué es el pecado?

Santiago 4:17. *Recuerden que es pecado saber lo que se debe hacer y luego no hacerlo.*

1 Juan 3:4. *Todo el que peca viola la ley de Dios, porque todo pecado va en contra de la ley de Dios.*

Dios es santo y perfecto, pero los seres humanos son pecadores. Es probable que usted lo sepa por sí mismo; si intentara ser perfecto por un día, pronto reconocería que no puede hacerlo. [Para ilustrar este concepto, puede dibujar un abismo, con la figura de un ser humano en un acantilado y la palabra «Dios» en el otro. Ponga la palabra «pecado» sobre el abismo y siga explicando]. Cuando usted sabe lo que es correcto pero se niega a hacerlo, desafía a Dios y peca contra él.

¿Quién ha pecado?

Romanos 3:23. *Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios.*

Romanos 5:17. *Pues el pecado de un solo hombre, Adán, hizo que la muerte reinara sobre muchos.*

La Biblia dice que «todos hemos pecado». No podemos evitarlo; es parte de la condición humana. Cuando Adán pecó (allá lejos en el jardín de Edén, en el libro de Génesis), involucró a toda la raza humana en el pecado, por lo que heredamos la pecaminosidad como parte de nuestra naturaleza. Quizás se pregunte: «¿Y eso qué importa?».

¿Por qué es tan malo el pecado?

Romanos 6:23. *Pues la paga que deja el pecado es la muerte.*

Isaías 59:2. *Son sus pecados los que los han separado de Dios.*

El pecado lleva a la muerte eterna. ¡Ese es un gran problema! Debido a que Dios es perfecto, no puede relacionarse con nosotros porque somos pecadores. Él quiere tener una relación personal con nosotros, ¡pero no puede hacerlo a causa del pecado! Entonces, ¿qué hizo Dios al respecto?

HECHO: Usted puede tener una relación con Dios solo por medio de Jesucristo.

DESARROLLO: A veces la gente no entiende el concepto de tener una «relación» con un ser que no pueden ver ni tocar. Sin embargo, es posible tenerla y por eso vino Jesús al mundo. Vivió en la tierra como un ser humano para que pudiéramos entender cómo es Dios. [A esta altura quizás descubrirá que la persona tiene muchas preguntas (por ejemplo, «¿Cómo puede Jesús ser Dios y también humano a la vez?»), y los detalles de la respuesta podrían desviarlos del tema. No necesita tener todas las respuestas para ese tipo de preguntas; de hecho, algunas preguntas no tienen respuesta porque los seres humanos no podemos entender completamente a Dios ni la manera en que él obra. Explique que una relación con Cristo es una realidad espiritual que debe ser experimentada; entonces encontrará las respuestas a muchas de sus preguntas]. Las preguntas más importantes en este momento incluyen:

¿Por qué vino Jesucristo?

Juan 14:6. *Jesús le contestó: —Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie puede ir al Padre si no es por medio de mí.*

¿Recuerda que no podíamos tener una relación personal con Dios a causa de nuestro pecado? Pues, él decidió ocuparse del asunto. Dejó en claro que el pecado lleva a la muerte y dio instrucciones en el Antiguo Testamento para que la gente sacrificara animales a fin de demostrar lo arrepentidos que estaban de sus pecados; pero eso era solo provisional. Desde un principio, Dios planeaba enviar a su Hijo Jesús —un ser humano perfecto— para que fuera el sacrificio final y definitivo.

¿Por qué tenía que morir Jesús?

1 Pedro 3:18. *Cristo sufrió por nuestros pecados una sola vez y para siempre. Él nunca pecó, en cambio, murió por los pecadores para llevarlos a salvo con Dios. Sufrió la muerte física, pero volvió a la vida en el Espíritu.*

Jesús murió para tomar sobre sí mismo el castigo que nos merecíamos a causa de nuestros pecados. En esencia, ¡tomó nuestro castigo para que nosotros no tuviéramos que

experimentarlo! Gracias a Jesús, ahora podemos tener una relación personal con el Dios santo. [Dibuje una cruz encima del abismo a fin de conectar los dos lados del mismo. Sobre la cruz, escriba la palabra «Jesús». Esto muestra de manera visual que Jesús es el único camino a Dios]. Diga, además, que Jesús no se quedó muerto. ¡Se levantó de los muertos! Eso es para nosotros una prueba de que sus palabras son ciertas y una promesa de que también nos levantaremos de los muertos e iremos al cielo para estar con él. ¿Qué debe hacer ahora?

HECHO: Usted debe tomar la decisión personal de confiar en Jesucristo como Señor y Salvador.

DESARROLLO: El mensaje de la salvación no significa nada a menos que la persona la acepte para sí misma. Enfátice que aun si la persona creció en la iglesia, aún necesita aceptar personalmente a Jesús. También mencione que aunque alguien haya llevado una vida terrible, nadie es demasiado malo para Dios. La persona no tiene que reformar su conducta antes de acercarse a Cristo. En realidad, Jesús murió para quitar todos esos pecados y él le da a la persona un nuevo comienzo. Por lo tanto, subraye que ser bueno no es suficiente, y a la vez, que nadie es tan malo como para no ser perdonado; Dios quiere que todas las personas se vuelvan a él. Todos deben confiar en Jesús para ser salvos. Entonces, ¿qué clase de respuesta debería tener una persona? Hable acerca de lo siguiente:

Creer en Cristo.

Romanos 10:9-10. *Si declaras abiertamente que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo. Pues es por creer en tu corazón que eres declarado justo a los ojos de Dios y es por declarar abiertamente tu fe que eres salvo.*

Solamente hay que creer. Esto no significa que esté libre de dudas o que comprenda todo acerca de Dios. Simplemente implica que reconoce que es un pecador y que necesita a un Salvador. Admita que por sus propios medios no puede ser lo suficientemente bueno para un Dios perfecto, y comprenda que Dios lo ama tanto que envió a Jesús para salvarlo. Si lo cree, dígalo.

Recibir a Cristo.

Juan 1:12. *Pero a todos los que creyeron en él y lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios.*

«Recibir a Cristo» significa creer en él, invitarlo a entrar en su vida, abandonar su actual manera de vivir (arrepentirse) y volverse a Dios. ¡Entonces comienza la aventura de permitir que Dios gobierne su vida! Desde el momento en que lo pide, ya está hecho. ¡Jesús ha entrado en su vida!

PREGUNTA: ¿Quiere aceptar a Jesús como su Salvador?

DESARROLLO: Si la persona está dispuesta, explíquele que puede expresar su fe y confianza en Cristo por medio de la oración. Orar es simplemente hablar con Dios. Él entiende lo que queremos decirle aunque nos resulte difícil expresarlo. Dígame a la persona que puede usar sus propias palabras o repetir la siguiente oración con usted:

Amado Dios, sé que mi pecado me ha separado de ti. Te doy gracias porque Jesucristo murió en mi lugar. Le pido a Jesús que perdone mi pecado y entre en mi vida. Por favor, comienza a gobernar mi vida. Gracias por darme vida eterna. En el nombre de Jesús, amén.

¡Eso es todo! Ahora puede darle la bienvenida a la familia de Dios: ¡es su nuevo hermano o hermana en Cristo!

Así como un bebé recién nacido no puede valerse por sí mismo, un nuevo creyente necesita recibir orientación. Ya que usted lo llevó a Cristo, esfuércese por ayudarlo a crecer en la fe. Las siguientes páginas le mostrarán cómo hacerlo.



Cómo hacer el seguimiento de un nuevo creyente

Si ha tenido el privilegio de ayudar a alguien a dar el paso de fe y aceptar a Jesús como su Salvador, sería ideal continuar esa relación y enseñarle los fundamentos de la fe cristiana. Quizás su amigo o amiga se pregunte: «¿Qué significa “ser cristiano”? ¿Qué diferencia marca en mi vida? ¿Qué

debería cambiar a partir de ahora?». En esta sección encontrará catorce puntos de diálogo que puede compartir con un creyente nuevo. No necesita (ni debería) cubrir todos los puntos en un solo encuentro. La intención es conversar acerca de ellos a lo largo de varias semanas, para que la persona aprenda los principios fundamentales de la fe cristiana y la manera de seguir creciendo en su fe.

Dígale a su amigo o amiga que sería beneficioso que se reúnan con regularidad durante las siguientes semanas (ya sea personalmente, por teléfono, por correo electrónico o por cualquier otro medio) para conversar acerca de su andar con Dios. Después de establecer un tiempo y una fecha, dé a la persona su primera tarea: conseguir una Biblia. (Si no tiene una o si la que tiene no es una traducción de fácil comprensión, puede ofrecerse a acompañarla a una librería cristiana, ya que a primera vista una amplia variedad de Biblias puede resultar intimidante). Mejor aún, compre una Biblia y entréguesela como regalo. También pídale a la persona que consiga un diario o un cuaderno para que pueda tomar notas de los temas que hablen, así como de sus propios pensamientos.

Utilice el material a continuación como base para sus conversaciones. Úselo de la manera enumerada o divídale como lo parezca mejor. Lea los textos bíblicos. Cuando se reúnan, ayude a su amigo o amiga a encontrar los versículos en la Biblia y a subrayarlos. Aliéntelo a preguntar todo lo que le venga a la mente. Quizás usted no sepa todas las respuestas. Si no las sabe, sea sincero y diga: «No sé la respuesta a esa pregunta, pero la investigaré». Luego haga lo que esté a su alcance para encontrar la respuesta.

Adviértale también que Dios hará la obra a su tiempo. No espere que un creyente nuevo se libere de repente de todos sus vicios (que ya no maldiga más, que abandone el cigarrillo o que cambie su manera de vestir el día después de aceptar a Cristo). Parte del proceso de discipulado consiste en ayudar a la persona a ser sensible a la dirección de Dios. Usted también tendrá que ser sensible a la dirección de Dios para saber qué debe decir y cuándo debe decirlo. ¡Comprométase a orar diariamente por este nuevo creyente!

Estos son los temas de conversación:

1. Puede estar seguro de su salvación.

Hace poco que se convirtió en cristiano, y quizás no esté seguro de lo que este implica. Dios nos da las siguientes garantías en la Biblia.

Dios le asegura que Jesucristo ha entrado en su vida.

Juan 14:20. *Cuando yo vuelva a la vida, ustedes sabrán que estoy en mi Padre y que ustedes están en mí, y yo, en ustedes.*

Dios le asegura que sus pecados han sido perdonados.

Colosenses 2:13-14. *Entonces Dios les dio vida con Cristo al perdonar todos nuestros pecados. Él anuló el acta con los cargos que había contra nosotros y la eliminó clavándola en la cruz.*

Dios le asegura que usted tiene vida eterna.

1 Juan 5:13. *Les he escrito estas cosas a ustedes, que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna.*

TAREA: En su diario o cuaderno, escriba acerca de cuándo, dónde y cómo se convirtió en cristiano. También escriba las garantías que Dios le ha dado hoy.

2. Puede estar seguro de que Dios lo ama en forma incondicional.

Cualquiera que sea su situación en la vida, ya sea que los demás lo acepten o lo rechacen, puede estar seguro de que Dios lo ha aceptado completamente y lo ama incondicionalmente.

Dios lo ama, lo eligió y lo ha adoptado como miembro de su familia.

Efesios 1:4-5. *Incluso antes de haber hecho el mundo, Dios nos amó y nos eligió en Cristo para que seamos santos e intachables a sus ojos. Dios decidió de antemano adoptarnos como miembros de su familia al acercarnos a sí mismo por medio de Jesucristo. Eso es precisamente lo que él quería hacer, y le dio gran gusto hacerlo.*

TAREA: Describa lo que significa para usted ser parte de la familia de Dios y ser amado incondicionalmente.

3. Usted tiene una nueva vida en Cristo.

¿Qué sigue ahora? Dios le ha dado una nueva vida, pero usted no cambia completamente de un momento a otro; como un bebé recién nacido tiene que crecer y aprender. Dios estará trabajando en usted y lo ayudará a crecer.

Ha comenzado una relación personal con Cristo que continuará por el resto de su vida.

Colosenses 2:6-7. *Por lo tanto, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, ahora deben seguir sus pasos. Arráiguese profundamente en él y edifiquen toda la vida sobre él. Entonces la fe de ustedes se fortalecerá en la verdad que se les enseñó, y rebotarán de gratitud.*

TAREA: Escriba cómo se siente al saber que Dios le ha dado una nueva vida. ¿Qué significa esto para usted personalmente?

4. Tiene el privilegio de orar a Dios.

Así como los buenos amigos hablan de todo, Dios, su Padre celestial, quiere que usted hable con él. Y aunque quizás no lo entienda ahora, descubrirá que él también le «habla».

Puede hablarle a Dios acerca de cualquier cosa. Él quiere escucharlo.

Filipenses 4:6. *No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho.*

TAREA: Acostúmbrase a hablar con Dios. Comience cada día con unos minutos dedicados a hablar con Dios. Hable con él como lo haría con un amigo. En su cuaderno, empiece una lista de los asuntos y las preocupaciones que usted le presenta a Dios.

5. Tiene un tesoro: la Palabra de Dios.

Cuando compra algún dispositivo, generalmente le entregan un manual de instrucción. Para su nueva vida en Cristo necesita el manual de instrucción preparado por Dios: la Biblia. Es más, la comunicación que «escuchará» de parte de Dios con frecuencia le llegará al leer su Palabra.

Puede confiar en la Palabra de Dios.

2 Timoteo 3:16. *Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñarnos lo que es verdad y para hacernos ver lo que está mal en nuestra vida. Nos corrige cuando estamos equivocados y nos enseña a hacer lo correcto.*

TAREA: Comprométase a dedicar unos minutos cada día para leer la Biblia. Comience con el libro de Marcos (en el Nuevo Testamento) y lea sobre Jesús. Después de leer, anote en su diario algo que haya aprendido o algo que debe poner en práctica.

6. Jesús es un amigo extraordinario, ¡conózcalo!

Mientras lee el libro de Marcos, aprenderá más acerca de Jesús. En esencia, Jesús es Dios hecho visible en forma humana. Jesús vino al mundo para mostrarnos cómo es Dios y tomar sobre sí el castigo que merecíamos por nuestros pecados.

Gracias a Jesús usted tiene una relación personal con Dios.

Colosenses 1:19-20. *Pues a Dios, en toda su plenitud, le agradó vivir en Cristo, y por medio de él, Dios reconcilió consigo todas las cosas. Hizo la paz con todo lo que existe en el cielo y en la tierra, por medio de la sangre de Cristo en la cruz.*

TAREA: Escriba una oración a Jesús, dándole gracias por todo lo que ha hecho por usted.

7. Usted tiene un nuevo estilo de vida.

Para que una casa se mantenga firme es imprescindible que tenga buenos cimientos. Obedecer a Dios le dará un fundamento sólido a su vida.

Usted demuestra que ama a Jesús cuando hace lo que él le pide.

Juan 14:15. *Si me aman, obedezcan mis mandamientos.*

Filipenses 2:13. *Pues Dios trabaja en ustedes y les da el deseo y el poder para que hagan lo que a él le agrada.*

TAREA: En su diario, anote un área de su vida en la que está obedeciendo a Dios y una en la que le parece que no lo está haciendo. Pídale a Dios que le muestre lo que él quiere que haga y que le dé fuerzas para hacerlo.

8. Dios lo ayudará a seguir y a obedecer.

Como cristiano, tiene al Espíritu Santo en su vida. Él le dará entendimiento acerca de cómo es Dios y lo que él quiere que usted haga.

Dios le da su Espíritu Santo para que tenga la habilidad de vivir la vida cristiana.

Juan 14:26. *Sin embargo, cuando el Padre envíe al Abogado Defensor como mi representante —es decir, al Espíritu Santo—, él les enseñará todo y les recordará cada cosa que les he dicho.*

TAREA: Anote un asunto en el que le gustaría recibir la ayuda del Espíritu Santo. Luego tome unos minutos para hablar con Dios al respecto.

9. Usted puede resistir la tentación.

Llegar a ser cristiano es como cambiar de bando en una batalla. Antes de su conversión estaba del lado de Satanás pero ahora está del lado de Dios... ¡y Satanás no está nada contento con eso! Él quiere tentarlos para que tropiece y desobedezca a Dios.

No está solo frente a la tentación. Dios promete mostrarle el camino de salida.

1 Corintios 10:13. *Las tentaciones que enfrentan en su vida no son distintas de las que otros atraviesan. Y Dios es fiel; no permitirá que la tentación sea mayor de lo que puedan soportar. Cuando sean tentados, él les mostrará una salida, para que puedan resistir.*

TAREA: Escriba tres tentaciones que Satanás emplea en su contra. Luego dele gracias a Dios porque él le mostrará cómo resistir sin ceder la próxima vez.

10. Puede seguir recibiendo el perdón.

Siendo un niño en la familia de Dios, todavía pecará. Pero el amor de Dios por usted es tan grande que él seguirá perdonándolo.

Cuando peque, acuda a Dios y pídale perdón.

1 Juan 1:9. *Pero si confesamos nuestros pecados a Dios, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.*

TAREA: Anote las maneras en que ha desobedecido a Dios recientemente. Confiese cada una de ellas a Dios en oración. Luego tache cada uno de los pecados anotados. Esto le recordará del perdón amoroso de Dios. Propóngase a obedecerlo de ahora en adelante.

11. Tiene el privilegio de adorar a Dios.

Cuando se convirtió en cristiano, se unió a una familia que a veces se llama «el cuerpo de Cristo», lo cual significa que ahora es un «pariente» de todos los cristianos en el mundo entero! Necesita unirse a una parte de esa familia, y lo hace cuando comienza a asistir a una iglesia local.

Necesita a la iglesia para seguir creciendo en su fe.

Hebreos 10:25. *Y no dejemos de congregarnos, como lo hacen algunos, sino animémonos unos a otros, sobre todo ahora que el día de su regreso se acerca.*

TAREA: Asista esta semana a la iglesia con algunos amigos o parientes. Después anote dos maneras en que adoró a Dios.

12. Puede decirles a otros lo que Cristo ha hecho por usted.

Si encontrara un médico verdaderamente genial, o un mecánico habilidoso, o aun una dieta fantástica, probablemente se lo contaría a su amigo más cercano. Ahora que ha encontrado a Aquel que perdona el pecado y da vida nueva, ¿no le parece que es algo que merece ser compartido?

¡La noticia que tiene para presentar es la mejor noticia que alguien pueda recibir!

Romanos 1:16. *Pues no me avergüenzo de la Buena Noticia acerca de Cristo, porque es poder de Dios en acción para salvar a todos los que creen, a los judíos primero y también a los gentiles.*

TAREA: Escriba el nombre de alguien que necesita conocer a Jesucristo. Comience a orar por esa persona para que llegue a conocer a Cristo. Pídale a un amigo cristiano que ore con usted por esa persona y que lo ayude a saber cómo hablarle de su fe.

13. Dedique tiempo para memorizar las Escrituras.

Para librar una batalla necesita armas poderosas. El Espíritu Santo usa la Palabra de Dios como una espada para derrotar a Satanás. Memorizar versículos es una excelente estrategia para tener esta arma siempre disponible.

Los versículos memorizados le darán consuelo y lo ayudarán en tiempos de tentación.

Efesios 6:17. *Tomen la espada del Espíritu, la cual es la palabra de Dios.*

TAREA: Revise los versículos que ha subrayado en su Biblia. escoja uno o dos que sean sus favoritos y comience a memorizarlos.

14. Reconozca su meta a largo plazo: ser como Cristo.

Lleva poco tiempo como cristiano, pero su relación con Cristo durará el resto de su vida. Entonces, ¿cuál es su meta a largo plazo? ¡Llegar a ser como Cristo!

Felizmente, esto no es algo que tiene que lograr solo. Dios trabaja en usted para ayudarlo a parecerse cada vez más a su Hijo.

Filipenses 1:6. *Y estoy seguro de que Dios, quien comenzó la buena obra en ustedes, la continuará hasta que quede completamente terminada el día que Cristo Jesús vuelva.*

Salmo 119:105. *Tu palabra es una lámpara que guía mis pies y una luz para mi camino.*

TAREA: Haga una lista de cinco áreas de su vida en las que le gustaría parecerse más a Jesús. Pase tiempo con Dios pidiéndole que lo ayude. En un mes, vuelva a leer esta parte de su diario y evalúe su crecimiento espiritual.



Cómo extraer los tesoros de la *Biblia de estudio del diario vivir*

Como creyente en Cristo, a menudo le harán preguntas acerca de su fe. A veces serán buscadores sinceros con preguntas difíciles que los inquietan; otras veces son simplemente cuestionadores que buscan una manera de enredarlo. En cualquier caso, le será útil estar preparado para dar una respuesta o por lo menos saber dónde encontrarla. Las notas en la *Biblia de estudio del diario vivir* no se escribieron solamente para explicar el contenido de la Biblia y ayudar a la gente a comenzar a ponerlo en práctica, sino también para responder a algunas de estas preguntas clave.

Los tesoros están allí, de modo que los hemos extraído para usted mediante esta lista de notas que responden de mejor manera a las siguientes veinticinco categorías de preguntas. Las referencias anotadas después de cada pregunta lo dirigirán a las notas que lo ayudarán a responder esa pregunta. (Si hay más de una nota sobre un pasaje bíblico, el número en paréntesis le indicará cuál nota es).

ANTIGUO TESTAMENTO

El Antiguo Testamento me parece tan... anticuado. ¿Aún es relevante para mi vida hoy? *Vea las notas sobre Deuteronomio 4:8; Mateo 5:17-20; Hechos 21:23-24(2).*

¿Cómo se relacionan entre sí el Antiguo y el Nuevo Testamento? *Vea las notas sobre Levítico 1:2(2); Mateo 13:52; Hebreos 3:5.*

ARREPENTIMIENTO/CONFESIÓN

¿Por qué son necesarios el arrepentimiento y la confesión? *Vea las notas sobre Levítico 5:5; 2 Samuel 12:13; Mateo 3:1-2(1); 1 Juan 1:9(1 y 2).*

BIBLIA

¿Por qué debo leer la Biblia? *Vea las notas sobre 2 Crónicas 17:7-9; 34:31; Salmo 119:19.*

¿Por qué debo confiar en la Biblia? *Vea las notas sobre Salmo 33:4; Proverbios 16:22; 2 Pedro 1:16-21.*

¿Por qué se le llama a la Biblia la Palabra de Dios? *Vea la nota sobre 2 Timoteo 3:16-17.*

¿En qué se diferencia la Biblia de otra literatura religiosa? *Vea la nota sobre 2 Timoteo 3:16.*

CIELO/INFIERNO

¿Qué dice la Biblia sobre el cielo? *Vea las notas sobre Marcos 12:24; 1 Corintios 2:9; 1 Pedro 2:11.*

¿Qué dice la Biblia sobre el infierno? *Vea las notas sobre Mateo 25:46; 2 Tesalonicenses 1:9; Judas 1:7; Apocalipsis 20:14.*

CREER

¿Por qué debo creer? *Vea las notas sobre Génesis 15:6; Éxodo 9:12.*

¿Qué significa «creer» en Jesús? *Vea la nota sobre Juan 3:16(3).*

DIABLO

¿Es real el diablo? *Vea las notas sobre Job 1:6-12; Mateo 4:1(2).*

¿Qué hace el diablo? *Vea las notas sobre Génesis 3:5; 3:6; Lucas 4:3(1y 2); 4:3 ss.; 4:9-11.*

¿Cuánto poder tiene el diablo? *Vea la nota sobre Josué 6:2-5.*

DIOS

¿Cómo es Dios? *Vea las notas sobre Génesis 1:1; 18:14; Números 14:17-20; Deuteronomio 27:15-26; Salmo 34:9-10; 36:5-8; 99:5; Juan 14:9; 2 Tesalonicenses 2:10-12.*

¿Qué son los ídolos y qué tienen de malo? *Vea las notas sobre Éxodo 20:1-6; 32:4-5; 1 Reyes 18:29.*
Seguir a Dios es básicamente seguir un conjunto de reglas, ¿no es así? *Vea la nota sobre Isaías 58:1ss.*

DONES ESPIRITUALES

¿Qué son los dones espirituales? ¿Todos tienen uno? *Vea las notas sobre Romanos 12:6(1); 12:6-8; Efesios 4:11-12.*

ESPÍRITU SANTO

¿Quién es el Espíritu Santo? *Vea las notas sobre Salmo 48:14; Juan 14:15-16; 14:16 ss.; Hechos 1:5.*

EVANGELIO

¿Qué es el evangelio? *Vea las notas sobre Mateo 4:23-24; Juan 3:16(1); Romanos 1:3-5; 1 Corintios 15:3-4.*

FE

¿Cuán firme debe ser mi fe? *Vea las notas sobre Mateo 17:17-20; Lucas 17:6*

¿Solamente hay que tener fe? Eso parece demasiado fácil. *Vea las notas sobre 2 Reyes 5:12; Mateo 3:9-10; Filipenses 3:2-3(2); Santiago 2:1-26.*

¿Cómo puedo hablarles a otros acerca de mi fe? *Vea las notas sobre Éxodo 3:16-17; Apocalipsis 1:5-6.*

FUTURO

¿Qué puede decirme Dios sobre el futuro? *Vea las notas sobre Mateo 24:3 ss.; Apocalipsis 21:7-8; 22:20.*

¿Cómo será el fin del mundo? *Vea las notas sobre Marcos 13:5-7; Lucas 12:40; 1 Juan 2:18-23.*

GRACIA

¿Qué es la gracia? *Vea la nota sobre Efesios 1:7-8.*

¿Cuán importante es tener la gracia de Dios? *Vea la nota sobre Nehemías 9:28-31.*

IGLESIA

¿Acaso no es opcional la participación en la iglesia? *Vea la nota sobre Lucas 4:16.*

Si la vida eterna es gratuita, ¿de qué se trata el diezmo del que tanto escucho? *Vea las notas sobre Deuteronomio 14:22-23; 2 Corintios 8:10-15; 8:12(1y 2).*

JESÚS

¿Cómo podemos saber si Jesús no era simplemente un gran maestro? *Vea las notas sobre Mateo 17:5; Lucas 24:6-7(2); Juan 5:31 ss.; Filipenses 2:5-11(1).*

¿Por qué dicen que Jesús es Dios? *Vea las notas sobre Hebreos 1:1-2; 1:3(1).*

¿Qué hizo Jesús por mí? *Vea las notas sobre Marcos 15:31; 2 Corintios 5:21; Colosenses 1:12-14; Hebreos 9:22.*

MUERTE

¿Qué ocurre cuando alguien muere? *Vea las notas sobre 1 Tesalonicenses 4:15-18; Hebreos 2:14-15 (1y 2).*

¿Cómo puedo estar preparado para morir? *Vea las notas sobre Génesis 50:24(1); Salmo 23:4.*

ORACIÓN

¿Qué logra la oración? *Vea las notas sobre 2 Crónicas 6:19-42; Salmo 4:3; Marcos 9:29.*

Si Dios lo sabe todo, ¿para qué oramos? *Vea las notas sobre Isaías 38:1-5; Hechos 1:12-13.*

¿Cómo debo orar? *Vea las notas sobre Jonás 2:1ss.; Marcos 11:22-23; Hebreos 4:16; 1 Juan 5:14-15.*

OTRAS RELIGIONES

¿Cómo es posible afirmar que están equivocadas las personas devotas que practican otras religiones? *Vea las notas sobre Colosenses 2:20-23(2); 2:22-23; 2 Juan 1:1-2; 1:3-4.*

¿Qué diferencia al cristianismo de las demás religiones? *Vea las notas sobre Hebreos 7:25; 1 Juan 5:12; 5:13.*

PECADO

¿Qué es el pecado? *Vea la nota sobre Santiago 4:17.*

¿Por qué es peligroso el pecado? ¿Cuál es la gran cosa? *Vea las notas sobre 2 Samuel 11:1ss.; 1 Reyes 11:9-10; 1 Crónicas 21:13-14; 21:14; 1 Corintios 6:12-13(1); 1 Tesalonicenses 4:4-5; Apocalipsis 9:20-21.*

¿Por qué debo considerarme un pecador, cuando hay personas que son realmente malas?

Vea la nota sobre Romanos 3:23.

¿Cómo puede un Dios de amor mandar a la gente decente al infierno? *Vea las notas sobre Deuteronomio 7:2; Romanos 1:18-20(1).*

¿Puede una persona ser tan pecadora que no puede ser salvada? *Vea las notas sobre 2 Crónicas 33:12-13; Salmo 51:1ss.; 51:1-7.*

PERDÓN

¿Cómo puedo tener la seguridad de que Dios me perdona? *Vea las notas sobre Salmo 32:1-2; Isaías 1:18; Hebreos 10:17; 1 Juan 1:9(1).*

SUFRIMIENTO

¿Por qué le pasan cosas malas a la gente buena? *Vea las notas sobre Job 1:1ss.; 2:10; Hechos 12:2-11.*

¿Cómo me ayuda Dios a enfrentar los problemas en mi vida? *Vea las notas sobre Éxodo 5:22-23;*

Job 5:17-26; Salmo 106:40-42; Romanos 8:28; Filipenses 1:29; 1 Tesalonicenses 3:1-3;

Hebreos 11:35-39.

TENTACIÓN

¿Cómo me tienta el diablo? *Vea las notas sobre Lucas 4:3(1 y 2).*

¿Por qué me tienta el diablo? *Vea la nota sobre Génesis 3:1-6.*

¿En qué momento se convierte en pecado la tentación? *Vea la nota sobre Mateo 4:1ss.(1).*

¿Cómo puedo enfrentar la tentación? *Vea las notas sobre Mateo 26:40-41; Lucas 4:1-13;*

1 Corintios 10:13.

TRINIDAD

¿Por qué no es lo mismo creer en la Trinidad que creer en tres dioses? *Vea las notas sobre Mateo 3:16-17; Marcos 1:10-11; Hechos 1:4-5.*

UN SOLO CAMINO

¿Por qué insisten los cristianos en que Jesús es el único camino a Dios? *Vea las notas sobre Juan 6:67-68; Hechos 4:12; 1 Timoteo 2:5-6; 2 Timoteo 4:3-5; Hebreos 10:26.*

¿Por qué no basta con ser una «buena» persona? *Vea la nota sobre Colosenses 1:21-22;*

Hebreos 7:28; 9:14.

VIDA

Realmente, ¿qué quiere Dios de mí? *Vea las notas sobre Números 9:23; Jueces 21:25;*

Proverbios 13:6; Eclesiastés 1:8-11; Miqueas 6:8; Marcos 12:29-31; 1 Juan 4:20-21.

¿Espera Dios que yo sea perfecto? ¿Cómo puedo lograrlo? *Vea las notas sobre Mateo 5:48;*

Romanos 5:20; Hebreos 10:14.

¿Cómo puedo «entregar» mi vida a Dios? *Vea las notas sobre Proverbios 16:3; 1 Pedro 1:14-16(2).*

Si soy cristiano, ¿cómo debería ser mi manera de vivir? *Vea las notas sobre Éxodo 23:24-25; Josué 1:5; Juan 17:18; Romanos 13:1-14; 1 Pedro 1:8-9.*

**Así que le han pedido que hable frente a un grupo**

Lo más probable es que se enfrente a la tarea de guiar un estudio bíblico, dar un devocional, ofrecer una breve charla o enseñar una clase de la escuela dominical. O quizás se le dé la responsabilidad de liderar un pequeño grupo de estudio y no sepa por dónde comenzar.

La *Biblia de estudio del diario vivir* es una fuente inagotable de información. Si sigue algunos de los pasos y sugerencias que encontrará más abajo, será capaz de preparar una presentación que es a la vez informativa y desafiante para cualquier público en cualquier ocasión.

Maneras de usar la Biblia de estudio del diario vivir como una herramienta de investigación**Use el Índice general para estudios temáticos**

Cuando tenga que estudiar algún tema, vaya al Índice general y búsquelo allí. Encontrará notas sobre el tema (con una frase que le dará una idea del contenido de la nota), además de cuadros y

perfiles biográficos que se relacionan con el tema. (Vea la lección modelo a continuación que le dará una idea de cómo puede funcionar el sistema).

Céntrese en un libro de la Biblia

Para estudiar un libro de la Biblia, la *Biblia de estudio del diario vivir* tiene abundante material útil que da un panorama general. Comience simplemente por el principio del libro que estudiará. Por ejemplo, si en su grupo de estudio bíblico estudian el libro de Jonás, o si está preparándose para hablar sobre ese libro, use la introducción del libro para tener una idea del marco histórico, el autor y su propósito al escribir, y el entorno de esa época. Estudie el Esquema para entender cómo está organizado el libro. Lea los Megatemas y descubra los temas principales de ese libro y su importancia. Adicionalmente, muchos libros incluyen mapas panorámicos que señalan los acontecimientos clave para darle una noción del contexto geográfico y la secuencia de los sucesos.

Céntrese en un pasaje en particular

Si se le ha asignado un versículo o un pasaje bíblico, ubique el pasaje en su contexto utilizando las notas de aplicación de esta Biblia, las referencias cruzadas, y los títulos y subtítulos de las secciones. Si no encuentra notas sobre ese versículo en particular, piense en el tema sobre el que quiere hablar y vaya al Índice general para buscar el tema y otras notas que puedan darle mayor percepción.

Use las referencias cruzadas

Las referencias cruzadas son un recurso que con frecuencia se pasa por alto. Por ejemplo, si está estudiando la vida de David o de Salomón, puede utilizar las referencias cruzadas en la columna central junto al texto, y estas lo enviarán al mismo relato que se encuentra en 2 Samuel o en 1 Crónicas.

Estudie los perfiles biográficos

Los perfiles biográficos son un recurso casi inagotable de ideas para estudio. Por ejemplo, en un estudio bíblico para mujeres, usted podría utilizar los perfiles de las mujeres en la Biblia. O podría estudiar los perfiles con anticipación y luego hacer un estudio temático basado en las lecciones de la vida de varias mujeres (empleándolas como casos de estudio). Puede estudiar a todas las personas que se mencionan en un determinado libro de la Biblia, comparar a varios reyes o apóstoles, o aun estudiar a los personajes bíblicos tomando en cuenta su edad (por ejemplo, para un grupo de personas mayores podría elegir a algunos de los creyentes fieles de edad más avanzada, como Simeón y Ana).

Emplee los cuadros como ayuda visual

Los cuadros están diseñados para presentar en forma sencilla una síntesis de los datos y las enseñanzas de la Biblia. Le darán un panorama general de un tema, ya sea de un libro específico o de la Biblia como una unidad. Usted podría desarrollar un estudio completo a partir de un cuadro o de una serie de cuadros. Por ejemplo, los cuadros en Proverbios reúnen versículos dispersos que tratan temas similares. Pueden ser útiles para analizar temas clave tratados en Proverbios. Además, la Biblia incluye varios cuadros más extensos que presentan un amplio panorama de diversos temas.

Descubra más información acerca de Jesús utilizando la Armonía de los Evangelios

Cuando estudie un Evangelio o la vida de Cristo, utilice la Armonía de los Evangelios para ver los sucesos de la vida de Cristo en orden cronológico (los sucesos están numerados, y los números también aparecen en el texto). La Armonía le indicará dónde aparece la misma historia en los otros Evangelios. (La Armonía de los Evangelios se encuentra después del Evangelio de Juan). Además, ninguna de las notas de estudio está repetida, de modo que las notas que lea en Mateo sobre la alimentación de los cinco mil serán diferentes a las notas que encuentre sobre la misma historia en cualquier otro lugar de la Biblia. Utilice la Armonía para obtener una imagen completa de un acontecimiento al considerarlo desde la perspectiva de todos los que escribieron sobre el mismo hecho. Lea los mismos relatos en los diferentes Evangelios; observe la diferencia en los detalles; considere el punto de vista de los autores.

Capte una perspectiva más amplia al usar la Armonía de los libros de Reyes y Crónicas

En un estudio de los libros de Reyes o Crónicas, la Armonía de estos libros (ubicada entre 1 y 2 Reyes) ofrece una cronología visual de la fecha de gobierno de los reyes, indica si el relato de su reinado se registra también en otros libros y muestra el profeta que predicaba en ese tiempo. De manera similar, si estudia cualquiera de los libros proféticos, puede usar esta Armonía para aprender sobre lo que estaba ocurriendo en el reino al cual el profeta había sido llamado. Esto lo ayudará a comprender por qué el profeta habló como lo hizo.

Emplee los Mapas

Si su grupo se interesa en los mapas, utilice los que se encuentran en los Evangelios (en conjunto con la Armonía) para seguir los pasos de Jesús durante su ministerio. Utilice los mapas de los viajes

de Pablo y siga sus huellas a través de Asia Menor y hasta Roma. Use los mapas en Génesis para ayudar a sus estudiantes a visualizar por dónde anduvo la gente que está bajo el enfoque.

Estas son solo algunas sugerencias sobre la manera en que puede usar los recursos en la *Biblia de estudio del diario vivir*. La sección que sigue lo guiará por los pasos de preparación de una charla temática utilizando el Índice general.

Una lección modelo en seis pasos sencillos

Se le ha dado la responsabilidad de hablar frente a un grupo sobre la importancia de la oración en la vida cristiana.

PASO UNO: Ore.

Comience pidiéndole a Dios que lo guíe al preparar su charla. Pídale percepción y sabiduría. Pídale que guíe el proceso y le dé las palabras apropiadas.

PASO DOS: Anticipe las preguntas.

Anote las preguntas que su grupo podría tener con respecto a este tema, concentrándose en asuntos específicos que podrían ser importantes para ellos en el momento. (Por ejemplo, si una familia está enfrentando una enfermedad difícil y parece que Dios no responde a sus peticiones, esté preparado para hablar del asunto de las oraciones no respondidas).

PASO TRES: Prepare un bosquejo.

Sin olvidar las preguntas que anotó en el paso dos, comience a preparar un bosquejo. Por lo general, tres puntos son suficientes. Prepare una introducción (una anécdota, una pregunta, un ejemplo). Anote tres conceptos que quiere comunicar sobre la oración. Ofrezca una conclusión que aplica lo aprendido (vea el artículo «El siguiente paso: aplicar lo aprendido», en las páginas que siguen).

PASO CUATRO: Vaya al Índice general.

Busque la palabra «oración» en el Índice general. Encontrará una larga lista de notas sobre varios versículos. Reduzca la lista al mirar la frase descriptiva de cada nota; luego apunte la ubicación de las notas que parecen ser útiles para su bosquejo. Observe también que el Índice general incluye tres cuadros que se centran en la oración y tres perfiles biográficos que incluyen lecciones sobre la oración. Apunte las páginas en que se encuentra cada uno.

PASO CINCO: Lea los pasajes bíblicos, las notas y los demás materiales útiles.

Ahora vuelva a la lista que había apuntado y consulte las notas, los cuadros y los perfiles. Cuando encuentre en las notas versículos bíblicos y conceptos importantes que quiere utilizar, agréguelos a su bosquejo de tres puntos.

PASO SEIS: Combine todo el material.

Ahora debe lograr que sus conceptos fluyan. Escriba frases de transición entre los conceptos. Por último, agregue una conclusión que anime a sus oyentes a tomar el mensaje en serio y a dejar que marque una diferencia en su vida.

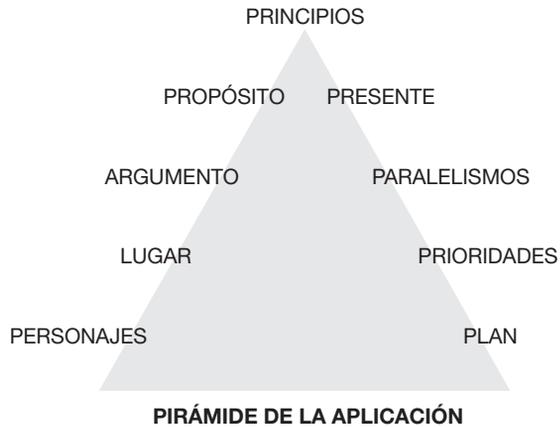


El siguiente paso: aplicar lo aprendido

La aplicación es el aspecto más importante del proceso de enseñanza y aprendizaje, sea que esté estudiando la Biblia por sí mismo o enseñándola a otros. Como verá, solo tener información sobre el contenido de la Biblia no es suficiente (hasta Satanás conocía la Biblia lo suficiente como para poder citarla, según Mateo 4:1-11). Entender el contexto o las ideas no es suficiente. Tampoco basta ver la relevancia del texto para el mundo actual. Para que la Biblia marque realmente una diferencia en nuestra vida, debemos 1) recibir el mensaje de manera personal, 2) reflexionar sobre nuestra vida e identificar lo que necesitamos cambiar como resultado de conocer la Palabra de Dios y 3) trazar un plan para implementar ese cambio. Aplicar lo aprendido significa que cuando completamos el estudio bíblico o nos vamos de la clase, nos preguntamos: «Ahora que sé lo que Dios quiere que haga, ¿cómo comenzaré a hacerlo?».

La aplicación es *poner en práctica* lo que sabemos que la Biblia dice. Si bien las verdades de la Biblia nunca cambian, las situaciones de la vida de la gente cambian constantemente. Por eso debe continuar estudiando la Biblia para aprender las cosas nuevas que Dios quiere que aprenda.

Cuando enseñe, podrá decirles a sus oyentes de qué manera está usted aplicando ciertos principios de la Palabra de Dios, aunque al mismo tiempo debe darles las herramientas y la oportunidad para aplicar la Biblia a sus propias situaciones. ¿Cómo se hace eso? Hemos desarrollado un sistema de estudio bíblico que llamamos la Pirámide. Usando los nueve conjuntos de preguntas que aparecen en la Pirámide, usted será capaz de estudiar la Biblia y aplicar sus principios de manera más práctica y plena en las situaciones personales de su vida.



Cada uno de los pasos se describe detalladamente más abajo, seguido por las preguntas que debe hacerse mientras avanza por la Pirámide hacia la aplicación. Después del punto 5, en la cumbre de la Pirámide, ofrecemos un ejemplo sobre el aspecto que puede tomar su estudio. Luego avance por los puntos 6 a 9 al otro lado de la Pirámide. También allí hemos provisto un ejemplo, aunque las aplicaciones variarán enormemente para cada persona.

1. Personajes

Comience identificando a las personas que aparecen en el texto, los personajes activamente involucrados. A veces no se nombran individuos o grupos concretos (por ejemplo, al leer Proverbios o Romanos), pero no olvide al autor y los destinatarios. Fíjese en las personas y aprenda algo sobre ellas. (Por ejemplo, si está leyendo el mensaje de Isaías a Moab, busque la entrada «moabitas» en el Índice general y lea las notas para entender mejor a la gente que se menciona en ese pasaje). Pregunte:

- ¿Quiénes son las personas en este pasaje?
- ¿En qué se parecen estas personas a las que forman parte de mi mundo?
- ¿Qué características de estas personas encuentro en mí mismo?

2. Lugar

A continuación, considere el lugar. Este punto coloca el pasaje en su contexto original, su marco histórico y cultural. Puede aprender sobre el lugar usando nuevamente el Índice general y buscando en las notas (y con frecuencia, los mapas). Cuanto más sepa sobre la cultura, la historia y los problemas de las personas en el pasaje, tanto más fácil le será trazar paralelos en su vida hoy. Pregunte:

- ¿Cuál es el marco histórico de ese pasaje?
- ¿Cuáles son los detalles importantes de su historia, su cultura, su geografía?
- ¿Cuáles son las semejanzas con mi mundo?

3. Argumento

Este paso responde a la pregunta «¿Qué sucede?». Por lo general, esto se descubre tomando en cuenta el contexto del pasaje y del libro. Las notas en la sección que está estudiando también le ayudarán a descubrir el argumento de cierto pasaje. Pregunte:

- ¿Qué ocurre en este pasaje?
- ¿Cuál es el conflicto o la tensión en el pasaje?
- ¿Qué hubiera hecho yo en esa situación?
- ¿En qué se parece esto a lo que ocurre hoy en mi vida o en el mundo?

4. Propósito

Antes de poder definir lo que significa para usted algo que lee en la Biblia, debe identificar lo que significaba para el público original. Los acontecimientos registrados en la Biblia les ocurrieron a

personas reales en momentos específicos de la historia. Hubo multitudes reales que escucharon las parábolas e iglesias reales que recibieron las cartas de los apóstoles. Por lo tanto, debe analizar cuidadosamente el contexto cultural (lo que aprendió en los tres primeros pasos) para descubrir las lecciones específicas que Dios quería enseñar a esas personas. Un claro entendimiento del propósito original puede evitar una mala aplicación que cause daño, y también será de incalculable valor para determinar las verdades eternas del pasaje. Para definir el propósito original, pregunte:

- ¿Qué mensaje se proponía dar al público original?
- ¿Qué aprendieron las personas del pasaje?
- ¿Qué quería Dios que ellas hicieran?
- ¿Cuál fue la solución de Dios para los problemas que tenían?

5. Principios

El siguiente paso es determinar los principios transferibles que se encuentran en el pasaje. El propósito y los principios pueden ser exactamente iguales o podrían estar relacionados de manera indirecta. Los principios resumen la esencia de un pasaje. Pregunte:

- ¿Cuál es el mensaje para toda la humanidad?
- ¿Cuáles son las verdades eternas?
- ¿Cuál es la moraleja de esta historia?

Las que siguen son respuestas posibles para los cinco primeros pasos del estudio piramidal de la Biblia, aplicado al pasaje de Hechos 27:27-44.

PERSONAJES: Lucas (el autor, incluido en el «nosotros» del pasaje), Pablo, los marineros, los otros prisioneros, los soldados que custodiaban a los demás prisioneros, el oficial militar que custodiaba a Pablo (Julio, ver 27:1), Dios.

LUGAR: en el barco, navegando a través del mar Adriático (27:27), cerca de la isla de Malta (28:1), durante una terrible tormenta, mientras Pablo y otros prisioneros romanos eran llevados a Roma para ser sometidos a juicio; el viaje se emprendió cuando «el otoño estaba muy avanzado» (Hechos 27:9), de modo que pudo haber sido en octubre, una época en que podían levantarse repentinamente tormentas peligrosas.

ARGUMENTO: Pablo había advertido que el viaje tendría consecuencias desastrosas (27:9-10), pero el capitán y el oficial no le prestaron atención y decidieron zarpar. Cuando se levantó la terrible tempestad, Pablo alentó a todos (27:22) y les dijo lo que debían hacer; esta vez la tripulación romana sí lo escuchó (27:31-38). Pablo también agradeció a Dios delante de todos (27:35). Cuando el barco comenzó a hacerse pedazos, los soldados estuvieron a punto de matar a sus prisioneros (para que no escaparan), pero el oficial que custodiaba a Pablo los detuvo (27:43).

PROPÓSITO: Pablo tenía confianza en la protección y el cuidado de Dios, aun durante una tormenta que estaba poniendo en riesgo su vida. Esta confianza le daba libertad para alentar a otros, hasta a sus captores, y para dar un testimonio claro de su fe en Cristo.

PRINCIPIOS: Dios está presente y tiene el control de todas nuestras «tormentas»; podemos armarnos de valor y tener esperanza porque sabemos que Dios está con nosotros y se interesa por nosotros. Aun cuando pasemos por situaciones difíciles, deberíamos alentar y ayudar a otros y dar un testimonio claro de nuestra fe.

Con esto, usted ha subido un lado de la Pirámide. El camino hasta la cima de la Pirámide se reduce a un propósito y unos cuantos principios, pero los caminos que descienden por el otro lado son diversos y variados para cada persona y cada situación. Los puntos 6 a 9 son los siguientes:

6. Presente

Este paso amplía las áreas de aplicación para el propósito y los principios que usted ha extraído hasta ahora. Se requiere otra manera de pensar porque se expanden las posibilidades y agrega su propia vida a los principios. Usted describirá aquí las implicaciones importantes que tienen estas verdades eternas para la vida en el hogar, en la escuela, en el trabajo y en el vecindario. Este paso pone la verdad en su contexto en el mundo actual, aquí y ahora. Quizás quedó claro el significado que el texto tuvo para el público original, pero las implicaciones para el presente pueden ser ricas y variadas. Pregunte:

- ¿Qué significan estos principios para mi sociedad y cultura?
- ¿Qué relevancia tienen?
- ¿Qué semejanzas hay entre aquellos tiempos y los actuales?
- ¿A cuáles situaciones actuales puede dar esta verdad eterna el enfoque adecuado?

7. Paralelismos

Este paso es similar al anterior, excepto que es muy personal; se trata de situaciones específicas en la vida: los temores, las esperanzas y las relaciones interpersonales. Este es el momento

de explorar todas las áreas de la vida en que la verdad pueda aplicarse. Por lo tanto, debe preguntarse:

- ¿Qué significa para mí esta verdad?
- ¿Cuáles son mis áreas de necesidad, de convicción, de oportunidad?
- ¿En qué aspectos de mi vida podría aplicarse esta verdad?

8. Prioridades

Después de sacar a relucir las áreas de aplicación, seleccione la que considera más importante, una a la que Dios lo está empujando suavemente. Este es uno de los pasos más difíciles, porque es fácil comenzar a racionalizar o a poner excusas, pero para incorporar verdaderamente la Palabra de Dios a su vida y crecer como creyente, es necesario que escuche cuando Dios le habla. Al dar este paso, está respondiendo a la pregunta «¿Y entonces qué?»; es decir, ¿qué dice este pasaje acerca de lo que debo cambiar? Esto implica hacerse estas preguntas difíciles:

- ¿Cómo debería ajustar mis prioridades?
- ¿Qué debería cambiar en cuanto a mis valores, creencias, actitudes o carácter?
- ¿Qué debería cambiar en mis pensamientos e intenciones?
- ¿Qué clase de persona espera Dios que sea?

9. Plan

Después de identificar lo que necesita cambiar, debe actuar. Debe responder a la pregunta: «¿Y ahora qué?», y poner en práctica la verdad al decidir cambiar y hacer los planes necesarios para vivir de una manera diferente. Planificar implica establecer una meta, luego separarla en pasos manejables, y ponerse en marcha! Las siguientes preguntas le serán de ayuda:

- ¿Qué quiere Dios que haga con lo que he aprendido?
- ¿Qué pasos me llevarán a esa meta?
- ¿Cuál debería ser mi primer paso? ¿Cómo debo comenzar?

Estas son algunas respuestas posibles para el texto de Hechos 27:27-44 en los cuatro últimos pasos del estudio bíblico piramidal. Si bien las respuestas para los pasos 1 a 5 son iguales para todos, las respuestas para los pasos 6 a 9 varían enormemente de una persona a otra, de modo que lo que sigue son simplemente sugerencias:

PRESENTE: No soy un prisionero de un gobierno extranjero, no me están llevando en barco para ser sometido a juicio ni estoy atrapado en una terrible tormenta; pero sí tengo que atravesar mares tormentosos en mi vida. Tengo un conflicto con el profesor de mi hija, un problema con uno de los clientes de mi compañía y otras situaciones difíciles.

PARALELISMOS: El principal paralelismo con mi vida es la actitud de Pablo en medio de la crisis: él se mantuvo calmado, dio instrucciones, alentó a todos y fue un buen ejemplo de lo que es ser un seguidor de Cristo. Tanto en el problema con la escuela como en el trabajo, debo explicar mis argumentos con calma y confianza. Pero al hacerlo, debo ser positivo y constructivo, no negativo, odioso ni divisivo.

PRIORIDADES: Mi tendencia natural es enojarme y regañar a la persona que considero que está equivocada o gritar mis órdenes sin ser sensible a los sentimientos de otros. Creo que Dios quiere que sea más paciente y comprensivo. Quizás por medio de la manera en que me comuniqué podría ser un mejor testigo de Cristo.

PLAN: En el conflicto en la escuela, debo hablar directamente con el profesor (no escribir una carta) y explicarle cuidadosa y calmadamente mi punto de vista, mostrando a la vez interés por sus sentimientos. Pediré una cita, anotaré de antemano los asuntos a discutir para no salirme por la tangente ni perder la calma, y explicaré con cuidado mi perspectiva haciéndole saber que también lo respeto.

Recuerde que hay una enorme diferencia entre *saber* y *hacer*, y otra enorme diferencia entre *enseñar* y *hacer*. A medida que comience a dar pasos de aplicación tanto en su estudio personal como en el proceso de enseñanza, pregúntese:

- ¿Estoy haciendo lo que Dios quiere que haga?
- ¿Lo estoy obedeciendo?

Sea sincero en su autoevaluación. Aplicar la Biblia comienza *ahora*, con *usted*. Santiago escribió:

No solo escuchen la palabra de Dios; tienen que ponerla en práctica. De lo contrario, solamente se engañan a sí mismos. Pues, si escuchas la palabra pero no la obedeces, sería como ver tu cara en un espejo; te ves a ti mismo, luego te alejas y te olvidas cómo eres. Pero si miras atentamente en la ley perfecta que te hace libre y la pones en práctica y no olvidas lo que escuchaste, entonces Dios te bendicirá por tu obediencia (Santiago 1:22-25).

Este artículo fue tomado y adaptado de: Dave Veerman, *How to Apply the Bible* [Cómo aplicar la Biblia] (Carol Stream, Illinois: Tyndale House Publishers, 1993).